



**UNIVERSIDAD DE CHILE
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA DE POSTGRADO**

**CONSTRUCCIÓN DIACRÓNICA DE LA IDENTIDAD SOCIAL DE LA INFANCIA A TRAVÉS DEL
REGISTRO ARQUEOLÓGICO EN POBLACIONES PREHISPÁNICAS DE LA ZONA CENTRAL DE CHILE**

Tesis para optar al grado de Magíster en Arqueología

CONSTANZA PAULA FRANCISCA URRUTIA ÁLVAREZ

**Profesora guía:
Lorena Sanhueza Riquelme**

**Comisión Examinadora:
Carolina Belmar Pantelis
María Antonieta Benavente Aninat**

Santiago de Chile, año 2021

Agradecimientos

Nuevamente a mi familia, amigos, amigas y pareja. Por apoyarme una vez más, confiar en mí, distraerme de lo estresante que fue este momento algunas veces, y, sobre todo, por contenerme y quererme.

Un agradecimiento muy especial a mi profesora guía, Lorena Sanhueza, claramente sin ella esta tesis no estaría finalizada. Me guió en cada momento que no le veía rumbo a esta tesis y siempre me animó a seguir.

Al Departamento de Antropología de la Universidad de Chile y al Museo Nacional de Historia Natural por permitirme el acceso a las colecciones bioantropológicas utilizadas en esta investigación. Y al FONDECYT 1160511, especialmente a las grandes mujeres del equipo de Bioarqueología.

Y finalmente a mis sobrinos y sobrinas, porque siempre me motivan a seguir estudiando sobre la infancia, a conocer un poco más sobre los niños y las niñas del pasado, y darle voz a aquellos y aquellas que por tanto tiempo han sido invisibilizados e invisibilizadas.

Contenido:

1. Resumen	7
2. Problematicación y planteamiento de la pregunta de investigación.....	8
3. Objetivos	11
3.1 Objetivo general.....	11
3.2 Objetivos Específicos.....	11
4. Antecedentes	12
4.1 Área de estudio.....	12
4.2 Período Arcaico	13
4.3 Comunidades Alfareras Iniciales (CAI)	15
4.4 Período Alfarero Temprano (PAT).....	16
4.5 Complejo Cultural Bato (300 a.C – 900 d.C).....	17
4.6 Complejo Cultural Llolleo (200 – 1000 d.C)	18
4.7 Período Alfarero Intermedio Tardío (PIT) (1000-1450 d.C)	19
4.8 Período Tardío (PT) (1450-1550 d.C)	21
5. Marco Conceptual.....	23
5.1 Infancia desde la Arqueología	23
5.2 Concepto de infancia	24
5.3 Identidades sociales en la Infancia.....	25
5.4 Infancia, aprendizaje y actividades productivas	26
5.5 Influencia de los modos de vida en la infancia	28
5.6 La infancia Interrumpida.....	29
6. Marco etnográfico.....	32
6.1 Casos de estudio.....	33
6.1.1 Nukak	33
6.1.2 Matsigenka	35
6.1.3 Mapuches	37
6.1.4 Sociedad andina.....	40
6.2 Infancia en las etnografías: análisis comparativo.....	42

7. Muestra	50
7.1 Muestra osteológica	50
7.2 Contextos funerarios	51
8. Metodología	53
8.1 Contextos Bioarqueológicos	53
8.1.1 Edad	53
8.1.2 Sexo	54
8.1.3 Estatura y masa corporal	55
8.1.4 Patologías y estilos de vida	56
8.2 Contextos funerarios	60
7.3 Análisis descriptivo e integración de información	62
9. Resultados	64
9.1 Análisis Bioarqueológico	64
9.1.1 Análisis bioarqueológico macroscópico	64
9.1.2 Marcadores de estrés no específicos (MENES)	65
9.1.3 Traumas	67
9.1.4 Patologías orales	68
9.1.5 Patologías esqueléticas	69
9.1.6 Análisis bioarqueológico métrico	71
9.1.7 Estatura	72
9.1.8 Masa corporal	73
9.1.9 Síntesis de los análisis bioarqueológicos	74
9.2 Contextos funerarios	76
9.2.1 Arcaico	76
9.2.2 PAT – Bato	79
9.2.3 PAT – Lolloe	83
9.2.4 PIT – Aconcagua	86
9.2.5 PT – Inca	89
9.2.6 Síntesis de los análisis de contextos funerarios	92
10. Integración de los resultados y discusión	95
10.1 Infancia en cada grupo de estudio	95
10.1.1 Arcaico	95

10.1.2PAT – Bato	97
10.1.3PAT – Lolleo	99
10.1.4PIT – Aconcagua	102
10.1.5PT – Inca.....	104
10.2 Construcción de la identidad de la infancia.....	107
10.3 Infancia, subsistencia y modos de vida.....	108
11. Conclusiones	112
Referencias	114

Índice de figuras:

- Figura 1. Mapa zona central de Chile	13
- Figura 2. Características comunes en la infancia.	49
- Figura 3. Etapas previas a la adultez.	49
- Figura 4. Registro de signos óseos.	56
- Figura 5. Registro de contextos funerarios.	60
- Figura 6. Gráfico de estatura de los/as individuos/as no-adultos/as por período cultural.	73
- Figura 7. Gráfico de masa corporal de los/as individuos/as no-adultos/as por período cultural.	74
- Figura 8. Resumen cronológico de los grupos estudiados.	106

Índice de tablas:

- Tabla 1. Comparación de infancia en las etnografías.	48
- Tabla 2. Distribución de la muestra osteológica por número de individuos/as, edad y períodos.	50
- Tabla 3. Distribución de la muestra osteológica por número de sitios y localización. .	51
- Tabla 4. Distribución de los contextos funerarios por número de individuos/as no-adultos/as, edad y períodos.	52
- Tabla 5. Distribución de los contextos funerarios por número de sitios y localización.	52
- Tabla 6. Métodos para la estimación de edad en no-adultos/as.	54
- Tabla 7. Categorías etarias según Roksandic y Armstrong (2011).	54
- Tabla 8. Métodos para la estimación de sexo en no-adultos/as.	55
- Tabla 9. Distribución del análisis paleopatológico por período y categoría etaria.	65
- Tabla 10. Distribución de MENES por período y categoría eraria.	66
- Tabla 11. Distribución de traumas por período y categoría eraria.	68
- Tabla 12. Distribución de patologías orales por período y categoría eraria.	69
- <i>Tabla 13. Distribución de patologías esqueléticas por período y categoría eraria.</i>	<i>71</i>
- Tabla 14. Distribución de la muestra para estatura por períodos culturales.	72
- Tabla 15. Muestra contextos funerarios del Arcaico.	76
- Tabla 16. Formas de entierro en Arcaico.	77
- Tabla 17. Disposición del cuerpo en Arcaico.	78
- Tabla 18. Ofrendas en Arcaico.	79
- Tabla 19. Muestra de contextos funerarios en PAT – Bato.	80
- Tabla 20. Formas de entierro en PAT – Bato.	80
- Tabla 21. Disposición del cuerpo en PAT – Bato.	81
- Tabla 22. Ofrendas en PAT – Bato.	82

- Tabla 23. Muestra de contextos funerarios en PAT – Lolloleo.....	83
- Tabla 24. Formas de entierro en PAT – Lollole.	84
- Tabla 25. Disposición del cuerpo en PAT – Lollole.....	85
- Tabla 26. Ofrendas en PAT – Lollole.	86
- Tabla 27. Muestra de contextos funerarios en PIT – Aconcagua.....	87
- Tabla 28. Formas de entierro en PIT – Aconcagua.	87
- Tabla 29. Disposición del cuerpo en PIT – Aconcagua.	88
- Tabla 30. Ofrendas en PIT – Aconcagua.	89
- Tabla 31. Muestra de contextos funerarios en PT – Inca.	90
- Tabla 32. Formas de entierro en PT – Inca.	90
- Tabla 33. Disposición del cuerpo en PT – Inca.	91
- Tabla 34. Ofrendas en PT – Inca.	92

1. Resumen

Esta investigación aborda la infancia de la prehistoria de la zona central de Chile, abarcando los períodos Arcaico, Alfarero Temprano (PAT), Intermedio Tardío (PIT) y Tardío (PT).

Para lo anterior, se trabajó con contextos funerarios, incluyendo las ofrendas, disposición del cuerpo y forma de entierro junto a información contenida en los cuerpos.

Los resultados obtenidos ofrecen nuevas perspectivas acerca de la infancia en los grupos prehispánicos. En particular los grupos del PAT y del PIT, presentan mayores similitudes entre sí, en relación a la caracterización bioantropológica, la funebria y los modos de vida, siendo distintos a los grupos del Arcaico y PT (Inca).

En general, se observaron ciertas regularidades en las infancias. La primera, que a menor edad de los/as individuos/as menos diferenciación de roles por sexo, en cambio, éstos se delimitan y profundizan en la adolescencia, En segundo lugar, las tendencias observadas indican que el involucramiento en actividades productivas se da desde edades tempranas.

Esta investigación contribuye a conocer más sobre la vida y muerte de los/as niños/as del pasado, como también, otorgar un acercamiento a las diferencias entre los mundos no-adulto y adulto, aportando a una visibilización de la identidad social de la infancia.

Palabras clave: Bioarqueología de la Infancia, Arqueología de la Infancia, Zona central de Chile, Infancia y No-adultos.

2. Problematización y planteamiento de la pregunta de investigación

La infancia, desde la medicina y la psicología moderna occidental se entiende como el inicio del ciclo de vida, principalmente, como una etapa previa a la adultez, y es bajo esta perspectiva que el concepto de infancia suele naturalizarse y universalizarse para todas las sociedades (Baxter, 2008). No obstante, esta etapa no puede tratarse de forma universal, pues es una construcción sociocultural dinámica y heterogénea, siendo situada en un tiempo y en un lugar particular (Garrido, 2006). De esta forma, la infancia corresponde a una edad social, que se puede entender como “un curso en acción, una práctica social coherente; no es una categoría analítica sino más bien un fenómeno empírico” (Sánchez Romero, 2009, p. 18).

Esta etapa no debe entenderse como preparatoria para la adultez, ya que la infancia por sí misma, cuenta con su propio potencial agencial (Schwartzman, 2005). Es en este momento cuando los/as niños/as construyen su concepción de persona, entienden qué es habitar un cuerpo y aprenden a interactuar con un mundo cultural en específico, así como, a relacionarse con otros (Kamp, 2010). De esta forma, se comienza a formar la(s) identidad(es), se adquieren habilidades, creencias, actitudes y valores (Kamp, 2001). Por lo tanto, los/as niños/as son actores sociales significativos (James y Prout, 1997); están involucrados en las prácticas cotidianas (James et al., 1998), así como, son productores y consumidores de cultura material (Politis, 1999). Desde la arqueología se ha evidenciado su significancia social y económica, así como, su contribución a la organización e identidad de las familias y comunidades (Baxter, 2005, 2008; Kamp, 2001; Sofaer, 2000).

En la práctica arqueológica se hace dificultoso acceder a información sobre la infancia, ya que esta está en un continuum transformativo, así como en un entramado de relaciones sociales. Sin embargo, es en la muerte cuando este período se detiene en el tiempo, y, por lo tanto, se hace mayormente visible.

La muerte debe conceptualizarse tanto como experiencia biológica, así como, un fenómeno cultural (Stutz y Tarlow, 2013), ya que la primera hace referencia a el *deceso* biológico como tal, es decir, cese de las funciones vitales, mientras el segundo, se explica por el proceso social de gran dinamismo, incluyendo la muerte social (Martínez, 2013) a la cual se suman creencias, emociones y actos que le dan un carácter particular (Abt, 2006). Junto a esto, la muerte no debe entenderse como un acto individual, ya que esta involucra a la comunidad, pues esta es la encargada de celebrar y mantener los ritos mortuorios (Ariès, 1983).

Una de las expresiones visibles de la muerte en la infancia es el contexto funerario, el cual está compuesto por el tratamiento mortuorio, lo cual puede entenderse como la disposición del cuerpo y las formas de entierro, así como, por las ofrendas fúnebres. Este contexto es de importancia, ya que es “donde va a quedar constancia de la identidad de los mismos,

cómo los veían los/as individuos del grupo, qué relación tenían con ellos, cómo eran considerados dentro de la comunidad, entre otras muchas cosas” (Rodríguez, 2015, p.51).

Además, el tratamiento mortuario es una de las formas que existe para aproximarse a la edad social, ya que mediante las diferencias entre los/as no-adultos/as y los/as adulto/as se pueden generar hipótesis respecto a la edad en que los/as individuos/as dejan de considerarse como infantes (Lewis, 2007). Por otro lado, las ofrendas funerarias informan sobre distintos aspectos sociales del/a individuo/a y de la sociedad, por ejemplo, cuando se presentan diferencias de ofrendas por sexo, podría significar segregación social por género (Sánchez Romero, 2008, 2009).

A esto, debemos sumar la información que el propio cuerpo entrega, pues los esqueletos de individuos no-adulto/a son muy informativos en cuanto a su vida física y social, revelando información sobre su crecimiento y desarrollo, dieta y edad de muerte, además, de factores sociales y económicos que los pudieran exponer a distintos traumas y enfermedades (Lewis, 2007). Específicamente, al estudiar los cuerpos de los/as niños/as podemos profundizar sobre su salud, las enfermedades y la mortalidad que les afectaba (Halcrow y Tayles, 2008); así como, la condición física y las prácticas de cuidado que se les entregaba (Kamp, 2001; Lewis, 2007). De esta forma, los cuerpos no sólo deben ser acotados a la *carne humana* (Bray, 2017), en este caso esqueleto, si no, entendidos como una experiencia vívida, un cuerpo social y un sitio de agencia (Joyce, 2005).

Para esta investigación, se ha elegido como área de estudio la zona central de Chile, ya que es un área geográfica acotada con una larga historia ocupacional, en la cual desde la arqueología se evidencian cambios en los sistemas de movilidad y subsistencia. Las primeras ocupaciones ocurrieron durante los períodos Paleoindio y Arcaico (Falabella et al., 2016). Este último período se caracteriza por el modo de vida cazador recolector, basada en los recursos silvestres y con distintos patrones de movilidad, para el cual Cornejo, Saavedra y Vera (1998) han sugerido cuatro períodos. Destaca el Arcaico IV, ya que es cuando las poblaciones cambian su movilidad de residencial a logística, al menos en la porción cordillerana (Cornejo, 2010a), junto a presentar diferencias ocupacionales entre costa e interior reflejado en los datos isotópicos (Sanhueza y Falabella, 2010).

Es en estos contextos, además, donde durante el primer milenio a. C. junto a los productos silvestres comienzan a aparecer nuevos elementos, como las plantas cultivadas (*Chenopodium quinoa*), y posteriormente, la alfarería (Falabella et al., 2016; Sanhueza y Falabella 1999-2000). En los períodos posteriores se desarrollan las prácticas hortícolas, aunque con ciertas diferencias entre los grupos contemporáneos Bato y Llolleo, para finalmente consolidarse con los grupos Aconcagua.

Por un lado, los grupos Bato poseen una horticultura incipiente (Falabella et al., 2007) con baja variedad de cultivos y con un alto énfasis en plantas C3 (Falabella et al., 2008). Junto

a esto, son sociedades más móviles que sus contemporáneos (Falabella et al. 2016; Planella et al. 2014) con tendencia hacia lo familiar (Benavente et al., 2000). Por otra parte, los Llolleo poseen una mayor variabilidad y dependencia hacia los cultivos (Planella et al., 2014), destacando la horticultura del maíz, cuyo consumo ya muestra ciertas diferencias entre adultos/as y niños/as (Falabella et al., 2007, 2008; Planella et al., 2014). Estos grupos poseen una movilidad heterogénea junto a una organización social no jerárquicas (Sanhueza, 2016).

Hacia el 1000 d.C, bajo el desarrollo del Complejo Cultural Aconcagua es que se puede hablar de cierto grado de agriculturización para la zona, pues estos grupos poseen una mayor dependencia de recursos cultivados, específicamente del maíz, que llegó a ser altamente consumido (Falabella et al., 2007), aunque presentando diferencias de consumo por edad y sexo (Falabella et al., 2007; 2008; 2019). Estas prácticas fueron complementadas con la recolección y la caza (Massone et al., 1998), y, se presentan las primeras evidencias asociadas a prácticas de aguachamiento animal, específicamente del guanaco (Becker, 1993; Soto, 2018). Estos grupos poseen asentamientos dispersos en unidades coresidenciales con algún tipo de lazo familiar (Cornejo et al., 2003), sin evidenciarse jefaturas (Falabella et al., 2016).

A mediados del siglo XV las poblaciones locales se ven interrumpidas por la presencia del Estado Incaico o *Tawantinsuyo* (Falabella et al., 2016), instancia denominada como período Tardío. Se genera un escenario de interdigitación cultural (Uribe y Sánchez, 2016), pues la “aculturación e integración fue solo parcial y afectó diferencialmente a segmentos de los habitantes y solo en determinados lugares” (Falabella et al., 2016, p. 399). Si bien para este período se esperaba encontrar un mayor consumo de maíz, los datos isotópicos indican un menor consumo de plantas con patrón fotosintético C4, manteniendo una subsistencia similar a grupos anteriores (Falabella et al., 2007; 2008).

En la presente tesis se propone un acercamiento a la identidad social de la infancia en la muerte a lo largo de la amplia secuencia temporal que ofrece la zona central de Chile. Específicamente, se quiere conocer si los cambios en el ambiente sociobiológico y en la cultura, repercutieron de forma diferencial en cómo vivían y morían los/as niños/as, es decir, si las percepciones de infancia y trato hacia los/as más jóvenes se vieron modificadas a lo largo de la secuencia histórico cultural de la zona.

Para lograr dicho objetivo, se trabajó con los contextos funerarios de los/as individuos/as no-adulto/a, entendido como los restos óseos y el tratamiento mortuorio. De esta forma, al combinar información osteobiográfica con información funeraria, es que se pudo acceder a la identidad (Stutz y Tarlow, 2013). Y, dado que las prácticas fúnebres no son un reflejo directo de las sociedades (Valverde, 2007), es que, lo que se construirá es el relato sobre la identidad social de la infancia en la muerte, pues es este último momento, el cual estamos observando.

3. Objetivos

3.1 Objetivo general

- Construir un relato diacrónico de la identidad social de la infancia en la muerte para la prehistoria de la zona central de Chile.

3.2 Objetivos Específicos

- Sistematizar el tratamiento mortuario de los/as individuos/as no-adultos/as en distintos grupos de la prehistoria de la zona central de Chile.
- Generar un registro bioarqueológico de individuos/as no-adultos/as en distintos grupos de la prehistoria de la zona central de Chile.
- Relacionar el tratamiento mortuario y los registro bioarqueológico de los/as individuos/as no-adultos/as de los distintos grupos de la prehistoria de la zona central de Chile.
- Comparar el tratamiento mortuario y los registros bioarqueológicos de los/as individuos/as no-adultos/as de los distintos grupos de la prehistoria de la zona central de Chile

4. Antecedentes

4.1 Área de estudio

La zona central de Chile, específicamente las cuencas del Aconcagua, Maipo-Mapocho y Rancagua (Figura 1), tiene una larga secuencia de ocupación prehispánica, que abarca desde los 11.000 años a.C aproximadamente hasta el contacto hispano-indígena.

Si bien ocurrieron grandes cambios climáticos a lo largo de estos milenios, se ha establecido que hacia los 3.000 años a.C las condiciones climáticas se estabilizaron, siendo muy similares a las actuales, destacando la presencia de un clima mediterráneo con oscilaciones térmicas moderadas (Falabella y Planella, 1988-1989; Maldonado et al., 2016). Este clima se caracteriza por presentar diferencias durante las cuatro estaciones del año, con una mayor concentración de lluvias entre otoño y primavera, cuyo promedio anual es de 360 a 450 mm (Planella et al., 2014), situación que propicia la variabilidad y disponibilidad de recursos a lo largo del año (Falabella y Planella, 1988-1989), siendo un clima favorable a los cultivos (Planella y Tagle, 2004).

Esta zona se caracteriza por la presencia de bosque esclerófilo (Börgel, 1983) con especies como el quillay, el litre, el peumo y el boldo, junto a otras como el algarrobo. En cuanto a la fauna presente, destaca la presencia de mamíferos como el chingue, el zorro culpeo, la vizcacha y el guanaco (Belmar et al., 2005; Cornejo, Saavedra y Galarce, 2005), junto a moluscos (por ej. locos, choritos, machas y almejas) y peces (por ej. jurel, corvina, merluza y roncadador) en la costa (Falabella, Vargas y Meléndez, 1994; Rivas y González, 2008).



Figura 1. Mapa zona central de Chile ¹

(círculo rojo: cuenca del Aconcagua; círculo amarillo: cuenca del Maipo-Mapocho; círculo azul: cuenca de Rancagua).

4.2 Período Arcaico

Este período abarca desde los 11.000 años a.C hasta los 400 años a.C (Cornejo et al., 1998). Se caracteriza por una subsistencia de recolección estacional (Planella y Tagle, 2004) y caza de fauna moderna, siendo la principal fuente de alimentación los camélidos y los roedores, como el guanaco y la vizcacha (Belmar et al., 2005, Cornejo, 2017; Cornejo, et al., 2005). La costa fue ocupada desde momentos tempranos, y sus contextos arqueofaunísticos evidencian el aprovechamiento de los recursos costeros (mamíferos marinos, moluscos), aunque los estudios isotópicos realizados a individuos/as de la parte final de la secuencia muestran, más bien, que los productos marinos fueron de consumo ocasional y variable, pese a la alta presencia de moluscos en los sitios (Sanhueza y Falabella, 2010; Falabella y Sanhueza, 2019).

Pese a poseer un tipo de subsistencia, de prácticas funerarias y de actividades en común, los grupos cazadores recolectores del Arcaico expresan diferencias a lo largo del tiempo. Para dicha situación Cornejo et al., (1998) proponen una división en cuatro períodos, los cuales se especifican a continuación:

Arcaico I (11.000 a 9.000 a.C): caracterizado por la recolección y la caza de fauna moderna (Cornejo et al., 1998), cuyos artefactos son realizados a partir de materia prima disponible

¹ Imagen original extraída de https://www.igm.cl/div/MAPAIGM/CHILE%20COMPLETO/division_politico_administrativa.jpg

en la proximidad de los sitios (Cornejo, 2010a). Sólo se evidencian ocupaciones humanas en los espacios cordilleranos, registrándose las fechas más tempranas en los sitios de El Manzano (12.365-10.570 años cal AP) y Caverna Piuquenes (12.310-11.260 años cal AP) (Cornejo et al., 1998; García y Labarca, 2001, Saavedra y Cornejo, 1995), desde donde se han rescatado contextos fúnebres, aunque sin presencia de individuos/as no-adultos/as

Arcaico II (9.000 a 7.000 a.C): se sigue manteniendo una subsistencia en base a la caza y la recolección. Se registran puntas pedunculadas lanceoladas, y, manos de moler pequeñas y de planta subcircular (Cornejo, 2010a; Cornejo et al., 1998). Los sitios se caracterizan por ser campamentos de múltiples actividades, y además se cuenta con espacios destinados a la disposición de los muertos, por ejemplo, Las Cenizas y Cuchipuy (Gajardo Tobar, 1958-1959; Kaltwasser et al., 1980). Dichos sitios fúnebres tendrán una larga data de ocupación, utilizándose hasta el PAT.

Arcaico III (6.000 a 3.000 a.C): prácticamente se siguen utilizando los mismos espacios de habitación que en el período anterior (Cornejo, 2010a). En cuanto a materialidad, las puntas de proyectil son reemplazadas por las de tipo triangular con base recta, cóncava y convexa, y, aumenta el tamaño y la presencia de manos de moler; además, se registran punzones y otras herramientas de hueso (Cornejo et al., 1998). Se propone que es a partir de este momento en que cambia el patrón alimentario, aumentado el consumo vegetal, cuyo consumo se refleja en la presencia de artefactos de molienda, aunque la dieta sigue siendo predominantemente de origen animal (Cornejo, 2010a).

Arcaico IV (3.000 a 400 a.C): se presentan cambios en la movilidad, cambiando de residencial a logística (Cornejo, 2010a), aumentando de forma significativa los sitios de campamento, de tarea y de uso ocasional (Peralta y Salas, 2000, 2004). Se presenta una mayor dependencia a los vegetales y hacia el final del período aparecen las primeras evidencias de cultígenos, destacando la presencia de *Chenopodium quinoa* en el sitio Las Morrenas I, cuyas fechas más antiguas son de 3.250-2.980 años cal. a.p (Planella, Cornejo y Tagle, 2005) y en el sitio El Plomo, cuya presencia de *Chenopodium quinoa* carbonizada y desecada posee una fecha de 3.460 a 3.340 años cal. a.p (Planella et al., 2011, 2014). La presencia de este tipo de cultígenos, no es una situación generalizada, si no que sólo se ha evidenciado en estos sitios puntuales (Planella, Scherson y McRostie, 2011). No se ha encontrado evidencia de otro tipo de cultivos para este período, como, por ejemplo, *Zea mays* o *Lagenaria* sp. (Planella y Tagle, 2004) y mediante el análisis isotópico se descarta el consumo de plantas C4 (maíz) (Falabella et al., 2008). Finalmente, destacar, que los sitios funerarios no existen como tal, sino más bien, corresponden a sitios en aleros con presencia de enterratorios, como, por ejemplo, La Paloma y La Batea (Peralta y Salas, 2000, 2004).

Respecto al patrón funerario de este período, este se divide en dos tipos de prácticas, la primera, como entierros en aleros, principalmente observados en los valles cordilleranos del Maipo (Cornejo, 2010a), los cuales pueden ser aislados (por ej. Alero la Paloma, Peralta

y Salas, 2000, 2004) o colectivos (por ej. El Manzano, Saavedra et al., 1991), en los que los individuos se encuentran flectados, sin ajuar o únicamente con piedras especialmente dispuestas (Cornejo, 2017). La segunda, como entierros múltiples en acumulaciones de piedras y clastos, destacando los sitios de Cuchipuy (Kaltwasser et al., 1980), Las Cenizas (Gajardo Tobar, 1958-1959) y Carmen Alto 6 (Reyes y Contreras, 2017). Algunos de los lugares de entierro fueron extensamente utilizados, inclusive hasta el PAT.

En cuanto a estudios bioarqueológicos, éstos muestran que las actividades de caza y recolección son realizadas por toda la población. Específicamente las mujeres, realizan un amplio abanico de actividades, no descartándose las partidas de caza, mientras los hombres del arcaico realizarían tanto actividades de caza y apropiación de recursos, como el traslado de éstos (Henríquez, 2009).

4.3 Comunidades Alfareras Iniciales (CAI)

A los primeros grupos que en la zona produjeron y utilizaron la alfarería se les denomina *Comunidades Alfareras Iniciales* (Sanhueza y Falabella, 1999-2000), las que se mantuvieron hasta aproximadamente los 200 años d.C. Estas poblaciones mantienen una alta similitud con los grupos cazadores recolectores del Arcaico, especialmente, en las prácticas de caza, la tradición lítica y las actividades de molienda, estando estrechamente relacionadas al período anterior (Planella et al., 2014; Quiroz y Belmar, 2004; Sanhueza y Falabella, 1999-2000; Sanhueza y Falabella, 2003).

Estos grupos poseen núcleos familiares independientes, con una economía de subsistencia de caza y recolección, aunque se propone una intensificación en la relación hombre-planta, situación que se viene dando desde fines del período anterior, propuesta en escala mínima como lo son huertos (Belmar, Quiroz y Reyes, 2010; Quiroz y Belmar, 2004). Se posee evidencia del manejo de cultígenos, específicamente, *Chenopodium quinoa* (Belmar, et al., 2010; Sanhueza y Falabella, 2003) y se ha propuesto que esta pudiese ser el principal aporte proteico de la dieta, distinto a la situación evidenciada para el arcaico, ya que se estaría reemplazando el consumo de proteína animal por proteína vegetal (Sanhueza y Falabella, 2010).

Este cambio en el patrón dietético, es decir, una mayor dependencia a los cultígenos podría haber generado un cambio en los patrones de movilidad, donde si bien, no se piensa en sedentarismo, la intensificación del consumo de cultígenos como la quinoa, probablemente, generaría una movilidad dentro de un área restringida o recurrente (Sanhueza y Falabella, 2010).

Si bien se han excavado sitios con enterratorios como Radio Estación Naval (Stehberg, 1976), Lenka Franulic y Valle Verde (Falabella et al., 2007), ninguno de estos sitios posee presencia de individuos/as no-adultos/as.

4.4 Período Alfarero Temprano (PAT)

En este período la subsistencia es del tipo hortícola (Sanhueza et al., 2007), existe evidencia de cultivos de consumo cotidiano como quínoa, maíz, zapallo y poroto, y de consumo ritual, como *Datura stramonium* (Planella et al., 2005-2006; Planella y Tagle, 1998, 2004; Quiroz y Belmar, 2004), los que se complementan con caza y recolección de recursos silvestres, con una intensificación de las actividades de molienda (Planella y Tagle, 2004), aunque diferencial entre los grupos Bato y Llolleo, siendo más intensivo en este último (Ramírez, 2020).

El territorio no está siendo utilizado de forma homogénea (Cornejo et al., 2012). En general, los asentamientos se dan en torno a cursos de agua, ya que esto facilitaría las prácticas hortícolas desarrolladas en este período (Sanhueza et al., 2007), aunque, probablemente, no posean la tecnología suficiente para el riego, y más bien, utilicen la humedad natural de los espacios que están habitando (Tagle y Planella, 2002). Los asentamientos son permanentes o semipermanentes y se distribuyen de forma dispersa, por lo general, de tipo abierto y habitacionales, con concentraciones variables de basura (Falabella y Stehberg, 1989; Sanhueza, Vásquez y Falabella 2003; Sanhueza et al., 2007; 2019).

La organización social está centrada en los grupos domésticos, conformados por familias extendidas que se relacionan mediante relaciones de parentesco y cooperación (Planella 1988; Falabella y Sanhueza 2005; Sanhueza et al., 2007). A grandes rasgos, los grupos de este período son sociedades simples, sin jerarquías formales, que se interdigitan en el espacio, conformando unidades socioterritoriales (Sanhueza et al., 2007).

En cuanto a la información extraída de trabajos bioarqueológicos, estos proponen que los hombres mantienen las mismas actividades de caza al igual que el período anterior, sin embargo, se involucran en otro tipo de actividades. Por otro lado, las mujeres centran sus actividades en las prácticas hortícolas, intensificando las labores de molienda, junto a lo que aumenta la carga en la espalda baja, probablemente debido a la realización de labores cargando a niños en su cuerpo (Henríquez, 2009; 2010; Solé y Alfonso 1997 y Solé 1992 en Planella y Falabella, 2008).

Este período está representado por los complejos culturales Bato y Llolleo, los cuales son contemporáneos y cohabitan una misma región, pero presentando ciertas diferencias, dándose espacios multiculturales, de interdigitación Bato y Llolleo. Además, comparten espacio con grupos cazadores-recolectores que aún habitan en la zona, especialmente hacia la cordillera de los Andes y Cordón de Chacabuco (Cornejo et al., 2012; Cornejo, 2017).

4.5 Complejo Cultural Bato (300 a.C – 900 d.C)

Reconocido por Planella y Falabella (1987), corresponde a productores y usuarios de alfarería, donde probablemente la mujer fue la responsable de su producción (Planella y Falabella, 2008). Se mantienen una fuerte tradición cazadora-recolectora, molienda de menor envergadura y realizan una horticultura a baja escala (Falabella et al., 2007; Sanhueza et al., 2003). Al respecto, se ha establecido que consumen *Chenopodium quinoa*, *Zea mays L.*, *Madia sativa Mol.*, *Lagenaria spp. Ser.*, y *Solanum sp.* (Planella et al., 2014; Ramírez, 2020).

En cuanto al patrón dietético, este se basaría en una dieta mixta, con consumo de alimentos duros, fibrosos y abrasivos, y un bajo consumo de alimentos cariogénicos (Arriagada y Oyanedel, 2014). Se registra una alta variabilidad, incluso entre individuos de un mismo sitio, enfatizándose en el consumo de plantas C3; no se observan diferencias significativas entre la dieta adulta y la infantil, así como tampoco entre mujeres y hombres tanto en costa como en el valle. A pesar del registro de maíz, sólo se observa una débil señal del consumo de plantas C4, sugiriéndose que, el consumo de maíz fue poco importante (Falabella et al., 2007; 2008).

Son sociedades móviles, fluidas y flexibles, con asentamientos de corta duración en quebradas y lagunas, y baja densidad poblacional, caracterizándose por caseríos con pocas unidades residenciales (Falabella et al., 2007; 2014; Sanhueza et al., 2007; Falabella et al., 2019)., con niveles de integración difusos, poco formalizados y que no llegan a superar la localidad (Sanhueza, 2013). Benavente et al. (2000) los describen como sociedades que tienden a lo “centrífugo”, es decir, a separarse hacia lo individual o familiar, lo cual se evidenciaría en los entierros individuales o de pequeños grupos familiares.

Respecto a la funebria, esta suele darse en espacios cercanos a las viviendas, generalmente directamente asociadas a las áreas de basurales, donde los/as individuos/as adultos/as e infantiles son directamente inhumados en el suelo (Benavente et al., 2000). En cuanto a las ofrendas funerarias, se observa ausencia de cerámicas completas (Benavente et al., 2000), aunque se observan fragmentos de esta materialidad, además de pipas, huesos y moluscos. Destaca la presencia de tembetás, muchas veces in situ, tanto en individuos femeninos como masculinos, aunque con mayor frecuencia en estos últimos (Sanhueza, 2016). No se presentan diferencias significativas de ajuar entre adultos/as e infantes, aunque Sanhueza (2020) especifica que elementos asociados al ámbito productivo sólo se han evidenciado en adultos/as y juveniles (11 a 17 años), lo que junto a la aparición de tembetás solo en adultos/as sugiere que la edad sería un eje de diferenciación en la funebria.

4.6 Complejo Cultural Llolleo (200 – 1000 d.C)

Definido por Falabella y Planella (1979), corresponde a un grupo más sedentario y dependiente de los cultivos que sus contemporáneos (Sanhueza et al., 2003) con un patrón dietético vegetal silvestre y doméstico (Falabella y Stehberg, 1989; Falabella y Planella, 1991; Planella, 2005). Se ha evidenciado que manejaban el cultivo de *Zea mays*, *Phaseolus sp.*, *Lagenaria sp.*, *Cucurbita sp.*, *Chenopodium quinoa* y *Solanum sp.* (Planella et al., 2014, Ramírez, 2020). Adoptan de forma regular el consumo de maíz, que representa casi un 35% de la dieta, aunque, destaca un menor consumo de este alimento en los/as individuos/as de la costa frente a los del valle (Falabella et al., 2007, 2008). Además, hay evidencia en distintos sitios Llolleo a excepción de El Mercurio, de un mayor consumo de maíz en los primeros años de vida de las personas, probablemente consumido como algún tipo de papilla (Falabella et al., 2007, 2008).

Esta sociedad está compuesta por pequeños grupos corresidenciales, siendo principalmente las mujeres quienes cambian de residencia (Falabella et al., 2019). Estos grupos poseen algún nivel de cohesión entre ellos (Sanhueza y Falabella, 2009, 2010), aunque existe cierta heterogeneidad (Sanhueza y Falabella, 2009). Estas diferencias se dan principalmente por la espacialidad, a modo de microidentidades (Sanhueza y Falabella, 2009). No se han encontrado evidencia de aldeas ni tampoco de nodos centrales (Falabella et al., 2014), sin embargo, dado que estos grupos tienden a lo centrípeto, es decir, a la comunidad (Benavente et al., 2000), tuvieron que existir instancias en las cuales se reafirmara la identidad y los lazos de amistad, parentesco y cooperación (Planella et al., 2014) para lo cual se proponen instancias de reuniones o “juntas” en la cual se conjugarían actividades rituales con actividades sociales, como por ejemplo, en el sitio La Granja (Belmar et al., 2016).

En cuanto a la funebria, las inhumaciones suelen estar concentradas y asociadas a los sitios habitaciones. A diferencia de sus contemporáneo Bato, prácticamente en todos los entierros se disponen ofrendas cerámicas (Benavente et al., 2000), junto a otras, tales como alimentos, instrumentos líticos y collares (Falabella y Planella, 1979, 1980 y 1991). En cuanto a la diferenciación de ofrendas por género y edad, principalmente, se enfatiza la presencia de ollas y morteros en los individuos de sexo femenino e infantes. Además, destacar la práctica exclusiva, aunque, no extendida de depositación de cuerpos infantiles en urnas (Falabella y Planella, 1980; Falabella, 2000; Sanhueza, 2020). Por otra parte, se ha encontrado evidencia de chamico o *Datura stramonium* asociado a entierros infantiles en el sitio El Mercurio, lo que podría indicar ritos mortuorios infantiles específicos (Planella et al., 2005-2006; Falabella et al., 2016).

Respecto a lo anterior, Sanhueza (2016) propone una asociación directa entre las mujeres y los/as infantes con las actividades de subsistencia, específicamente con la producción y el procesamiento de alimentos agrícolas, de esta forma:

Mujeres y niños fueron relacionados por medio de la “metáfora agrícola”, integrando aspectos de la reproducción del ciclo vital (de las plantas, individual, social), quizá incluso homologándolas. La idea de la vida como un ciclo que se reproduce a sí mismo ciertamente apela a la idea de trascendencia, en este caso no solamente a nivel biológico (las plantas se reproducen a partir de sus propias semillas), sino a través de la metáfora a nivel social. (p. 135).

Es bajo esta hipótesis, que la autora plantea que las urnas estarían “almacenando” los cuerpos de los infantes, conteniéndolos y conservándolos, haciendo que los/as niños/as jueguen un rol en esta metáfora de la reproducción.

Junto a lo anterior, Planella y Falabella (2008) proponen que las mujeres son las productoras de cerámica y que, además

deben ser responsables de la elaboración de lo que, en esas ocasiones, se come y bebe en las vasijas. De esta manera la mujer está participando en el proceso completo sugiriendo tener un espacio no sólo en lo doméstico sino en lo ritual (p. 25)

De esta forma, se puede entender que Llolleo presenta diferencias con sus contemporáneos, las cuales si bien no se expresan a través de la cotidianidad como lo es el uso del espacio o la subsistencia, si se presentan a niveles simbólicos y rituales, donde, además, Llolleo presentaría diferencias por género y edad, las cuales estarían siendo representadas a través de la funebria.

4.7 Período Alfarero Intermedio Tardío (PIT) (1000-1450 d.C)

Este período se define por el desarrollo del complejo cultural Aconcagua (Durán y Massone (1977), el cual se desarrollaría en las cuencas del río Maipo y del río Mapocho, junto a la parte media e inferior de la cuenca del río Aconcagua y norte de la cuenca de Rancagua (Sánchez, 2000; Pavlovic et al., 2006; Sanhueza et al., 2010). Este grupo se caracteriza por poseer una subsistencia hortícola que es complementada con actividades de caza y recolección (Massone et al., 1998). No obstante, aumenta el tamaño de los cultígenos (Planella, 2005; Planella et al., 2014) y se posee una mayor dependencia de los cultivos, especialmente al maíz que representa un porcentaje importante de la dieta (Falabella et al., 2007, 2008, 2019). Lo datos bioarqueológicos respaldan lo anteriormente propuesto, ya que los grupos Aconcagua poseerían una dieta más blanda, con un consumo alto en alimentos cariogénicos, como lo es el maíz. Se proponen cambios en la preparación de las comidas ya que cambian los marcadores dentales encontrados (Arriagada y Oyanadel, 2014; Ulloa Velásquez, 2020).

El consumo de maíz es diferencial entre sexos, siendo mayormente consumido por hombres, para lo cual Falabella et al. (2008) proponen como hipótesis el consumo masculino de chicha de maíz en instancias sociales, de forma que los hombres estarían en una situación de preeminencia social frente a las mujeres (Planella y Falabella, 2008). Cabe destacar también, que se mantiene un mayor consumo de maíz en la dieta infantil frente a la adulta (Falabella et al., 2007, 2019). En cuanto a la caza, esta se sigue realizando especialmente para obtener el recurso proteico (Becker, 2004). Aunque no se puede hablar de algún grado de domesticación o ganadería, Becker (1993) propone que estos grupos realizaron prácticas de *aguachamiento* con los guanacos; inclusive se ha propuesto que los guanacos aguachados están consumiendo restos de maíz, es decir, la carne estaría siendo enriquecida con C4 (Falabella et al., 2007, 2008; Tykot et al., 2009; Falabella et al., 2019, Soto, 2018).

El espacio utilizado sigue siendo el mismo territorio que en PAT (Cornejo 2010b), con una probable circulación de individuos de forma temporal (Falabella et al., 2019). Respecto al patrón de asentamiento, este se ha definido como corresidencias de unidades sociales pequeñas, dispersas, localizadas y autónomas, con sitios habitaciones ubicados en las cercanías de fuentes de agua y de captación de recursos, acorde a las necesidades hortícolas, (Cornejo et al., 2003; Cornejo, Falabella y Sanhueza 2003-2004; Falabella et al., 2007, Sanhueza et al., 2019). No se observa la presencia de jefaturas (Planella et al., 2014), sino un sistema social igualitario como pares que se vinculaban sin mayores jerarquías políticas, sociales o económicas (Cornejo et al., 2003).

En cuanto a las prácticas de funebria, estas son desplazadas fuera de los lugares de residencia, formándose cementerios, lo que implica un mayor compromiso social, inclusive comunal, donde incluso se podría hablar de que se monumentalizan los ritos funerarios (Cornejo, 2010b; Planella et al., 2014). En el interior, y particularmente al norte del Maipo, los cementerios se caracterizan por ser de túmulos, llegando incluso a los cien túmulos como en el caso de valle de Chicauma (Duran, 1979). Las tumbas son individuales o colectivas, generalmente, con presencia de ofrendas (Duran y Planella, 1989). La situación Aconcagua es bastante particular ya que se presenta una amplia diversidad en cuanto al tratamiento mortuario, para lo cual Sánchez (1993, 1995 y 1997) propone una organización social fúnebre dicotómica y tripartita en que distintos aspectos sociales como la edad o el sexo están siendo reflejados en la funebria. Por otro lado, Sanhueza (2020) plantea que no existen diferencias funerarias claras por género ni por edad, siendo el único rasgo asociado a edad la presencia de collares, ya que estos suelen estar asociados a infantes, a excepción de un adulto en particular.

4.8 Período Tardío (PT) (1450-1550 d.C)

Este período comienza con la llegada del Inca a la zona (Falabella et al., 2007), aunque la presencia del Tawantinsuyu es fragmentada y discontinua, presentando diversidad en cuanto al tipo de sitios presentes (Correa et al., 2007; Raffino y Stehberg, 1997; González, 2000; Sánchez, 2004). Así, la presencia Inca no es expansiva, sino más bien discontinua y ocurre en zonas específicas (Gómez et al., 2012), y a nivel material ha sido difícil evidenciar cuando las poblaciones locales están en contacto con la Inca, sobre todo cuando se trata de sitios habitacionales, pues generalmente se reconoce la presencia Incaica en otro tipo de sitios, como las estructuras arquitectónicas en cumbres de los cerros o los cementerios (González y Rodríguez, 1993). Estos últimos exhiben también una alta variabilidad, algunos de los cuales llegan a ser abovedados a modo de cámaras subterráneas (Mostny, 1947). Por lo tanto, en registro material se comporta de forma heterogénea y variable, evidenciando los distintos tipos de relaciones sociopolíticas que se debieron dar entre los locales y el estado incaico (Correa et al., 2007).

La subsistencia, específicamente el manejo de cultivos se vio alterado ante la presencia de nuevas especies como el ají, la maravilla, la papa y el poroto pallar, los cuales evidencian la incorporación de nuevos ingredientes y prácticas culinarias (Planella et al., 2014). Esta introducción podría explicar la disminución en el consumo de plantas C4, específicamente del maíz, el cual fue un alimento primordial de la dieta del período anterior, dándose niveles similares a lo evidenciado para Lollole (Falabella et al., 2007, 2008). No se observaron diferencias en el consumo de maíz por sexo (Falabella et al., 2007). Mientras a nivel bioarqueológico, se postula una dieta similar a los grupos Aconcagua, es decir, preferencia por alimentos blandos, consumo de hidratos de carbono y proteína animal (Arriagada y Oyanedel, 2014).

Para este período se plantea que la “aculturación e integración fue solo parcial y afectó diferencialmente a segmentos de los habitantes y solo en determinados lugares” (Falabella et al., 2016, p. 399), ya que las poblaciones locales aceptaron de distintas formas la difusión y transmisión de los principios incaicos (Pavlovic et al., 2012). En este contexto se debieron desarrollar ceremonias y prácticas de pertenencia cultural Inca (González y Rodríguez, 1993), cuya principal expresión en la zona es la presencia de aríbalos y platos (Falabella et al., 2008), los cuales están asociados a festividades y al almacenaje, principalmente de chicha.

La funebria es una de las principales líneas de evidencia donde destaca la presencia Inca, pero en el marco de una gran variabilidad, que abarca cementerios de cámaras funerarias (por ej. La Reina) hasta inhumaciones directas en el suelo (por ej. Quilicura, Quinta Normal), más similares a las expresiones fúnebres del período anterior y que muestran distintos grados de participación en la esfera incaica. Esta variabilidad se observa también en las ofrendas, donde, por ejemplo, en el cementerio abovedado de La Reina se recuperaron

restos de cerámica inka local e inca mixta, metalurgia y keros de madera, mientras que, en otros, como, por ejemplo, Quinta Normal, se recuperaron menos cantidad y cualidad de ofrendas, destacando la presencia de cerámica Inca, local fase Inca y Diaguita-Inca (Pascual et al., 2018; Uribe y Sánchez, 2016).

En síntesis, como se puede observar, durante los tiempos prehispánicos las poblaciones sufrieron múltiples cambios en los patrones de estilo de vida, siendo especialmente afectados la subsistencia, que pasó de la caza y la recolección a la horticultura y un incipiente manejo de los animales, y la movilidad, la cual cambió de alta a cierto grado de sedentarización. Todos estos factores pudieron estar influyendo de forma directa en cómo se entiende y se vive la infancia de las poblaciones anteriormente señaladas que es el objetivo de estudio de esta tesis.

5. Marco Conceptual

5.1 Infancia desde la Arqueología

Los/as niños/as han estado particularmente ausentes en la narrativa arqueológica (Sofaer, 1996; 2000); los primeros trabajos en arqueología de la infancia datan de los años 70's y 80's (Crawford et al., 2018), principalmente debido a la influencia de los estudios de género (Gero y Conkey, 1991; Moore y Scott, 1997; Sørensen 2000), ya que al igual que las mujeres, los/as niños/as estaban siendo invisibilizados en la reconstrucción de las sociedades del pasado (Baker, 1997). Chile y Sudamérica no constituyen una excepción, donde las investigaciones sobre la infancia son escasas y muy recientes (por ej. Alfonso-Durruty y Thompson, 2014; Standen et al., 2014). Baxter (2008) señala que la arqueología tradicional ha ignorado a los/as niños/as como agentes de información, siendo percibidos como sujetos invisibles, o lo que ha sido llamado "la intangibilidad de la infancia" (Kamp, 2001).

De esta forma, en las investigaciones los/as niños/as suelen estar mayormente invisibilizados, o bien, son representados bajo actividades y roles según los estereotipos occidentales modernos de lo que se comprende por infancia (Baxter, 2005; Kamp, 2001). Bajo estos supuestos, desde la arqueología principalmente se les ha trabajado desde sus contextos mortuorios, como una variable y no como parte de la organización social (Sofaer, 1996), sin ser tratados como actores sociales ni tampoco como productores materiales (Politis, 1998). Sin embargo, esta situación comienza a cambiar desde finales del siglo pasado, debido a la incorporación progresiva de la idea de que los/as niños/as son actores sociales significativos (James y Prout, 1997).

Desde la arqueología se ha aportado con evidencia de su significancia social y económica, así como su contribución a la organización e identidad de familias y comunidades (Baxter, 2005, 2008; Kamp, 2001; Sofaer, 2000). También actuando como receptores de cultura, aunque en ocasiones también son productores de innovaciones, que en algunas oportunidades pueden ser tomadas en cuenta por los/as adultos/as (Sacchi, 2010). De esta forma, desde la disciplina se han realizado trabajos específicos en la producción material infantil, como, por ejemplo, en el aprendizaje del trabajo en líticos (por ej. Högberg, 2008) y en la alfarería (por ej. Crown, 2001).

El registro mortuario es donde suelen estar más visible los/as niños/as (Crawford et al., 2018), aunque, su estudio puede poseer algunos sesgos de muestreo, debido a que los cementerios sólo contienen una muestra de los/as individuos/as fallecidos/as (Johnston, 1962; Buikstra y Cook, 1980; Perry, 2005).

Esta investigación se centrará en el contexto mortuario para conocer sobre la vida y muerte de los/as no-adultos/as, aproximarse a su identidad y a las diferencias con el mundo adulto, tanto para cada grupo de estudio como de manera comparativa entre éstos.

5.2 Concepto de infancia

La infancia es un fenómeno sociobiológico (Lillehammer, 2018), “por un lado, es un período de crecimiento biológico, de rápida maduración psicosocial, y aprendizaje intensivo. Por otro lado, también es una categoría social que varía tanto transculturalmente como dentro de las culturas” (Röder, 2018 p. 20). Por lo tanto, la infancia es una construcción y un proceso (Crawford et al., 2018) que se desenvuelve en un determinado contexto social (Finlay, 2000), no es transhistórica ni universal (Amuedo, 2015; Kamp, 2001).

Generalmente, la definición de niño/a se realiza en base a la edad fisiológica (Gowland, 2001; Baxter, 2005), entendiendo la infancia como parte del ciclo biológico, como una etapa previa a la adultez (Baxter, 2008), comprendida entre el nacimiento y la pubertad (Lillehammer, 2018), o bien hasta que se tenga una plena participación social (Brookshaw, 2009; Kamp, 2001). Bajo esta perspectiva, los/as niños/as son entendidos como seres dependientes, inocentes y faltos de sociabilización, que necesitan ser cuidados, controlados y mantenidos seguros y felices (Kamp, 2001). Algunos autores se muestran reacios a esta visión, pues especifican que la infancia no debe entenderse exclusivamente como una etapa preparatoria para la adultez, aunque, no se puede negar que la infancia es la instancia en la cual se les prepara para los papeles que tomarán en la sociedad, lo cual dependerá de factores económicos, sociales y culturales (Crawford et al., 2018).

Desde los aspectos sociales, la infancia suele terminar con el abandono de la dependencia, el aprendizaje y el juego junto a la adquisición de trabajo y responsabilidad social (Lewis, 2011), mientras que, desde la biología, se entiende por adulto/a cuando cesa el crecimiento y se alcanza la madurez sexual (Roksandic y Armstrong, 2011). Por lo tanto, la infancia como fenómeno sociobiológico varía en duración según diversos aspectos tales como el género, la cultura, el período histórico y las circunstancias particulares (Brookshaw, 2009).

Por otra parte, diversos trabajos etnográficos han permitido establecer que la infancia no es una etapa homogénea internamente, sino, ha evidenciado la existencia de múltiples formas y tratos de la infancia, la cual muta a medida que los/as niños/as crecen y es variable dentro de los distintos grupos culturales, muchas veces, existiendo rituales de paso para marcar las distintas etapas.

Para algunos grupos los/as niños/as desde el nacimiento y hasta los primeros años de vida no son considerados “humanos”, ya sea debido a la dependencia e incapacidad de subsistir por sí solos o debido a la alta mortalidad infantil, reflejándose en la funebria con ausencia de duelo o informalidad en la forma de entierro (Gorer, 1967; Becker, 2007). Para otros, incluso los/as niños/as abortados o nacidos muertos son considerados como tales (Lillehammer, 2010, 2018), muchas veces influyendo en el comportamiento de quienes les rodean (Gowland, Chamberlain y Redfern, 2014). Por ejemplo, una madre puede seguir manteniendo esa identidad social pese a que su hijo haya muerto (por ej. Los Hadza de

África oriental, Woodburn, 1969), o que el embarazo no haya llegado a buen término (Gowland et al., 2014).

Diversas sociedades se guían por hitos fisiológicos, como por ejemplo el destete (Grove y Lancy, 2018) para pasar a considerar a los/as niños/as como humanos y/o miembros de una sociedad, o bien, se realizan ritos sociales, como por ejemplo con un corte de cabello en el caso de los Kurdos de Rawaduz (Masters, 1953).

Otro hito de importancia es cuando los/as niños/as dejan esta categoría y pasan a ser adultos/as, el cual también posee una amplia variabilidad intercultural (Crawford, 1991), pues la duración de la adolescencia puede ser larga o corta (Grove y Lancy, 2018). Este paso a la adultez puede estar condicionado por hitos fisiológico, especialmente en el caso de las mujeres, pues muchas sociedades consideran la menarquia como el paso al mundo adulto (de Miguel Ibáñez, 2010) o bien mediante ritos de iniciación o paso a la adultez, como por ejemplo la ceremonia *kina* en los hombres Yámana o la del *hain* en los hombres Selk'nam (Fiore y Lydia, 2007).

5.3 Identidades sociales en la Infancia

Para que las nociones de identidades se mantengan en el tiempo, estas deben ser creadas y mantenidas a través de acciones, tales como, el aprendizaje y la sociabilización (Sánchez Romero, 2009). De esta forma, el que se mantenga una cultura en el tiempo, está mediado por las enseñanzas que se da a los/as niños/as, pues éstos/as las transmiten y las transforman (James et al., 1998; Lucy, 2007). Las principales formas de aprender y sociabilizar son los vínculos interpersonales, la enseñanza activa y extensa, la imitación y el juego (Lew-Levy et al., 2018).

Es a través de este entramado de relaciones sociales que los/as niños/as adquieren noción sobre su propia identidad, principalmente bajo la idea del “yo social” el cual es definido por membresías grupales. Si bien la formación de identidad es un proceso continuo a lo largo del tiempo, es la infancia uno de los momentos de mayor importancia para la concepción y experiencia en cuanto a la formación de identidades, debido a los cambios sustanciales que ocurren en esta etapa (Bennet, 2011; Bickle y Fibiger, 2014).

A partir de esto, es que los/as niños/as adquieren nociones sobre sus propias identidades, tanto la infantil, como la de género o étnica, entre otras, pues es en esta etapa cuando la persona se está formando, que adquiere habilidades, sistemas de creencias, actitudes y valores (Kamp, 2001). Por lo tanto, es durante la infancia que se conceptualiza la idea de persona, se entiende qué es habitar un cuerpo y se aprende a interactuar con un mundo cultural en específico, así como a relacionarse con sus pares tanto coetáneos como adultos/as (Kamp, 2010). Es en este momento que los/as niños/as son enseñados, entrenados y condicionados para la edad adulta, a través de socialización y el aprendizaje,

recibiendo información y conocimientos sobre tecnología y producción, entre otros (Nájera Colino et al., 2010). De esta forma, la construcción de identidades es una experiencia común y compartida por niños/as y adultos/as, estando estrechamente vinculada a la memoria (Lillehammer, 2015). Por lo tanto, las identidades están ligadas a la cultura material y situadas en un contexto social particular (Crawford et al., 2018).

Estas identidades se construyen a partir de vínculos con el entorno, así como, con las relaciones interpersonales. Respecto a esto último, en los primeros años de vida, tiende a verse claramente el vínculo entre los/as niños/as con sus madres (Lillehammer, 2010), debido al amamantamiento y los cuidados específicos que los/as infantes requieren. Ya entrando a la niñez, este vínculo se transforma y se incluyen nuevos actores sociales en el proceso de sociabilización, como lo pueden ser hermanas/os, tías/os, abuelas/os y otras/os cuidadores con o sin vínculo biológico (Flinn, 1992; Marlowe, 2005).

La importancia de estos vínculos interpersonales, es que a partir de estos se adquieren rasgos identitarios mediante la transmisión de información y de conocimientos, especialmente sobre la tecnología y producción (Sánchez Romero, 2004, 2007, 2009) pues, los/as niños/as están profundamente inmiscuidos en las actividades productivas de una sociedad, siendo un aporte tanto a la producción material como a la reproducción social, incluso, los/as niños/as pueden innovar y transmitir sus invenciones a otros niños/as y a los/as adultos/as (Kamp, 2001).

5.4 Infancia, aprendizaje y actividades productivas

Las actividades productivas se dan en compañía de otros miembros de la sociedad, principalmente las madres y los padres, aunque, también hermanos y hermanas mayores. Margarita Sánchez Romero (2009), indica que existen dos mecanismos sociales involucrados en la producción, estos son: la sociabilización y el aprendizaje, el primero entendido como la interacción entre miembros de una sociedad, y el segundo, como la adquisición de un conocimiento en particular sobre el uso de ciertas tecnologías. En ambos tipos se reciben información y conocimientos sobre producción y tecnología.

Para Lew-Levy y colaboradores (2018) el aprendizaje debe entenderse como el traspaso de información, en la que la enseñanza de habilidades sociales es activa y extensa, e incluye actividades como juego, participación, observación e imitación donde se pueden incluir asignación de tareas, así como, retroalimentación positiva y retroalimentación negativa e inclusive, la “no intervención”.

Otra de las técnicas de enseñanza y que suele utilizarse con los/as niños/as de una edad mayor, es mediante el aprendizaje dirigido, es decir, donde un/a adulto/a – maestro o maestra – le enseña a su aprendiz. Cabe destacar, que esta actividad no necesariamente

se da en una situación formal, así como, muchas veces quienes enseñan son los propios padres o madres (Lew-Levy et al., 2018).

Por otro lado, la enseñanza involucra dos tipos de transmisión de conocimientos; el de tipo vertical, es decir, de cuidadores (madre-padre) a hijos e hijas, ocurre en una infancia temprana, en la que los/as infantes reciben aprendizaje directo de sus cuidadores/as adultos/as, quienes les explican cómo funcionan artefactos o dinámicas (Lucy, 2007). Hacia la infancia tardía, este es complementado con transmisión horizontal y oblicua, dado el mayor tiempo que los/as niños/as pasan con sus pares (Hewlett et al., 2011).

Algunas habilidades y saberes pueden ser incorporados de forma progresiva, mediante el contacto pasivo con el ambiente social, sin embargo, algunas actividades necesitan un entrenamiento directo y dirigido (Ferguson, 2008), para lo cual se recurre a actividades como la “pedagogía” en la cual el/la adulto/a guía y controla activamente el aprendizaje de los y las más jóvenes (Tehrani y Riede, 2008).

Las actividades asignadas a los/as niños/as están en relación con su edad, pues dependen del desarrollo físico y cognitivo que posean para poder llevarlas a cabo, asociándose muchas veces sus errores y falencias en su desarrollo psico-motor más que a una falta de experiencia (Baxter, 2008). Por ejemplo, en el caso de la producción alfarera, Crown (1999) indica que la ejecución, planificación y diseño de los motivos pintados están asociados al desarrollo psicológico, y, por lo tanto, son tareas que sólo se llevan a cabo hacia el final del proceso de aprendizaje.

A lo anterior se suma la disponibilidad de recursos, pues si la materia prima es escasa o valiosa es menos probable que se dé la oportunidad de experimentar a los menores, dándose una enseñanza más dirigida (Ferguson, 2008), lo que podría denominarse como un aprendizaje tipo andamio (Tehrani y Riede, 2008), lo cual permite un desperdicio mínimo, ya que el maestro o maestra sólo les hace realizar a sus aprendices aquellas actividades que está seguro que el niño o niña podrá llevar a cabo (Ferguson, 2008). Otro tipo de aprendizaje es el de tipo progresivo (Tehrani y Riede, 2008), el cual es menos dirigido y permite más ensayo y error. Cabe destacar que ambos tipos de aprendizaje no son excluyentes y muchas veces se dan en conjunto.

La enseñanza y aprendizaje de las actividades productivas está cruzada por el género, de forma que no sólo se aprende a producir, sino que en este proceso también se incorporan nociones sobre los roles de género (Krause, 1985 en Vidal y Roselló, 2009). A través de ellas, se generan pautas de comportamiento infantil específico para niños/as, según lo que se espera que cumplan en la adultez, ya que en muchas sociedades las actividades productivas están segregadas en ámbitos femeninos y masculinos. Por lo tanto, la edad y el género están estrechamente relacionados (Politis, 1999; Sánchez Romero, 2009, Sofaer, 1996, 2007)

Otro de los mecanismos de aprendizaje y sociabilización es el juego, el cual puede entenderse como una construcción cultural en un contexto específico. El hecho de que

los/as niños/as juegan es un fenómeno universal del comportamiento humano, pudiéndose entender bajo una lógica transcultural; el “juego” se puede considerar como un patrimonio del comportamiento humano (Högberg, 2008; Kamp, 2001).

El jugar relaciona el mundo adulto con el mundo de los/as niños/as (Lillehammer, 1989), articula las creencias, así como, estructura las habilidades sociales y cognitivas (Roopnarine y Jin, 2012). “Jugar actúa como metáfora del mundo adulto” (Sánchez Romero, 2009, p. 20) en los cuales los/as niños/as imitan y se identifican con sus mayores (Högberg, 2008).

Por lo tanto, el juego actúa como mediador de transmisión cultural (Lillehammer, 2015), con un trasfondo mucho más serio que sólo la diversión de las/los infantes, ya que en éste se incorporan eventos cotidianos, convirtiéndose en parte del proceso de formación y significancia de ser un individuo de una comunidad en particular (Norman 1996 en Högberg, 2008). Además, como indica Smith (2000) el juego es la forma directa de aprendizaje que incluye diversión y motivación. Por lo tanto, se entiende que el juego funciona en una doble función, la de asegurar la reproducción social y económica, así como, de estar involucrado en la conformación identitaria (Nájera Colino et al., 2010) e identidad de género (Lew-Levy et al., 2018).

De este modo, los estudios sobre infancia deben considerar las relaciones que los/as niños/as tienen con el entorno, y con otros/as niños/as y adultos/as de su familia y comunidad (Baxter, 2005; Lillehammer, 1989), ya que comparten cultura material y ambiente (Crawford et al., 2018). Así, los/as niños/as no son sólo potenciales adultos/as o miembros de una comunidad, sino que son parte activa de su sociedad (Bourdillon, 2006). Asimismo, se debe entender que los/as niños/as participan en la toma de decisiones, transformando el espacio y los objetos (Sánchez Romero, 2018).

5.5 Influencia de los modos de vida en la infancia

Las concepciones y manejo de la infancia también pueden verse alteradas por cambios en los aspectos económicos, políticos y religiosos, etc. Uno de hitos en el desarrollo de la humanidad que mayores implicancias produjo en la concepción y desarrollo de la infancia fue la *revolución agrícola* (Crawford et al., 2018), ya que, al aumentar la dependencia de productos cultivados y establecer asentamientos fijos, se produjeron cambios en los patrones de subsistencia, repercutiendo en las condiciones de la infancia (Stearns, 2006). Este proceso no solo generalmente está acompañado de un aumento demográfico; específicamente, los/as niños/as sufrieron mayores problemas nutricionales (Goodman y Armelagos, 1989; Perzigian et al., 1984) cuyas principales causas son la disminución del consumo proteico, la escasez y espaciamiento más corto entre nacimientos, entre otros que pudieron afectar a la población en general (Kamp, 2001).

Otro aspecto que se pudo haber visto modificado por la transición hacia la agricultura fue el involucramiento de los/as infantes en la realización de labores que aporten en la subsistencia del grupo, tales como, arrear animales, conseguir agua o recoger leña, entre otros (Kamp, 2001). En sociedades de cazadores recolectores los/as niños/as pasarían gran parte del día jugando, no aportando de forma significativa a la economía y subsistencia de su comunidad (Gosso et al., 2005; Konner, 2005). En sociedades agrícolas, por el contrario, es probable que la fuerza de trabajo haya recaído de forma importante en los/as niños/as, pues ellos/as estarían mayormente involucrados en actividades directa o indirectamente asociadas a la subsistencia (Nájera Colino et al., 2010), como pudo ser el cuidado de niños/as más pequeños (Barry, Child y Bacon, 1959), así como, tareas específicas asociadas a la agricultura, por ejemplo, la molienda del maíz (Kamp, 2010). De esta forma, con la agriculturización se mostró el real potencial que posee el “trabajo infantil” (Stearns, 2006).

Respecto a esto, en el caso particular de la zona central de Chile, hay que considerar que las condiciones en las cuales se produjo la adopción de la agricultura son distintas a las del Viejo Mundo, pues se da como un proceso paulatino, a largo plazo y heterogéneo, más bien entendido como un fenómeno de *transición agrícola*, y, por lo tanto, sus implicancias en la infancia no necesariamente se corresponden con lo observado en otros contextos, haciéndolo un caso interesante de estudiar.

5.6 La infancia Interrumpida

Una de las principales formas en la cual la arqueología se aproxima a la infancia es mediante los rituales y los contextos funerarios (Sánchez Romero, 2018). Sin embargo, no se está accediendo a la infancia como tal, sino que al trabajar con contextos funerarios se está haciendo referencia a un evento en particular, la muerte, la cual está compuesta tanto por un cuerpo como por el tratamiento mortuorio del individuo/a, de forma que se construyen biografías mortuorias, entendidas como historias de un cuerpo en particular (Robb, 2002, 2007). Al trabajar en este tipo de contextos es importante destacar que se están estudiando los/as niños/as que murieron en esta etapa del desarrollo, a quienes Joyce (2000) denomina como “niños y niñas interrumpidos”, pues ellos y ellas no lograron llegar a la vida adulta.

Es mediante el estudio de sus cuerpos, que se puede obtener información sobre su vida física y social, específicamente sobre crecimiento y desarrollo, dieta y edad de muerte, además, de factores sociales y económicos que los pudieran exponer a distintos traumas y enfermedades (Lewis, 2007). Particularmente, al estudiar los cuerpos de los/as niños/as, podemos obtener información en cuanto a su salud, las enfermedades y la mortalidad que les afectaba (Halcrow y Tayles, 2008); así como, la condición física y las prácticas de cuidado (Kamp, 2001; Lewis, 2007).

De esta forma, los principales tópicos de estudio en los esqueletos de individuos/as no-adultos/as son la nutrición y la salud (Kamp, 2001). La alimentación infantil es una actividad social, biológica y emocional, que comienza desde el embarazo y termina en la transición a la adultez (Redfern, 2018), satisfaciendo tanto el hambre como las necesidades nutricionales (Maqbool, Olsen, y Stallings 2009). Por otro lado, la salud de un individuo brinda información indirecta sobre el estado nutricional, respuesta inmune y condiciones ambientales físicas y sociales (Ortner, 2003). De esta forma, se puede acceder a información respecto a patrones y estilos de vida, así como, a la subsistencia y movilidad que tenían las poblaciones del pasado. Además, la información sobre datos bioantropológicos como edad de muerte, sexo o paleopatologías, es también una forma de acceder a la identidad de estos/as niños/as (Roberts, 2013).

El cuerpo representa una interfaz entre lo biológico y lo social (Lally y Ardren, 2008), Sofaer (2006) lo conceptualiza como un “hibrido”, como un cuerpo social biológicamente en construcción, con una acumulación de una identidad compleja a lo largo del tiempo. De esta forma, el cuerpo es visto como un objeto tanto material como cultural (Halcrow y Tales, 2008), que se ve influenciado por el entorno, los objetos y las personas que lo rodean (Sofaer, 2006). Por lo tanto, los cuerpos dentro del registro mortuario son cuerpos ritualizados, lo cual nos permite acceder a información no solo biológica, si no también, al mundo abstracto de ideas y creencias (Stutz y Tarlow, 2013).

Entonces, no sólo se entierran cuerpos, si no, personas (Kus,2013) dándose diferentes tratos según sean las clases sociales, el género, la edad, entre otros, dependiendo de los propios sistemas de pensamiento que tenga cada comunidad (Abt, 2006). No obstante, es en este contexto cuando el estatus y otras dimensiones sociales pueden ser negociadas, apropiadas y reapropiadas, por lo tanto, se debe ser cuidadoso/a en cuanto a la relación directa que se hace entre el contexto funerario y la vida social (Rakita et al., 2005).

La muerte es una situación particular, un ritual donde se expresan los valores sociales y creencias fundamentales de una sociedad (Parker Pearson, 1982; Stutz y Tarlow, 2013). Sin embargo, no se pueden ignorar otras dimensiones sociales más allá de las prácticas sociales y las expresiones de identidades; las variables filosóficas-religiosas (Carr, 1995) o la dimensión político social (Hayden, 2009), e incluso la emotividad (Harris, 2014) podrían estar influyendo en la forma y el trato mortuario que reciben los/as niños/as, como

Crawford y colaboradores (2018) enfatizan que los contextos funerarios son altamente susceptibles a la manipulación social, sin embargo, Cooney (2018) especifica que la cultura material encontrada en los entierros refleja la relación que los/as adultos/as poseían con los/as niños/as, así como, el estatus que ellos y ellas tenían dentro de su sociedad, aunque se debe ser cauteloso, ya que, el contexto mortuario no es un reflejo directo de los aspectos sociales, más bien, es un espacio de representación de estos, donde entran en juego la

agencia, la manipulación ideológica y la construcción social de la realidad (Shanks y Tilley, 1982).

Al hablar de contexto mortuario infantil estamos aludiendo a ajuares, disposición del cuerpo y formas del entierro en niños/as, cuyas diferencias pueden ser indicativas de las relaciones y diferencias sociales entre los miembros de una comunidad (de Miguel Ibáñez, 2010; Nájera Colino et al., 2010), así como, de la identidad social que los/as niños/as poseen dentro de su comunidad (Nájera Colino et al., 2010). De esta forma, el tratamiento mortuario infantil es una de las formas que existe para aproximarse a la edad social. Mediante sus diferencias con los entierros de los/as adultos/as, se pueden sugerir algunas hipótesis respecto a la concepción de infancia en los distintos grupos del pasado, como, por ejemplo, la edad en que se dejaban de considerar como infantes (Lewis, 2007), así como la construcción de la diferencia de género, a partir de, por ejemplo, la presencia de adornos o utensilios asociados a la introducción en las actividades productivas en una sociedad y su segregación por sexo (Sánchez Romero, 2008).

6. Marco etnográfico

Una de las formas en la cual la disciplina arqueología se ha intentado acercar a distintos temas, especialmente para buscar nuevas perspectivas y vías de interpretación a las materialidades, ha sido la etnografía.

La infancia no ha estado ajena a este tipo de prácticas, ya sea realizando etnografías enfocadas en este tema, como, por ejemplo, Politis (1998; 1999) o haciendo análisis metaetnográficos para dilucidar algunos aspectos sobre esta edad (Lew-Levy, 2018).

De esta manera, mediante el uso de etnografías en distintos ambientes socio-biológicos, se busca generar información en cuanto a la identidad de la infancia y la creación de otras identidades que se dan en esta etapa, así como, otro tipo de información que pudiera ser indicativa respecto a la categoría de no-adulto/a, como pueden ser aspectos en cuanto al cuándo y cómo los/as niños/as son considerados parte de la comunidad, que roles y/o actividades realizan dentro de su grupo, y cómo, finalmente, pasan a ser adultos/as.

En esta tesis, la consulta y sistematización de etnografías en relación a distintos aspectos de la infancia, estuvo orientada a ampliar nuestros conocimientos sobre esta etapa de la vida en sociedades no occidentales, de manera de ampliar nuestros horizontes interpretativos. No se pretende aquí hacer analogías directas, pero si tener un marco de referencias más amplio para evaluar y discutir los resultados de los análisis bioantropológicos y de contextos mortuorios que realizaremos.

Para esta investigación se optó por considerar etnografías de sociedades de baja escala de distintas áreas de América Latina, y que, además, fueran cercanas a los grupos de estudio. Las áreas elegidas fueron: el Amazonas (sociedades Nukak y Matsigenka), la zona Andina (sociedades Andinas) y el sur de Chile (sociedad Mapuche).

6.1 Casos de estudio

6.1.1 Nukak

(Politis, 1996; 1998; 1999; Cabrera, Franky y Manhecha, 1994, 1999 en Vasco Uribe y Acosta Sichachá, 2006; Franky Calvo, 2011)

Los/as Nukak habitan la selva tropical al sudeste de Colombia, entre los ríos Guaviare e Inírida. Son una sociedad sin jerarquía, que se movilizan en grupos de 20 a 30 personas, basan su subsistencia en la caza (monos, pecaríes, aves, etc.), en la recolección de especies silvestres y otros recursos animales (por ej. miel); complementándola con pesca y horticultura de baja escala. Además, poseen un fuerte énfasis en la solidaridad y la cooperación.

- **El ciclo de la infancia**

Para los/as Nukak, los/as niños/as recién nacidos están en un límite entre lo humano y lo no humano. De hecho, los primeros días luego de haber nacido, el vínculo es principalmente entre la madre y sus hijos/as, pues el padre trata al/a recién nacido/a como si fuera un extraño/a, un extranjero/a, inclusive lo evitan con miradas. Los/as bebés adquieren el estatus de humano sólo cuando pasan tiempo con sus parientes humanos y consumen alimento y/o sustancias que ellos también consumen, aunque dentro de esto también está considerada la leche materna. Se destaca que los/as niños/as pequeños poseen restricciones alimentarias, las cuales son compartidas por mujeres embarazadas y lactando.

Los/as niños/as menores de dos años pasan la mayor parte del tiempo con sus madres, acompañándolas en sus tareas de producción; progresivamente se comienzan a quedar en el campamento bajo el cuidado de los/as niños/as mayores.

En una segunda etapa, hasta los siete u ocho años se les enseña a ser solidarios y cuidadosos con su cuerpo y con los del resto, adquiriendo responsabilidades en la atención y cuidado de sus hermanos/as o niños/as más pequeños. El aprendizaje es generalizado sin distinción por sexo y tanto niños como niñas participan en las actividades productivas, por ejemplo, colaborando en las tareas de recolección de alimentos; muchas veces lo hacen entre juegos, siendo imposible separar la producción del ocio. Generalmente, lo hacen en compañía de sus madres, sin embargo, algunas veces se alejan del campamento en compañía de niños o niñas mayores, aunque siempre siendo vigilados por los/as adultos/as.

Posterior a estas edades, las tareas realizadas comienzan a tener una segregación por sexo. De manera progresiva los niños comienzan a salir con sus padres en las actividades

de caza, llevando consigo dardos y cerbatanas, siendo alentados a practicar en la caza de aves y animales pequeños.

Mientras, las niñas acompañan a las mujeres en la recolección, ayudan en el cuidado de los/as niños/as menores, despostan monos (actividad exclusivamente femenina) y practican en la producción de pulseras de fibra y cestas.

Ya a los quince o dieciséis años los niños Nukak son tan productivos como los hombres adultos. Las niñas, por su parte, son emparejadas a una edad más temprana (antes de los quince años), y se incorporan rápidamente a la esfera productiva y reproductiva de su sociedad. En esta etapa se diferencian visualmente, por ejemplo, en la pintura corporal. Las mujeres luego de su menarquia pintan su espalda, y la mantienen durante todos los días que dure la menstruación. Para los jóvenes se menciona que hay un baño, una especie de “limpia” para pasar a ser adulto/a, pero no se ahonda mayormente.

Es importante destacar que para los grupos Nukak:

Crecer y pasar de la infancia temprana a la niñez y luego a la vida adulta conlleva desarrollar las habilidades, capacidades y destrezas mínimas no solo para constituir y sostener un hogar autónomo, sino también para cuidar a los futuros hijos y formarlos como Nükak baka' (Franky Calvo, 2011, p. 122 – 123).

En cuanto a las diferencias corporales en torno a sexo, destaca que la pintura corporal posee motivos distintos para mujeres y hombres, sin embargo, ambos sexos perforan y adornan sus orejas con aretes, aunque no se indica a que edad se realiza dicha actividad.

Finalmente, respecto a la funebria, si bien se genera poca información en cuanto a este tópico, algunos escritos mencionan, que cuando los/as niños/as morían, estos eran enterrados con su collar, objetos especialmente hechos para ellas/os. Sin embargo, no se menciona si esta práctica fúnebre es distinta a la realizada para adultos/as.

6.1.2 Matsigenka

(Araujo Salas, 2018; Ochs e Izquierdo, 2009; Rojas Zolezzi, 1998; Shepard e Izquierdo, 2003)

Las/os Matsigenka habitan porciones de la Amazonía peruana, específicamente al sureste del Perú. Son una sociedad de pequeña escala y del tipo igualitaria. Se componen de extensas familias aisladas que muchas veces conforman una comunidad. Subsisten de la pesca, la caza y la horticultura, principalmente, de mandioca, plátanos y batatas.

- **El ciclo de la infancia**

Entre los/as Matsigenka, una vez nacido un niño o una niña, un/a cercano/a a la familia corta el cordón umbilical, actuando como una forma de padrino o madrina del/a recién nacido/a. La placenta suele enterrarse, a veces la tiraban al agua, pero era de mal augurio, pues podría provocar enfermedades. Los/as Matsigenka tienen un fuerte vínculo con su cordón y placenta enterrados, no quieren morir lejos de ellos, pues entienden la muerte como un renacer, y, por ende, estos son necesarios para una nueva vida.

A los/as recién nacidos/as se les dan muchos cuidados, como, por ejemplo, se les baña en agua tibia o se les dan remedios naturales para que cicatrice sin problemas el ombligo o para enfermedades que puedan padecer. Son cuidados, pero no sobreprotegidos; no suelen sacarlos durante los primeros tres meses de vida, y tampoco, son vistos por personas que sean ajenos a la familia.

A los/as bebés se les impide el movimiento libre, siendo muchas veces envueltos. Bajo esta acción está la idea que aprendan desde temprana edad a ser atentos y cooperativos. Junto a los/as niños/as menores, los/as bebés están presentes en las actividades cotidianas, pero siempre en silencio y sólo observando. Una vez que ya pueden caminar por sí mismos/as, son alentados a hacer diversas actividades las cuales no poseen segregación por género, estando siempre bajo la dirección y vigilancia de sus madres.

Desde los seis o siete años, comienza la segregación de actividades por género. Los niños acompañan a sus padres en la caza, pesca y siembra; mientras las niñas, cuidan a los/as niños/as más pequeños, tejen, lavan la ropa y ayudan en los jardines.

Cerca de los diez años, las niñas ya deben manejar las actividades domésticas y productivas, destacando en la preparación del “masato”, la pesca con anzuelo, el hilado, el tejido y la cestería. También ayudan de forma pasiva en las actividades agrícolas como en el despaste y la siembra de algunos productos.

Destaca la segregación especial que existe por género, donde los niños y hombres son los que se alejan del campamento, mientras las niñas y mujeres realizan sus actividades productivas dentro de este.

Para esta sociedad la menarquía es un paso de niñas a mujeres, en el cual las mujeres deben hacer dietas estrictas, donde se les aísla y son instruidas por mujeres de su familia. Asociados existen tabús alimentarios; por ejemplo, dicen que, si la mujer come carne de mono en su primera menstruación o en el embarazo, les saldrán manchas en la cara, tampoco pueden mirar a la luna y son aisladas en chozas por algunas semanas, meses e incluso un año. Es importante destacar que esta sociedad ve esta instancia como un período de aprendizaje. Cuando las niñas salen de la reclusión se les pinta el cuerpo y se les corta el cabello, indicando que ahora son mujeres, y que ya están listas para tener marido.

En el mundo Matsigenka los principios básicos son la autosuficiencia y la sociabilización, los que son inculcados desde muy temprana edad. También, es una práctica común el mostrarse estoicos al dolor, lo que principalmente se demuestra conteniendo el llanto, lo cual es enseñado a los/as niños/as desde muy pequeños/as (por ej. se dan sedantes por las noches para que no lloren). También se considera irrespetuoso decirles a otros/as lo que deben hacer, incluso a los/as niños/as, ya que lo que se fomenta como sociedad es la autonomía y la responsabilidad moral.

6.1.3 Mapuches

(Course, 2017; Hilger, 2015)

Los/as mapuches habitaban y habitan la zona centro-sur de Chile y parte de Argentina. La sociedad mapuche a la llegada de los españoles se caracterizaba por una subsistencia de tipo hortícola complementada con pesca y caza, esta última era la menos practicada. Es importante destacar que la sociedad mapuche sufrió cambios, en los siglos XVII, XVIII y XIX eran más bien ganaderos, pero mantuvieron su organización social.

Sus familias eran tanto polígamas como monógamas. Su unidad social básica (*Lof*) está compuesta por grupos consanguíneos, principalmente patrilineales, el cual es dirigido por un líder político y espiritual conocido como *Lonko*, mientras el conjunto de *Lof* conforma un *Rewe*, con alta autonomía entre las unidades sociales.

- **El ciclo de la infancia**

Para esta sociedad existe una distinción entre humano como miembro de la humanidad y persona en el sentido de persona completamente social. No se distingue bien cuando un/a niño/a adquiere la segunda perspectiva, pero se cree que es cuando ya se sienta y puede responder de forma vocal. Tampoco se sabe en qué momento se les toma en cuenta como humanos, pues un bebé que nace antes de tiempo o muerto tendrá el mismo trato fúnebre que un niño/a fallecido, por lo tanto, se asume que son parte de la humanidad en algún punto del desarrollo fetal.

Al nacer, si bien se prefieren a los niños, no se discriminan a las niñas ni se les trata en desmedro de sus pares masculinos. A los/as recién nacidos se les denomina como *ilushu/ilushken* pasando a ser llamados *pichiche* cuando ya pueden responder de forma social (por ej. balbucear). Su nombre como persona suele darse antes de los dos años, en una ceremonia llamada *Lakutun*, en la cual suele ser el abuelo paterno quien da el nombre. Se les viste de la misma forma tanto a niños como a niñas, inclusive, antiguamente a ambos se les perforaban las orejas, aunque actualmente, esta práctica sólo se realiza en las niñas en una ceremonia denominada *Katan Pilun*.

Hay que destacar que suelen ser transportados en *küpulwes*, una especie de cuna móvil en la cual quedan parados/as y con restricción del movimiento, suelen ser vigilados dentro de estos por las madres u otros/as niños/as más grandes. En cuanto a otras prácticas en este período etario, el amamantamiento suele ser de un año o hasta que les salgan los dientes, nunca sobrepasan los dos años.

Cuando ya pueden caminar y/o entienden se les denomina *pichi wecheqen* (pequeño) o *pichi wechewentru* (hombrecito). En esta etapa se comienza a practicar distinciones por

género en cuanto a la forma de vestirlos/as, ya que los ropajes que se utilizan en los niños son similares a los de los hombres adultos, mientras las niñas son vestidas similares a las mujeres adultas. La enseñanza y cuidados en este período suelen estar dados por los padres y las madres, así como, hermanos/as cercanos, permitiéndoles observar y dándoles tareas sencillas.

Desde los tres a seis años en adelante, cuando ya pueden realizar actividades domésticas se les dice a los niños *futra wentrú* (niño que crece) mientras las niñas son *futra domo* (niña que crece). Aquí son dirigidos por otros/as niños/as o adultos/as cercanos, quienes les enseñan, ya dándole más dirección y responsabilidades. Las tareas y actividades son aprendidas por participación, observación no participativa e imitación en el juego. Es también en este período cuando comienzan las distinciones de actividades por sexo, por ejemplo, los niños aprenden a montar a pelo entre los cuatro y cinco años, mientras las niñas lo hacen un poco después. Ya un poco mayores, las niñas son aprendices de tareas femeninas como lo son el hilar y la fabricación de cerámica, donde cerca de los doce años, las niñas ya hacen útiles miniaturas.

En la adolescencia, a los varones adolescentes se les llama *pichi wentrú* (hombrecito) y a las mujeres adolescentes *pichi domo* (mujercita), aquí sus actividades ya son totalmente segregadas por sexo. Las adolescentes son educadas por su madre, quien les enseña las labores de la casa. Cercano a los doce años las niñas ya entienden su futuro papel como amas de casa, y el arte de tejer suele ser asignado después de los quince. Mientras, los adolescentes varones son educados por el padre, quien los instruye en las tareas del trabajo, pues es común que se entienda al hombre como el proveedor del hogar. No existe ritual como tal para el paso de la adolescencia a la adultez; es importante destacar que para esta sociedad la menstruación no es un tabú, y, por lo general, las niñas son instruidas respecto a esta por su madre, y de no ser posible lo hará la hermana o la mujer más cercana.

En cuanto a la funebria a los/as niños/as incluidos los/as bebés se les trata de la misma forma que a los/as adultos/as, es decir, se les viste con sus mejores ropas y se les ofrenda comida y bebida; su entierro también ocurre en el mismo lugar de los/as adultos/as. Sin embargo, la distinción que se da entre el mundo adulto y no-adulto, es que a estos últimos sólo se les realiza velorio (ceremonia de recuerdo o conmemoración después de la muerte, pero antes del entierro), pues el funeral (ceremonia de inhumación o entierro) está reservado para hombres adultos y mujeres casadas.

Si bien los hombres son las cabezas de las familias, y son los encargados de dar órdenes, ellos también participan de forma activa en la crianza, por ejemplo, suelen cargar o ayudar a enseñar a caminar a los niños y a las niñas, también recae en ellos el inculcar los aspectos de la moral, como el no robar, entre otros.

Dentro de los valores principales está la cortesía y el respeto por los/as mayores, incluyendo los/as hermanos/as, también se da énfasis a la reciprocidad y el compartir, este tipo de

valores son aprendidos por instrucciones directas o al escuchar las conversaciones de los/as mayores.

En general, los padres y las madres son cariñosos y permisivos con los/s niños/as, ya que los y las dejan actuar y pocas veces los/as corrigen o castigan. El cariño también es ampliamente difundido entre hermanos/as, pues no había diferencia en el cariño entre hermanos/as de distintas madres; inclusive a las otras esposas también se les trataba como una madre, no es inusual que se adopten niños o niñas y el cariño es el mismo que se les da a los hijos/as o nietos/as biológicos.

6.1.4 *Sociedad andina*

(Ames, 2013; Anderson, 2013; Chagnollaud, 2013; Platt, 2002, 2013; Remorini, 2013; Saint-Sardos, 2013; Onofre Mamani, 2001)

Las sociedades Andinas hacen referencia a la población que habita en la zona occidental de América del Sur, específicamente en los Andes. Las etnografías utilizadas trabajan con poblaciones andinas actuales, rurales y semi-urbanas, herederas de las antiguas sociedades que habitaron la zona mencionada. Desarrollan los cultivos y la crianza de animales, incluyendo actividades de pesca, la cual puede incluso llegar a estar al nivel de la agricultura. La familia es dual, constituida por una pareja (hombre y mujer), la cual es la base del Ayllu (organización social).

- **El ciclo de la infancia**

El feto (no nacido), se ve como un individuo peligroso y agresivo, que debe ser expulsado, cuya forma de hacerlo es el parto. La placenta también tiene un trato especial, ya que de cierta forma se le trata como una especie de mellizo del recién nacido, y luego de tres días se entierra o se reduce a cenizas.

Un hábito interesante, es que los/as niños/as no son amamantados de inmediato, sino que se espera un par de días, principalmente para frenar su voracidad y prepararlo para las hambrunas. Por lo general, la lactancia se prolonga hasta los dos años, pero de forma temprana son incluidos otro tipo de alimentos, como las papillas.

Una práctica extendida por los andes en el fajado de las *wawas*, en la cual a los y las bebés se les mantiene inmovilizados/as; otra práctica común es el transporte en la espalda.

Dado que los y las recién nacidos/as se ven como “*demonios*”, estos deben adquirir el estatus de persona humana, la cual se adquiere mediante el bautizo o entrega del nombre (*Yakuchan*). Antes de esto, se entienden como un *murú*, *moor* o *kampa*, una especie de “monito” mudo y anónimo. Después del bautizo pasan a ser una *wawa*, la cual es entendida como un humano sexualmente indiferenciado, vulnerable y portador de peligro para la comunidad, un ser casi completo y listo para empezar su formación y socialización, para en un futuro ser un miembro pleno de la comunidad. Por lo tanto, pasan de ser “diablos” a un ser humano. Por lo general, esto ocurre entre dos a tres días luego de nacer.

Entre los dos y los tres años se realiza el primer corte de cabello (*Rutuchikuy*), para lo cual es necesario que los/as niños/as demuestren ciertas habilidades y autonomía para demostrar que están listos/as, como, por ejemplo, caminar o hablar. Es un ritual de paso en el cual la madrina o el padrino cortan por primera vez un mechón de cabello, los y las *wawas*

pasan a ser niños y niñas (*warmas*). Es en este momento cuando adquieren mayor autonomía, ya no pasan tanto tiempo con la madre, y tienen la capacidad de generar existencia y relaciones sociales propias. A partir de este momento, pasan a ser seres diferenciados por sexo, la que se externaliza, siendo vestidos de forma diferente los niños de las niñas.

Antes de los cinco años, la madre actúa como la protectora y educadora, incluyendo a los/as niños/as en un amplio rango de tareas, asumiendo roles y responsabilidades y, colaborando con su comunidad, aunque suele ser de forma voluntaria, más bien una imitación que una tarea asignada. El momento en que se da mayor autonomía a los/as niños/as es el juego, el cual, por lo general, es la imitación de las actividades de los/as adultos/as. En este momento prácticamente no se sanciona (castiga) a los menores, pues se asume que aún no son plenamente conscientes.

Sobre los cinco o seis años se comienza a exigir más a los/as niños/as, existiendo sanciones cuando no hacen lo solicitado. En este momento ya se les dan responsabilidades asignadas, por ejemplo, cuidan los/as más pequeños/as, aunque, por lo general esta labor recae en las niñas.

A los siete u ocho años, se aumentan las actividades y el conjunto de destrezas que les son enseñados, siendo incorporados de forma progresiva en las responsabilidades domésticas y productivas.

Sobre los doce o trece años los/as niños/as entran de forma completa en la vida familiar y productiva, participando plenamente de las labores del hogar. Se destaca que los varones mayores de doce o trece años participan en los eventos de carácter político-gremial, situación distinta a las niñas. Desde esta edad, las actividades ya están totalmente segregadas por sexo, siendo los niños enseñados por sus padres y las niñas por sus madres.

Respecto a los entierros, no se indican actos particulares para los/as niños/as, aunque se menciona que antes del entierro al difunto se le dan ofrendas, y que en el caso de los/as niños/as pueden ser juguetes.

Para las sociedades andinas la relación entre padres/madres e hijos/hijas está mediada por el afecto y la reciprocidad, siendo estos valores incorporados desde el nacimiento. Los/as niños/as participan activamente en el mundo de las relaciones y las responsabilidades, siendo entendido el *trabajo infantil* como una práctica más de sociabilización. Por lo tanto, poseen un ideal de educación del aprender haciendo, donde el juego, la experimentación y la exploración tienen un papel central en el aprendizaje de las actividades agrícolas.

6.2 Infancia en las etnografías: análisis comparativo

A partir de los casos anteriormente expuestos y a pesar de su diversidad geográfica, de subsistencia, organización sociopolítica y cultura, podemos identificar algunos aspectos comunes (Tabla 1).

En primer lugar, se da cuenta de la importancia del rol materno, del fuerte vínculo que hay entre la madre y los/as hijos/as, siendo ella la principal cuidadora y protectora durante los primeros meses de vida de los/as infantes. En algunos grupos como los Mapuche recibirían ayuda del padre mientras en otros casos como en el de los Nukak, los padres ni siquiera miran a los recién nacidos. Además, es común que otros miembros de la comunidad ayuden en las labores de cuidado, rol que recae tanto en niños como en niñas mayores u otros familiares, situación que se mantiene a lo largo de la infancia y de la niñez.

En estos grupos se observaron ciertas etapas que parecieran ser comunes. En una primera instancia, durante los primeros años de vida las diferencias entre sexo radican en lo estético y/o corporal, no en las actividades hechas por niños y niñas. Posteriormente, entre los dos a siete años, los/as niños/as van adquiriendo ciertas diferencias por sexo, pero más bien como imitación del mundo adulto. Y finalmente, ya llegada a la adolescencia la diferenciación por sexo se torna más radical, tomando distancia lo hecho por adolescentes varones de lo que realizan las mujeres adolescentes. Por lo tanto, se puede dar cuenta que pese a las diferencias en el ambiente o en la subsistencia que los grupos puedan tener, algunas características son transversales entre los distintos grupos, las que comprenden a grandes rasgos tres etapas previas a la adultez, en la cual las diferencias en torno a roles y prácticas asignadas a cada sexo van cambiando de un estado indiferenciado a ser marcadamente diferentes (Figuras 2 y 3).

Al nacer y durante los primeros años (infancia) no existen diferencias por sexo, siendo prácticamente indiferenciados. Ya en la niñez temprana las diferencias entre sexo son visibilizadas a partir de lo estético, por ejemplo, que las ropas sean distintas para niños y para niñas, sin embargo, no existen diferencias en cuanto a las actividades o roles que asumen los menores. Por lo tanto, ambos sexos participan en las actividades productivas, aunque, más bien de forma pasiva y/o voluntaria, sin grandes cargas de responsabilidad.

Cercano a los siete años, se comienza a dar cuenta de la segregación de actividades por sexo, separando lo permitido para niñas y niños. Por lo tanto, en la niñez tardía (Roksandic y Armstrong, 2011) cuando por una parte, los/as niños/as comienzan a tener una participación más activa en las labores productivas (aunque no necesariamente significativa). Esta etapa a nivel biológico destaca por la erupción de los dientes permanentes, una tasa de crecimiento lento, independencia relativa (Roksandic y Armstrong, 2011) y presencia de adrenarquía (Bogin y Smith, 1996), lo cual se entiende como un aumento en la producción de hormonas sexuales, la cual se ha propuesto que funciona en la activación de la amígdala y el hipocampo antes de la aparición de las diferencias sexuales como tal, asociándose a reducción de ansiedad y miedo, así como, a

un mayor desarrollo en las relaciones sociales con otros (Campbell, 2006). Por lo tanto, se estaría frente a una pre-pubertad, que tendría tanto incidencias biológicas como cambios psico-sociales.

Es en la adolescencia, donde a nivel biológico ocurren los cambios más profundos, como, por ejemplo, la menarquia; la cual ha sido usada por distintas culturas como rito de paso a la adultez, donde las niñas pasan a ser consideradas mujeres, principalmente, por su capacidad de procrear (Ramírez Morales, 2016).

Las sociedades anteriormente mencionadas consideran que es en la adolescencia cuando los/as niños/as pasan a ser adultos/as, de forma que, es en este momento cuando toman roles y actividades que cumplen los hombres y las mujeres de su sociedad, participando en las tareas productivas, que suelen ser segregadas según sexo, información que los y las adolescentes ya manejan, pues desde los siete años ya se les comienzan a inculcar las diferencias por sexo, preparándolos/as para lo que asumirán en la adolescencia y posteriormente en la adultez.

Las adolescentes generalmente quedan comprimidas dentro del ambiente doméstico, lo privado, la crianza y la producción de ciertos elementos, por ejemplo, la cerámica o el tejido en el caso Mapuche. Mientras, los adolescentes son quienes salen del espacio doméstico, quienes realizan labores específicas como la caza, por ejemplo, en los Nukak, y, principalmente, quienes actúan en el espacio público, por ejemplo, en el político, como en el caso de las sociedades andinas.

Por lo tanto, la identidad y los roles de género poseen una estrecha relación con los cambios fisiológicos y psicológicos propios del desarrollo, en este caso, de características sexuales. Y, por lo mismo, se enseñan y/o aprenden a una edad levemente mayor en comparación a creencias y/o valores de grupo, los cuales comienzan a inculcarse desde una edad más temprana, pues suelen ser enseñados desde el nacimiento, ya sea mediante rituales como el *Yakuchan* o la ceremonia del nombre en el caso de las sociedades andinas o desde la cotidianidad como el estoicismo al dolor o contención del llanto en el caso de los Matsigenka.

De esta forma, se destaca que en el aprendizaje temprano, el juego, donde la imitación cumplen un rol particular, es una de las principales vías de enseñanza, es mediante este que se adquieren habilidades físicas, cognitivas y socio-afectivas, así como, se aprenden los roles de género impuestos por la sociedad en cuestión (Sánchez Bello, 2005). El juego suele ser una imitación del mundo adulto, donde se crean relaciones sociales propias de los/as niños/as, por lo tanto, es fundamental para su desarrollo dentro de la comunidad y para un posterior aprendizaje de labores fundamentales. Ya para la niñez tardía, el aprendizaje suele ser de forma dirigida, principalmente, porque se asume que para esa edad los/as niños/as ya tienen comprensión, pudiendo seguir órdenes y parámetros establecidos, y por lo mismo, actividades atribuibles a su sexo.

	Nukak	Matsigenka	Mapuches	Sociedades Andinas
Tipo de sociedad	Subsistencia mixta, caza y recolección con horticultura.	Subsistencia mixta, caza y recolección con horticultura. Poder igualitario.	Subsistencia hortícola, complementada con pesca y en menor medida caza.	Agricultura y ganadería, rural y semi-urbana.
Etapas previas a la adultez	Se distinguen claramente tres etapas antes de ser adulto/a: - Menores a dos años, asociados al cuidado materno. - Niños y niñas ayudando en labores productivas, principalmente recolección, sin segregación por género. Mayor independencia materna. - Sobre los seis o siete años, realización de tareas específicas por sexo.	Se dan principalmente dos etapas antes de ser adulto/a. - Desde el nacimiento hasta los seis o siete años, en compañía de las madres y ayudan en tareas cotidianas. - Sobre los ocho años, realizan tareas con segregación por género y espacio.	Se distinguen cuatro etapas, inclusive con distinción de nombre. - <i>Ilushu/Ilushken</i> : recién nacido. - <i>Pichiche</i> : bebé que responde de forma vocal, sin distinción por sexo en cuanto a ropa o cuidados. - <i>Pichi wechehen/Pichi wechewentru</i> : desde que caminan o entienden, comienzan a usar ropas distintas por sexo, participan de tareas sencillas. - <i>Futra wentru/ futra domo</i> : de los tres a seis años en adelante, participan en tareas con mayores responsabilidades, se incrementa las diferencias por sexo en cuanto a las tareas que realizan. - <i>Pichi wentru/Pichi domo</i> : adolescentes, son preparados por madres y padres para sus labores en la sociedad, ya sea como amas	Se dan principalmente cuatro etapas, algunas cuentan con nombres en particular. - <i>Muru/Moor/Kampa</i> : desde el feto hasta que recibe el nombre. - <i>Wawa</i> : desde que recibe en nombre hasta el primer corte de pelo (2 a 3 años aprox). Sexualmente indiferenciados. - <i>Warmas</i> : entendidos como niños/as, poseen mayor autonomía y se incluyen más en las labores productivas, tareas diferenciadas por sexo. - sobre los 12 o 13 años, (adolescencia) entrada plena a la vida productiva-política.

			de casa o como hombre proveedor del hogar.	
Identidad de género	Sobre los siete años, los niños están dirigidos principalmente a las actividades de caza mientras las niñas a las de recolección, crianza, producción material (pulseras y cestas) y al desposte de monos, actividad que es exclusivamente femenina. Luego de la menarquía, las niñas deben tener su espalda pintada mientras se encuentren menstruando. La pintura corporal es diferenciada por sexo, no así las perforaciones y el uso de aretes.	Sobre los siete años comienza la segregación por género, los niños se dedican a la caza, pesca y siembra, mientras las niñas a la crianza, el tejido y el lavado. Destaca una marcada diferenciación espacial por género, ya que los hombres son los que salen del campamento, mientras las mujeres se quedan en el espacio doméstico.	Comienza cerca de los dos años, principalmente por la forma en la cual son vestidos. No es hasta los cinco o seis años que comienzan a enseñarle de forma distintas según sea el sexo, a medida que se incrementa la edad se aumentan las diferencias en cuanto a roles sexuales. Finalmente, los hombres son quienes salen y trabajan en la búsqueda de recursos, mientras las mujeres son las que realizan actividades domésticas, junto a otras de índole femenina como el hilado, el tejido y la producción cerámica.	Comienzan a diferenciar las vestimentas por género desde los 2 o 3 años (primer corte de cabello), a medida que crecen se incrementan las diferencias, por ej. el cuidado de menores suele recaer en las niñas. Ya las tareas se segregan absolutamente por género, en la adolescencia, las adolescentes al espacio doméstico (labores del hogar) mientras los adolescentes salen de la esfera doméstica y participan en la esfera pública-política.
Ritos de paso	Existiría un baño o limpia para que los jóvenes pasen a adultos/as. En las jóvenes la menarquía genera cambios en la pintura corporal (se pintan distinto los días de menstruación).	La menarquía como paso de niña a mujer, donde se debe mantener dietas y comportamientos específicos, como la reclusión.	No se existen rituales de paso en la pubertad, la pubertad es explicada por la madre o hermana, pero no es un tabú.	- <i>Yakuchan</i> : entrega del nombre, pasar de <i>Muru/Moor/Kampa</i> a <i>wawa</i> . - <i>Rutuchikuy</i> : primer corte de cabello, paso de <i>wawa</i> a <i>warma</i> .
Identidad y valores étnicos	Ideales de solidaridad y cooperación.	Ideales de autonomía y responsabilidad moral. Estoicismo ante el dolor.	Ideales de cortesía y respeto por los y las personas mayores. Junto a ideales de reciprocidad y cooperación.	Ideales de afecto, reciprocidad y responsabilidad.
Producción y trabajo en la infancia	Desde muy pequeños/as se involucran en las actividades	Se involucran de manera más tardía en las actividades productivas, ya que en la	Desde muy pequeños se les involucra en los ideales de la sociedad, por ejemplo, se les	Desde pequeños se les involucra en las actividades productivas, ya que ven el

	productivas, aprendiendo de forma práctica el quehacer.	niñez temprana sólo deben estar en silencio observando.	hace convivir y escuchar las conversaciones de los/as adultos/as, en cuanto a actividades productivas se van incorporando de forma gradual, comenzando con tareas sencillas y observación, para luego ser cada vez más dirigidos y encaminados a su rol social.	trabajo infantil como una práctica de sociabilización. Manejan el ideal de aprender haciendo, donde el juego, la experimentación y la exploración juegan un rol particular.
Lazos y vínculos sociales	En una primera instancia es fundamental el vínculo materno. Luego de los dos años, se vinculan tanto a niños como niñas mayores, ya que estos los cuidan y les enseñan. Sobre los seis o siete años, se vinculan según género con hombres y mujeres mayores, principalmente padre y madre.	Un vínculo importante con la madre que es bastante extendido, no se refiere a un cuidado destacable por parte de otros niños o niñas, sólo se menciona que las niñas mayores podrían colaborar en la crianza. Sobre los seis o siete años, se vinculan con hombres y mujeres mayores, no se menciona si específicamente destaca el papel de la madre o el padre.	No se distingue de forma particular el vínculo con la madre, pues los/as niños/as pequeños también son cuidados por los padres, pero también se mencionan a los hermanos y hermanas pues estos siempre se encuentran cuidándolos, inclusive están presentes en el parto. En general poseen fuertes vínculos sociales con su familia cercana pero también con el resto de la comunidad.	Al comienzo, en el nacimiento, no se da un vínculo estrecho pues se considera el recién nacido como un demonio. La relación madre-hijo comienza algunos días después (incluso no se amamanta los primeros días), está se extiende de forma estrecha hasta los cinco años, pues la madre es la principal protectora y educadora. Luego se generan lazos con otros niños y niñas, principalmente por el juego, ya en la adolescencia se enfatizan las relaciones madre-hija y padre-hijo, pues son estos quienes les enseñan sus roles de género.
Rol del juego e imitación	Se destaca el papel que cumple el juego, el cual muchas veces no se puede separar de las actividades productivas, está asociado a	No se menciona un papel preponderante del juego, sin embargo, los/as niños/as podrían estar imitando a sus mayores, principalmente	Se menciona el juego como una forma de aprendizaje, principalmente por ser una imitación del mundo adulto,	Mencionan el juego como forma de experimentar y explorar, como una forma más del aprendizaje. Inclusive es bajo la figura del

	la presencia de otros niños principalmente mayores y es en estas instancias que se comienza a salir de forma progresiva del campamento. Imitación de hermanos/as mayores, así como de adultos/as.	adultos/as, pues no se menciona un vínculo estrecho con los/as niños/as mayores.	por ejemplo, juegan a “la casita” (<i>ruka</i>). No poseen juguetes, juegan con piedras y palitos.	juego que se les comienza a dar autonomía, y este suele ser una forma de imitación del mundo adulto.
Aprendizaje dirigido	A una temprana edad tanto adultos/as como niños/as mayores enseñan y dirigen a los/as niños/as menores. Hombres (padres) entrenan y dirigen las primeras caserías de sus hijos. Se infiere que son las mujeres (madres) quienes dirigen las enseñanzas a las niñas.	Las madres enseñan y dirigen actividades de producción sin segregación por sexo en las edades más tempranas. Posterior a esto se infiere que mujeres le enseñan a niñas y hombres a niños.	Desde que ya entienden los padres y madres los dirigen en las tareas a realizar, en general son permisivos y rara vez los regañan o castigan. En la infancia la madre suele ser quien les enseña, a medidas que crece los hacen también hermanos y hermanas mayores, una vez que comienza la segregación de actividades por sexo la madre le enseña a la hija y el padre al hijo.	El aprendizaje dirigido no se da hasta los cinco, antes de esta edad no se les exige, ellos y ellas sólo cooperan de forma voluntaria, pues se piensa que antes de esta edad no entienden. Luego de los cinco se dan responsabilidades, las cuales solo incrementan con la edad, para estar totalmente introducidos en el mundo adulto para los doce o trece años, donde padre le enseña e introduce al hijo, y madre a la hija.
Funebria	Niños/as son enterrados con sus collares.	No se mencionan un comportamiento en particular.	No existen diferencias en cuanto al trato de los cuerpos y las ofrendas ofrecidas a los/as niños/as fallecidos, inclusive se les enterra en el mismo lugar. La única diferencia que se ha observado es que los/as niños/as sólo reciben velorio, el funeral no es un ritual fúnebre de importancia	No se menciona un comportamiento en particular, aunque antes de ser enterrados pueden ofrendar juguetes en el caso de los/as niños/as.

			como si lo en hombres adultos y mujeres casadas.	
Vestigios arqueológicos de la infancia.	En el caso de los Nukak, los/as niños/as si poseen juguetes, así como réplicas de menor tamaño de los artefactos involucrados en las actividades de producción, por ende, se espera que posean un registro más enriquecido tal como propuso Politis (1998; 1999).	Para los Matsigenka no se mencionan artefactos exclusivos o dirigidos hacia los/as niños/as, por ende, se haría mucho más difícil evidenciar su producción material.	No se mencionan artefactos exclusivos de niños o niñas. Lo único que se podría encontrar en el registro arqueológico podrían ser los artefactos realizados por los aprendices, como, por ejemplo, las miniaturas de cerámica hechas por las niñas.	No se menciona que los niños o las niñas tengan elementos en particular, el único elemento que se podría asociar a infancia y ser diferenciado, son las ropas las cuales luego de los dos o tres años son distintas para niños que de niñas.

Tabla 1. Comparación de infancia en las etnografías.

Etapas previas a la adultez	<ul style="list-style-type: none"> • Existe un opuesto a la adultez "la infancia". • Pueden ser entre dos y cuatro etapas previas.
Identidad de género	<ul style="list-style-type: none"> • Infantes sin distinción de género. • Niñez temprana diferencias estéticas no de comportamiento. • Niñez tardía segregación de género paulatina. • Adolescencia segregación de género abrupta.
Ritos de paso	<ul style="list-style-type: none"> • No necesariamente presentes. • La menarquía suele tomarse como el paso de niña a mujer.
Creencias y/o valores de grupo	<ul style="list-style-type: none"> • Se enseña antes que la de género. • Enseñada desde la infancia.
Lazos y vínculos sociales	<ul style="list-style-type: none"> • Rol de protección y cuidado de la madre. • Ayuda de hermanos/as mayores y padre.
Rol del juego	<ul style="list-style-type: none"> • Herramienta principal de aprendizaje. • Importancia de la imitación.
Aprendizaje dirigido	<ul style="list-style-type: none"> • Desde niñez tardía. • Fundamental rol de los padres.

Figura 2. Características comunes en la infancia.

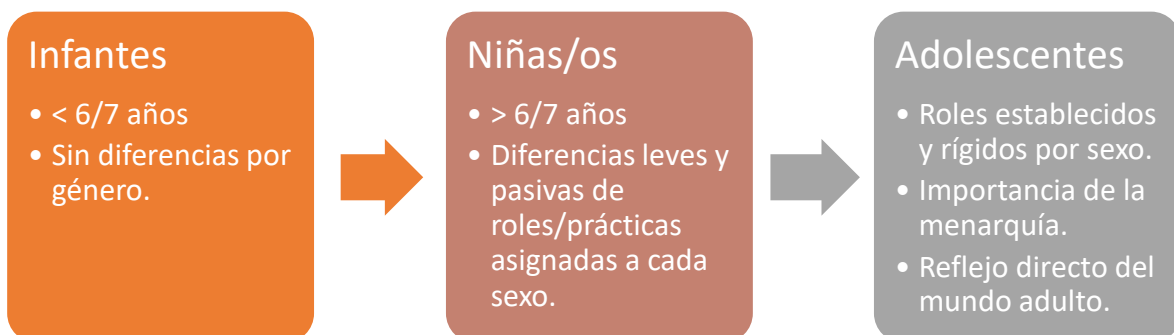


Figura 3. Etapas previas a la adultez.

7. Muestra

Para esta investigación se trabajó con dos tipos de muestras. La primera, de tipo osteológica, compuesta por restos esqueletizados. La segunda, los contextos funerarios, cuya información fue rescatada de fuentes escritas (publicaciones, manuscritos, informes). A continuación, se describe cada una de ellas.

7.1 Muestra osteológica

Esta muestra está constituida por individuos/as no-adultos/as procedentes de colecciones bioarqueológicas para los períodos culturales a investigar. Son considerados no-adultos/as aquellos/as individuos/as no hayan completado su desarrollo esquelético, es decir, que no haya finalizado la fusión de las diáfisis-epífisis de los huesos largos, las cuales suelen ocurrir entre los 17 y los 22 años aproximadamente (White et al., 2011).

Respecto a los criterios de inclusión, estos fueron principalmente que se contara con más del 50% de representación del total del esqueleto, con una conservación de buena a regular, y que, además, no tuvieran daños importantes en la cortical del hueso, de modo que, su análisis macroscópico no se viera imposibilitado. Cabe destacar, que los/as individuos no fueron excluidos si no contaban con huesos largos completos o estaban fragmentados, pese a que la estura es uno de los ítems a analizar.

Esta muestra corresponde a un total de 54 individuos/as no-adultos/as (Tabla 2, Anexo 1), los cuales pertenecen a un total de 15 sitios (Tabla 3, Anexo 2) tanto de la costa como del interior de la zona central de Chile. Es importante mencionar que para Inca no existen sitios ubicados en la costa.

Temporalidad/grupo	Categoría etaria								TOTAL Muestra	
	Infancia		Niñez temprana		Niñez tardía		Adolescencia			
	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%
Arcaico	7	43,75%	6	37,5%	2	12,5%	1	6,25%	16	29,6%
PAT – Bato	2	16,6%	4	33,4%	3	25%	3	25%	12	22,2%
PAT – Lolloo	4	36,4%	3	27,3%	3	27,3%	1	9%	11	20,4%
PIT – Aconcagua	0	0%	6	54,5%	3	27,3%	2	18,2%	11	20,4%
PT – Inca	0	0%	1	25%	3	75%	0	0%	4	7,4%
TOTAL Muestra	13	24,1%	20	37%	14	26%	7	12,9%	54	100%

Tabla 2. Distribución de la muestra osteológica por número de individuos/as, edad y períodos.

Temporalidad/grupo	Ubicación Sitios				TOTAL Sitios	
	Costa		Interior			
	n	%	n	%	n	%
Arcaico	1	6,7%	1	6,7%	2	13,3%
PAT – Bato	4	26,7%	1	6,7%	5	33,3%
PAT – Llolleo	2	13,3%	1	6,7%	3	20%
PIT – Aconcagua	1	6,7%	3	20%	4	26,7%
PT – Inca	0	0%	1	6,7%	1	6,7%
TOTAL Muestra	8	53,3%	7	46,7%	15	100%

Tabla 3. Distribución de la muestra osteológica por número de sitios y localización.

7.2 Contextos funerarios

Esta muestra está constituida tanto por individuos/as no-adultos/as como adultos/as, cuya información en cuanto tratamiento mortuorio ha sido extraída de publicaciones o informes. Destacar que las principales fuentes de referencias, especialmente, para los períodos PAT y PIT fueron la tesis doctoral de Lorena Sanhueza (2013) y la información recopilada en el proyecto Fondecyt 1160511.

En cuanto a los criterios de inclusión, el primordial fue que los/as individuos contaran con información contextual, específicamente temporalidad y grupo, por ejemplo, aquellos/as contextos para los cuales se especificara su pertenencia genérica al PAT y no se detallará su asignación a Bato o Llolleo, fueron descartados. El otro criterio, es que los/as individuos tuvieran ausencia total respecto a información del tratamiento mortuorio, ya que, si contaban con información respecto a uno de los ítems a estudiar, el individuo fue considerado como parte de la muestra. Finalmente, aclarar que algunos sitios no fueron incluidos en esta muestra, debido a la imposibilidad de acceder a los informes pertinentes.

La muestra corresponde a un total de 730 individuos (Tabla 2, Anexo 3), los cuales pertenecen a un total de 81 sitios (Tabla 3, Anexo 4) tanto de la costa como del interior de la zona central de Chile. Es importante mencionar que, tanto para Arcaico como para Inca, no existen sitios ubicados en la costa.

Temporalidad/grupo	Categoría etaria				TOTAL Muestra	
	Adultos/as		No-adultos/as			
	n	%	n	%	n	%
Arcaico	15	2,05%	8	1,09%	23	3,15%
PAT – Bato	165	22,6%	93	12,73%	258	35,35%
PAT – Llolleo	112	15,34%	73	10%	185	25,34%
PIT – Aconcagua	123	16,84%	66	9,04%	189	25,89%
PT – Inca	43	5,89%	32	4,38%	75	10,27%
TOTAL Muestra	458	62,73%	272	37,26%	730	100%

Tabla 4. Distribución de los contextos funerarios por número de individuos/as no-adultos/as, edad y periodos.

Temporalidad/grupo	Ubicación Sitios				TOTAL Sitios	
	Costa		Interior			
	n	%	n	%	n	%
Arcaico	0	0%	1	1,21%	1	1,21%
PAT – Bato	15	18,3%	13	15,85%	28	34,14%
PAT – Llolleo	7	8,53%	19	23,17%	26	31,7%
PIT – Aconcagua	3	3,65%	12	14,63%	15	18,3%
PT – Inca	0	0%	12	14,63%	12	14,63%
TOTAL Muestra	25	30,48%	57	69,51%	82	100%

Tabla 5. Distribución de los contextos funerarios por número de sitios y localización.

8. Metodología

Para la presente investigación, se trabajó con múltiples líneas de evidencia que permitan acercarnos a la identidad social de la infancia. Se trabajará con una propuesta multiescalar contextualizada tal como proponen Torres-Rouff y Knudson (2017), integrando datos provenientes de la bioarqueología y la arqueología, específicamente, del contexto mortuario.

8.1 Contextos Bioarqueológicos

Para cada individuo no-adulto/a se construyó un perfil osteobiográfico utilizando métodos y análisis propios de la antropología física, ya sean del tipo macroscópico como métrico, ya que este tipo de análisis son más accesibles, menos costosos y técnicos (Roberts, 2013).

De esta forma, cada individuo/a de la muestra osteológica cuenta con una ficha resumen de sus datos junto a fotografías de signos óseos diagnósticos y/o característicos.

En la presente investigación fueron evaluados los siguientes aspectos.

8.1.1 Edad

Desde el registro esquelético, principalmente se puede acceder a información respecto al desarrollo fisiológico y la edad biológica. Para esta investigación se utilizaron diversos métodos de estimación etaria, principalmente del tipo macroscópico. El método de estimación principal será el de erupción dental (Ubelaker, 1989; 1999), ya que es uno de los que posee mayor confiabilidad para la estimación de edad en individuos/as no-adultos/as de población amerindia (Krenzer, 2006). Este es complementado con otros métodos, especialmente, cuando no hay piezas dentales disponibles (Tabla 6).

Método	Autor(es) (año)	Descripción
Fusión de epífisis y centros sec. de osificación	Buikstra y Ubelaker (1994); Mays (2003)	Fusión epífisis-diáfisis de huesos largos y otros segmentos anatómicos.
Desarrollo esquelético	Schaefer, Black y Scheuer (2009); Scheuer y Black (2000,2004); White <i>et al.</i> (2011)	Cambios morfológicos y fusión de hitos anatómicos en huesos de cráneo y postcráneo.
Desarrollo dental	Ubelaker (1989, 1999)	Fases en base a la formación y la erupción dental de dientes deciduos y permanentes.
Medición en huesos	Anderson <i>et al</i> (1964); Gindhart (1973); Maresch (1970); Saunders <i>et al.</i> , (1993); Scheuer <i>et al.</i> , (1980); Scheuer y Black (2000).	Largo máximo de huesos largos y medidas complejas en otro tipo de huesos.

Tabla 6. Métodos para la estimación de edad en no-adultos/as.

A lo anteriormente señalado, es importante agregar que las edades fueron sistematizadas mediante el uso de categorías etarias (Tabla 7), utilizando las establecidas por Roksandic y Armstrong (2011).

Categoría etaria	Punto de partida	Punto final	Rango etario aproximado
Infancia	Nacimiento	Dentición decidua completa	0– 3 años
Niñez temprana	Dentición decidua completa	Erupción primer diente permanente (1° molar – Incisivo central)	3 – 7 años
Niñez tardía	Erupción primer diente permanente	Erupción canino permanente	7 – 12 años
Adolescencia	Erupción canino permanente	Fusión epífisis de huesos largos	12 – 17 años

Tabla 7. Categorías etarias según Roksandic y Armstrong (2011).

8.1.2 Sexo

Saber el sexo de los/as individuos/as no-adultos/as, permite realizar inferencias sobre las relaciones de género que pueden haber estado presentes en las poblaciones del pasado (Lewis, 2018). Los métodos para la estimación de sexo en no-adultos/as poseen una menor precisión respecto a los/as adultos/as, bordeando sólo el 70% de confiabilidad en el caso de los/as niños/as con edades superiores a los 10 años (Krenzer, 2006; Lewis, 2018).

Para esta investigación, se aplicaron diversos métodos de estimación de sexo en no-adultos/as, que poseían una confiabilidad superior al 50% para su población de estudio, según lo señalado por sus autores (Tabla 8).

Método	Autor(es) (año)	Descripción
Sexo en mandíbula e ilion	Schutkowski (1993)	Evaluación de 3 criterios de dimorfismo sexual macroscópico en mandíbula y 3 en ilion.
Sexo en ilion	Weaver (1980)	Evaluación de 3 rasgos métricos y 1 no-métrico en ilion.
Sexo en morfometría de isquion	Rissech et al. (2003)	Evaluación de 3 medidas en isquion.
Sexo en base de cráneo	Veroni et al (2009)	Evaluación de 5 medidas en foramen magnun y occipital.
Sexo en ilion	Luna et al. (2017)	Análisis morfológico y morfométrico en aurícula.

Tabla 8. Métodos para la estimación de sexo en no-adultos/as.

8.1.3 Estatura y masa corporal

Para estimar la estatura se utilizaron dos métodos, el primero es el de Robbins Schug y colaboradores (2013), el cual utiliza el largo de la diáfisis del fémur, sin necesitar otro tipo de datos para la estimación de estatura.

Junto a este, se utilizó el método de Ruff (2007), el cual se puede aplicar tanto a huesos largos del miembro superior como inferior, tanto en largo de diáfisis como en largo total. Cabe destacar que para aplicar este método es necesario conocer la edad del individuo/a.

Por otro lado, para estimar la masa corporal se utilizaron los métodos de Robbins Schug y colaboradores (2013) y Ruff (2007). Para ambos métodos las medidas utilizadas son el ancho de la cabeza femoral, entendido como la máxima medida en sentido superior-inferior y el ancho de la metáfisis, como la medida máxima latero-medial del inferior del fémur.

Cabe destacar que en el método de estimación de masa corporal desarrollado por Ruff (2007), es necesario conocer la edad del individuo/a no-adulto/a.

8.1.4 Patologías y estilos de vida

El estudio de las paleopatologías, permite acceder a información respecto al comportamiento humano del pasado (Roberts, 2013). Para acceder a esta información se realizará un registro minucioso de todos aquellos signos óseos que sean de interés bioarqueológico, es decir, que estén entregando información sobre la presencia de patologías, traumas, estrés fisiológico, nutrición, modos de vida y actividades desarrolladas (Figura 4).

Marcadores de estrés no específicos	Traumas	Patologías orales	Patologías esqueléticas
<ul style="list-style-type: none">• Hipoplasia del esmalte• Lesiones poróticas<ul style="list-style-type: none">• Hiperostosis porótica• Criba orbitaria• Criba femoral• Lesión endocraneal• Periostitis	<ul style="list-style-type: none">• Fractura• Modificación craneana• Entesopatía	<ul style="list-style-type: none">• Caries• Desgaste dental• Tártaro dental• Enfermedad periodontal	<ul style="list-style-type: none">• Infecciosas• Ósea degenerativa• Metabólica/deficitaria• Congénita/genética• Neoplasia

Figura 4. Registro de signos óseos.

Los indicadores anteriormente señalados (Figura 4), así como, sus principales variables serán explicados a continuación:

❖ **Marcadores de estrés no específicos:**

Señales de estrés ambiental, los cuales se han usado como indicadores indirectos de una mala nutrición y salud (Baker et al., 2005).

➤ **Hipoplasia del esmalte:**

Disminución de espesor del esmalte, producto de niveles elevados de cortisol por algún episodio de estrés, inhibiendo la síntesis de proteínas y reduciendo la secreción de la matriz del esmalte (Goodman y Rose, 1990).

➤ **Lesiones poróticas:**

Lesiones porosas que se atribuyen a cuadros de anemias de distintos orígenes o a patógenos que estimulen al sistema inmune a retener hierro. Hoy su etiología no está bien estudiada y al parecer poseen distintas etiologías (Lewis y Roberts, 1997). Las más estudiadas son hiperostosis porótica, criba orbitaria y criba femoral.

➤ **Lesión endocraneal:**

Foramen en el endocráneo, que tiene diversas causas posibles, algunas de estas son: meningitis, hematoma epidural, problemas de drenaje venoso y hemorragia en vasos sanguíneos meníngeos, entre otros (Lewis y Roberts, 1997).

➤ **Periostitis:**

Corresponde a una nueva capa de hueso cortical de distintos aspectos (ej. espiculada), asociada a un trauma o una infección, aunque, por lo general se les atribuyen a episodios de estrés inespecíficos (Lewis y Roberts, 1997).

❖ **Traumas:**

Lesión o daño en la estructura ósea, tales como, fractura, dislocación, amputación, trepanación y modificación craneal. Poseen distintos orígenes, como, por ejemplo, accidentes domésticos, violencia interpersonal o por los estilos de vida (Roberts, 2000).

➤ **Fractura:**

Evento traumático que resulta en discontinuidad completa o parcial de hueso (Ortner, 2003).

➤ **Modificación craneana:**

Compresión del hueso sostenida en el tiempo, que modifica la forma normal de los huesos del cráneo, que puede ser intencional como no intencional (Ortner, 2003).

➤ **Entesopatía:**

Lesión ósea y/o proyecciones óseas irregulares producto del uso repetido y continuo de un músculo circundante al hueso (Ortner, 2003).

❖ **Patologías orales:**

Patologías en la cavidad oral, afectando maxilar, mandíbula y dientes. Las patologías orales nos pueden entregar información sobre la dieta e información sobre la distribución de los alimentos a una determinada edad (Halcrow y Tayles, 2011).

➤ **Caries:**

Destrucción progresiva de la estructura del diente, ya sea corona o raíz. Estas son producidas por acción microbiana que se ve favorecida por ciertos elementos, como, por ejemplo, el consumo de alimentos cariogénicos (Ortner, 2003; Pindborg, 1970).

➤ **Desgaste dental:**

Desgaste en las superficies dentales, destruyendo el esmalte y exponiendo la dentina. Este puede ser resultante por la masticación natural (desgaste fisiológico) o producto de uso de los dientes (desgaste parafuncional) (Ortner, 2003; Pindborg, 1970)

➤ **Tártaro dental:**

Se entiende como la presencia de placa dental mineralizada, cuya etiología no es clara, aunque dentro de las causas probables se ha mencionado el consumo de proteína o algunas plantas, así como, prácticas culturales como la higiene dental (Lieverse, 1999; Ortner, 2003).

➤ **Enfermedad periodontal:**

Inflamación de las encías, cuya principal causa es la presencia de placa dental. Una periodontitis severa puede ocasionar la pérdida de piezas dentales, así como, daño en la estructura ósea (Ortner, 2003; Regezi et al., 2000)

❖ **Patologías esqueléticas:**

Enfermedades crónicas o agudas que de forma directa o indirecta afectan la estructura ósea. Las patologías en individuos/as no-adultos/as, tienen un comportamiento y una distribución esquelética distinta a la ocurrida en adultos/as, por las características propias del crecimiento, ya que, el hueso reacciona de una forma distinta (Lewis, 2007). El estudio paleopatológico en individuos no-adultos nos informa sobre la prevalencia, transmisión, susceptibilidad, edad de aparición y diagnóstico diferencial (Baker et al., 2005).

Los principales tipos de patologías son expresados a continuación:

➤ **Infeciosa:**

Patologías causadas por microorganismos, por ejemplo, bacterias. Estas pueden dejar lesiones óseas producto de ser patologías que afecten directamente la estructura ósea, o indirectamente cuando la respuesta ósea se genera debido a la inflamación de los tejidos (Ortner, 2003). Entre este tipo de patologías se encuentra la treponematosis, tuberculosis, sinusitis, etc.

➤ **Ósea Degenerativa:**

Se caracteriza por inflamación, degeneración del cartílago y deformación del hueso, afectando las articulaciones óseas. Puede ser tanto monoarticular (afectando sólo una articulación) o multiarticular (afectando distintas articulaciones) (Ortner, 2003). Una de las manifestaciones más comunes es la osteoartritis.

➤ **Metabólica/deficitaria:**

Patologías asociadas a una deficiencia nutricional, la cual puede deberse a malnutrición o el bajo consumo de algún nutriente, o bien, a defectos en la absorción de nutrientes (Ortner, 2003). Ejemplo de este tipo de patologías son escorbuto, raquitismo y osteomalacia.

➤ **Congénita/genética:**

Defectos en músculos, nervios, huesos u otro tejido, que ocasionan problemas del desarrollo y crecimiento, que pueden o no, tener un origen genético (Ortner, 2003). Ejemplo de este tipo de patologías es la acondroplasia, hidrocefalia y espina bífida entre otras.

➤ **Neoplasia:**

Formación anormal en algún tejido, de carácter tumoral. Este puede ser benigno como maligno. El primero, se entiende como formación de tejido diferenciado y permanece localizado, mientras el segundo, costa de escasa diferenciación, crece sin control y puede involucrar otras partes del cuerpo (Ortner, 2003).

8.2 Contextos funerarios

Para esta investigación, se consideró como parte del contexto funerario: las ofrendas funerarias, las disposiciones del cuerpo y las formas del entierro. Esta información fue extraída directamente desde los distintos informes arqueológicos disponibles. Cabe hacer notar que para los casos en que se tuvo acceso directo al cuerpo del/a individuo/a no-adulto/a se privilegió la información de sexo y edad arrojada por nuestros análisis.

Específicamente, se trabajó con las dimensiones que se señalan en la figura 5, las cuales fueron escogidas debido a que son las más comunes dentro de los informes leídos para la zona de estudio.

Ofrenda funeraria	Disposición del cuerpo	Formas de entierro
<ul style="list-style-type: none">• Estado<ul style="list-style-type: none">• Presencia• Ausencia• Tipo de material<ul style="list-style-type: none">• Lítico• Cerámico• Zooarqueológico• Malacológico• Arqueobotánico• Metal• Funcionalidad<ul style="list-style-type: none">• Personal/decorativo• Productivo• Tipo de objetos<ul style="list-style-type: none">• Múltiples categorías	<ul style="list-style-type: none">• Orientación<ul style="list-style-type: none">• Ventral• Dorsal• Lateral der. e izq.• Sentado• Otro• Flexión del cuerpo<ul style="list-style-type: none">• Estirado• Flectado• Hiperflectado• Otra	<ul style="list-style-type: none">• Tipo de entierro<ul style="list-style-type: none">• Individual• Múltiples• Tipo de depósito<ul style="list-style-type: none">• Primario• Secundario• Área de entierro<ul style="list-style-type: none">• Sitio habitacional• Área funeraria• Cementerio• Otro• Tipo de inhumación<ul style="list-style-type: none">• Directa• Indirecta• Prácticas especiales<ul style="list-style-type: none">• Área de quema• Disposición de arcilla• Depósito de piedras• Otras

Figura 5. Registro de contextos funerarios.

Las dimensiones anteriormente señaladas (Figura 5), así como, sus principales variables serán explicados a continuación:

❖ **Ofrenda funeraria**

Entendida como los objetos personales con los que el/la difunto fue enterrado, así como, los objetos que le fueron ofrendados.

➤ **Estado**

Se evaluó si el/la individuo/a en estudio presentaba o no ofrenda funeraria

➤ **Tipo de material**

Se evaluó la presencia de objetos de las principales materialidades en estudio, estas son: lítica, cerámica, zooarqueológico, malacológico, arqueobotánico, metal, otros.

➤ **Funcionalidad**

Se evaluó si los objetos parte de la ofrenda funeraria cumplen una función de decoración o uso personal, por ejemplo, collar; o si posee una funcionalidad del tipo productiva, por ejemplo, mano de moler.

❖ **Disposición del cuerpo**

Entendida como la forma en la cual estaba el o la difunta al momento de su entierro.

➤ **Orientación del cuerpo**

Hacia el lado que el cráneo y/o cuerpo estaba mirando, pudiendo ser ventral, dorsal, lateral, entre otros.

➤ **Flexión del cuerpo**

Aproximación de las partes del cuerpo entre sí, pudiendo existir ausencia de esta, entendido como posición extendida, o bien, cierta cercanía, ya sea en posición flectada o hiperflectada, entre otras.

❖ **Formas de entierro**

Como estaba compuesto el entierro, analizando las variables que se describen a continuación.

➤ **Tipo de entierro**

Ya sea individual, si el/la individuo fue enterrado sin compañía de otros, o múltiple, cuando fueron enterrados dos o más individuos juntos. Destacar que este último se puede dar entre individuos/as de distintas edades.

➤ **Tipo de depósito**

Este puede ser del tipo primario, cuando el/la individuo enterrado fue encontrado en el mismo lugar de entierro sin recibir intervenciones posteriores. O secundario, cuando el/la individuo fue intervenido o movido a otro lugar de depósito.

➤ **Área de entierro**

Para esta investigación se distinguieron las siguientes áreas de entierro. Habitacional, cuando el/la individuo fue depositado en el mismo lugar donde se habitaba; área funeraria, cuando es un área circundante al sitio habitacional pero no es un cementerio como tal; y, cementerio, el cual se entenderá como un área especial, específicamente destinada al entierro de los y las difuntos, fuera y separado de los lugares de habitación.

➤ **Tipo de inhumación**

Respecto al tipo de inhumación, se distinguió entre directa, cuando el cuerpo sin ningún tipo de protección u otro era enterrado, o indirecta, cuando fue depositado en un intermedio entre el cuerpo y la tierra, por ejemplo, una urna.

➤ **Prácticas asociadas**

Si bien todas las decisiones en cuanto al cómo se entierra a un/a individuo/a son prácticas, hay ciertas prácticas que en esta investigación fueron consideradas como especiales, debido a lo poco común o distintivo que estas son. Algunas que fueron consideradas dentro de esta dimensión son: áreas de quema, disposición de arcillas o disposición de piedras, entre otras.

7.3 Análisis descriptivo e integración de información

Los datos se trabajaron mediante análisis descriptivos, principalmente frecuencias, trabajadas tanto en número de casos como en porcentajes respecto a la muestra. De esta forma, el análisis que se construyó en esta investigación fue principalmente del tipo descriptivo, a modo de poder realizar comparaciones tanto intragrupalas, como, por ejemplo, diferencias por sexo y edad, e intergrupales, al comparar entre los grupos de estudio.

De esta forma, se pretendió extraer información en cuanto a cómo era la infancia, y, cuándo se separaba el mundo no-adulto del mundo adulto. Para lograr dicho objetivo se cruzó información osteológica con contextos funerarios, así como, otras líneas investigativas, como, por ejemplo, los análisis biogeoquímicos realizados en investigaciones previas mediante los Fondecyt 1040553, Fondecyt 1090200 y Fondecyt 1160511

Por lo tanto, mediante esta investigación se integró información proveniente de distintas fuentes, para así, identificar y construir patrones de comportamiento o tendencias para cada período cultural, grupo etario o sexo, y a través de estos construir la identidad social de la infancia, infiriendo los aspectos sociales y biológicos que pudieran estar influyendo en dicha percepción. Además, se espera realizar una aproximación sobre la edad social, ya que se pretende dilucidar cuando los/as niños/as pasan a ser parte del mundo adulto.

9. Resultados

9.1 Análisis Bioarqueológico

Cada individuo/a cuenta con la construcción de su perfil osteobiográfico el cual fue trabajado mediante una ficha resumen, la cual posee información respecto a los ítems evaluados para esta investigación junto a fotografías diagnósticas (Anexo 5).

9.1.1 Análisis bioarqueológico macroscópico

Dentro de los ítems evaluados de forma macroscópica, uno de los más representados fueron los marcadores de estrés no específico (MENES), estando presentes en el 77,7% de la muestra total de individuos/as no-adultos/as, incluso, estando en el total de la muestra de los períodos Llolleo y Aconcagua (Tabla 9). Que estos sean los signos óseos más frecuentes era algo esperable, ya que dicha situación se había observado con anterioridad en otras investigaciones (Urrutia Álvarez, 2018a).

Por otro lado, los menos observados fueron los traumas, los cuales incluyeron modificaciones culturales antemortem y condiciones degenerativas. Esta situación también era esperable debido a la alta plasticidad de los huesos en individuos/as no-adultos/as y su propensión a curar sin deformación (Lewis, 2007;2011;2018).

		Análisis Paleopatológico							
		MENES		TRAUMA		PAT. ORAL		PAT. Esqueletal	
Temporalidad/grupo	categoría etaria	P	A	P	A	P	A	P	A
Arcaico	Infancia	1	6	0	7	0	7	0	7
	Niñez temprana	4	2	0	6	0	6	2	4
	Niñez tardía	1	1	0	2	0	2	0	2
	Adolescencia	1	0	1	0	1	0	1	0
	TOTAL	7	9	1	15	1	15	3	13
PAT - Bato	Infancia	2	0	0	2	1	1	2	0
	Niñez temprana	4	0	0	4	2	2	3	1
	Niñez tardía	3	0	1	2	2	1	3	0
	Adolescencia	2	1	2	1	2	1	3	0
	TOTAL	11	1	3	9	7	5	11	1
PAT - Llolleo	Infancia	4	0	0	4	1	3	3	1
	Niñez temprana	3	0	0	3	2	1	3	0
	Niñez tardía	3	0	3	0	2	1	3	0
	Adolescencia	1	0	0	1	1	0	1	0
	TOTAL	11	0	3	8	6	5	10	1
PIT - Aconcagua	Infancia	0	0	0	0	0	0	0	0
	Niñez temprana	6	0	0	6	4	2	5	1
	Niñez tardía	3	0	0	3	2	1	3	0
	Adolescencia	2	0	1	1	2	0	2	0
	TOTAL	11	0	1	10	8	3	10	1
PT - Inca	Infancia	0	0	0	0	0	0	0	0
	Niñez temprana	1	0	0	1	0	1	0	1
	Niñez tardía	1	2	0	3	2	1	1	2
	Adolescencia	0	0	0	0	0	0	0	0
	TOTAL	2	2	0	4	2	2	1	3

Tabla 9. Distribución del análisis paleopatológico por período y categoría etaria.

9.1.2 Marcadores de estrés no específicos (MENES)

Los marcadores de estrés no específicos (Tabla 10, Anexo 6), se observan mayormente en el PAT, especialmente en los/as individuos/as no-adultos/as del grupo Llolleo, destacando la presencia de criba orbitaria y criba femoral. Para Bato, dichos marcadores son los más frecuentes, sin embargo, ligeramente más bajos que en el grupo anterior.

Aconcagua posee una prevalencia ligeramente menos frecuente que los dos grupos mencionados anteriormente. Si bien los MENES más frecuentes al igual que para Bato y Llolleo fueron la criba orbitaria y femoral, es importante destacar que es en este período donde la hipoplasia del esmalte presenta mayor frecuencia en comparación al resto de los grupos.

Destaca en el Arcaico la ausencia de hiperostosis porótica, ya que dicho MENE se presenta en el resto de los grupos, así como la presencia de un caso de lesión endocraneal para Inca, ausente en el resto de la muestra.

La muestra de estudio está compuesta por mayor presencia de individuos no-adultos de sexo masculino, por lo mismo, no es llamativo que sean estos los que presenten mayor

frecuencia de MENES (Anexo 6). Por esto destacamos el caso Aconcagua donde son los individuos no-adultos de sexo femenino quienes poseen una mayor frecuencia de MENES.

Finalmente, no se pueden establecer tendencias sobre la presencia de MENES por categoría etaria, debido al número reducido de la muestra en estudio.

		Marcadores de estrés no específicos (MENES)											
		Lesión endocraneal		Hipoplasia del esmalte		Criba orbitaria		Criba femoral		Hiperostosis porótica		Periostitis	
Temporalidad/grupo	categoría etaria	P	A	P	A	P	A	P	A	P	A	P	A
Arcaico	Infancia	0	7	0	7	1	6	0	7	0	7	0	7
	Niñez temprana	0	6	0	6	1	5	2	4	0	6	2	4
	Niñez tardía	0	2	0	2	0	2	1	1	0	2	1	1
	Adolescencia	0	1	1	0	0	1	1	0	0	1	1	0
	TOTAL	0	16	1	15	2	14	4	12	0	16	4	12
PAT - Bato	Infancia	0	2	0	2	2	0	2	0	1	1	1	1
	Niñez temprana	0	4	0	4	2	2	2	2	0	4	2	2
	Niñez tardía	0	3	1	2	2	1	2	1	1	2	1	2
	Adolescencia	0	3	2	1	1	2	2	1	1	2	2	1
	TOTAL	0	12	3	9	7	5	8	4	3	9	6	6
PAT - Lillole	Infancia	0	4	0	4	4	0	2	2	1	3	2	2
	Niñez temprana	0	3	2	1	3	0	2	1	0	3	2	1
	Niñez tardía	0	3	2	1	2	1	3	0	1	2	3	0
	Adolescencia	0	1	1	0	1	0	1	0	1	0	1	0
	TOTAL	0	11	5	6	10	1	8	3	3	8	8	3
PIT - Aconcagua	Infancia	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
	Niñez temprana	0	6	2	4	3	3	3	3	2	4	3	3
	Niñez tardía	0	3	2	1	3	0	2	1	0	3	2	1
	Adolescencia	0	2	2	0	1	1	1	1	2	0	1	1
	TOTAL	0	11	6	5	7	4	6	5	4	7	6	5
PT - Inca	Infancia	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
	Niñez temprana	0	1	0	1	1	0	0	1	1	0	0	1
	Niñez tardía	1	2	1	2	0	3	0	3	0	3	0	3
	Adolescencia	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
	TOTAL	1	3	1	3	1	3	0	4	1	3	0	4

Tabla 10. Distribución de MENES por período y categoría etaria.

9.1.3 Traumas

Como ya se mencionó anteriormente, para esta investigación los traumas (Tabla 11, Anexo 7) no sólo fueron entendidos como lesiones de origen traumático, sino que, también aquellas modificaciones óseas producto de los diversos modos de vida, resultando en la observación particular de modificación craneana no intencional (MCNI) y entesopatías. De hecho, las lesiones de origen traumático, como fracturas, no se observaron en ningún individuo de la muestra.

Respecto a las modificaciones craneanas no intencionales, estas sólo se observaron para Lollole en individuos pertenecientes a la niñez tardía, tanto femeninos como masculinos (Anexo 7). Las MCNI fueron categorizadas de esta forma y no como intencional ya que no hay marcas de vendas u otros elementos que pudieran estarse utilizando para generar tal deformación, además, la modificación en sí corresponde a un aplanamiento y asimetría del occipital, signo característico de estas modificaciones craneanas indirectas (Ortner, 2003).

Las entesopatías, fueron observadas desde Arcaico a Aconcagua, principalmente en adolescentes de sexo masculino.

Se buscaron otros tipos de traumas como fracturas, pero estos no fueron observados.

Temporalidad/grupo	categoría etaria	Traumas			
		Entesopatía		MCNI	
		P	A	P	A
Arcaico	Infancia	0	7	0	7
	Niñez temprana	0	6	0	6
	Niñez tardía	0	2	0	2
	Adolescencia	1	0	0	1
	TOTAL	1	15	0	16
PAT - Bato	Infancia	0	2	0	2
	Niñez temprana	0	4	0	4
	Niñez tardía	1	2	0	3
	Adolescencia	2	1	0	3
	TOTAL	3	9	0	12
PAT - Llolleo	Infancia	0	4	0	4
	Niñez temprana	0	3	0	3
	Niñez tardía	0	3	3	0
	Adolescencia	0	1	0	1
	TOTAL	0	11	3	8
PIT - Aconcagua	Infancia	0	0	0	0
	Niñez temprana	0	6	0	6
	Niñez tardía	0	3	0	3
	Adolescencia	1	1	0	2
	TOTAL	1	10	0	11
PT - Inca	Infancia	0	0	0	0
	Niñez temprana	0	1	0	1
	Niñez tardía	0	3	0	3
	Adolescencia	0	0	0	0
	TOTAL	0	4	0	4

Tabla 11. Distribución de traumas por período y categoría etaria.

9.1.4 Patologías orales

La concentración de las patologías orales (Tabla 12, Anexo 8) se dio principalmente entre los grupos del PAT y del PIT, quienes presentaron una amplia gama de signos dentales asociados a patologías orales y/o a actividades que involucraran la cavidad oral.

Tanto para Bato como para Llolleo, destaca la prevalencia de desgaste dental ya sea por uso parafuncional de los dientes como de origen inespecífico. Mientras, que para Aconcagua además del desgaste dental, destaca la presencia de caries pues es en el único grupo en donde se presentan con una mayor frecuencia,

Es importante mencionar que el desgaste dental inespecífico y por uso parafuncional de los dientes no presenta una distribución particular por categoría etaria, sino que se presenta en todas las edades, tanto en dientes deciduos como permanentes.

Finalmente, pareciera que son los individuos masculinos quienes presentan una mayor prevalencia de patologías orales, sin embargo, esto se debe a la naturaleza de la muestra, la cual posee mayor presencia de individuos no-adultos de sexo masculino (Anexo 8).

		Patologías orales									
		Caries		Enf. Periodontal		Uso parafuncional		Desgaste		Tártaro	
Temporalidad/grupo	categoría etaria	P	A	P	A	P	A	P	A	P	A
Arcaico	Infancia	0	7	0	7	0	7	0	7	0	7
	Niñez temprana	0	6	0	6	0	6	0	6	0	6
	Niñez tardía	0	2	0	2	0	2	0	2	0	2
	Adolescencia	0	1	0	1	0	1	1	0	0	1
	TOTAL	0	16	0	16	0	16	1	15	0	16
PAT - Bato	Infancia	0	2	0	2	1	1	0	2	0	2
	Niñez temprana	0	4	0	4	1	3	1	3	0	4
	Niñez tardía	0	3	1	2	0	3	1	2	0	3
	Adolescencia	1	2	1	2	1	2	1	2	0	3
	TOTAL	1	11	2	10	3	9	3	9	0	12
PAT - Llolleo	Infancia	0	4	0	4	1	3	1	3	0	4
	Niñez temprana	0	3	2	1	0	3	2	1	0	3
	Niñez tardía	0	3	1	2	2	1	2	1	0	3
	Adolescencia	1	0	1	0	1	0	0	1	0	1
	TOTAL	1	10	4	7	4	7	5	6	0	11
PIT - Aconcagua	Infancia	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
	Niñez temprana	2	4	1	5	0	6	2	4	0	6
	Niñez tardía	0	3	1	2	1	2	2	1	0	3
	Adolescencia	1	1	1	1	0	2	2	0	1	1
	TOTAL	3	8	3	8	1	10	6	5	1	10
PT - Inca	Infancia	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
	Niñez temprana	0	1	0	1	0	1	0	1	0	1
	Niñez tardía	0	3	0	3	2	1	2	1	0	3
	Adolescencia	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
	TOTAL	0	4	0	4	2	2	2	2	0	4

Tabla 12. Distribución de patologías orales por período y categoría etaria.

9.1.5 Patologías esqueléticas

Las patologías esqueléticas fueron agrupadas en cuatro grandes grupos (tipos de patologías) (Tabla 13, Anexo 9), siendo las del tipo metabólicas/deficitarias lo más frecuente en todos los grupos, con excepción para Inca, donde no se observaron, aunque esto se debe principalmente al tamaño reducido de la muestra para este período de estudio. En cuanto a la distribución por edad, tanto para Bato y Llolleo no se observaron mayores diferencias entre las categorías etarias, mientras en Arcaico y Aconcagua el desarrollo de este tipo de patologías estuvo concentrado en la niñez temprana.

Son tanto los grupos del PAT como del PIT quienes presentan mayor presencia de patologías metabólicas/deficitarias, las cuales están principalmente concentradas en la

niñez temprana y tardía. La patología que más se presenta es el síndrome criboso, asociado a cuadros anémicos de distinta etiología. Hay que destacar que se presentaron otras patologías dentro de este tipo, como un caso de escorbuto para Arcaico, el cual también se observó en el PAT – Lollole (n= 4) y PIT – Aconcagua (n=1), así como, un caso de raquitismo para Bato.

Las patologías infecciosas son el segundo tipo más frecuente. En Lollole se observa principalmente la presencia de treponematosi (n=3), la cual también se observó en Bato (n=3), aunque para Lollole también se observó un caso de sinusiti y uno de infección localizada inespecífica. Por otro lado, para Aconcagua, las patologías infecciosas observadas fueron principalmente las asociadas al sistema respiratorio superior e inferior como tuberculosis (n=2), sinusiti (n=1) y otiti (n=1).

En cuanto a las enfermedades congénita/genética, se observaron en una baja frecuencia para Bato, Lollole y Aconcagua, siendo la principal patología presente la espina bífida, un caso para Bato y uno en Aconcagua, mientras Lollole presentó un caso de metopismo (persistencia de la sutura metópica).

En cuanto a la distribución de patologías esqueléticas por grupos, esta es similar entre PAT y PIT, con diferencias muy sutiles, aunque en PAT, Lollole presenta una frecuencia ligeramente mayor en los infantes respecto a sus contemporáneos Bato.

En general las patologías esqueléticas, se concentraron principalmente en la niñez temprana y en la adolescencia. En cuanto a sexo, no se observan mayores diferencias entre los grupos, siendo en general los masculinos lo que poseen una mayor prevalencia (Anexo 9), aunque dicha situación se debe a la naturaleza de la muestra, la cual posee un mayor porcentaje de individuos no-adultos de sexo masculino.

		Patologías esqueléticas							
		Metabólica		Congénita		Infecciosa		Otra	
Temporalidad/grupo	Categoría etaria	P	A	P	A	P	A	P	A
Arcaico	Infancia	0	7	0	7	0	7	0	7
	Niñez temprana	4	2	0	6	0	6	0	6
	Niñez tardía	0	2	0	2	0	2	0	2
	Adolescencia	1	0	0	1	0	1	0	1
	TOTAL	5	11	0	16	0	16	0	16
PAT - Bato	Infancia	2	0	0	2	1	1	0	2
	Niñez temprana	3	1	0	4	0	4	0	4
	Niñez tardía	3	0	0	3	1	2	0	3
	Adolescencia	2	1	2	1	1	2	0	3
	TOTAL	10	2	2	10	3	9	0	12
PAT - Llolleo	Infancia	3	1	0	4	2	2	1	3
	Niñez temprana	3	0	1	2	1	2	0	3
	Niñez tardía	3	0	0	3	1	2	0	3
	Adolescencia	1	0	0	1	1	0	0	1
	TOTAL	10	1	1	10	5	6	1	10
PIT - Aconcagua	Infancia	0	0	0	0	0	0	0	0
	Niñez temprana	5	1	0	6	1	5	0	6
	Niñez tardía	3	0	0	3	2	1	0	3
	Adolescencia	2	0	1	1	1	1	0	2
	TOTAL	10	1	1	10	4	7	0	11
PT - Inca	Infancia	0	0	0	0	0	0	0	0
	Niñez temprana	0	1	0	1	0	1	0	1
	Niñez tardía	0	3	0	3	1	2	0	3
	Adolescencia	0	0	0	0	0	0	0	0
	TOTAL	0	4	0	4	1	3	0	4

Tabla 13. Distribución de patologías esqueléticas por período y categoría etaria.

9.1.6 Análisis bioarqueológico métrico

Este tipo de análisis fue difícil de realizar, principalmente debido a la incompletitud y mala conservación de la muestra osteológica. Sin embargo, la estatura se logró estimar en 44 de los/as individuos/as no-adultos/as, mientras la masa corporal se estimó solo en 15 individuos no-adultos (Tabla 14).

Temporalidad /grupo	Estimación de estatura (n)	Estimación de masa corporal (n)
Arcaico	11	1
PAT – Bato	11	6
PAT – Llolleo	9	5
PIT – Aconcagua	11	3
PT – Inca	2	0
TOTAL	44	15

Tabla 14. Distribución de la muestra para estatura por períodos culturales.

9.1.7 Estatura

La estatura no se pudo estimar en todas las edades (Anexo 10), debido a las características propias de la muestra (por ej. el caso Inca, no cuenta con individuos/as en todos los rangos etarios). Arcaico y Bato fueron los grupos donde se generó mayor información en cuanto a la estimación de estatura para cada edad (Figura 6).

Arcaico fue el grupo que comenzó con la estatura más alta en los primeros meses de vida, manteniendo dicha situación durante la infancia. Por otro lado, los/as individuos/as Llolleo en el primer año de vida, poseen la estura más baja, ligeramente superados por Bato.

Durante los primeros años de la niñez temprana, Arcaico mantiene los valores más altos, para posteriormente ser superado por Llolleo, mientras las estaturas más bajas se encuentran en Bato.

La situación anteriormente descrita se mantiene al comienzo de la niñez tardía, sin embargo, hacia los últimos años de esta categoría etaria es Inca quienes tienen los mayores promedios de estatura, mientras en el extremo inferior se encuentra Llolleo.

Finalmente, en la adolescencia Aconcagua alcanza los promedios de estatura más altos, mientras los más bajos son para Arcaico.

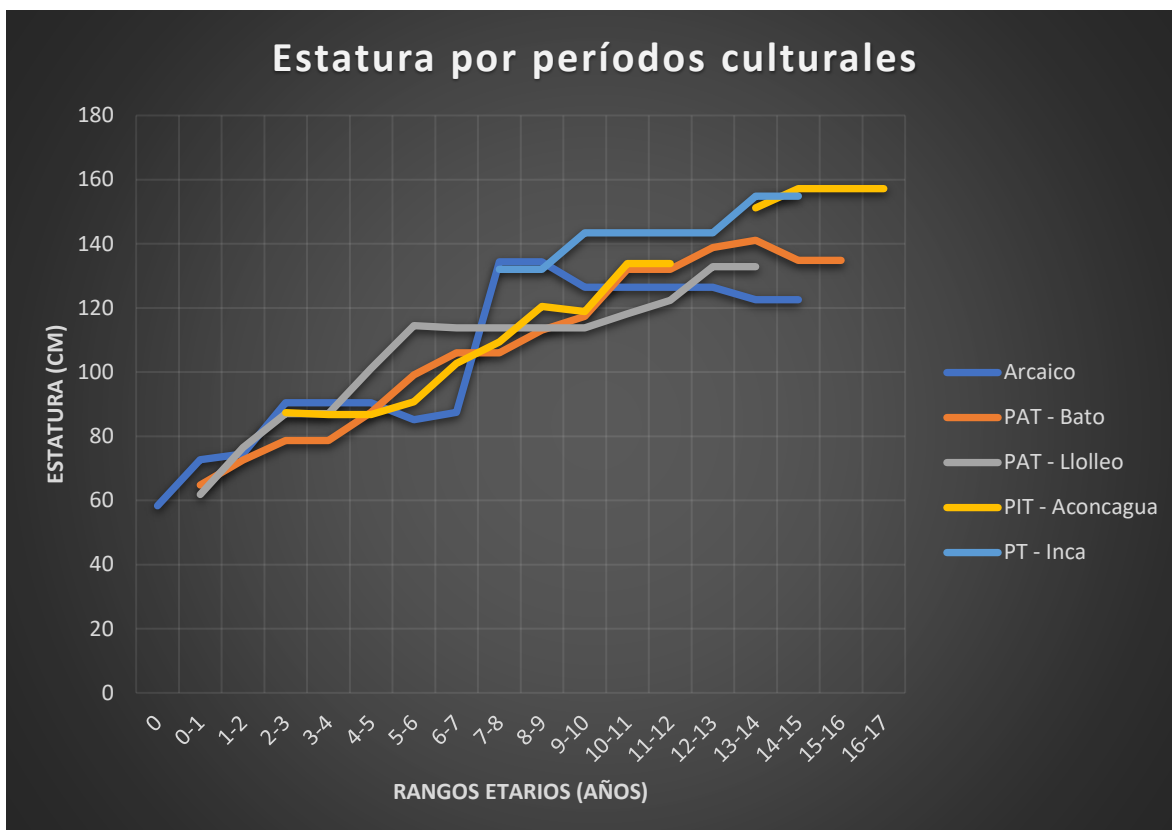


Figura 6. Gráfico de estatura de los/as individuos/as no-adultos/as por período cultural.

9.1.8 Masa corporal

La información que se posee es aún más escasa (Anexo 11), por ejemplo, para Inca no se cuenta con esta información para ninguna de las edades de estudio.

Para Arcaico sólo se conoce la masa corporal de los primeros años, siendo una masa corporal promedio muy inferior a los otros grupos.

En la niñez tardía Bato posee valores superiores a Llolleo y Aconcagua, mientras estos últimos comparten valores muy cercanos, cuya tendencia se mantienen incluso en la adolescencia. De esta forma, Bato es el grupo que posee a lo largo de toda la secuencia etaria, la masa corporal más elevada (Figura 7).

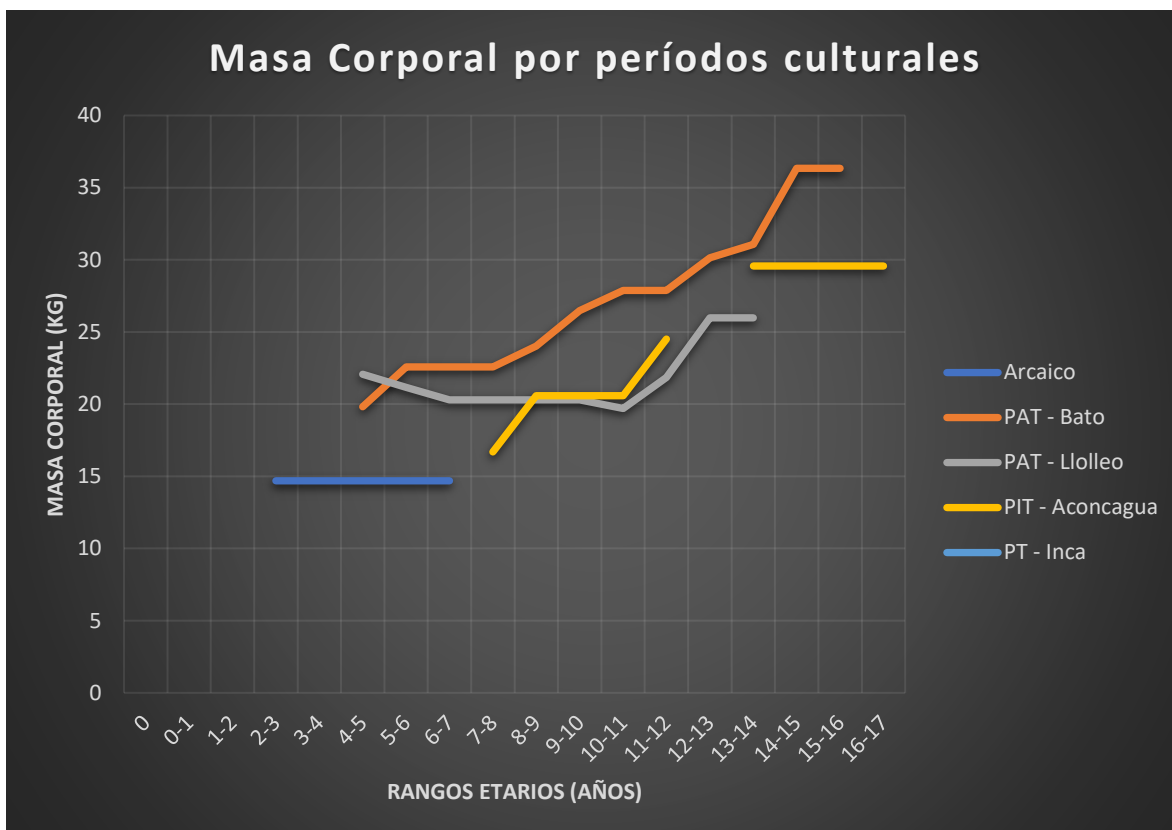


Figura 7. Gráfico de masa corporal de los/as individuos/as no-adultos/as por periodo cultural.

9.1.9 Síntesis de los análisis bioarqueológicos

Debido a la reducida muestra con la cual se trabajó (n=54) no se puede hacer afirmaciones con poder estadístico, más bien, lo que se puede observar son tendencias en cuanto al comportamiento de la muestra ósea.

Una de las principales observaciones es que PAT y PIT tienen tendencias similares, por ejemplo, en la presencia y tipo de marcadores de estrés no específicos, en patologías orales y en tipos de patologías esqueléticas, presentando sólo ligeras diferencias entre los grupos.

Para el PAT, la principal diferencia entre Bato y Llolleo es que este último presenta modificaciones craneanas no intencionales. Aconcagua se diferencia respecto a los dos grupos anteriores, en que son los individuos no-adultos femeninos quienes presentan mayor prevalencia de MENES, así como, una mayor frecuencia de caries. Además, destacar que estas tendencias similares entre PAT y PIT, también se observan en los análisis bioarqueológicos métricos.

Por otro lado, Arcaico tiene un comportamiento totalmente alejado a los grupos anteriormente descritos, presentando frecuencias distintas en los ítems evaluados.

El caso Inca, lamentablemente es imposible de considerar para evaluar esta diferencia Arcaico v/s períodos alfareros, debido a su notoria diferencia muestral (n=4).

En cuanto a las diferencias dentro de la misma infancia, niñez y adolescencia, la presencia de patologías esqueléticas en todos los grupos fue más prevalente en niñez temprana y adolescencia, mientras patologías orales y MENES no tuvieron categorías etarias con mayor prevalencia.

Finalmente, respecto a modos de vida, el desgaste dental por uso parafuncional e inespecífico de los dientes se observa tanto en dientes deciduos como permanentes, lo cual podría ser indicativo de la realización de actividades con las piezas dentales desde temprana edad. Sin embargo, las entesopatías, las cuales suelen estar asociadas a mayor demanda muscular esquelética, como por ejemplo realizar labores que involucraran mayor fuerza y desgaste, sólo se observaron hacia la niñez tardía y la adolescencia (excepto Arcaico).

9.2 Contextos funerarios

Los contextos funerarios como ya se indicó anteriormente, fueron analizados bajo tres ejes principales, formas de entierro, disposición del cuerpo y ofrenda, a partir de los cuales se construyó información mínima para así poder caracterizar y comparar los contextos funerarios de los distintos grupos de estudio.

La información será entregada de dos formas. La primera, caracterizando los contextos funerarios de cada uno de los grupos de estudio por separado, para así en una segunda instancia, comparar dichas caracterizaciones de forma intergrupala.

9.2.1 Arcaico

La muestra de este grupo está compuesta por 23 individuos, 8 no-adultos/as y 15 adultos/as, cuya distribución por edad y sexo se muestra en la Tabla 15 (Anexo 1). Tenemos que destacar aquí que todos los/as individuos/as corresponde a un mismo sitio, Fénix 3 (Anexo 2).

Si bien la información procedente de los contextos funerarios es escasa, ya que los informes no contaban con todos los ítems a estudiar en esta investigación, se pudieron encontrar ciertas regularidades.

Sexo	Categorías etarias									TOTAL
	Infancia	Niñez temprana	Niñez tardía	Adoles.	No-adulto indet.	Ad. joven	Ad. medio	Ad. mayor	Adulto indet.	
Femenino	0	0	0	0	0	3	4	0	0	7
Masculino	0	0	0	0	0	3	4	0	1	8
Indeterminado	3	2	0	3	0	0	0	0	0	8

Tabla 15. Muestra contextos funerarios del Arcaico.

➤ **Formas de entierro (Tabla 16, Anexo 12)**

Para este grupo de estudio los entierros tanto de no-adultos/as de distintas categorías etarias, así como, de adultos/as fue directamente en el suelo (entierro directo), principalmente en áreas funerarias asociadas a los sitios habitacionales, situación observada en otros sitios de este período cultural, tales como por ej. El Manzano (Saavedra et al., 1991). Junto a lo anterior, no se encontró evidencia de prácticas fúnebres especiales asociadas a los entierros como lo son las áreas de quema o los apilamientos de piedras.

Categoría etaria	Tipo de inhumación				Área de entierro				Prácticas funerarias			
	Entierro Directo		Entierro indirecto		Áreas funerarias		Otras áreas		Prácticas funerarias especiales		Sin prácticas funerarias especiales	
	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%
No-adultos/as	8	100%	0	0%	8	100%	0	0%	0	0%	8	100%
Adultos/as	15	100%	0	0%	15	100%	0	0%	0	0%	15	100%
TOTAL	23	100%	0	0%	23	100%	0	0%	0	0%	23	100%

Tabla 16. Formas de entierro en Arcaico.

➤ **Disposición del cuerpo (Tabla 17, Anexo 13)**

Para los/as no-adultos/as la posición más frecuente del cuerpo al momento de la muerte fue decúbito ventral, mientras que en los/as adultos/as fue decúbito dorsal. Por otro lado, en cuanto a la flexión del cuerpo, para los/as no-adultos/as lo más común fue encontrarlos de forma flectada, mientras para los/as adultos/as la flexión más frecuente fue la hiperflectada.

Cabe destacar que la flexión del cuerpo puede verse alterada en primera instancia por la naturaleza de los propios cuerpos al momento de la muerte, es decir, sufrir alteraciones o movimientos involuntarios de tipo postmortem (Wilson et al., 2019), y, en segundo lugar, también dependen de los propios criterios de observación de los/as arqueólogos/as.

Categoría etaria	Posición del cuerpo								Flexión del cuerpo							
	Posición ventral		Posición dorsal		Posición lateral		Otra No informa		Hiperflectado		Flectado		Extendido		Otro No informa	
	n	%	n	%	N	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%
No-adultos/as	2	25%	1	12,5%	3	37,5%	2	25%	1	12,5%	4	50%	1	12,5%	2	200%
Adultos/as	4	26,6%	7	46,6%	4	26,6%	0	0%	11	73,3%	2	13,3%	2	13,3%	0	0%
TOTAL	6	26,1%	8	34,8%	7	30,4%	2	8,6%	12	52,2%	6	26,1%	3	13,04%	2	8,6%

Tabla 17. Disposición del cuerpo en Arcaico.

➤ **Ofrendas (Tabla 18, Anexos 14 a 21)**

Para este grupo de estudio, menos de la mitad población total del grupo presentó ofrenda funeraria; tan sólo 10 individuos de un total de 23 (43,5%) poseían algún objeto asociado, de los cuales 4 corresponden a no-adultos/as y 6 a adultos/as, principalmente, de sexo masculino.

Respecto al tipo de ofrenda que presentaban, en los/as no-adultos/as, se observaron 2 individuos con presencia de material malacológico, como, por ejemplo, conchas de macha, loco y ostión. Por otro lado, los/as adultos/as poseen principalmente objetos de materialidad lítica (lasca y piedra horadada).

Cabe destacar que es baja la presencia de objetos formatizados decorativos/uso personal como productivos fue baja, ya que tan sólo se observaron dos en toda la población, correspondiendo a un objeto decorativo en un no-adulto (collar), específicamente en un infante, y un objeto productivo en un adulto de sexo masculino (piedra horadada).

Categoría etaria	Ofrendas				Materialidad de ofrendas								Tipo de ofrendas			
	Presente		Ausente No informa		Lítico		Zooarqueológico		Malacológico		Otro		Decorativo/uso personal		Productivo	
	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%
No- adultos/as	4	50%	4	50%	1	12,5%	1	12,5%	2	25%	1	12,5%	1	12,5%	0	0%
Adultos/as	6	40%	9	60%	2	13,3%	1	6,6%	1	6,6%	0	0%	0	0%	1	6,6%
TOTAL	10	43,5%	13	56,5%	5	21,8%	2	8,7%	3	13%	1	4,3%	1	4,3%	1	4,3%

Tabla 18. Ofrendas en Arcaico.

Debido a que la muestra es acotada, tan sólo 23 individuos, y el hecho que todos pertenezcan a un solo sitio arqueológico (Fénix 3) es que no se puede establecer que lo observado sea un patrón generalizado en los entierros durante el Arcaico. No obstante, los datos recopilados nos muestran tendencias, siendo la más visible el que no se observen diferencias importantes ni por categoría etaria ni por sexo.

Sin embargo, se dan pequeñas diferencias entre el mundo no-adulto y el adulto, como respecto a la posición y flexión del cuerpo. En cuando a las ofrendas es llamativo que para los/as no-adultos/as las ofrendas más frecuentes fueron las de tipo malacológico mientras en los/as adultos/as, especialmente masculinos, las ofrendas más frecuentes fueron las líticas.

Junto a esto, es importante destacar que los elementos decorativos y de uso personal sólo estuvieron asociados en un individuo no-adulto mientras un elemento productivo en un adulto, siendo esta una posible diferencia en cuanto a la naturaleza del tipo de objetos que son ofrendados para cada categoría etaria. No obstante, las dificultades antes planteadas permiten plantear esto sólo a nivel de sugerencia.

9.2.2 PAT – Bato

La muestra de este grupo está compuesta por 258 individuos, 93 no-adultos/as y 165 adultos/as, cuya distribución por edad y sexo se muestra en la tabla 19 (Anexo 1). Estos/as individuos/as proceden de 28 sitios, 15 de la costa y 13 del interior (Anexo 2). De esta forma la muestra PAT – Bato es una de las más amplias en este estudio.

Sexo	Categorías etarias									TOTAL
	Infancia	Niñez temprana	Niñez tardía	Adoles.	No-adulto indet.	Ad. joven	Ad. medio	Ad. mayor	Adulto indet.	
Femenino	0	0	2	3	0	40	12	0	12	69
Masculino	0	0	0	6	0	28	23	1	12	70
Indeterminado	37	22	13	7	3	8	3	0	26	119

Tabla 19. Muestra de contextos funerarios en PAT – Bato.

➤ **Formas de entierro (Tabla 20, Anexo 12)**

Los entierros en individuos/as no-adultos/as fueron principalmente individuales, sin embargo, destaca que un porcentaje importante de esta muestra, perteneciente a todas las categorías etarias se encuentre depositado en entierros múltiples (n=23, 24,7%), ya sea de dos o más individuos y se da tanto entre no-adultos/as, así como, con adultos/as esto último indica relaciones de preferencia entre no-adultos/as con mujeres y hombres adultos, ya que se comparte un mismo espacio de entierro. Mientras para los/as adultos/as fueron principalmente de tipo individual.

Tal como se ha postulado, los entierros Bato se encuentran ya sea asociados directamente a los sitios habitacionales o lo que ha sido descrito como áreas funerarias (Benavente et al., 2000; Sanhueza, 2020). Destaca en nuestro análisis el hecho que mientras en los/as adultos/as estas dos alternativas tienen frecuencias similares, entre los infantes existe una notoria preferencia por el entierro directamente asociado a las áreas habitacionales. Finalmente, respecto a prácticas funerarias asociadas, la más observada fue las áreas de quema, especialmente a los entierros de infantes y adultos masculinos.

Categoría etaria	Tipo de entierro				Área de entierro						Prácticas funerarias					
	Individual		Múltiple		Área habitacional		Áreas funerarias		Otras áreas		Prácticas funerarias especiales (áreas de quema)		Otras prácticas		Sin prácticas Funerarias específicas	
	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%
No-adultos/as	47	50,5%	23	24,7%	59	63,4%	17	18,3%	17	18,3%	11	11,8%	30	32,3%	55	59,1%
Adultos/as	93	56,4%	15	9,1%	76	46,1%	54	32,7%	35	21,2%	11	6,6%	43	20,1%	113	68,5%
TOTAL	140	54,3%	38	14,7%	135	52,3%	71	27,5%	42	16,3%	22	8,5%	64	24,8%	168	65,1%

Tabla 20. Formas de entierro en PAT – Bato.

➤ **Disposición del cuerpo (Tabla 21, Anexo 13)**

Respecto a la posición del cuerpo en el momento del entierro, en el caso de los/as no-adultos/as, estuvieron principalmente depositados decúbito lateral, sobre todo, decúbito lateral izquierdo. Mientras, los/as adultos/as comparten dicha posición, seguido por la posición decúbito ventral. En cuanto a la flexión que presentaban los cuerpos, predominó la posición flectada en el caso de los/as no-adultos/as e hiperflectada en el caso de los/as adultos/as.

Categoría etaria	Posición del cuerpo								Flexión del cuerpo							
	Posición ventral		Posición dorsal		Posición lateral		Otra No informa		Hiperflectado		Flectado		Extendido		Otro No informa	
	n	%	n	%	N	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%
No-adultos/as	17	18,3%	7	7,5%	32	34,4%	37	39,8%	17	18,3%	30	32,3%	5	5,3%	41	44,1%
Adultos/as	52	31,5%	14	8,5%	74	44,8%	39	23,6%	67	40,6%	55	33,3%	16	9,7%	27	16,4%
TOTAL	69	26,7%	21	8,1%	106	41%	76	29,4%	84	32,5%	85	33%	21	8,1%	68	26,3%

Tabla 21. Disposición del cuerpo en PAT – Bato.

➤ **Ofrendas (Tabla 22, Anexos 14 a 21)**

En general en este grupo, tanto en no-adultos/as como en adultos/as, se observa una baja presencia en cuando a la presencia de ofrendas fúnebres (32,1% respecto al total de la muestra). En no-adultos/as no se observan mayores diferencias por sexo, mientras en los/as adultos/as, la presencia de ofrenda es ligeramente mayor en individuos masculinos.

Según indica Sanhueza (2020), para el grupo Bato dominan los objetos que aluden a adornos y uso personal, destacando los tembetá y cuentas de collares. Nuestros datos apoyan lo planteado por la autora, dejando ver otras asociaciones, ya que específicamente en el caso de los/as individuos/as no-adultos/as son más frecuentes los objetos del tipo productivo, especialmente en individuos/as de la niñez tardía y la adolescencia, destacando la presencia de puntas de flecha en adolescentes masculinos de los sitios: El Membrillar 2, Fénix 3 y El Salvador. Mientras, en el caso de los/as adultos/as, son más frecuentes los objetos de uso personal y/o decorativo, destacando la presencia de tembetás, especialmente, en individuos adultos de sexo masculino, aunque, también se observaron 4 casos femeninos, una de ellas, una adolescente (ver también Sanhueza, 2016). Mientras

para los individuos de sexo femenino, el elemento de decoración más frecuente fueron las cuentas de collar, que también estuvieron asociadas a individuos no-adultos/as.

Respecto a la materialidad de la cual estaban hechas las ofrendas fúnebres, estas fueron principalmente de materialidad lítica, situación válida tanto para no-adultos/as como para adultos/as.

Finalmente, la materialidad menos observada fue la arqueobotánica, sin embargo, es importante destacar que esta se observó en ambos grupos etarios, en no-adultos/as infantiles (incluido un feto) y en mujeres.

Sexo	Ofrendas Adultos/as				Ofrendas		Materialidad de ofrendas				Tipo de ofrendas					
	Presente		Ausente No informa				Lítico		Arqueobotánico		Decorativo/uso personal		Productivo			
	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%				
	Fem.	21	12,7%	36	21,8%	25	26,9%	68	73,1%	15	16,1%	2	2,2%	7	7,5%	11
Masc.	28	16,6%	26	15,7%	58	35,1%	107	64,8%	32	19,4%	2	1,2%	29	17,6%	13	7,9%
TOTAL	49	29,6%	62	37,5%	83	32,1%	175	67,8%	47	18,2%	4	1,5%	36	14%	24	9,3%

Tabla 22. Ofrendas en PAT – Bato.

A partir de lo anterior, se puede percibir que en este grupo de estudio se observan diferencias fúnebres entre el mundo no-adulto y el mundo adulto.

En primer lugar, pareciera que los/as individuos/as no-adultos/as, especialmente, los de menor edad (infantes) se encuentran mayormente asociados al ámbito doméstico, debido a la preponderancia en cuanto al entierro en los sitios habitacionales, así como se observan ciertas relaciones preferentes con mujeres y hombres adultos, ya se compartiendo lugar de entierro (entierros múltiples), o bien, compartiendo con las mujeres la presencia de collares/cuentas y la presencia de material arqueobotánico, y con hombres, las áreas de quema, entendiéndose que podría existir cierta conexión entre infantes y adultos/as.

Junto a lo anterior es interesante que en caso de los/as no-adultos/as sea más frecuente la presencia de objetos formatizados con finalidad productiva, tales como puntas de proyectil, morteros y piedras horadas, mayormente asociados a individuos/as no-adultos/as pertenecientes a la niñez tardía, y principalmente, a la adolescencia. Esto podría ser indicativo que es hacia esta edad cuando los/as niños/as entran con mayor fuerza en las tareas productivas de su sociedad, lo que viene a reforzar lo ya planteado por Sanhueza (2020).

Además, otro aspecto importante a mencionar es que la presencia de tembetás pareciera estar limitada al mundo adulto, especialmente, masculino. Por lo tanto, se podría entender que esta es una visibilización de las diferencias etarias, pudiendo ser indicativo de adultez.

9.2.3 PAT – Lillole

La muestra de este grupo está compuesta por 185 individuos, 73 no-adultos y 112 adultos cuya distribución por edad y sexo se muestra en la tabla 23 (Anexo 1), procedentes de 26 sitios, 7 de la costa y 19 del interior (Anexo 2).

Sexo	Categorías etarias									TOTAL
	Infancia	Niñez temprana	Niñez tardía	Adoles.	No-adulto indet.	Ad. joven	Ad. medio	Ad. mayor	Adulto indet.	
Femenino	2	0	1	1	1	21	6	1	10	43
Masculino	1	3	2	1	0	11	11	0	5	34
Indeterminado	30	17	9	2	3	27	13	0	7	108

Tabla 23. Muestra de contextos funerarios en PAT – Lillole.

➤ Formas de entierro (Tabla 24, Anexo 12)

En general para este grupo de estudio tanto en no-adultos/as como en adultos/as se observó que los entierros son de tipo individual, dentro o próximos al área habitacional. El principal tipo de inhumación fue directa en el suelo (87,6%), sin embargo, en el caso de los/as no-adultos/as ocurre una situación particular pues 20 individuos (27,3%) fueron depositados en urnas, situación ya reconocida ampliamente por la literatura (Falabella y Planella, 1980; Falabella y Stehberg, 1989; Sanhueza, 2013, 2020). Esta práctica de depósito fue principalmente observada en no-adultos/as menores a los siete años, tanto de sexo masculino como femenino, según lo estimado en esta investigación lo cual coincide con lo visto en las etnografías las cuales indican que antes de los siete años no existen mayores diferencias por sexo. Cabe destacar que este tipo de depósito se observó en una mujer adulta del sitio Tejas Verdes 4 (Planella, 2005), lo que sigue siendo a la fecha, una situación única.

En cuanto a las prácticas funerarias especiales asociadas a los entierros, destaca la presencia de depositación de piedras junto a las áreas de quema, que se observan tanto en no-adultos/as de menores edades, así como en adultos, principalmente de sexo

femenino. Las prácticas fúnebres especiales como áreas de quema fueron observadas principalmente en los sitios del interior.

Categoría etaria	Tipo de inhumación								Prácticas funerarias asociadas									
	Directa		Indirecta		Urna		Indet. No informa		Área de quema		Depósito de arcilla		Disposición de piedras		Otras No informa		Ausentes	
	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%			n	%	n	%	n	%
No-adultos/as	52	71,2%	0	0%	20	27,4%	1	1,4%	8	10,9%	2	2,7%	13	17,8%	16	21,9%	39	53,4%
Adultos/as	110	98,2%	1	0,8%	1	0,8%	0	0%	11	9,8%	9	8,03%	31	27,7%	29	25,9%	34	30,4%
TOTAL	162	87,6%	1	0,5%	21	11,3%	1	0,54%	19	10,2%	11	5,9%	44	23,8%	45	24,3%	73	39,45%

Tabla 24. Formas de entierro en PAT – Lolloo.

➤ **Disposición del cuerpo (Tabla 25, Anexo 13)**

Respecto a la posición del cuerpo tanto en no-adultos/as como en adultos/as lo más frecuente fue decúbito lateral, sobre todo, decúbito lateral izquierdo. En cuanto a la flexión de los cuerpos al igual que en Arcaico y PAT-Bato para los/as no-adultos/as lo más frecuente fue que se encontraran flectados mientras los/as adultos/as hiperflectados.

Categoría etaria	Posición del cuerpo								Flexión del cuerpo							
	Posición ventral		Posición dorsal		Posición lateral		Otra No informa		Hiperflectado		Flectado		Extendido		Otro No informa	
	n	%	n	%	N	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%
No-adultos/as	5	6,8%	1	1,4%	21	28,8%	46	60,01%	6	8,2%	21	28,8%	2	2,7%	44	60,3%
Adultos/as	16	14,3%	5	4,5%	60	53,6%	31	27,7%	51	45,5%	40	35,7%	2	1,8%	19	16,9%
TOTAL	21	11,3%	6	3,2%	81	43,8%	77	41,6%	57	30,8%	61	33%	4	2,2%	63	34,1%

Tabla 25. Disposición del cuerpo en PAT – Llolleo.

➤ **Ofrendas (Tabla 26, Anexos 14 a 21)**

Respecto a la presencia de ofrendas, Sanhueza (2020) indica que lo más frecuente tanto para no-adultos/as como para adultos/as son las ofrendas cerámicas, acompañadas o no de otros objetos como morteros, collares, objetos del ámbito productivo y adornos. Nuestros análisis apoyan lo planteado por la autora ya que para este grupo se observó una alta presencia de ofrendas fúnebres (78,9%). Tanto en no-adultos/as como en adultos/as la materialidad más frecuente fue la cerámica (68,1%).

En cuanto a otro tipo de ofrendas es importante destacar que aunque poco frecuentes, las de tipo metálico sólo fueron observadas en los/as individuos/as no-adultos/as, específicamente en menores de siete años, siendo lo más frecuente objetos hechos de cobre (n=3), correspondiendo a lámina, aros y cuentas de dicho material.

Una situación similar ocurre con la presencia de material arqueobotánico, especialmente chamico, situación ya observada y analizada por Planella y colaboradores (2005-2006), el cual sólo estuvo asociado a entierros de no-adultos/as pertenecientes a la infancia y niñez temprana, aunque también se observó en las ofrendas de algunas mujeres. El chámico sólo fue observado para el sitio El Mercurio, mientras otros tipos de restos arqueobotánicos como maíz o quínoa, fueron observados en los sitios LEP-C, Tejas Verdes 4 y Vitacura.

Respecto a la finalidad de los objetos presentes, en el caso de los/as no-adultos/as son más frecuentes los de tipo decorativo/uso personal, como, por ejemplo, aros de cobre (El Mercurio, esqueleto 5²). No se observa alguna distribución particular de estos elementos en las distintas categorías etarias de los/as no-adultos/as, no demostrando algún comportamiento distinto en el caso de los adolescentes, sin embargo, es importante destacar que la muestra para esta edad es escasa (n=4), y, por lo mismo, esta podría ser una de las razones para que no se observe una mayor diferenciación de este grupo con el

² La asignación cultural del individuo 5 de El Mercurio al grupo cultural Llolleo, es dudosa.

resto de los/as niños/as como si ocurre, por ejemplo, en Bato. En los/as adultos/as es similar la frecuencia de objetos decorativos/uso personal con los del tipo productivo.

Categoría etaria	Ofrendas				Materialidad de ofrendas						Tipo de ofrendas			
	Presente		Ausente No informa		Cerámica		Arqueobotánico		Metal		Decorativo/ uso personal		Productivo	
	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%
No-adultos/as	54	73,9%	19	26,02%	41	56,2%	8	10,9%	4	5,5%	21	28,8%	13	17,8%
Adultos/as	92	82,1%	20	17,6%	85	75,9%	8	7,1%	0	0%	26	23,2%	27	24,1%
TOTAL	146	78,9%	39	21%	126	68,1%	16	8,6%	4	4,3%	47	25,4%	40	21,6%

Tabla 26. Ofrendas en PAT – Lolleo.

En este grupo de estudio se da una interesante diferencia entre el mundo no-adulto y adulto, la cual se visibiliza a través de la materialidad. Principalmente se observa que los infantes y niños de menor edad poseen una depositación especial (urnas), la cual, si bien no se observa en todos los/as niños/as de este rango etario, si se observa en un número importante de la muestra (27,4%). De acuerdo a la estimación de sexo realizada para la categoría no-adultos/as en esta investigación, las inhumaciones en urnas no presentan diferencia por sexo, ya que fue observado tanto en niños como en niñas.

Junto a lo anterior, para los/as no-adultos/as también se observan ofrendas particulares como lo son los objetos de metal y los restos arqueobotánicos, siendo interesante que la presencia de este último también esté asociado a las mujeres adultas, pudiendo dejar entre ver algún tipo de relación entre los/as no-adultos/as y las mujeres, tal como lo propuso también Sanhueza (2016, 2020).

9.2.4 PIT – Aconcagua

La muestra de este grupo está compuesta por 189 individuos, 66 no-adultos/as y 123 adultos/as, la distribución por edad y sexo se ve en la tabla 27 (Anexo 1), los/as individuos/as proceden de 14 sitios, 3 de la costa y 11 del interior (Anexo 2).

Sexo	Categorías etarias									TOTAL
	Infancia	Niñez temprana	Niñez tardía	Adoles.	No-adulto indet.	Ad. joven	Ad. medio	Ad. mayor	Adulto indet.	
Femenino	0	1	0	1	1	12	5	3	6	29
Masculino	0	0	2	1	0	21	20	2	8	54
Indeterminado	25	24	7	2	2	9	6	1	30	106

Tabla 27. Muestra de contextos funerarios en PIT – Aconcagua.

➤ **Formas de entierro (Tabla 28, Anexo 12)**

Para este grupo lo más frecuente fueron los entierros de tipo individual (25,4%), sin embargo, se puede destacar que una cifra no despreciable de entierros múltiples fue observada en individuos adultos/as (n=13) lo que corresponde a un 10,5% del total de adultos/as, así como a un 6,9% del total de la muestra. Respecto a los/as no-adultos/as (n=3) lo que corresponde a un 4,5% del total de no-adultos/as, así como, a un 1,5% del total de la muestra Aconcagua.

Respecto a las áreas de entierro tanto en no-adultos/as como en adultos/as lo más frecuente fue la inhumación en cementerios (80,4%), lo que ha sido ampliamente documentado por (Durán, 1979; Massone et al., 1998; Sánchez, 1993, 1995, 1997; Falabella et al., 2016; Sanhueza, 2020), pero destacan las inhumaciones asociadas al ámbito doméstico que generalmente son menos reconocidas. En cuanto a prácticas funerarias especiales, es importante mencionar que en estos cementerios tanto no-adultos/as como adultos/as fueron depositados en túmulos funerarios. Por lo tanto, lo más frecuente para el grupo Aconcagua fueron las inhumaciones en cementerios de túmulos, situación ya descrita por Durán y Planella (1989), siendo uno de los mayores exponentes el Cementerio de Chicauma (Duran, 1979).

Categoría etaria	Tipo de entierro						Área de entierro						Prácticas funerarias							
	Individual		Múltiple		Indet. No informa		Habitacional		Área funeraria		Cementerio		Indet. No informa		Túmulos		Otras		Ausentes	
	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%
No-adultos/as	22	33,3%	3	4,5%	41	62,1%	7	10,6%	3	4,5%	55	83,3%	1	1,5%	35	53,03%	14	21,2%	30	45,4%
Adultos/as	26	21,1%	13	10,5%	84	68,3%	15	12,2%	5	4,06%	97	78,9%	6	4,9%	75	60,9%	38	30,9%	42	34,1%
TOTAL	48	25,4%	16	8,5%	125	66,1%	22	11,6%	8	4,2%	152	80,4%	7	3,7%	110	58,2%	52	27,5%	72	38%

Tabla 28. Formas de entierro en PIT – Aconcagua.

➤ **Disposición del cuerpo (Tabla 29, Anexo 13)**

Respecto a la posición de los cuerpos, en los/as no-adultos/as la posición más frecuente fue decúbito lateral, especialmente, del lado derecho, mientras que, para los/as adultos/as, lo más frecuente fue la posición decúbito dorsal.

En cuanto a la flexión de los cuerpos, para ambos grupos etarios lo más frecuente fue la ausencia de flexión, es decir, posición extendida (76,7%).

Categoría etaria	Posición del cuerpo								Flexión del cuerpo							
	Posición ventral		Posición dorsal		Posición lateral		Otra No informa		Hiperflexado		Flexado		Extendido		Otro No informa	
	n	%	n	%	N	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%
No-adultos/as	10	1,5%	19	28,8%	23	34,8%	14	21,2%	1	1,5%	2	3,03%	46	69,7%	2	3,03%
Adultos/as	26	21,1%	51	41,5%	34	27,6%	12	9,7%	2	1,6%	7	5,7%	99	80,5%	0	0%
TOTAL	36	19%	70	37%	57	30,2%	26	13,8%	3	1,6%	9	4,8%	145	76,7%	2	1,05%

Tabla 29. Disposición del cuerpo en PIT – Aconcagua.

➤ **Ofrendas (Tabla 30, Anexos 14 a 21)**

La presencia de ofrendas funerarias para esta población es cercana al 31,2%, lo que implica que la mayor parte de los/as individuos/as no presenta ofrenda, lo que es especialmente evidente en no-adultos/as (78,8%).

Tanto para no-adultos/as como adultos/as la materialidad más frecuente fue la cerámica (21,2%), seguido por el material lítico (11,6%). Para ambos tipos de materialidades no se observaron mayores diferencias ni por edad ni por sexo, tal como ya había indicado Sanhueza (2020).

En cuanto al material metálico, uno de los menos frecuentes (2,6%), sólo fue observado en no-adultos/as y en adultos de sexo masculino, donde se observaron principalmente orejeras de cobre, aros y cuentas de collar.

Respecto a la funcionalidad de las ofrendas fúnebres en el caso de los/as no-adultos/as estos fueron principalmente decorativos/uso personal, como cuentas de collar. Mientras en el caso de los/as adultos/as lo más frecuente fue la presencia de objetos formatizados con funcionalidad productiva, destacando la presencia de éstos en adultos masculinos, como por ejemplo de esto, es la asociación entre puntas de proyectil y hombres adultos. Junto a

esto, el único elemento productivo que se observó en no-adultos/as fue en un adolescente de sexo indeterminado que presentaba una mano de moler.

Categoría etaria	Ofrendas				Materialidad de ofrendas						Tipo de ofrendas			
	Presente		Ausente No informa		Lítico		Cerámico		Metal		Decorativo/ uso personal		Productivo	
	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%
No-adultos/as	14	21,2%	52	78,8%	3	4,5%	11	16,6%	2	3,03%	4	6,06%	1	1,5%
Adultos/as	45	36,6%	78	63,4%	19	15,4%	29	23,6%	3	2,4%	6	4,9%	13	10,5%
TOTAL	59	31,2%	130	68,8%	22	11,6%	40	21,2%	5	2,6%	10	5,3%	14	7,4%

Tabla 30. Ofrendas en PIT – Aconcagua.

Para el grupo Aconcagua, en general no se observan diferencias entre los/as no-adultos/as y los/as adultos/as, pues las características más representativas de este grupo tal como lo son las inhumaciones en cementerios de túmulos fueron observadas para todo el grupo.

Junto a lo anterior, no se observan mayores diferencias ni por edad ni por sexo en las ofrendas funerarias, ya que para no-adultos/as y adultos/as lo más frecuente fue encontrar objetos de materialidad cerámica y lítico.

Una diferencia interesante a mencionar es que los objetos con funcionalidad productiva sólo se observan en adultos/as y en un/a adolescente, lo cual podría ser indicativo que se debe tener al menos cierta edad para poder entrar a esta esfera económica y de subsistencia, o al menos, para que esto se refleja en los contextos mortuorios.

En general, podemos decir que en los contextos funerarios de este grupo se visibiliza y/o privilegia una identidad grupal, por sobre las diferencias en otro tipo de identidades como lo pueden ser la edad o sexo, ya que los ítems más frecuentes, como, por ejemplo, disposición del cuerpo extendida o asociación a túmulos, fue compartido tanto por el mundo no-adulto como por el adulto.

9.2.5 PT – Inca

La muestra de este grupo está compuesta por 75 individuos, 32 no-adultos/as y 43 adultos/as, la distribución por sexo y edad se muestra en la tabla 31 (Anexo 1), los/as individuos/as proceden de 12 sitios, todos ubicados en el interior (Anexo 2).

Sexo	Categorías etarias									TOTAL
	Infancia	Niñez temprana	Niñez tardía	Adoles.	No-adulto indet.	Ad. joven	Ad. medio	Ad. mayor	Adulto indet.	
Femenino	0	0	0	2	0	10	1	0	4	17
Masculino	0	0	0	1	0	5	4	0	4	14
Indeterminado	13	4	4	8	0	0	0	0	15	44

Tabla 31. Muestra de contextos funerarios en PT – Inca.

➤ **Formas de entierro (Tabla 32, Anexo 12)**

En el período tardío el área de entierro más común para no-adultos/as y adultos/as son los cementerios, siendo el tipo de entierro más frecuente, el de forma individual. Sin embargo, en el caso de los/as no-adultos/as un número considerable de estos fue inhumado en entierros múltiples (40,6%), de dos o más individuos/as no-adultos/as e inclusive, con otros/as adultos/as.

Junto a lo anterior en los/as no-adultos/as también se observaron prácticas funerarias especiales como el depósito en cámaras fúnebres, situación ya descrita por Mostny (1947), aunque, este tipo de depósito también se ha observado en adultos/as de otros sitios no considerados en esta muestra, por ejemplo, cementerio de Marcoleta.

Categoría etaria	Tipo de entierro						Área de entierro						Prácticas funerarias							
	Individual		Múltiple		Indet. No informa		Habitacional		Área funeraria		Cementerio		Indet. No informa		Cámara funeraria		Otras		Ausentes	
	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%
No-adultos/as	17	53,1%	13	40,6%	2	6,25%	2	6,25%	0	0%	20	62,5%	10	31,2%	3	9,3%	2	6,25%	27	84,4%
Adultos/as	33	76,7%	6	13,9%	4	9,3%	4	9,3%	0	0%	32	74,41%	12	27,9%	0	0%	3	6,9%	40	93,02%
TOTAL	50	77,7%	19	25,3%	6	8%	6	8%	0	0%	52	69,3%	22	29,3%	3	4%	5	6,7%	67	89,3%

Tabla 32. Formas de entierro en PT – Inca.

➤ **Disposición del cuerpo (Tabla 33, Anexo 13)**

En cuanto a la disposición de los cuerpos, no se observó mayor diferencia entre los/as individuos/as no-adultos/as y los/as adultos/as, ya que ambos comparten las mayores frecuencias en depositación decúbito lateral, mientras poseen una posición del cuerpo extendida.

Categoría etaria	Posición del cuerpo								Flexión del cuerpo							
	Posición ventral		Posición dorsal		Posición lateral		Otra No informa		Hiperflexado		Flexado		Extendido		Otro No informa	
	n	%	n	%	N	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%
No-adultos/as	0	0%	1	3,1%	5	15,6%	26	81,3%	0	0%	0	0%	3	9,3%	29	90,6%
Adultos/as	2	4,6%	3	6,9%	3	6,9%	35	81,4%	0	0%	1	2,3%	6	13,9%	36	83,7%
TOTAL	2	2,7%	4	5,3%	8	10,7%	61	81,3%	0	0%	1	1,3%	9	12%	65	86,7%

Tabla 33. Disposición del cuerpo en PT – Inca.

➤ **Ofrendas (Tabla 34, Anexos 14 a 21)**

Para el período tardío, tanto en adultos/as como en no-adultos/as la ofrenda más frecuente son las de tipo cerámico con un 77,3%, dentro de las cuales más frecuente fueron las escudillas. Cabe destacar que en no-adultos/as la variedad de materialidad cerámica es menor en comparación con los/as adultos/as, lo que reafirma lo ya propuesto por Fuentes (2018), quien además destaca el sitio cementerio La Reina, por la diferencia que hay en el elevado número de vasijas asociadas a los/as adultos/as de este sitio en comparación al resto de los sitios.

Además, en las ofrendas de los/as individuos/as no-adultos/as se observan algunas particularidades respecto a los/as adultos/as, como, por ejemplo, una mayor presencia de materialidades de origen lítico, destacando las cuentas de collar. También, la presencia de material malacológico como conchas de loco y cuentas de esta materialidad, destacando que la presencia de estos se dio en sitios del interior. Finalmente, se observó un pendiente metálico en un infante.

Categoría etaria	Ofrendas				Materialidad de ofrendas								Tipo de ofrendas			
	Presente		Ausente No informa		Lítico		Cerámica		Malacológico		Metal		Decorativo/ uso personal		Productivo	
	n	%	n	%	n	%	n	%	N	%	n	%	n	%	n	%
No- adultos/ as	28	87,5%	4	12,5%	3	9,3%	27	84,4%	2	6,25%	1	3,1%	2	6,25%	1	3,1%
Adultos/ as	31	72,1%	12	27,9%	1	2,3%	31	72,1%	0	0%	0	0%	0	0%	1	2,3%
TOTAL	59	78,7%	14	18,7%	4	5,3%	58	77,3%	2	2,7%	1	1,3%	2	2,7%	2	2,7%

Tabla 34. Ofrendas en PT – Inca.

En general no se observan diferencias importantes entre los/as no-adultos/as y adultos/as. Lo que sí se puede mencionar es que en las ofrendas de los/as individuos/as no-adultos/as cuentan con algunas particularidades, sin embargo, son casos excepcionales y no se puede hablar de generalizaciones respecto a esto.

9.2.6 Síntesis de los análisis de contextos funerarios

El análisis de los contextos fúnebres presentado nos permite observar que hay variadas situaciones respecto a los/as no-adultos/as a lo largo de la secuencia histórico cultural.

Se perciben diferencias entre el mundo no-adulto y el mundo adulto para los grupos PAT–Bato, PAT – Lollole, y, PIT – Aconcagua, visibilizándose la identidad social de la infancia en la funebria, aunque, con distintos grados de expresión. Por otro lado, para Arcaico y PT-Inca, no se observa que exista una clara diferencia entre ambos mundos, expresado en las prácticas funerarias. Es así como en Bato, Lollole y Aconcagua, se observan diferencias en principalmente respecto al área y forma de depósito, así como, el tipo y funcionalidad de las ofrendas que acompañan a los/as no-adultos/as.

Esta visibilización de la identidad social de la infancia en la muerte, se percibe mediante las diferencias fúnebres entre los/as no-adultos/as y los/as adultos/as, especialmente, en las diferencias respecto a tipo y funcionalidad de las ofrendas funerarias.

En el caso de PAT-Llolleo también se suma la depositación en urnas, una de las principales características diferenciadoras entre no-adultos/as y adultos/as de este grupo, pues sólo se observa en los primeros, específicamente en menores a los siete años. El depósito en urnas se da en distintos sitios, del interior y de la costa, y según esta investigación, en niños y en niñas. Si bien existe un caso en una mujer adulta (Tejas Verdes 4; Planella, 2005), esto pareciera ser un caso aislado ya que no se ha documentado otro/a adulto/a con este tipo de inhumación.

Para Llolleo también se observaron ofrendas particulares en los/as menores a siete años. Estas fueron objetos metálicos y ofrendas arqueobotánicas, destacando que éstas últimas también se observaron en mujeres adultas del grupo.

Esta identidad social de la infancia al momento de la muerte no sería para todos/as los/as individuos/as que se consideran no-adultos/as en esta investigación, pues sólo estaría acotada a los segmentos etarios de menor edad, específicamente a los/as individuos pertenecientes a la niñez temprana y a la infancia. Esto sugiere que a esta edad (7 años), ocurre algún tipo de corte o límite entre ambos mundos e identidades (no-adulto v/s adulto), y por lo mismo, se considera que para este grupo existe una marcada visibilización de la identidad ya mencionada.

En PAT– Bato la visibilización de esta identidad de infancia no es tan marcada, sin embargo, algunos rasgos en la forma de entierro sugieren que puede estar presente, y ya que al igual que en Llolleo, pareciera ser que ciertas prácticas fúnebres son compartidas por los/as no-adultos/as de menor edad junto a los/as adultos/as de un sexo en particular. No obstante, la principal diferencia entre ambos mundos es la presencia de objetos con funcionalidad productiva en adolescentes y adultos. Por lo tanto, los/as adolescentes podrían estar siendo considerados como parte del mundo adulto, ya que desde aproximadamente los doce años están siendo asociados al ámbito productivo. A diferencia de Llolleo, entonces, en el ritual fúnebre no se está segregando o marcando el segmento inicial de la vida adulta sino más bien los/as individuos/as adolescentes están siendo tratados como adultos/as.

Por otro lado, en PIT- Aconcagua, al igual que en PAT – Bato tampoco están presentes objetos productivos en niños/as e infantes, lo cual podría ser indicativo de la entrada a este mundo adulto y el ámbito productivo es a partir de la edad adolescente.

Además, pareciera que domina la identidad grupal frente a otras identidades como edad o sexo. Ya que lo más frecuentes fueron aquellos rasgos compartidos por todo el grupo, sin discriminar por edad o sexo, como, por ejemplo, la inhumación en cementerio de túmulos, así como, la posición extendida de los cuerpos, y finalmente, el predominio de ofrendas cerámicas y líticas.

Respecto a Arcaico y PT-Inca, la visibilización de la infancia desde los contextos funerarios fue escasa, ya que no observaron mayores diferencias entre ambos mundos. En Arcaico sólo fue una leve diferencia en la posición y flexión del cuerpo, mientras en Inca, se observa que los/as no-adultos/as poseen un importante número de inhumaciones en entierros múltiples, pero que no sobrepasan en 50% de la población de no-adultos/as. Sin embargo,

no se puede descartar que las pocas diferencias entre ambos mundos se deban al número limitado de la muestra.

En Bato y Lollo se muestra cierto vínculo entre los/as infantes y niños/as de menor edad con adultos (hombres o mujeres), esto se observó mediante el compartir ciertos tipos de ofrendas así como prácticas fúnebres asociadas en común. Esto podría dar luces sobre relaciones que podrían estar dándose entre ambos mundos, como lazos sociales, entre los que destacan las relaciones de cuidado.

También, se abre la posibilidad de que ciertas expresiones de los contextos funerarios sean expresiones de género, pues no-adultos/as con adultos/as de un sexo en particular, comparten prácticas funerarias u tipo de ofrenda. Lamentablemente, esta vía de interpretación no se pudo profundizar debido a que un amplio número de la muestra tanto no-adulta como adulta no cuenta con la estimación de sexo. Queda así como una posibilidad para futuras investigaciones en este ámbito.

Finalmente, acotar que la muestra trabajada para los distintos grupos no permite hablar de patrones en comportamiento fúnebre como tal, más bien, nos permite conocer ciertas tendencias las cuales podrían ser parte de un trato particular hacia de los/as menores, lo cual, a su vez, podría visibilizar la identidad social de la infancia en un momento tan particular como lo es la muerte, la cual como ya sabemos está influenciada por distintas dimensiones de una sociedad.

10. Integración de los resultados y discusión

10.1 Infancia en cada grupo de estudio

La discusión de los resultados que se lograron mediante esta investigación, en conjunto con la información ya conocida por investigaciones previas, así como extraída por otro tipo de líneas investigativas, está orientada a generar un relato en relación a qué es y cómo se vivió la infancia en cada uno de los grupos de estudio, para de esta forma, generar una propuesta sobre la identidad de la infancia, especialmente en el momento de la muerte.

10.1.1 *Arcaico*

Durante el Arcaico no se muestra de forma visible una división entre el mundo no-adulto y el mundo adulto. Los registros funerarios no presentaron mayores diferencias entre los/as individuos/as de ambos grupos etarios y las pocas diferencias registradas, como, por ejemplo, en la posición y flexión del cuerpo, no fueron significativas (< 50% del grupo en cuestión). Por ende, no podemos hablar de un patrón de comportamiento particular en los entierros de los/as niños/as de todas las edades durante el Arcaico.

En este contexto de similitud, se destaca una particularidad que es llamativa, pues un/a individuo/a no-adulto/a de entre nueve y doce meses de sexo indeterminado, presenta como ofrenda funeraria un collar, objeto que no se encuentra en ningún otro/a individuo/a tanto no-adulto/a como adulto/a. En muchos grupos existen casos donde los/as niños/as tienen ofrendas particulares, ejemplo de esto es lo relatado en las etnografías Nukak – también cazadores/recolectores – los/as cuales enterraban a sus niños/as con objetos especialmente hechos para ellos/as, en este caso, collares (Politis, 1996).

No parece existir tampoco una diferenciación dentro de las categorías etarias propias de los/as no-adultos/as. El único individuo que desde la bioarqueología es llamativo, es un adolescente de sexo masculino que presenta una entesopatía bilateral hacia distal y anterior en ambos fémures, donde insertan los músculos vasto medial y lateral (Netter, 2007). Dichos músculos tienen participación en la estabilidad de la rodilla junto a la extensión de la pierna, por lo tanto, este individuo presentó una sobrecarga en estos músculos, realizando alguna actividad que incluyó los movimientos indicados (Dutour, 1986). Cabe destacar que dicha situación no puede ser generalizada, pues sólo se observa en el único adolescente perteneciente a la muestra.

Si bien es sólo un caso particular, es importante que se haya observado en un adolescente y no en un/a niño/a de menor de edad, pues nos entrega información sobre la edad en la cual los/as no-adultos/as están siendo involucrados en actividades que implican una carga corporal significativa, tanto que incluso a esta temprana edad ha dejado huellas en sus inserciones musculares.

Lamentablemente no podemos saber si se trata de una situación de segregación de actividades por sexo, dado que no se cuenta con ningún individuo adolescente de sexo femenino. Según sugieren las etnografías de las sociedades cazadoras recolectoras, es en la adolescencia donde se segregan de forma marcadas las actividades que se realizan por sexo, donde los jóvenes y hombres adultos suelen ser quienes realizan las actividades de caza. No queremos decir con esto que las mujeres adultas y las adolescentes no cazaban o realizaban actividades de mayor carga corporal, sólo que por el momento no contamos con la evidencia para aseverarlo o plantear lo contrario.

Para este grupo destaca la presencia patologías del tipo metabólicas/deficitarias en individuos/as no-adultos/as. Se observa la presencia de signos óseos asociados a síndrome criboso, especialmente, criba orbitaria y femoral; la primera está principalmente asociada a pérdida de hierro por enfermedades crónicas más que por deficiencia de hierro (Rivera y Mirazón, 2017), mientras la segunda, a un déficit de magnesio, ya sea por el bajo consumo de este mineral o por su mala absorción (Miquel-Feutch et al., 1999). Por lo tanto, la presencia de este tipo de signos óseos puede tener relación con déficit nutricionales, es decir, dietas carentes de nutrientes, o bien, problemas de absorción de nutrientes, por ejemplo, desarrollo de parásitos gastrointestinales.

En los/as no-adultos/as de este grupo, también se observa un caso de escorbuto, cuya etiología se centra en el déficit de vitamina C sostenido en el tiempo (Lewis, 2007), por al menos, un período de entre 4 a 10 meses, acabándose las reservas que se mantienen desde el nacimiento (Ortner, 2003).

La presencia de patologías metabólica/deficitarias se da principalmente en no-adultos/as de entre tres y siete años (niñez temprana), siendo nuestra principal hipótesis que la causa de dicha situación se da como consecuencia del destete, ya que este tiene estrecha relación con el estrés nutricional, ocasionando las patologías descritas (Lewis, 2007). Dicha hipótesis se sustenta en la evidencia de que en grupos cazadores recolectores la lactancia suele ser extendida, por sobre los dos años y medio (Nájera Colino et al., 2010), coincidiendo con el período en que comienzan a observarse las patologías.

Son los/as niños/as del Arcaico quienes presentan la mayor estatura durante los primeros años de vida (infancia), sin embargo, esta situación se revierte en la adolescencia siendo el grupo que posee la menor estatura. Las principales causas en el retraso del crecimiento son las deficiencias nutricionales (Nájera Colina et al., 2010), aunque, no podemos olvidar otros factores que influyen, como la genética, el entorno social y económico (Lewis, 2007). En general, son los/as niños/as malnutridos o con enfermedades crónicas, incluyendo parasitarias, quienes tienen retardo en el crecimiento e índices de crecimiento más bajos (Humphrey 1998).

De acuerdo a lo anterior, podemos hipotetizar que durante los primeros años de vida los/as niños/as tienen un estado nutricional que les permitió tener un buen crecimiento y desarrollo, el cual decae a la edad del destete, aunque eventualmente se estabilizaría ya que hacía la niñez tardía donde no se observan signos patológicos. Finalmente, en la adolescencia se muestran en desventaja respecto a la estatura, lo que puede deberse a

déficit nutricionales, principalmente proteicos, o bien, al potencial genético del grupo respecto a estatura.

En síntesis, proponemos que la infancia durante el Arcaico se caracteriza por: a) prácticas indiferenciadas respecto al mundo adulto en las instancia de funebria, aunque algunos niños/as son objeto de ofrendas especiales; b) una indiferenciación al interior de la edad no-adulta; c) un destete tardío; d) condiciones de salud y nutrición desfavorables, especialmente en la niñez temprana (3 a 7 años); e) ciertas evidencias de un involucramiento en las actividades productivas desde la adolescencia (entesopatías).

10.1.2 PAT – Bato

En el caso de los grupos Bato, el análisis de los contextos de funebria permiten observar que existe una división entre el mundo no-adulto y el mundo adulto. Dicho corte se estaría produciendo en la adolescencia, es decir, cercano a los doce años, edad en la cual los y las adolescentes dejarían de formar parte de los/as niños/as, para entrar a ser adultos/as. Dicha diferenciación se sustenta en que es a esta edad en que se comienzan a incluir ofrendas fúnebres de carácter productivo como morteros o manos de moler.

La etnografía de grupos cazadores recolectores muestra que desde la adolescencia los/as individuos participan de forma más activa en las actividades de subsistencia, y en este caso, producción. La inclusión de estos elementos en los contextos fúnebres estaría visibilizando de forma tangible la entrada al mundo adulto, aunque, no sabemos si esta era con matices, o los/as adolescentes ya tenían su rol definido, realizando lo mismo que los/as adultos/as.

En análisis bioantropológico refuerza esta propuesta, pues muestra que los/as adolescentes ya podrían estar formando parte del mundo adulto, realizando labores de mayor carga biomecánica. Al igual que en el Arcaico, para este grupo se observaron entesopatías en dos adolescentes masculinos y un masculino perteneciente a la niñez tardía. Destacamos que esta situación no se observó en individuos femeninos ya que no tenían representación en la muestra, con excepción de un probable femenino perteneciente a la niñez tardía, en el cual no se observaron este tipo de signos. Las entesopatías observadas afectaban principalmente a los fémures y tibias. Esto sugiere, que estos individuos participaron activa y frecuentemente en actividades que involucran de forma importante el segmento inferior del cuerpo, como saltar y correr. Este tipo de movimientos están involucrados en actividades de caza, lo cual concuerda con la orientación económica planteada para este grupo, quienes complementarían la horticultura con caza y recolección (Planella et al., 2014).

El involucramiento de los/as individuos/as no-adultos en actividades productivas puede observarse también en otros indicadores bioarqueológicos. Se encontró evidencia de desgaste dental del tipo parafuncional tanto en dientes deciduos como permanentes, lo cual indicaría que desde edades tempranas los/as niños/as están usando sus dientes como tercera mano. Este tipo de desgaste producto del uso parafuncional de los dientes también

se ha registrado en individuos/as adultos/as, tanto femeninos como masculinos (Ulloa-Velásquez, 2020). Lo anterior, refuerza que los/as no-adultos/as estarían siendo involucrados desde temprana edad en actividades del mundo adulto.

No se observan tembetás junto a los/as no-adultos/as, y estos/as tampoco exhiben huellas de uso de estos en sus dientes. La presencia de tembetás no es una situación generalizada a todos los adultos (donde se asocian especialmente a masculinos, pero no exclusivamente). Por lo tanto, su presencia no estaría directamente asociada a la identidad adulta o masculina, pues como ya se mencionó, no todos lo tienen, y por lo mismo, se puede pensar en otras identidades que se podrían estar visibilizando, como, por ejemplo, las condiciones de estatus o prestigio que se podrían estar dando dentro del grupo (Sofaer, 2002), siendo importante mencionar que la identidad que estos tembetás están reflejando, sea cual sea, se construye en la adultez y no en la infancia.

Durante la infancia se muestra un vínculo de cercanía con los/as adultos/as, el cual suele darse por la dependencia y por los cuidados que los/as menores necesitan (Lillehammer, 2010). Dicho vínculo se estaría visibilizando de forma fúnebre al compartir mismo espacio de entierro y también en prácticas funerarias asociadas compartidas, como lo fueron las áreas de quema (infantes y hombres adultos) y ofrendas del tipo arqueobotánicas (infantes y mujeres adultas). Es interesante que algunas prácticas particulares se asocien a adultos de un sexo en específico, pero dado que no todos/as los/as adultos/as poseían estimación de sexo ni tampoco los/as infantes, no podemos afirmar que el desarrollo de dichas prácticas funerarias visibilice además de vínculos, identidades de género.

Al igual que en el grupo anterior, los/as niños/as Bato se vieron afectados por patologías principalmente asociadas al estrés nutricional, destacando la presencia de síndrome criboso, especialmente, criba orbitaria y femoral, la que se presenta desde la infancia, sin embargo, destaca que estos grupos poseen la mayor masa corporal desde la infancia a la adultez, en comparación al resto de los grupos en estudio, pese a esto, sus señales de estrés nutricional son claras.

El estrés nutricional en este grupo se está dando a menores edades que en Arcaico (< 3 años), lo cual podría ser indicativo de un destete más temprano en comparación a este período (Nájera Colino et al., 2010).

Una de las hipótesis que se ha planteado, es que a medida que los grupos se sedentarizan, los intervalos entre nacimientos son más cortos (Harpending y Wandsnider 1982; Howell 1979; Lee 1979; Sussman 1972) y, por ende, los períodos de lactancia se reducen en comparación a grupos móviles. De esta forma, al cambiar la principal fuente de nutrición en los/as niños/as (lactancia materna), estos/as podrían verse afectados al carecer de ciertos nutrientes, cuya respuesta ósea a dicho estrés nutricional sería la expresión del síndrome criboso (Lewis, 2007).

De todas formas, no podemos olvidar que las prácticas de amamantamiento y destete son complejas (Schurr, 1998), variables entre grupos (García, 2005), y por lo mismo, los períodos de duración y el impacto del destete no siempre es igual a todos/as los/as individuos/as.

A este tipo de patologías, se suma un caso de raquitismo, cuya causa se encuentra en el déficit de vitamina D, aunque también se ha asociado a déficit de fósforo y calcio (Ortner, 2003), e incluso a leche materna de baja calidad nutricional (Parry, 1872), aunque, en algunos casos se debe a problemas metabólicos propios del individuo, como, por ejemplo, falla renal (Caffey, 1978). Para este caso en particular, el individuo también presentaba signos de síndrome criboso, cuya principal etiología es la anemia. Por lo mismo, la causa más plausible al desarrollo de esta enfermedad es a un problema nutricional que lo llevó a la muerte, siendo un caso excepcional pero que se podría estar dando en otros/as individuos/as.

Por otra parte, se observaron tres casos de treponematosi, enfermedad causada por una espiroqueta del tipo treponema (tipo de bacteria). Existen cuatro tipos de manifestaciones – Sífilis, Bejel, Yaws y Pinta – (Ortner, 2003), y aunque para esta patología no hay un origen claro, algunos autores postulan que podría estar asociada a una mayor demografía, y especialmente al sedentarismo (Smith, 2006). Debido a que se transmite de persona a persona (transmisión directa), es más fácil que se contagie en grupos de personas que comparten un mismo espacio delimitado, y por lo mismo, el desarrollo de esta patología está estrechamente asociada a un deficiente salud comunitaria (Smith et al., 2011). Sin embargo, esta explicación se ha planteado para el viejo mundo durante el neolítico, situación no directamente equiparable a la de los grupos de la zona central de Chile (Falabella et al., 2014)

También se observó un caso de espina bífida, la cual se entiende como una patología congénita/genética, para la cual no hay una causa clara y más bien posee una amplia gama de probables causas. La más aceptada es una ingesta insuficiente de ácido fólico periconcepcional (antes y durante el embarazo), sin embargo, algunos autores han postulado otras posibles causas, como, por ejemplo, la hiperinsulinemia a principios del embarazo (Mitchell et al., 2004).

En síntesis, proponemos que la infancia durante el PAT – Bato se caracteriza por: a) prácticas funerarias vinculantes (compartidas) entre adultos/as y no-adultos/as; b) una diferenciación al interior de la edad no-adulta entre adolescencia y el resto de las categorías etarias; c) condiciones de salud y nutrición desfavorables, especialmente en infancia (0 a 3 años), lo que podría ser indicativo de un destete temprano; d) ciertas evidencias de un involucramiento en las actividades productivas desde la niñez (desgaste dental) pero reforzado desde la adolescencia (elementos productivos y desarrollo de entesopatías).

10.1.3 PAT – Lolloo

En los grupos Lolloo se presenta una notoria diferenciación durante la infancia, lo que se visibilizó de forma tangible, al estar algunos/as de los/as infantes enterrados en urnas. Esta situación parece ser privativa de los rangos etarios de menores edades (infancia y niñez temprana), siendo la única excepción el caso de una mujer adulta (entierro 10 de Tejas Verdes 4. Planella, 2005). Cabe destacar que esta práctica no segrega a infantes por sexo,

ya que el análisis de estimación de sexo tanto macroscópico como métrico realizado en esta investigación, mostró que se estaban inhumando en urnas tanto a niñas como a niños. Esta es una práctica que sólo fue observada en el 27,4% de los/as no-adultos/as, y, por lo tanto, no puede ser considerada como generalizada, no respondiendo a una práctica identitaria de grupo ni tampoco a identidad de género.

No obstante, al ser una práctica reservada sólo a los/as individuos de menor edad, marca una diferencia en la categoría de no-adultos/as, distinguiendo aquellos/as que son susceptibles de esas prácticas de aquellos/as que no lo son (niños/as de mayor edad). Si lo anterior lo relacionamos a lo observado en las etnografías, podemos dar cuenta que son los/as no-adultos/as aún indiferenciados por sexo, quienes estarían siendo inhumados en urnas.

En los/as niños/as e infantes se dan también otras particularidades. Las ofrendas de objetos de metal sólo se observen en este grupo, especialmente, en individuos menores a siete años. Junto a esto, se dan prácticas funerarias asociadas compartidas con adultos/as de ambos sexos, aunque, preferentemente femeninos, principalmente con infantes de menores edades, como son los apilamientos de piedras y las áreas de quema. Esto se suma a lo planteado por Sanhueza (2016; 2020), en relación a la asociación de los infantes con los individuos femeninos, bajo la hipótesis de la metáfora agrícola.

También se observó que las ofrendas de uso decorativo y/o personal, como collares, fueron más frecuentes entre los/as no-adultos/as en comparación a los/as adultos/as. Cabe destacar que este tipo de ofrendas no se agruparon en una categoría en específico de los/as no-adultos/as, si no, que estuvieron distribuidas desde los/as infantes a los/as adolescentes y de ambos sexos.

En los grupos Llolleo a diferencia de los Bato, no se observó que existiera un corte visible entre el mundo no-adulto y el mundo adulto en la adolescencia. Más bien, pareciera que el corte está hecho entre los/as infantes y los/as niños/as de menores edades respecto al resto de los/as no-adultos/as y de los/as adultos/as, pues son los/as individuos/as menores a los siete años quienes poseen prácticas funerarias especiales y distintivas. No estamos proponiendo con esto que es en esta edad en la que estaría ocurriendo la división de ambos mundos, pero si debemos tener en claro que los/as niños/as de menor edad ostentan una situación particular dentro de su grupo, aunque dichas prácticas no sean transversales a todos los sitios e individuos no-adultos de Llolleo.

No podemos saber cuál sería la motivación para que algunos/as niños/as sean enterrados en urnas o tengan prácticas funerarias particulares. Sin embargo, debemos tener en claro que las prácticas funerarias no sólo responden a la cultura o la expresión de identidades, pues también están sujetas a acciones humanas como lo es la emotividad (Harris, 2014). Tampoco podemos olvidar que para un grupo humano la muerte de un/a niño/a puede afectar profundamente, estos niños/as fueron interrumpidos, murieron sin llegar a ser adultos/as (Joyce, 2000). Por lo tanto, se abre la posibilidad a nuevas interpretaciones para este comportamiento fúnebre particular en los/as menores a los siete años, como por ejemplo la tristeza ante la pérdida o la necesidad de brindar protección incluso después de la muerte.

Desde la bioarqueología, una de las señales que más se han utilizado para validar el destete temprano, ha sido la presencia de hipoplasia del esmalte (Lewis, 2007), la cual para este grupo se presentó en cinco individuos de un total de doce (LEP-C y Los Puquios). Al ser datos relevados en sólo dos sitios localizados además en la costa, no podemos generalizar este comportamiento a toda la población Llolleo, pero sugiere que al menos en estos grupos el destete sería a edad temprana (< 3 años).

Este grupo posee la mayor exposición a estrés ambiental/nutricional, ya que se evidenció la presencia de uno o más marcadores de estrés no específicos en la totalidad de la muestra. Los más frecuentes fueron la criba orbitaria y la criba femoral, además, al comparar masa corporal, los grupos Llolleo son quienes poseen la masa corporal más baja en comparación al resto de los grupos culturales.

A lo anterior, se suma la presencia de tres individuos con signos de escorbuto, relacionado con un déficit de vitamina C, la cual se encuentra principalmente en frutas y verduras (Aufderheide, Rodríguez-Martín y Langsjoen, 1998, Ortner, 2003, Mays, 2008). La ausencia de este nutriente en la dieta es multicausal, entre las que destacan, las condiciones ambientales, el bajo consumo de alimentos ricos en esta vitamina, incluido la falta de pescado o la cocción de los alimentos, e incluso la agricultura (Brown y Ortner, 2011).

Es interesante que esta patología esté expresada en individuos de la costa, específicamente en LEP-C, y que, además, se presente en los/as individuos/as del mismo sitio donde se observó la mayor frecuencia en presencia de hipoplasia del esmalte. Según análisis isotópicos (Falabella et al., 2019) las dietas de cada sitio fueron variables dentro de cada grupo, y, por lo tanto, debemos ser cuidadosos con la información aquí presentada pues podría tratarse de una situación particular a decisiones de un grupo en particular y no transversal a todos los grupos Llolleo. No podemos descartar, sin embargo, que se deba a un sesgo de la muestra, pues la muestra osteológica no-adulta Llolleo está principalmente compuesta por individuos del sitio LEP-C.

Además de observarse signos de estrés ambiental y/o nutricional, en este grupo también se observó la presencia de patologías infecciosas, como lo fue la treponematosi y la sinusiti, ambas enfermedades que como ya se explicó anteriormente están asociadas a un déficit generalizado en la salud del grupo (Smith, 2006; Smith et al., 2011).

Finalmente, para este grupo se dio una situación particular, pues se observó la presencia de modificaciones craneanas no intencionales (MCNI). Estas ya habían sido observadas por Munizaga (1987) quien las asocia al uso de cunas o portabebés. En las etnografías hechas a los pueblos mapuches, se relata que ellos/as utilizan los llamados *Kupülwes*, aunque su uso no es extendido a todos/as los/as niños/as, si no, una decisión de cada padre o madre (Hilger, 2015). Esto abre la posibilidad de que los Llolleo estuvieran utilizando algún sistema similar, aunque, hay que destacar que las MCNI no fueron observadas en todos/as los/as individuos/as no-adultos/as, es más, sólo fueron observados en individuos del sitio LEP-C, por lo cual cada vez hace pensar más en los componentes particulares que este sitio parece tener respecto a los otros.

En síntesis, proponemos que la infancia durante el PAT – Lollo se caracteriza por: a) prácticas diferenciales entre el mundo no-adulto del adulto en las instancias de funebria (entierro en urnas y ofrendas particulares, ej. metálicas); b) diferenciación dentro de la categoría de no-adultos/as, separando infancia y niñez temprana de niñez tardía y adolescencia; c) condiciones de salud y nutrición desfavorables, desde la infancia, lo que podría ser indicativo de un destete temprano; d) vínculo entre mujeres y no-adultos/as; f) el sitio LEP-C (costero) presenta particularidades respecto al resto de los sitios, por ej. presencia de hipoplasia del esmalte y MCNI.

10.1.4 PIT – Aconcagua

A diferencia de los grupos anteriores, en el caso de PIT – Aconcagua no se observa una clara diferencia entre el mundo no-adulto y el mundo adulto, ni tampoco que se observan prácticas funerarias especiales para alguna de las categorías etarias de los/as individuos/as no-adultos/as. Más bien pareciera que a través del discurso fúnebre se está visibilizando una identidad más grupal, ya que se presentan prácticas funerarias en todos los individuos del grupo sin diferencias por sexo o edad, como por ejemplo la posición extendida del cuerpo, la asociación a túmulos funerarios y la existencia de cementerios, es decir, lo colectivo (Sanhueza, 2020).

Una de las únicas diferencias que se dan entre los dos grupos etarios de estudio, es que los elementos productivos parecieran estar sólo asociados a los/as adultos/as, pues no se registró su presencia en los/as no-adultos/as con excepción de una mano de moler en un adolescente de sexo indeterminado.

Al igual que en los casos Arcaico y Bato, pareciera que los/as individuos/as adolescentes ya estarían siendo incorporados a las actividades productivas propias de los/as adultos/as. Dicha idea es sustentada en la presencia de entesopatías en uno de los dos individuos adolescentes presentes en la muestra. Resulta un caso de interés porque a diferencia de los grupos anteriores donde se observaron enteropatías en miembro inferior, en este caso se vio afectado el miembro superior, donde específicamente se observó una entesopatía en el tercio lateral clavícula izquierda hacia inferior, donde se inserta el ligamento corococlavicular (Netter, 2007). Las funciones de este ligamento son restringir la translación y rotación superior y anterior clavicular, así como, restringir la compresión axial de la articulación acromioclavicular, además de restringir el desplazamiento superior y posterior clavicular (Cuéllar Ayestarán y Cuéllar Gutierrez, 2015). Por lo tanto, la entesopatía presente tiene relación con la sobrecarga en el movimiento del brazo, clavícula y escápula, aunque, no podemos conocer cual movimiento en particular.

Los/as niños/as de menor edad también presentan signos de haber realizado alguna labor, pues exhiben signos de uso parafuncional de los dientes tanto deciduos como permanentes. Por lo tanto, se puede aludir que desde temprana edad los/as niños/as ya

estaban participando de las actividades de subsistencia de su grupo, formando parte de la esfera productiva, siendo coherente con lo planteado a partir de las etnografías, las cuales, a pesar de pertenecer a grupos con distintos tipos de subsistencia, remarcan la participación desde temprana edad en actividades productivas (ver capítulo 6).

A través de los análisis osteológicos, se observó la presencia de marcadores de estrés no específicos, destacando la presencia de criba orbitaria, criba femoral e hipoplasia del esmalte. Este último, se presenta en dientes permanentes anteriores (incisivos y caninos), cuyas coronas se comienzan a formar desde los seis \pm tres meses hasta los cinco \pm uno y medio años. Por lo tanto, se vislumbra la presencia de estrés nutricional/ambiental desde edades tempranas.

La muestra de individuos no-adultos/as es igual en proporciones de individuos femeninos y masculinos (27,3% de cada uno), sin embargo, son las niñas las que se ven mayormente afectadas en cuanto a la presencia de patologías. Dicha situación podría deberse a diferencias en cuanto al tipo y cantidad de estrés recibido, aunque se descarta que sea una dieta carente de nutrientes para niñas, pues Falabella y colaboradores (2019) explicitan que no existen diferencias entre la dieta de los niños y de las niñas, al menos en consumo de maíz.

Respecto a las dietas, los análisis isotópicos indican que los/as individuos/as infantiles poseen una dieta alta en recursos C4, específicamente, consumo de maíz; se ha planteado la idea de una dieta de destete en base al consumo de papillas de este recurso (Falabella et al., 2007; 2019). Esta idea se sustenta también en la evidencia osteológica, ya que se observó la presencia de caries en dientes deciduos, lo cual sería indicativo de una dieta de destete cariogénica (Halcrow et al., 2013). El maíz es reconocido por ser un alimento rico en azúcares y cariogénico, y, por ende, posiblemente responsable del desarrollo de caries (Cohen y Armelagos, 1984; Larsen, 1995; Steckel y Rose, 2002). Sin embargo, es llamativo que no presenten una alta frecuencia de otras patologías orales asociadas al consumo de este tipo de alimentos como los abscesos y la enfermedad periodontal (Cohen y Armelagos, 1984; Crittenden, 2017; Karsten et al., 2015; Larsen, 1995), los cuales sí fueron observados para la población adulta (Ulloa Velásquez, 2020).

Al encontrarse hipoplasia de esmalte como se mencionó anteriormente, podría plantearse la idea de que el destete ocurre a una menor edad que en los grupos anteriores (6 a 12 meses), ya que una de las causas de la presencia de hipoplasia del esmalte es el cese de la lactancia (Lewis, 2007).

Otra de las consecuencias de una dieta de destete y una dieta infanto-juvenil basada en un alimento como el maíz, es el desarrollo de patologías metabólicas/deficitarias, especialmente, síndrome criboso, el cual fue observado en un 90,1% de la muestra de no-adultos/as. El maíz toma aquí un rol perjudicial, debido a los efectos negativos del ácido fítico que contiene, disminuyendo la absorción de algunos nutrientes esenciales, como lo es el hierro, pudiendo ocasionar el desarrollo de anemias (El-Najjar, 1977a, 1977b; Saarinen, 1978; El-Najjar et al., 1979; Dallman et al., 1980; Cohen y Armelagos, 1984; Gilbert y Mielke, 1985).

Para este grupo también se observaron patologías infecciosas, aunque distinto a los grupos del PAT donde predominó la treponematosi, pues para Aconcagua principalmente se dan infecciones del tracto respiratorio, como tuberculosis, sinusitis y otitis.

La tuberculosis es una infección crónica causada por la bacteria *Mycobacterium tuberculosis*, la cual suele ser transmitida de adultos/as a los/as niños/as (Lewis, 2007; Ortner, 2003), indicando una transmisión continua dentro de la comunidad (Walls y Shingadia, 2004), inclusive, estando directamente asociada al hacinamiento (Lewis, 2007). No hay evidencias de dicha situación para el grupo de estudio, pero se ha planteado que las unidades domésticas corresidentiales estarían conformados por un mayor número de personas que en el período anterior (Sanhueza et al., 2019). En cuanto a la otitis y sinusitis, están suelen estar asociadas a la mala calidad del aire, por ejemplo, contacto continuo con humo, lo que podría estar ocurriendo dentro de las casas (Lewis et al., 1995).

En cuanto al crecimiento y desarrollo, para los/as adolescente de este grupo se observó la mayor estatura en comparación a los/as adolescentes del resto de los grupos. Si bien la estatura posee un componente genético, esta también refleja las condiciones de vida (Lewis, 2002), así como, las condiciones de estrés ambiental (Lewis, 2007). Por lo tanto, se plantea que para Aconcagua el estrés ambiental sería superado hacia la adolescencia, lo que permitió que alcanzaran una estatura superior al resto de los grupos.

En síntesis, proponemos que la infancia durante el PIT-Aconcagua se caracteriza por: a) prácticas indiferenciadas respecto al mundo adulto en las instancia de funebria, sobresaliendo la identidad grupal; b) una indiferenciación al interior de la edad no-adulta; c) un destete temprano (6 a 12 meses); d) condiciones de salud y nutrición desfavorables desde la infancia, las niñas son mayormente afectadas e) ciertas evidencias de un involucramiento en las actividades productivas desde la niñez, pero que se profundizan en la adolescencia

10.1.5 PT – Inca

Tanto para los análisis de funebria como para los bioarqueológicos, las muestras fueron bastante reducida, y especialmente en este última. A pesar de ello, es posible plantear ciertas particularidades.

Desde el primer tipo de análisis podemos observar que no se observa una clara diferencia entre el mundo no-adulto y el mundo adulto, pues no se están dando prácticas fúnebres especiales a alguno de los grupos en particular.

Se observan algunas situaciones particulares, como que los/as no-adultos/as poseen un importante número de entierros de forma múltiple, más de la mitad de los/as no-adultos/as están depositado de esta forma, pero esta práctica no es exclusiva de este segmento etario.

Otro aspecto que destaca, pero no es transversal a toda la población no-adulta, es que algunos no-adultos/as son inhumados en cámaras funerarias (Cementerio La Reina), lo que

implicó energía y dedicación en sus entierros, aunque también grados de prestigio, prestigio y vínculos con las comunidades locales con el Inca (Fuentes, 2018).

Este tipo de depósito no fue exclusivo de alguna categoría etaria en particular, ya que se observó en infantes y adolescentes, al menos, en la muestra en estudio para esta investigación.

Para este grupo no se puede hablar entonces de la existencia de prácticas funerarias exclusivas al mundo no-adulto, y por lo mismo, desde la funebria no se observa un claro corte entre ambos mundos.

En cuanto a los análisis bioarqueológicos, no se observan rasgos destacables, aunque, hay que explicitar que la muestra fue realmente reducida, tan sólo 4 individuos. De todas formas, llama la atención que se observó un individuo con presencia de lesión endocraneal, marcador de estrés no específico que no se observó en ninguno de los otros grupos de estudio.

Este marcador corresponde a múltiples causas, entre las cuales destaca el desarrollo de meningitis, hematoma epidural, entre otros (Lewis y Roberts, 1997), sin embargo, en el caso observado no se encontraron otros signos óseos asociados, de forma que no se pudo establecer una causa específica.

Además, en cuanto a los análisis de estatura, los escasos datos presentes nos indican que el grupo Inca posee una estatura muy similar a la del grupo Aconcagua. Por lo mismo, podríamos pensar que poseen una carga genética similar en cuanto al potencial de estatura, así como, tener una dieta similar, de forma que, los aportes calóricos y nutricionales podrían ser parecidos. Sin embargo, desde estudios isotópicos se indica que el aporte en C4 es menor que en Aconcagua, teniendo valores más cercanos a Llolleo (Falabella et al., 2007).

En síntesis, proponemos que la infancia durante el PT – Inca, se caracteriza por: a) prácticas indiferenciadas respecto al mundo adulto en las instancias de funebria, aunque algunos niños/as son inhumados en cámaras funerarias, situación también descrita para adultos/as; b) una indiferenciación al interior de la edad no-adulta; c) no hay evidencia de involucramiento de los/as no-adultos/as en actividades productivas.

A partir de los contextos funerarios, análisis bioarqueológico y otras líneas de evidencias, en la figura 8 se muestra un resumen en cuanto a los hitos trascendentales durante la vida de los/as no-adultos/as para los grupos de investigación.

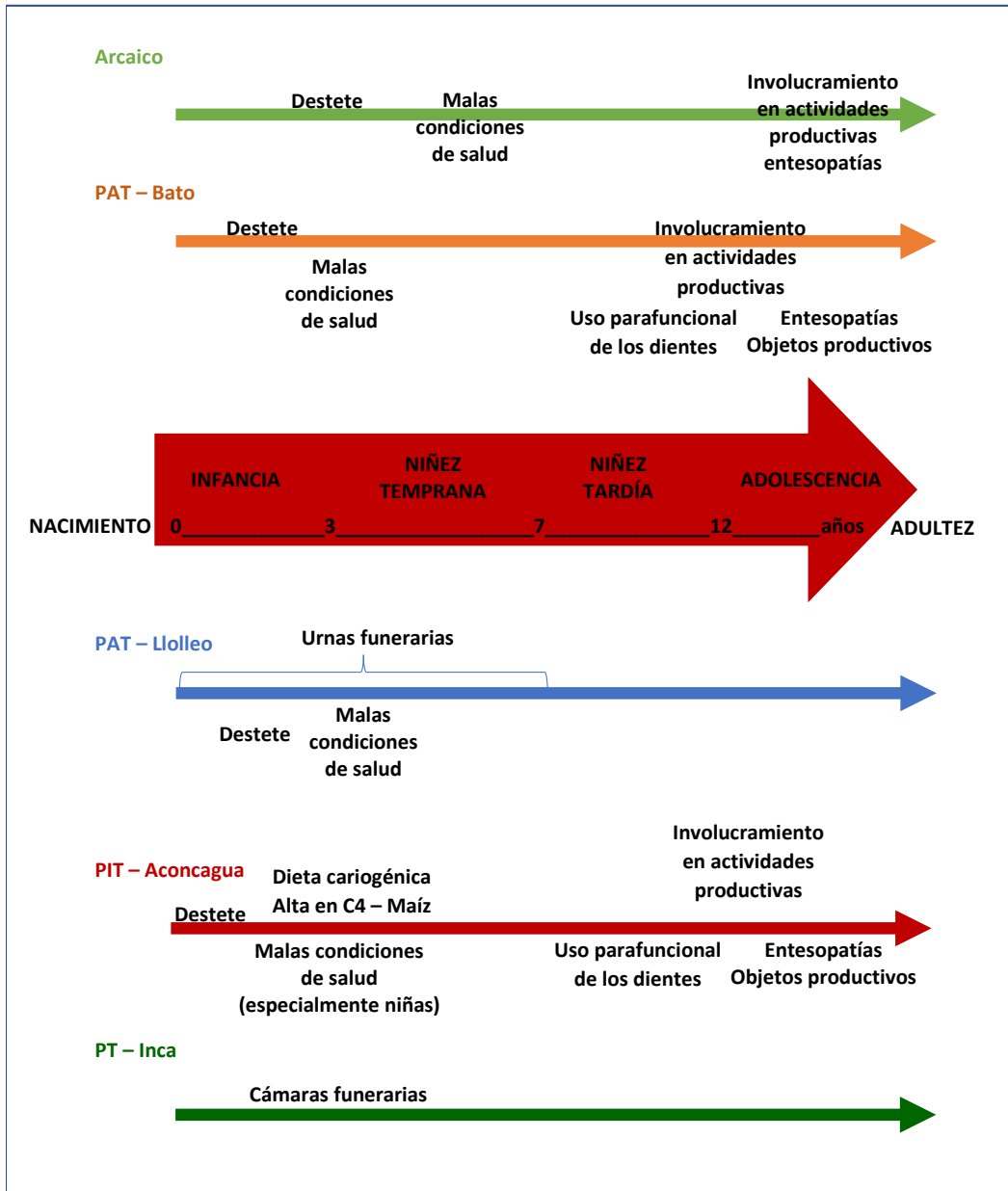


Figura 8. Resumen cronológico de los grupos estudiados.

10.2 Construcción de la identidad de la infancia

Realizar una propuesta acerca de la construcción de identidad infantil al momento de la muerte tiene sus dificultades, pues muchos de los aspectos que son descritos en las etnografías no parecen estar visibles en el registro fúnebre ni tampoco osteológico. Un gran ejemplo de esto son las construcciones en torno a la identidad de género (Sofaer y Sørensen, 2013).

Todas las etnografías leídas coincidían que bajo los siete años son muy pocas las características diferenciadoras entre niños y niñas, más bien se les suele tratar como a un grupo en general.

En nuestro caso, no toda la muestra fúnebre estudiada poseía información en cuanto a sexo, y por lo mismo, mucha información pudo quedar invisibilizada. Un caso que destaca entre los grupos estudiados fue Lollole, específicamente sus entierros infantiles en urnas. Estos se observaron tanto en niños como en niñas, por lo cual, podríamos entender que no se diferenciaba entre ambos sexos, no al menos desde la funebria. Por lo tanto, esta práctica no estaría respondiendo a una identidad de género, más bien a otras identidades que podrían estar en juego, por ejemplo, prestigio.

Por sobre los siete años, las etnografías muestran una intensificación en las diferencias entre niños y niñas (Lew-Levy et al., 2018), una etapa de entrenamiento donde se les comienza a enseñar para la vida adulta. Si bien esto no se está viendo reflejado en los esqueletos revisados es probable que hayan iniciado actividades de mayor carga física en esta edad, las que si fueron registradas a nivel osteológico entre los/as adolescentes, tal como se observó en Arcaico, Bato y Aconcagua. Esto no pareciera extrapolarse al contexto mortuario, aunque siempre existe la posibilidad que las diferencias hayan sido sutiles e incluso que se hayan perdido con el pasar de los años, por las condiciones de conservación del registro arqueológico de la zona. Junto a lo anterior, pareciera que es en la adolescencia donde se vislumbran los primeros esbozos de diferencias por género, la cual pareciera estar representada en que los elementos de tipo productivo son mayormente asociados a individuos adolescentes de sexo masculino, al igual como ocurre con las entesopatías (Dutour, 1986).

Este vínculo entre actividades productivas y adolescentes, especialmente masculinos, se da tanto para grupos cazadores recolectores (Arcaico) como para los horticultores (PAT y PIT), y, por lo tanto, se ve que al igual que en las etnografías, el comportamiento en torno a la infancia, niñez y adolescencia tiene ciertas generalidades que son independientes del tipo de subsistencia o modo de vida que posea el grupo.

Esta investigación permite plantear, entonces, que a lo largo de los períodos estudiados las infancias son distintas, variables y móviles. Por ejemplo, tenemos en PAT dos grupos Bato y Lollole, habitando un mismo lugar, con prácticas de subsistencia similares, pero donde efectivamente desde la funebria y la bioarqueología sus infancias son disímiles, pues hay diferencias entre ellos. Esto está acorde a la idea de que la infancia es culturalmente

variable, cada sociedad define qué es, cómo es y quiénes son sus niños o niñas (Cooney 2018; Lillehammer 2008, 2010).

También se concluye que todos los grupos en estudio ven y entienden a los/as niños/as como miembros activos e influyentes del grupo, participando desde temprana edad en la vida social y la subsistencia de su grupo (Baxter, 2008; Cooney, 2018; Lillehammer, 2010; Milks et al., 2021; Riede et al., 2018), a nivel osteológico esto se observa en que los/as niños/as poseen desgaste parafuncional de sus dientes, y a nivel de tratamiento fúnebre, en el hecho que en algunos grupos son objeto de depositación de ofrendas particulares y presumiblemente valiosas, a juzgar por su escases (por ej. collar en Aconcagua, objetos de metal en Lolleo y Aconcagua).

Finalmente, hay que añadir que la infancia no es la única identidad que se está observando, pues también se expresan otras identidades a la par, como la grupal, tal como se observa para el grupo PIT – Aconcagua. Las identidades suelen estar entrelazadas de forma interseccional (Davis, 2008), estando distintas identidades en juego al mismo tiempo, además, de estar siendo constantemente negociadas y construidas (Ramírez Goicoechea, 2007). Por lo mismo, no podemos observar la identidad de la infancia por separado, pues está en conjunto a otras identidades, cómo género, grupo, entre otros (Milks et al., 2021, Sofaer, 2007).

10.3 Infancia, subsistencia y modos de vida

Al estudiar los rituales funerarios debemos tener claro que estos son intencionados, donde el cuerpo y los elementos pueden estar siendo manipulados (Jiménez, 2017). Por otro, al conocer las vidas pasadas desde la bioarqueología, tenemos acceso a información sobre aspectos de la vida, como, por ejemplo, que enfermedades tenían, sus dietas, su estrés, entre otros.

Cuando trabajamos con contextos funerarios, estamos estudiando a los/as niños/as que murieron en este estadio del desarrollo, sin haber llegado a la adultez, Sin embargo, su estudio es necesario para conocer más sobre la vida y muerte de estos/as individuos/as, su relación con el entorno físico y social junto al entramado de relaciones sociales en las cuales se vieron inmiscuidos.

Al comparar los distintos grupos pudimos observar que tanto los/as no-adultos/as PAT como PIT parecerían estar agrupados, teniendo respuestas biológicas muy parecidas, aunque con algunos matices, respecto al nivel y la expresión de respuesta frente al estrés ambiental y/o nutricional. Se plantea que la similitud entre estos grupos se daría por la cercanía en cuanto al tipo de subsistencia que poseían, es decir, caza y recolección completando con horticultura y agricultura en menor o mayor intensidad, ya que cada grupo dentro del PAT y del PIT poseen características particulares.

Para el viejo mundo (Europa) se ha estudiado el fenómeno de paso entre sistemas de subsistencia cazador-recolector a agrícola, denominándolo como “transición agrícola”,

donde especialmente se ha indagado en los desafíos y consecuencias de dicho cambio en la población (Cohen y Armelagos, 1984, Larsen, 1995; Pinhasi y Stock, 2011). Una de las mayores conclusiones a las cuales han llegado, es que una mayor dependencia a los cultivos provocó un declive en la salud y deficiencias nutricionales, ocasionando como consecuencia un aumento en la prevalencia de patologías, y, por lo tanto, un declive de la salud en general (Dhavale et al., 2017). No obstante, esta no sería una situación universal, pues depende del ambiente y de las decisiones culturales de cada grupo en particular (Pinhasi y Stock, 2011).

Uno de los fenómenos transversales a PAT y PIT, es la alta frecuencia en marcadores de estrés no específicos, incluso llegando a afectar a toda la población de no-adultos/as como lo fue para el caso de Lollole³. Dicha situación sería explicada por el déficit en nutrientes cuya causa radica en la adaptación a nuevas formas de subsistencia, como, depender en mayor medida de los cultivos, lo que finalmente ocasionaría un aumento del estrés fisiológico (Cohen y Armelagos, 1984).

Es llamativo que en este grupo se expresan con mayor visibilidad prácticas funerarias particulares a los segmentos de menor de edad, como niñez temprana e infancia. Esto podría tener relación con una mayor mortalidad infantil, producto del destete temprano, característico de sociedades con mayor dependencia a los cultivos (Nájera Colino et al., 2010). Al existir períodos de lactancia materna cortos, ocasionando destetes a edades tempranos, los/as niños/as pueden verse afectados, ya que su salud declinaría (Lewis, 2007), particularmente al enfrentarse a condiciones de vida adversas como lo pudieron ser las carencias nutricionales ocasionadas por la adaptación a nuevos modos de vida y subsistencia (Cohen y Armelagos, 1984; Larsen, 1995; Pinhasi y Stock, 2011).

Dicho declive en la salud podría haber incidido en la tasa de mortalidad infantil, ocasionado un aumento en la muerte de niños y niñas. Este tipo de relaciones se han ofrecido como explicación a casos particulares de rituales funerarios complejos, por ejemplo, en el caso de la momificación en Chinchorro que se vincula a la alta tasa de abortos y muertes prematuras, lo que ocasionó una respuesta grupal frente a esta situación de tristeza colectiva (Arriaza, 2005). Si bien no se cuenta con datos suficientes para tantear con certeza una relación entre la amplia presencia de marcadores de estrés nutricional y/o patologías metabólicas/deficitarias con un aumento en las muertes a una temprana edad en este caso, se podría plantear que el uso de urnas funerarias podría estar respondiendo ante una situación de muertes a corta edad.

Algunos ritos funerarios responden más a aspectos de ideales sociales que a una identidad personal (Thomas, 1993), pareciendo ser este el caso de Lollole. Al momento se ha planteado como hipótesis que la relación entre los/as infantes y el entierro en urna podría entenderse bajo una metáfora agrícola (Sanhueza, 2013; 2016).

Se asocia directamente los entierros de infantes y mujeres con la producción y el almacenamiento de alimentos agrícolas. Las urnas serían los contenedores que están

³ Sitios afectados: Laguna El Peral (LEP-C), Parque la Quintrala y Los Puquios.

“almacenando” los cuerpos de niños/as e infantes, haciéndolos parte de este ciclo de reproducción.

Para Aconcagua podría haber existido una mayor adaptación a un modo de vida en el cual los cultivos cada vez tomaban un rol más esencial. Esto repercutiría de forma positiva en la salud infanto-juvenil, ya que para este grupo disminuye la frecuencia de marcadores de estrés nutricional en comparación a PAT (Bato y Llolleo).

Como ya se mencionó anteriormente, la dieta infantil habría estado marcada por un fuerte consumo de maíz (Falabella et al., 2007), y eso podría haber conllevado problemas como la mala absorción de nutrientes (Lewis, 2007). También, se asociaría a otros problemas de salud, como un aumento en la prevalencia de caries, las cuales no habían sido observadas en los grupos anteriores. Las caries se observaron tanto en dientes deciduos como permanentes, lo que sustenta desde otra línea de evidencia que los/as menores son alimentados por este alimento cariogénico.

Sin embargo, la dieta infanto-juvenil no sólo debe haber estado sustentada por el maíz, pues de alguna forma se logró superar dichas adversidades asociadas a su consumo. La dieta tuvo que ser lo suficientemente nutritiva para lograr una disminución en las patologías metabólicas/deficitarias, e incluso, lograr que en la adolescencia sean los/as de este grupo quienes poseen una mayor estatura en comparación al resto de los grupos.

Dicha situación podría estar estrechamente relacionada a un mayor consumo de proteínas, ya que su consumo ha sido relacionado a una mayor estatura. Esto es coincidente con el hecho que los grupos Aconcagua tendría un acceso facilitado al consumo de proteínas, especialmente animales, debido al manejo que tendrían sobre estos, a partir del *aguachamiento*, especialmente de guanacos (Becker, 1993; 2004; Soto, 2018).

Si bien PAT y PIT son similares en cuanto al desarrollo de paleopatologías, estos presentan algunos matices. Ejemplo de esto, son los cambios que se producen en el tipo de patologías infecciosas que se observan entre ambos períodos. En el PAT principalmente se observa treponematosi y en PIT, dicha patología no fue observada, y en cambio, se dejan ver patologías infecciosas del tracto respiratorio superior e inferior como la tuberculosis, la cual al igual que la treponematosi se contagia de persona a persona (Ortner, 2003). Esto, sin embargo, sólo se observó en un sitio costero (Las Brisas 10-14), por lo tanto, no podemos inferir si es una situación generalizada para PIT. Para las infecciones del tracto respiratorio, la literatura ha expuesto como una de las principales causas un empeoramiento en la calidad del aire, como, por ejemplo, humo dentro de los hogares, lo cual irrita la vía aérea y cavidades nasales, provocando patologías observadas para este grupo como la sinusitis (Lewis et al., 1995, Lewis, 2007).

Quienes se vieron mayormente afectados a una mayor frecuencia de marcadores de estrés no específicos y al desarrollo de distintas patologías, especialmente, metabólicas/deficitarias e infecciosas fueron los grupos del PAT (Bato y Llolleo). Esto coincide con lo propuesto por Starling y Stock (2007), para quienes son los/as los grupos de subsistencia mixta quienes son mayormente afectados ante la adaptación de un nuevo modelo de subsistencia, ya que declinaría su estado de salud. De acuerdo a esto, se podría

sugerir que, ya para Aconcagua existiría una mayor adaptación a este nuevo modo de vida, y por lo mismo, la salud, especialmente de los/as menores se vio menos afectada en comparación a sus antecesores, situación ya observada en nuestros estudios anteriores (Urrutia Álvarez, 2018).

Los casos Arcaico y PT-Inca tienen características distintas a los grupos anteriormente expuestos. En el primero tiene cierta similitud con PAT-PIT ya que se observan patologías del tipo metabólicas/deficitarias, pero en una menor frecuencia. Dicha situación puede deberse a características particulares de los grupos cazadores recolectores, especialmente, respecto a decisiones nutricionales.

Para ambos grupos mencionados no se han observado patologías infecciosas, lo cual puede deberse a un sesgo del tamaño de la muestra analizada para ambos grupos, o bien, al desarrollo de patologías infecciosas agudas que no alcanzaron a dejar marcas en los huesos.

No podemos olvidar aquí las implicancias expuestas en la teoría de la paradoja osteológica (Wood et al., 1995), en el sentido que la ausencia de signos patológicos no es directamente atribuible a la inexistencia de patologías, pues existe la alternativa a que tanto Arcaico como PT-Inca expresen ausencia debido a que las patologías presentes hayan sido de carácter agudo, ocasionado la muerte antes de que estas hayan quedado reflejadas en las osamentas. Distinta podría ser la situación para PAT y PIT, donde al verse reflejadas patologías a nivel esquelético, nos estaría hablando de su carácter crónico, es decir, sostenidas en el tiempo, para lo cual es altamente probable la existencia de prácticas de cuidado y/o recursos para enfrentarlas, por ejemplo, medicinas naturales (Tilley, 2015).

Por lo tanto, existe una relación entre la subsistencia y los modos de vida, especialmente en la forma en la cual viven los/as niños/as, cuyo reflejo es más claro en sus huesos que en la funebria, ya que esta es susceptible a decisiones particulares y personales, como religión, filosofía y política (Carr, 1995; Hayden, 2009), y por lo mismo, no es igual en grupos que poseen subsistencias y modos de vida similares.

11. Conclusiones

Construir la identidad de la infancia en un momento tan particular como lo es la muerte, tiene sus dificultades, pues la muerte no es un reflejo directo la realidad, está manipulada por diversos aspectos como decisiones culturales, emociones, historia personal, etc. Por lo tanto, no podemos pretender crear una identidad de la infancia absoluta y transversal a toda la población, más bien, accedemos a ciertos aspectos que son comunes o compartidos por un importante número de la población.

La etnografía fue una herramienta de utilidad no para hacer un paralelo directo, si no para mostrar otras realidades, otras formas de ver y vivir la infancia, entenderla como una articulación entre un fenómeno biológico, social y cultural, donde convergen ciertas regularidades que parecieran ser indistintas al ambiente, la subsistencia u otros factores. A su vez, estas regularidades también se vieron reflejadas en el registro osteológico y fúnebre, aunque claramente de una forma mucho más restringida.

Con esta investigación se logró obtener información que no se poseía anteriormente, conociendo un poco más de la historia de estos niños y niñas que no lograron llegar a la adultez. Paradójicamente, con su muerte logramos acceder a un segmento etario que desde otras vías de investigación se hace mucho más dificultoso o inalcanzable. Por lo tanto, accedimos a nuevos conocimientos sobre la infancia en el período prehispánico, logrando proponer un relato de la infancia entre el Arcaico e Inca, en el cual se incluyen las particularidades de cada grupo, observando sus matices, y, a su vez, comprendiendo las diferencias y semejanzas que se dan en esta amplia secuencia temporal.

Se espera que para nuevas investigaciones en infancia se logre profundizar aún más, accediendo a nueva información. Un punto de interés es respecto a la identidad de género en la infancia, la cual en las etnografías está ampliamente visibilizada mientras en los contextos arqueológicos infantiles queda prácticamente relegada. También, conocer otros tópicos de interés, que tanto la etnografía como la literatura han tratado, por ejemplo, el aprendizaje, el uso de espacio, el arte u otras formas de expresión que podrían estar dando cuenta de la vida y muerte de los/as menores.

Pero también, profundizar en cómo grandes procesos, en este caso, adaptación a un nuevo modo de subsistencia como lo es la agricultura, repercutió en los miembros más vulnerables de la sociedad, como lo son los/as niños/as. La literatura actual se ha basado principalmente en el Viejo Mundo, que tiene características muy particulares, siendo necesario considerar otras realidades, en el entendido que cada grupo es particular y cada trayectoria histórica es propia, y donde especialmente en la zona central de Chile, el paso a la agricultura dista mucho del modelo Neolítico europeo.

Finalmente, queremos destacar que mediante esta investigación se pretendió generar nueva información desde otros actores sociales, que en general han sido un tanto olvidados, así como abrir nuevas perspectivas e ideas que se pueden desarrollar en un

futuro. De forma que podamos pensar nuestro pasado prehispánico incluyendo a las niñas y a los niños constituye así un aporte, esperando que en un futuro que las investigaciones dejen su perspectiva adultocéntrica, integrando a los y las menores, reconociendo que los grupos culturales del pasado estaban integrado no sólo de adultos/as, y así lograr una visión más completa y compleja de la sociedad, sus vidas, sus entramados de relaciones sociales y su relación con el ambiente, modos de vida y sistema de subsistencia, entre otros.

Referencias

- Abt, A. C. (2006, August). El hombre ante la Muerte: Una mirada antropológica. En *Segundas Jornadas de Psicooncología XII Congreso Argentino de Cancerología* (pp. 11-12).
- Alfonso-Durruty, M. y Thompson, J. (2014). Little helping hands: insights from Punta Teatinos, Chile. En J. Thompson, M. Alfonso-Durruty y J. J. Crandall (Eds). *Tracing Childhood. Bioarchaeology Investigations of early lives in antiquity*. (pp. 183-197). Gainesville: University Press of Florida.
- Ames, P. (2013). Niños y niñas andinos en el Perú: crecer en un mundo de relaciones y responsabilidades. *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines*, 42(3), 389-409.
- Amuedo, C. (2015). Las vasijas y su potencial como sujetos estabilizadores de seres incompletos: prácticas mortuorias de infantes durante el período Tardío en el Valle Calchaquí Norte. *Estudios Atacameños* (50), 85-104.
- Anderson, J. (2013). Movimiento, movilidad y migración: una visión dinámica de la niñez andina. *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines*(42), 453-471.
- Anderson, M., Messner M.B. y Green, W.T. (1964) Distribution of lengths of the normal femur and tibia from one to eighteen years of age. *Journal of Bone and Joint Surgery*, 46, 1197-1202.
- Andino Consultores (2018). Informe Final De Rescate Arqueológico Sitio Salvador 1.
- Andrade, P. (2007a). Informe bioantropológico de los restos esqueléticos del sitio arqueológico San Pedro 2, Región de Valparaíso.
- Andrade, P. (2007b). Informe bioantropológico de los restos esqueléticos del sitio arqueológico San Pedro 2, Región de Valparaíso. Individuos 6 al 41.
- Andrade, P. (2016). Análisis De Material Bioantropológico Sitio El Corte Proyecto "Línea De Transmisión 1x66 Kv Fátima - Isla De Maipo". ArqueoSur Consultores.
- Araujo Salas, B. L. (2018). *Nacer Matsigenka: prácticas tradicionales en torno al parto en la comunidad nativa de Camisea* (tesis para optar al grado de magister). Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú.
- Ariès, P., y Armiño, M. (1983). *El hombre ante la muerte* (No. 229). Madrid: Taurus.
- Arqueosur Consultores (2017). Informe Final De Rescate Arqueológico Proyecto "Línea De Transmisión 1x66 Kv Fátima - Isla De Maipo".
- Arriagada, C., y Oyanedel, J. (2014). *Paleopatología oral y desgaste oclusal en grupos Bato, Aconcagua y Aconcagua- Inka en el valle del río Aconcagua, Zona Central de Chile*.

Aproximación a la dieta durante el período alfarero temprano, intermedio tardío y tardío (Tesis de pregrado). Universidad de Concepción, Concepción.

- Arriaza, B. T. (2005). Arseniasis as an environmental hypothetical explanation for the origin of the oldest artificial mummification practice in the world/Arsenicismo, una hipótesis medioambiental para explicar el origen de la momificación más antigua del mundo. *Chungara*, 255-260.
- Aspillaga, E., Retamal, R., Rodríguez, M. y Sáez, A. (2003). Informe de laboratorio de antropología física relativas a las excavaciones realizadas en las brisas de santo domingo sur, febrero de 2003.
- Aufderheide, A. C., Rodríguez-Martín, C., y Langsjoen, O. (1998). *The Cambridge encyclopedia of human paleopathology* (Vol. 478). Cambridge: Cambridge University Press.
- Avalos, H. (2006). Informe Arqueología. Proyecto "Estudio y manejo arqueológico del área Patio Almacenamiento Temporal".
- Baker, M. (1997). Invisibility as a symptom of gender categories in archaeology. En J. Moore, y E. Scott (Eds.), *Invisible People and Processes. Writing Gender and Childhood into European Archaeology* (pp. 183-191). Londres: Leicester University Press.
- Baeza, V. y Vidal, A. (s/f) Informe de Terreno salvataje sitio Don Ladislao.
- Baker, B., Dupras, T., y Tocheri, M. (2005). *The osteology of infants and children*. Texas: Texas A&M University Press.
- Barry, H., Child, I. L., y Bacon, M. (1959). Relation of child training to subsistence economy. *Economic Anthropology*, 61, 51-63.
- Baudet, D. y Trejo, V. (s/f). Informe rescate arqueológico Viña Santa Rita.
- Baxter, J. E. (2005). Introduction: The Archaeology of Childhood. *Context. Archeological papers of the American Anthropological Association*, 15, 1-9.
- Baxter, J. E. (2008). The Archaeology of Childhood. *Annual Review of Anthropology*, 37(1), 159-175.
- Becker, C. (1993). *Algo más que 5.000 Fragmentos de Huesos*. Santiago: Memoria para optar al título profesional de arqueólogo, Universidad de Chile.
- Becker, C. (2004). Animales que cuentan historias. *Chungara Revista de Antropología Chilena*, 36 (1), 356-364.
- Becker, C. (2007). Informe ejecutivo excavación área de funebria sitio arqueológico San Pedro 2, Comuna de Quillota. Proyecto Concesión Camino Internacional Ruta 60Ch.
- Becker, M. J. (2007). 'Childhood Among the Etruscans; Mortuary Programs at Tarquinia as Indicators of the Transition to Adult Status', in A. Cohen and J. B. Rutter (eds),

Constructions of Childhood in Ancient Greece and Italy. Athens: American School of Classical Studies at Athens, Hesperia Supplement 410, 281–92.

- Belmar, C. A., Albornoz, X., Alfaro, S., Meneses, F., Carrasco, C., Quiroz, L. D., ... & Planella, M. T. (2016). Reconstruyendo las prácticas fumatorias del sitio La Granja (130 a 1000 dC, valle del río Cachapoal, VI región, Chile central) a partir de los microfósiles. *Chungará (Arica)*, 48(1), 53-72.
- Belmar, C., Labarca, R., Blanco, J.F., Stehberg, R. y Rojas, G. (2005). Adaptación al medio y uso de recursos naturales en Caverna Piuquenes (cordillera de Chile central). En *Actas del XVI Congreso de Arqueología Chilena* (pp. 415-423).
- Belmar, C.; Quiroz, L. y Carrasco, C. (2015). Informe Arqueobotánico preliminar del sitio Quilicura 1: Análisis de evidencia de microfósiles y carporrestos. FONDECYT 1140803. Ms.
- Belmar, C., Quiroz, L. y Reyes, V. (2010). ¿Las comunidades alfareras iniciales de la zona central son solamente cazadoras recolectoras? Una pregunta enunciada desde el registro carpológico del sitio estación quinta normal, Línea 5 del Metro de Santiago. En *Actas del XVII Congreso Nacional de Arqueología Chilena* Tomo II, 1179-1189.
- Benavente, A., Thomas, C., y Sánchez, R. (2000). Prácticas mortuorias durante el Agroalfarero Temprano. Una reflexión sobre su significado. En *Actas Segundo Taller De Arqueología De Chile Central (1993)*. Recuperado de <http://www.arqueologia.cl/actas2/benaventeetal.pdf>
- Bennett, M. (2011). Children's social identities. *Infant and Child Development*, 20(4), 353-363.
- Berdichewky, B. (1964). Informe preliminar de las excavaciones arqueológicas en Concón. *Revista del centro de estudios antropológicos, Universidad de Chile*. Año II, Vol. II, 1er semestre.
- Bickle, P. y Fibiger, L. (2014). Ageing, childhood and social identity in the Early Neolithic of Central Europe. *European Journal of Archaeology*, 17(2), 208-228.
- Bogin, B., y Smith, B. H. (1996). Evolution of the human life cycle. American. *American Journal of Human Biology: The Official Journal of the Human Biology Association*, 8(6), 703-716.
- Börgel, R. (1983). *Geomorfología. Colección Geografía de Chile*. Santiago: Instituto Geográfico Milita.
- Bourdillon, M. (2006). Children and work: A review of current literature and debates. *Development and Change*, 37(6), 1201-1226.
- Bray, T. (2017). Partnering with pots: The work of objects in the Imperial Inca project. *Cambridge Archaeological Journal*. Ahead of Print.

- Brookshaw, S. (2009). The material culture of children and childhood: Understanding childhood objects in the museum context. *Journal of Material Culture*, 14(3), 365-383.
- Brown, M., y Ortner, D. J. (2011). Childhood scurvy in a medieval burial from Mačvanska Mitrovica, Serbia. *International Journal of Osteoarchaeology*, 21(2), 197-207.
- Buikstra, J. E., y Cook, D. C. (1980). Palaeopathology: an-American account. *Annual Review of Anthropology*, 9(1), 433-470.
- Buikstra, J., y Ubelaker, D. (1994). *Standards for data collection from human skeletal remains*. Arkansas: Arkansas Archeological Survey.
- Cáceres, I. (1998). Informe arqueológico. Pozos de sondeo en Conchal Reconsa 1. Proyecto Plan Seccional Lomas de Montemar, Comuna Concón, V Región.
- Cáceres, I.; González, C.; Correa, I.; Retamal, R.; Rodríguez, M.; Saavedra, M. (2006). Carrascal 1: Nuevos Aportes a la Discusión sobre la Presencia Inka en Chile Central. Actas del XVII Congreso Nacional de Arqueología Chilena Tomo I: 331-340, Valdivia.
- Caffey, J. (1978). Pediatric X-ray diagnosis. In *Pediatric x-ray diagnosis* (pp. 1844-1844).
- Calvo, G. (2012). Informe de Rescate Arqueológico en el Sitio "Casa de Hacienda" en Piedra Roja, comuna de Colina, Región Metropolitana. Ms.
- Campano, M.A. y Abarca, V. (2009). Análisis Bioantropológico. Peñaflor, Santo Toribio, Hijuelas Centro.
- Campano, M.A. y Herrera, M.J (2013) Análisis Bioantropológico Proyecto Ampliación Complejo Industrial Nos-Carozzi Región Metropolitana.
- Campbell, B. (2006). Adrenarche and the evolution of human life history. *American Journal of Human Biology: The Official Journal of the Human Biology Association*, 18(5), 569-589.
- Carmona, G. (1998). Nuevos hallazgos arqueológicos en Con Con: el sitio Patio N°2 de la RPC. Informativo Museo Fonck N°1.
- Carmona, G., Avalos, H. Valenzuela, E., Stange, J., Román, A. y Brito, P. (2001). Consolidación de la Tradición Bato en la costa central de Chile (curso inferior del río Aconcagua): sitio Los Eucaliptus. *Boletín de la SCHA* 31:13-25.
- Carr, C. (1995). Mortuary practices: their social, philosophical-religious, circumstantial, and physical determinants. *Journal of Archaeological Method and Theory* 2(2):105-200.
- Castelleti, J., Riveros, R., Campano, M. A., Saunier, A., Lucero, M., y Molina, F. (2010). Informe de Terreno. Excavación de Salvataje Sitio Mateluna Ruz-1, El Monte, Región Metropolitana.

- Chagnollaud, F. (2013). Socialización y aprendizajes infantiles en la cultura andina urbana de Ayacucho (Perú). *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines*, 42(3), 435-452.
- Chile Patrimonio (2019). Informe ejecutivo de rescate Arqueológico sitio EA02 Proyecto "estanques de reserva de agua para Consumo humano".
- Ciprés Consultores Ltda. (2002). Informe Final. Proyecto plan de rescate y evaluación del patrimonio arqueológico Enlace Rancagua, By Pass Rancagua.
- Ciprés Consultores (2003a). Tomo III Descripción unidades sitio 10-14.
- Ciprés Consultores (2003b). Tomo IV Análisis y discusión sitio 10-14.
- Cohen, M. N. y Armelagos, G. J., (Eds.). (1984). *Paleopathology at the Origins of Agriculture*. Orlando (FL): Academic Press.
- Cooney, J. (2018) Portrait of a Palaeolithic Family: Art, Ornamentation, and Children's Relationship with their Community. En S. Crawford, D. Hadley y G. Shepherd (Eds.). *The Oxford Handbook of the Archaeology of Childhood*. Oxford University Press.
- Cornejo, L. (2010a). Arqueología de cazadores recolectores en Chile central: una síntesis de lo avanzado, las limitaciones y las aspiraciones. *Werkén* (13) 69-84.
- Cornejo, L. (2010b). Hacia una hipótesis sobre el surgimiento de la cultura Aconcagua. En *Actas del XVII Congreso Nacional de Arqueología Chilena* Tomo I: 341-350.
- Cornejo, L. (2017). *Cazadores recolectores tardíos en Chile central: una historia de continuidad y cambio* (tesis doctoral). Universidad de Cuyo, Mendoza, Argentina.
- Cornejo, L. E., Falabella, F., y Sanhueza, L. (2003). Patrón de asentamiento y organización social de los grupos Aconcagua de la cuenca del Maipo. *Revista Chilena de Antropología*, (17), 77-104.
- Cornejo, L., F. Falabella y Sanhueza, L. (2003-2004). Patrón de asentamiento y organización social de los grupos Aconcagua de la cuenca del Maipo. *Revista Chilena de Antropología* 17:77-104.
- Cornejo, L., Falabella, F., Sanhueza, L., y Correa, I. (2012). Patrón de asentamiento durante el periodo Alfarero en la cuenca de Santiago, Chile Central. Una mirada a la escala local. *Intersecciones en antropología*, 13(2), 449-460.
- Cornejo, L., Saavedra, M. y Vera, H. (1998). Periodificación del Arcaico en Chile central: una propuesta. *Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología*, (25), 36-39.
- Cornejo, L., Saavedra, M., y Galarce, P. (2005). Los estratos antiguos del Manzano 1 en el contexto Arcaico temprano de Chile central. En *Actas del XVI Congreso de Arqueología Chilena*.

- Correa, I., Bahamondes, F., Uribe, M., y Solervicens, C. (2007). Contextos alfareros de interacción social: lo local y lo foráneo en el cementerio inca de Quinta Normal. *Revista Chilena de Antropología*, (19), 143-171.
- Cortés, C. (2017). Sitio Los Jazmines, Melipilla. Contacto cultural en Chile Central entre las poblaciones locales, el Tawantinsuyu y los españoles. Una aproximación desde las prácticas funerarias. (Tesis de pregrado). Santiago, Universidad de Chile.
- Course, M. (2017). *Mapuche ñi mongen: Persona y sociedad en la vida mapuche rural*. (M. González, Trad.) Santiago: Pehuén.
- Crawford, S. (1991). When do Anglo-Saxon children count. *Journal of Theoretical Archaeology*, 2(17.34).
- Crawford, S., Dawn, M., y Sheperd, G. (2018) The Archaeology of Childhood: The Birth and Development of a Discipline. En S. Crawford, D. Hadley y G. Shepherd (Eds.). *The Oxford Handbook of the Archaeology of Childhood*. Oxford University Press.
- Crittenden, A. N., Sorrentino, J., Moonie, S. A., Peterson, M., Mabulla, A., y Ungar, P. S. (2017). Oral health in transition: The Hadza foragers of Tanzania. *PloS one*, 12(3), 1-19.
- Crown, P. (1999). Socialization in American southwest pottery decoration. En SkiboJ, & G. Feinman (Edits.), *Pottery and People: A Dynamic Interaction* (pp. 25-43). Salt Lake City: Univ. Utah Pres.
- Crown, P. (2001). Learning to make pottery in the Prehispanic American Southwest . *Journal of Anthropological Research*, 57(4), 451-469.
- Cuéllar Ayestarán, A. y Cuéllar Gutierrez, R. (2015). Anatomía y función de la articulación acromioclavicular. *Revista Española de Artroscopia y Cirugía Articular*, 22(1), 3-10.
- Dallman P. R., Simes M. A. and Stekel A. (1980) Iron deficiency in infancy and childhood. *American Journal of Clinical Nutrition* 33:86–118.
- Davis, K. (2008). Intersectionality as buzzword: A sociology of science perspective on what makes a feminist theory successful. *Feminist theory*, 9(1), 67-85.
- de Miguel Ibáñez, M. P. (2010). Una visión de la infancia desde la osteoarqueología: de la Prehistoria reciente a la Edad Media/A vision of infancy from osteoarchaeology: from Prehistory to the Middles Ages. *Complutum*, 21(2), 135.
- Delgado, A., Pacheco, A. y Rebolledo, M (2007). Informe bioantropológico de restos esqueléticos recuperados durante el rescate bioarqueológico del sitio San Pedro 2 (V Región).
- Dhavale, N., Halcrow, S. E., Buckley, H. R., Tayles, N., Domett, K. M., y Gray, A. R. (2017). Linear and appositional growth in infants and children from the prehistoric settlement of Ban Non Wat, Northeast Thailand: Evaluating biological responses to agricultural

- intensification in Southeast Asia. *Journal of Archaeological Science: Reports*, 11, 435-446.
- Díaz, P. (2014). Análisis bioantropológico del esqueleto 1, sitio Las brisas de Chicureo 01 (LBCH01).
- Díaz, P (2018). Informe de análisis bioantropológico de los contextos funerarios del sitio Salvador 1. Andino Consultores.
- Didier, A. y Avalos, H. (2008). Informe Preliminar de Arqueología. Proyecto “Rescate sitio arqueológico El Membrillar 2-Concón”.
- Durán, A. (1979). Estudio arqueológico de un cementerio de túmulos “Aconcagua Salmón” del sitio El Valle-Chicauma de Lampa, Chile Central. (Tesis Pregrado). Santiago, Universidad de Chile.
- Durán, E. (1979) El yacimiento de María Pinto, sus correlaciones y ubicación cultural.
- Durán, E. (2005). Un ceramio excepcional del complejo Lolloe: algunas similitudes tecnomorfológicas. *Boletín del Museo Nacional de Historia Natural*, Chile 54: 153-158.
- Durán, E. y Massone, M. (1977). Hacia una definición del Complejo Cultural Aconcagua y sus tipos cerámicos. En *Actas del VII Congreso de Arqueología de Chile* (pp. 243-245). Santiago: Kulnín.
- Duran, E. y Planella, M. T. (1989). Consolidación Agroalfarera: Zona Central (900 a 1.470 d.C.). En *Culturas de Chile. Prehistoria (Cap. XV)*. Editorial Andrés Bello. Santiago
- Duran, E., Rodríguez, A. y González, C. (1999). El paso del Buey: Cementerio de Túmulos Aconcagua en la cuesta de Chacabuco (Chile Central). *Chúngara*, Vol. 31 p. 29-48.
- Dutour, O. (1986). Enthesopathies (lesions of muscular insertions) as indicators of the activities of Neolithic Saharan populations. *American Journal of Physical Anthropology*, 71(2), 221-224.
- El-Najjar M. Y. (1977a) Maize, malaria and the anemias in the pre-Columbian New World. *Yearbook of Physical Anthropology* 20:329–337.
- El-Najjar M.Y. (1977b) Porotic hyperostosis in North America: a theory. In E. Cockburn (ed.) *Porotic Hyperostosis: An Enquiry*. Detroit, MI: Paleopathology Association, pp. 9–10.
- El-Najjar M. Y., Ryan D. J., Turner C. G. II and Lozoff B. (1979) The etiology of porotic hyperostosis among the prehistoric and historic Anasazi Indians of southwestern United States. *American Journal of Physical Anthropology* 44:477–488.
- Falabella, F. (s/f). Informe rescate arqueológico en el sitio “Las Coloradas”. Manuscrito en posesión de la autora.

- Falabella, F. (2000). El sitio arqueológico de El Mercurio en el contexto de la problemática cultural del período alfarero temprano en Chile central. En *Actas Segundo Taller de Arqueología de Chile Central*.
- Falabella, F. y Planella, M.T. (1979). *Curso Inferior del Río Maipo: Evidencias Agroalfareras* (tesis pregrado). Universidad de Chile, Santiago, Chile.
- Falabella, F. y Planella, M.T. (1980). Secuencia cronológico-cultural para el sector de desembocadura del río Maipo. *Revista Chilena de Antropología* ,3, 87-107. Santiago.
- Falabella, F. y Planella, M.T. (1988-1989). Alfarería temprana en Chile central: un modelo de interpretación. *Paleoetnológica* (5) 41-64.
- Falabella, F. y Planella, M.T. (1991). Comparación de ocupaciones precerámicas y agroalfareras en el litoral de Chile central. En *Actas XI Congreso Nacional de Arqueología Chilena. T.3*, 95-112. Santiago: MNHN, SCHA.
- Falabella, F., y Sanhueza, L. (2005). Interpretaciones sobre la organización social de los grupos alfareros tempranos de Chile Central: alcances y perspectivas. *Revista Chilena de Antropología*, (18).
- Falabella, F., y Sanhueza, L. (2019). Living on the coast without depending on coastal resources. Isotopic evidence in Central Chile. *Journal of Archaeological Science: Reports*, 26, 101890.
- Falabella, F. y Stehberg, R. (1989). Los inicios del desarrollo agrícola y alfarero: zona central (300 a.C. a 900 d.C.). En Hidalgo, J., Schiappacasse, V., Niemeyer, H., Aldunate, C. y Solimano, I (Edits) *Culturas de Chile, Prehistoria* (pp. 295-311). Editorial Andrés Bello, Santiago.
- Falabella, F., Cornejo, L., Correa, I. y Sanhueza, L. (2014). Organización espacial durante el período Alfarero Temprano en Chile Central: un estudio a nivel de la localidad. En F. Falabella, L. Sanhueza, L. Cornejo e I. Correa (Edits) *Distribución Espacial en Sociedades no Aldeanas: del Registro Arqueológico a la Interpretación Social* (pp. 51-88). Serie Monografías N°4, Sociedad Chilena de Arqueología, Santiago
- Falabella, F., Pavlovic, D., Planella, M. T., y Sanhueza, L. (2016). Capítulo VII: Diversidad y heterogeneidad cultural y social en Chile Central durante períodos Alfarero Temprano e Intermedio Tardío. En F. Falabella, M. Uribe, L. Sanhueza, C. Aldunate, y J. Hidalgo (Edits.), *Prehistoria en Chile. Desde sus primeros habitantes hasta los incas* (pp. 365-400). Editorial Universitaria.
- Falabella, F., Planella, M. T., Aspillaga, E., Sanhueza, L., y Tykot, R. (2007). Dieta en sociedades alfareras de Chile central: aporte de análisis de isótopos estables. *Chungara, Revista de Antropología Chilena*, 39(1), 5-27.
- Falabella, F., Planella, M. T., y Tykot, R. H. (2008). El maíz (*Zea mays*) en el mundo prehispánico de Chile Central. *Latin American Antiquity*, 19(1), 25-46.

- Falabella, F., Planella, M.T. y Szmuleviç, P. (1981). Los Puquios, sitio arqueológico en la costa de Chile central. *Revista Chilena de Historia y Geografía* 149: 85-107.
- Falabella, F., Sanhueza, L., Abarca, V., y Herrera, M. J. (2019). Social differentiation in the pre-Hispanic horticultural societies of central Chile (200–1500 AD). A stable isotope study. *Quaternary International*.
- Falabella, F., Vargas, M., y Meléndez, R. (1994). Differential preservation and recovery of fish remains in Central Chile. En W. Van Neer (Ed), *Fish Exploitation in the Past Proceedings of the 7th meeting of the ICAZ Fish remains Working Group Tervuren* (pp. 25-35). *Annales du Musée Royal de l' Afrique Centrale. Sciences Zoologiques*.
- Ferguson, J. R. (2008). The when, where, and how of novices in craft production. *Journal of Archaeological Method and Theory*, 15(1), 51-67.
- Finlay, N. (2000). Outside of life: traditions of infant burial in Ireland from cillin to cist. *World Archaeology*, 31(3), 407-422.
- Fiore, D., y Lydia, V. M. (2007). Excavando fotos: Arqueología de la cultura material y las prácticas sociales de los pueblos fueguinos. En M. Alvarado, C. Odone, F. Maturana, y D. Fiore (Edits.), *Fueguinos. Fotografías Siglos XIX y XX. Imágenes e imaginarios del fin del mundo*. (pp. 61-73). Santiago: Pehuén.
- Flinn, M. (1992). Paternal Care in a Caribbean Village. En B. Hewlett (Ed.), *In Father-Child Relations: Cultural and Biosocial Contexts* (pp. 57-84). New York: Routledge.
- Franky Calvo, C. F. (2011). 'Acompañarnos contentos con la familia': unidad, diferencia y conflicto entre los Nükak (Amazonia colombiana). (Tesis Doctoral). Wageningen University, Food, Valley, Países Bajos.
- Fuentes, D. (2014). Informe Final de Salvataje Arqueológico Sitio "Casas de Hacienda (Piedra Roja)", Chicureo, Colina. Informe Final de Práctica Profesional. Departamento de Antropología, Universidad de Chile. Ms.
- Fuentes, D (2018). *Contextos funerarios del Periodo Tardío en la cuenca del río Mapocho: Una aproximación a partir de las modalidades de sepultación y el análisis morfo-decorativo de las ofrendas cerámicas*. Tesis de pregrado, Universidad de Chile.
- Gajardo Tobar, R. (1958-1959) Investigaciones acerca de las piedras tacitas en la Zona Central de Chile. *Anales de Arqueología y Etnología* XIV-XV:163-204.
- García, C. y Labarca, R. (2001). Ocupación temprana de "El Manzano 1"(Región Metropolitana): ¿campamento arcaico o paradero Paleoindio. *Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología*, 31, 65-70.
- García, E. (2005): Aplicación de los análisis de isótopos estables en la reconstrucción de la dieta de poblaciones humanas antiguas (paleodietas). *Nuevas técnicas metodológicas aplicadas al estudio de los sistemas ambientales: los isótopos*

estables (P. Alcorlo; R. Redondo; J. Toledo, eds.), Universidad Autónoma de Madrid, Madrid: 213-233.

- Garrido Carrasco, C. A. (2006). Reflexiones acerca de la construcción de infancia de niños y niñas en situación de vulneración de derechos: Puntos de encuentro y desencuentro con la Política Nacional a Favor de la Infancia y Adolescencia. *Congreso Internacional de Psico-educación. niños y jóvenes en dificultades psicosociales. Escenarios y desafíos en las prácticas psicoeducativas*. Temuco. Obtenido de https://s3.amazonaws.com/academia.edu.documents/30234022/eje2_2_claudia_garrido.pdf?response-content-disposition=inline%3B%20filename%3Dde_infancia_de_ninos_y_ninas_en_situaci.pdf&X-Amz-Algorithm=AWS4-HMAC-SHA256&X-Amz-Credential=ASIATUSB6BAHC42DCXB%2F20
- Gatto, F. (s/f) Informe antropológico físico de los restos óseos del individuo N°1 recuperados en el sitio Chamico, Región Metropolitana.
- Gero, J. M., y Conkey, M. W. (Eds.). (1991). *Engendering archaeology: women and prehistory*. Wiley-Blackwell.
- Gilbert R. I. y Mielke J. M. (eds.) (1985) *The Analysis of Prehistoric Diets*. Orlando, FL: Academic Press.
- Gindhart, P.S. (1973) Growth standards for the tibia and radius in children aged one month through eighteen years. *American Journal of Physical Anthropology* 39, 41-48.
- Gómez, A., Prado, C., y Ocaranza, F. (2012). Apuntes para una prehistoria de Santiago: la presencia inca en Chile Central. *Tradicón y Saber*, 9, 129-158.
- Gómez, P. (2016). Síntesis Bioantropología Sitio Los Jazmines Ms Fondecyt 1140803.
- González, C. (2000). Comentarios arqueológicos sobre la problemática Inca en Chile central (primera parte). *Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología*, 29, 39-50.
- González, C. y Rodríguez, A. (1993). Análisis de las prácticas funerarias incaicas de Chile central. Boletín Regional De La Araucanía – En *Actas del XII Congreso Nacional de Arqueología Chilena* 4, no. Tomo II: 223-34.
- Goodman, A.H. y Armelagos, G. (1989). Infant and childhood morbidity and mortality risks in archaeological populations. *World Archaeology*, 21, 225– 243.
- Goodman A. H. y Rose J. C. (1990). Assessment of systemic physiological perturbations from dental enamel hypoplasias and associated histological structures. *American Journal of Physical Anthropology*, 33(S11), 59-110.
- Gorer, G. (1967). *Himalayan Village: An Account of the Lepchas of Sikkim*. New York, NY: Basic Books.

- Gosso, Y., Otta, E., Morais, M., Riberiro, F. J., & Riberiro, F. (2005). Play in hunter–gatherer societies. En *The nature of play: great apes and humans* (pp. 213-256). New York NY: Guilford.
- Gowland, R. (2001). Playing Dead: implications of mortuary evidence for the social construction of childhood in Roman Britain. En G. Davies, A. Gardner y K. Lockyear (eds.), *TRAC 2000. Proceedings of the Tenth Annual Theoretical Roman Archaeology Conference, University College London April 2000*, 152- 68. Oxford: Oxbow.
- Gowland, R. L., Chamberlain, A., y Redfern, R. C. (2014). On the brink of being: re-evaluating infanticide and infant burial in Roman Britain. *Journal of Roman archaeology supplementary series.*, 96, 69-88.
- Grove, M. A., y Lancy, D. F. (2018). Cultural Models of Stages in the Life Course. *The Oxford Handbook of the Archaeology of Childhood*, 120, 90.
- Guajardo, A. (2016). Informe Final De Rescate Arqueológico Proyecto “Línea De Transmisión 1x66 Kv Fátima - Isla De Maipo. ArqueoSur Consultores.
- Guajardo, A. (2018). Informe ejecutivo de terreno: Rescate Arqueológico Sitio Nueva Ilusión. Atávica Consultores.
- Halcrow, S. E., y Tayles, N. (2008). The bioarchaeological investigation of childhood and social age: problems and prospects. *Journal of Archaeological Method and Theory*, 15(2), 190-215.
- Halcrow, S. y Tayles, N. (2011). The Bioarchaeological Investigation of Children and Childhood. En S. Agarwal, y B. Glencross (Edits.), *Social Bioarchaeology* (págs. 333-362). Willey-Blackwell.
- Halcrow, S. E., Harris, N. J., Tayles, N., Ikehara-Quebral, R. y Pietrusewsky, M. (2013). From the mouths of babes: dental caries in infants and children and the intensification of agriculture in mainland Southeast Asia. *American journal of physical anthropology*, 150(3), 409-420.
- Harpending, H., y Wandsnider, L. (1982). Population structures of Ghanzi and Ngamiland! Kung. In *Current developments in anthropological genetics* (pp. 29-50). Springer, Boston, MA.
- Harris, O. (2014). (Re)assembling communities. *Journal of Archaeological Method and Theory* 21(1): 76-97.
- Hayden, B. (2009). Funerals as feasts: why are they so important? *Cambridge Archaeological Journal* 19(1):29-52.
- Henríquez, M. (2009). Esfuerzo físico y actividad laboral en los grupos arcaicos y alfareros tempranos de Chile central: los casos de Santa Amelia de Almahue y Tutuquén. . En DIBAM, *Informes. Fondo de apoyo a la investigación patrimonial*. (pp.129-148). Centro de Investigaciones Diego Barros Arana.

- Henríquez, M. (2010). Patología vertebral en poblaciones arcaicas y alfareras tempranas de Chile central y centro sur. En DIBAM, *Informes. Fondo de apoyo a la investigación patrimonial*. (pp. 7-25). Centro de Investigaciones Diego Barros Arana.
- Henríquez, M. (s/f). Excavación de salvataje arqueológico en el sitio “Condominio Los Llanos”, comuna de Machalí.
- Hermosilla, N.; González, C.; Baudet, D. (2002-2005). Sitio Peldehue: Rescate de un Contexto Funerario Inka en un Sitio Habitacional Aconcagua. 2002-2005. Xama 15-18: 263-278.
- Hewlett, B.S., Fouts, H., Boyette, A., y Hewlett, B.L. (2011). Social learning among Congo Basin hunter-gatherers. *Philosophical Transactions of the Royal Society of London B: Biological Sciences*, 366(1567), 1168-1178.
- Hilger, I. (2015). *Infancia. Vida y Cultura Mapuche*. Santiago: Pehuén.
- Högberg, A. (2008). Playing with flint: tracing a child's imitation of adult work in a lithic assemblage. *Journal of Archaeological Method and Theory*, 15(1), 112-131.
- Howell, N. (1979). *Demography of the Dobe !Kung*. Academic Press, New York.
- Humphrey L. (1998) Growth patterns in the modern human skeleton. *American Journal of Physical Anthropology* 105:57-72.
- James, A., Jenks, C., y Prout, A. (1998). *Theorising childhood*. Cambridge: Polity Press.
- James, A., y Prout, A. (1997). *Constructing and reconstructing childhood: Contemporary issues in the sociological study of childhood*. (A. James, y A. Prout, Edits.) London: Falmer Press.
- Jiménez, I. J. (2017). Una aproximación al tratamiento de la muerte en el Neolítico Antiguo de la Meseta norte. In *Investigaciones arqueológicas en el valle del Duero: del Paleolítico a la Edad Media: actas de las V Jornadas de Jóvenes Investigadores del valle del Duero. Del Paleolítico a la Edad Media, desarrolladas en Valladolid entre los días 12 y 14 de noviembre de 2015* (pp. 55-66). Glyphos.
- Johnston, F. E. (1962). Growth of the long bones of infants and young children at Indian Knoll. *American Journal of Physical Anthropology*, 20(3), 249-254.
- Joyce, R. A. (2000): *Girling the girl and boying the boy: the production of adulthood in ancient Mesoamerica*. *World Archaeology*, 31: 473-83.
- Joyce, R. A. (2005). *Archaeology of the body*. *Annu. Rev. Anthropol.*, 34, 139-158.
- Kaltwasser, J., Medina, A. y Munizaga, J. (1980) Cementerio del periodo Arcaico en Cuchipuy. *Revista Chilena de Antropología* (3) 109-123.
- Kamp, K. A. (2001). Where have all the children gone?: the archaeology of childhood. *Journal of Archaeological Method and Theory*, 8(1), 1-34.

- Kamp, K. A. (2010). Entre el trabajo y el juego: perspectivas sobre la infancia en el suroeste norteamericano. En M. Sánchez Romero (Ed.), *Infancia y cultura material en Arqueología* (Vol. 21, pp. 103-121). Madrid: Complutum.
- Karsten, J. K., Heins, S. E., Madden, G. D., y Sokhatskyi, M. P. (2015). Dental Health and the Transition to Agriculture in Prehistoric Ukraine: A Study of Dental Caries. *European Journal of Archaeology*, 18(4), 562-579.
- Konner, M. (2005). Hunter-gatherer infancy and childhood: the !Kung and others. En B. Hewlett, y M. E. Lamb (Edits.), *Hunter-gatherer hildhoods: evolutionary, developmental and cultural perspectives* (pp. 19-64). New Brunswick, NJ: Aldine Transaction.
- Krenzer, U. (2006). Tomo IV. Determinación de la edad osteológica en subadulto/as. En U. Krenzer, *Compendio de métodos antropológicos forenses para la reconstrucción del perfil osteo-biológico*. Guatemala: Centro de Análisis Forenses y Ciencias Aplicadas. CAFCA.
- Kus, S. (2013). Death and the cultural entanglements of the experienced, the learned, the expressed, the contested, and the imagined. En S. Tarlow, y L.N. Stutz, (Eds.) *The Oxford Handbook of the Archaeology of Death and Burial*, Oxford, University Press.
- Lally, M., y Ardren, T. (2009). Little artefacts: rethinking the constitution of the archaeological infant. *Childhood in the Past*, 1(1), 62-77.
- Larsen, C. S. (1995). Biological changes in human populations with agriculture. *Annual Review of Anthropology*, 24(1), 185-213.
- Lee, R. B. (1979). *The !Kung San*. Cambridge University Press, Cambridge, England.
- Lewis, M. (2002). Impact of industrialization: comparative study of child health in four sites from medieval and postmedieval England (AD 850–1859). *American Journal of Physical Anthropology*, 119(3), 211-223.
- Lewis, M. (2007). *The Bioarchaeology of Children*. Perspectives from Biological and Forensic Anthropology. Cambridge: Cambridge University Press.
- Lewis, M. (2011). The Osteology of Infancy and Childhood: misconceptions and potential. En M. Lally, y A. Moore (Eds.), *(Re)Thinking the Little Ancestor: New Perspectives on the Archaeology of Infancy and Childhood* (pp. 1-13). England: British Archaeological Reports.
- Lewis, M. (2018). Children in bioarchaeology: Methods and interpretations. In *Biological Anthropology of the Human Skeleton* (pp. 119-144). Wiley-Blackwell Hoboken NJ.
- Lewis, M., y Roberts, C. (1997). Growing Pains: the Interpretation of Stress Indicators. *International Journal of Osteoarchaeology*, 7, 581-586.

- Lewis, M. E., Roberts, C. A., y Manchester, K. (1995). Comparative study of the prevalence of maxillary sinusitis in later Medieval urban and rural populations in northern England. *American Journal of Physical Anthropology*, 98(4), 497-506.
- Lew-Levy, S., Lavi, N., Reckin, R., Cristóbal-Azkarate, J., y Ellis-Davies, K. (2018). How do hunter-gatherer children learn social and gender norms? A meta-ethnographic review. *Cross-Cultural Research*, 52(2), 213-255.
- Lieverse, A. R. (1999). Diet and the aetiology of dental calculus. *International Journal of Osteoarchaeology*, 9(4), 219-232.
- Lillehammer, G. (1989). A child is born. The child's world in an archaeological perspective. *Norwegian Archaeological Review*, 22(2), 89-105.
- Lillehammer, G. (2008). Something about children. In L. H. Dommasnes y M. Wrigglesworth (Eds.), *Children, identity and the past* (pp. 96–112). Newcastle.
- Lillehammer, G. (2010). The world of children. En J. Sofaer (Ed.), *Children and material culture* (pp. 17-26). London: Routledge.
- Lillehammer, G. (2015). 25 Years with the 'Child' and the Archaeology of Childhood. *Childhood in the Past*, 8 (2), 78-86.
- Lillehammer, G. (2018). The history of the archaeology of childhood. En S. Crawford, D. Hadley y G. Shepherd (Eds.), *The Oxford Handbook of the Archaeology of Childhood*. Oxford University Press.
- Lucy, S. (2007). The archaeology of age. En M. Díaz-Andreu, & S. Lucy (Edits.), *Archaeology of Identity: An Introduction* (pp. 53-76). London: Routledge.
- Luna, L. H., Aranda, C. M., y Santos, A. L. (2017). New method for sex prediction using the human non-adult auricular surface of the ilium in the collection of identified skeletons of the University of Coimbra. *International Journal of Osteoarchaeology*, 27(5), 898-911.
- MAA Consultores (2014). Informe final de salvataje arqueológico: sitio los ciruelos 1.
- MAA Consultores (2017). Informe Final Salvataje Arqueológico: Proyecto Inmobiliario Condominio Rukán-Colina.
- MAA Consultores (2019). Informe ejecutivo Rescate arqueológico sitio parrones de Rancagua-1.
- Maldonado, A., de Porras, M.E., Zamora, A., Rivadeneira, M. y Abarzúa, A.M. (2016). Capítulo I: El escenario geográfico y paleoambiental de Chile. En F. Falabella, M. Uribe, L. Sanhueza, C. Aldunate, y J. Hidalgo (Edits.), *Prehistoria en Chile. Desde sus primeros habitantes hasta los incas* (pp. 23-70). Editorial Universitaria.
- Mamani, L. D. O. (2001). Alma Imaña. Rituales mortuorios andinos en las zonas rurales aymara de Puno circunlacustre (Perú). *Chungará (Arica)*, 33(2), 235-244.

- Maqbool, A., Olsen, I. E., and Stallings, V. A. (2009). 'Clinical Assessment of Nutritional Status', in C. Duggan, J. B. Watkins, and W. A. Walker (eds), *Nutrition in Pediatrics: Basic Science, Clinical Applications*. Shelton, CT: People's Medical Publishing House, 5–13.
- Maresh, M. M. (1970). Measurements from roentgenograms, heart size, long bone lengths, bone, muscles and fat widths, skeletal maturation. *Human growth and development*, 155-20.
- Marlowe, F. (2005). "Who Tends Hadza Children?". En B. Hewlett, & M. Lamb (Edits.), *Hunter- Gatherer Childhoods Evolutionary, Developmental, and Cultural Perspectives* (pp. 177- 190). New York: Routledge.
- Martínez, Bárbara. (2013). La muerte como proceso: una perspectiva antropológica. *Ciência y Saúde Coletiva*, 18(9), 2681-2689.
- Martínez, I. e Intriago, M. (2009). Informe de terreno y osamentas. Protocolo n°35-09 UE. RUC n° en trámite. Fiscalía de Talagante.
- Massone, M., Durán, E., Sánchez, R., Falabella, F. Constantinescu, F., Hermosilla, N y Stehberg, R. (1998). Taller cultura Aconcagua: evaluación y perspectivas. *Boletín De La Sociedad Chilena De Arqueología* (25) 24-30.
- Masters, W. M. (1953). *Rowanduz: A Kurdish Administrative and Mercantile Center*. New Haven, CT: HRAF Computer File.
- Mays, S. (2003) *The archaeology of human bones*. Routledge, London, New York
- Mays, S. (2008). A likely case of scurvy from early Bronze Age Britain. *International Journal of Osteoarchaeology*, 18(2), 178-187.
- Milks, A., Lew-Levy, S., Lavi, N., Friesem, D., y Reckin, R. (2021). Hunter-gatherer children in the past: an archaeological review.
- Miquel Feutch M.J., Polo-Cerda M., y Villalaín-Blanco J.D. (1999). El síndrome criboso: criba femoral versus criba orbitalia. *Actas del V congreso Nacional de paleopatología*. Alcalá la Real (Jaén).
- Mitchell, L. E., Adzick, N. S., Melchionne, J., Pasquariello, P. S., Sutton, L. N., y Whitehead, A. S. (2004). Spina bifida. *The Lancet*, 364(9448), 1885-1895.
- Moore, J. y Scott, E. (eds) (1997). *Invisible People and Processes. Writing Gender and Childhood into European Archaeology*. London: Leicester University Press.
- Moreno, J. (2013). Variabilidad de las prácticas funerarias: Un acercamiento desde los contextos mortuorios del sitio fénix 3 (Quintero, V Región de Valparaíso). (Tesis pregrado). Santiago. Universidad Bolivariana.
- Mostny, G. (1947). Un cementerio incásico en Quilicura Central. *Boletín1 Nº 23*, Museo Nacional de Historia Natural, Santiago.

- Munizaga, J. R. (1987). Deformación craneana intencional en América. *Revista Chilena de Antropología*, (6), 113-147.
- Nájera Colino, T., Molina González, F., Jiménez-Brobeil, S., Sánchez Romero, M., Al Oumaoui, I., Aranda Jiménez, G., . . . Laffranchi, Z. (2010). La población infantil de la Motilla del Azuer: Un estudio bioarqueológico. En M. Sánchez Romero (Ed.), *Infancia y cultura material en Arqueología* (pp. 69-103). Madrid: Complutum.
- Netter, F. (2007). *Atlas de anatomía humana*, cuarta edición. Elsevier.
- Novoa, X. (2007a). Cementerio "Fundo Santa Filomena de Nos", comuna de San Bernardo, Santiago. Informe de Salvataje y Análisis Bioantropológico.
- Novoa, X. (2007b). Informe de Terreno y Análisis Bioantropológico. Cementerio del Complejo Aconcagua "Terrenos de Lo Marcoleta", Comuna de Quilicura, Santiago.
- Novoa, X. y Baudet, D. (2006). Informe de Laboratorio Sitio Nuevo Hospital Militar 1, área de funebria LLolleo, Comuna de La Reina, Santiago.
- Ocampo, C. y P. Rivas (1994). Estudios de Impacto y Salvataje a los Bienes Culturales del Proyecto Santa Augusta de Quintay. Manuscrito. Ciprés Consultores.
- Ochs, E., y Izquierdo, C. (2009). Responsibility in Childhood: Three Developmental Trajectories. *Journal of the Society for Psychological Anthropology*, 37, 391-413.
- Ortner, D. J. (2003). *Identification of pathological conditions in human skeletal remains*. Cambridge: Academic Press.
- Paredes, C. (s/f). Informe pericial 1-93. Universidad de Chile.
- Parker Pearson, M. (1982). Mortuary practices, society and ideology: anethnoarchaeological study. En I. Hodder (Ed) *New Directions in Archaeology*. (pp. 99-113). Cambridge University Press.
- Parry, J. S. (1872). ART. I.--Remarks on the Pathological Anatomy, Causes, and Treatment of Rickets. *The American Journal of the Medical Sciences (1827-1924)*, (126), 305.
- Pascual, D., Martínez, A., Pavlovic, D., Dávila, C., Cortés, C., Albán, M., y Fuenzalida, N. (2018). Queros de cerámica y la presencia del Tawantinsuyu en la cuenca de los ríos Aconcagua y Mapocho, extremo sur del Collasuyu. *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino*, 23(1), 117-131.
- Pavlovic, D. (2016). Informe salvataje contexto mortuario tumba 5 sitio Quilicura 1, cuenca del río Mapocho. Ms Fondecyt 1140803.
- Pavlovic, D., Sánchez, R., Troncoso, A., y González, P. (2006). La diversidad cultural en la cuenca superior de Aconcagua durante el período Intermedio Tardío: una interpretación desde la organización social de sus poblaciones. En *Actas del XVI Congreso Nacional de Arqueología Chilena* (Vol. 1, pp. 445-454).

- Pavlovic, D., Troncoso, A., Sánchez, R., y Pascual, D. (2012). Un tigre en el valle: Vialidad, arquitectura y ritualidad incaica en la cuenca superior del Río Aconcagua. *Chungará (Arica)*, 44(4), 551-569.
- Peralta, P. y Salas, C. (2000). Patrones de asentamiento de cazadores-recolectores cordilleranos: Una categoría particular de sitios arqueológicos. *Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología* (29) 20-30.
- Peralta, P. y Salas, C. (2004). Funcionalidad de asentamientos cordilleranos durante el Arcaico Tardío y Agroalfarero Temprano (Chile Central). *Chungara Revista de Antropología Chilena*, 36, 923-933.
- Perry, M. (2006). Redefining Childhood through Bioarchaeology: Toward an Archaeological and Biological Understanding of Children in Antiquity. *Archeological Papers of the American Anthropological Association*, 89-111.
- Perzigian, A. J., Trench, P. A., and Braun, D. J. (1984). Prehistoric health in the Ohio River valley. In Cohen, M. N., and Armelagos, G. J. (eds.), *Paleopathology and the Origins of Agriculture*, Academic Press, New York, pp. 247–366.
- Pindborg J. (1970). *Pathology of the Dental Hard Tissues*. Philadelphia: Saunders.
- Pinhasi, R., y Stock, J. T. (Eds.). (2011). *Human bioarchaeology of the transition to agriculture*. John Wiley y Sons.
- Pizarro, M. (2016). Informe De Resultados Análisis Bioantropológico Sitio Estero Alhué 01 Proyecto: Depósito De Relaves En Pasta Minera Florida Ltd.-Yamana Gold Comuna De Alhué. Región Metropolitana.
- Planella, M.T (1988) *La propiedad Territorial Indígena en la Cuenca de Rancagua a Fines del Siglo XVI y Comienzos del XVII* (tesis magíster). Universidad de Chile, Santiago, Chile.
- Planella, M. T. (2005). Cultígenos prehispanos en contextos Lolleo y Aconcagua en el área de desembocadura del río Maipo. *Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología* 38:9-23.
- Planella, M. T., y Falabella, F. (1987). Nuevas perspectivas en torno al período alfarero temprano en Chile central. *Clava*, 3, 43-110.
- Planella, M. T., y Falabella, F. (2008). La mujer en el Chile prehispano: un acercamiento desde los estudios arqueológicos en la zona central. En S. Montecinos (Ed.), *Mujeres Chilenas. Fragmentos de una historia*. (pp. 23-30). Santiago: Catalonia.
- Planella, M. T. y Tagle, B. (1998). El sitio agroalfarero temprano de La Granja: un aporte desde la perspectiva arqueobotánica. *Publicación Ocasional Del MNHN* 52
- Planella, M. T y Tagle, B. (2004). Inicios de presencia de cultígenos en la zona central de Chile, períodos Arcaico y Alfarero Temprano. *Chungará (Arica)*, 36, 387-399..

- Planella, M. T., Cornejo, L y Tagle, B. (2005). Alero Las Morrenas 1: evidencias de cultígenos entre cazadores recolectores de finales del período Arcaico en Chile central. *Chungara Revista de Antropología Chilena*, 37, no. 1: 59-74.
- Planella, M. T., Falabella, F., Belmar, C., y Quiroz, L. (2014). Huertos, chacras y sementeras. Plantas cultivadas y su participación en los desarrollos culturales de Chile central. *Revista Española de Antropología Americana*, 44(2), 495.
- Planella, M. T., Peña, R., Falabella, F., y McRostie, V. (2005-2006). Búsqueda de nexos entre prácticas funerarias del período alfarero temprano del centro de Chile y usos etnográficos del "miyaye". *Historia Indígena*, 9, 33-49.
- Planella, M. T., Scherson, R., y McRostie, V. (2011). Sitio El Plomo y nuevos registros de cultígenos iniciales en cazadores del Arcaico IV en alto Maipo, Chile central. *Chungará (Arica)*, 43(2), 189-202.
- Platt, T. (2002). El feto agresivo: Parto, formación de la persona y mito-historia en los Andes. *Estudios atacameños*, (22), 127-155.
- Platt, T. (2013). Care and carelessness in rural Bolivia. Silence and emotion in Quechua childbirth testimonies. *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines*, 42(3), 333-351.
- POCH Ambiental (2010). Informe final salvataje arqueológico y análisis restos óseos Easy Quilicura.
- POCH Ambiental (2014). Informe Final Rescate Arqueológico Sitio Carozzi Proyecto Ampliación Planta Nos Región Metropolitana.
- Politis, G. (1996). *Nukak*. Santafé de Bogotá, Colombia: Instituto Amazónico de Investigaciones Científicas, SINCHI.
- Politis, G. (1998). Arqueología de la infancia: una perspectiva etnoarqueológica. *Trabajos de Prehistoria*, 55(2).
- Politis, G. (1999). La actividad infantil en la producción del registro arqueológico de Cazadores-Recolectores. *Revista do Museu de Arqueologia e Etnologia*, Suplemento, (supl 3), 263-283.
- Quevedo, S. (1979). Estudio de los restos óseos de una población prehistórica; María Pinto.
- Quevedo, S. (1993). Informe del rescate arqueológico del cementerio incaico Las Tinajas de Quilicura. Museo Nacional de Historia Natural. Manuscrito en archivo.
- Quiroz, L., y Belmar, C. (2004). Estrategias de explotación de recursos vegetales: evidencia arqueobotánica de tres sitios de la región central de Chile: Radio Estación Naval, El Cebollar y Lonquén (E 80-4). *Chungará (Arica)*, 36, 1109-1119.

- Raffino, R., y Stehberg, R. (1997). El Tawantinsuyu y sus fronteras. *En Actas y trabajos científicos XI Congreso Peruano del Hombre y la Cultura Andina* "Augusto Cardich (Vol. 1, pp. 338-361).
- Rakita, G.F.M.; Buikstra, J. E.; Beck, L. A. y Williams, S. R. (eds.) (2005): *Interacting with the Dead. Perspectives on Mortuary Archaeology for the New Millennium*. Florida, University Press of Florida.
- Ramírez Goicoechea, E. (2007). *Etnicidad, identidad y migraciones*. Madrid: Ed. Universitaria Ramón Areces
- Ramírez Morales, M. d. (2016). Del tabú a la sacralidad: la menstruación en la era del sagrado femenino. *Ciencias sociales y religion, Ciencias sociais e religiao*(24), 134-152.
- Ramírez, H. (2020). ¿Qué, cómo y quién? La alimentación como fenómeno multidimensional: Análisis de microfósiles en el tártaro dental de las poblaciones prehispánicas de Chile Central (tesis de pregrado). Universidad de Chile, Santiago, Chile.
- Ramírez, J.M. (2010). Informe Ejecutivo. Salvataje de Enterratorios de la Tradición Llolleo en la Iglesia de la Inmaculada Concepción, Localidad de Maipo, Comuna de Buin, Región Metropolitana.
- Rebolledo, M. (2011). Análisis de Restos Bioantropológicos; Fénix 8: Informe de Especialista en Materialidades. Archeos Chile Consultores Ltda.
- Rebolledo, M. (2012). Análisis de Restos Bioantropológicos; Fénix 3: Informe de Especialista en Materialidades. Archeos Chile Consultores Ltda.
- Rebolledo, M. (2013). Informe de Terreno Salvataje Proyecto "Araucaria de Colina" Provincia de Chacabuco, Región Metropolitana. Individuos 1 y 2.
- Rebolledo, M. y Vega, M. (2014). Informe Análisis Bioantropológico Proyecto "Araucaria de Colina" Provincia de Chacabuco, Región Metropolitana. individuos 1 y 2.
- Redfern, R. (2018) Feeding Infants from the Iron Age to the Early Medieval Period in Britain. En S. Crawford, D. Hadley y G. Shepherd (Eds.). *The Oxford Handbook of the Archaeology of Childhood*. Oxford University Press.
- Regezi J, Sciubba J, y Pogrel M. (2000). *Atlas of Oral and Maxillofacial Pathology*. Philadelphia: Saunders.
- Remorini, C. (2013). Los estudios etnográficos sobre el desarrollo infantil en comunidades indígenas de América Latina: contribuciones, omisiones y desafíos. *Perspectiva*, 31(2), 811- 840.
- Retamal, R. y Rodríguez, M. (2005). Informe Bioantropológico De Laboratorio De Los Esqueletos Excavados En Los Sitios Carrascal 1, 2, 3 Y 4.

- Retamal, R., Campano, M.A. y Arias, M. (2008). Informe laboratorio bioantropológico Easy Quilicura
- Reyes, O. (1998). Informe antropológico-físico de los restos óseos humanos hallados en la localidad de Hospital. Proyecto Fondecyt 1970910.
- Reyes, O y Contreras, L. (2017). Ocupaciones Humanas del Holoceno Tardío en Quebrada Carmen Alto (Colina, Región Metropolitana). De la recurrencia del asentamiento a un área marginal. En L. Contreras, O. Reyes y C. Belmar (Eds). *Actualizaciones en el estudio de piedras tacitas: nuevas perspectivas*. Serie monográfica de la Sociedad Chilena de Arqueología: 6.
- Reyes, O. y Trejo, V. (s/f). Informe antropológico físico de los restos óseos de los individuos N°1 y N°2 recuperado del sitio arqueológico Las Pataguas, localidad de Valdivia de Paine, comuna de Paine, Región Metropolitana.
- Reyes, V. (2017). Informe de análisis arqueológico de laboratorio. Informes bioantropología. Contrato p63-07-07-10-16 servicio para análisis de laboratorio materiales arqueológicos para línea 3 y línea 6, metro de Santiago. Arqueología y Asesorías EIRL.
- Reyes, V.; Henríquez, M.; Sanhueza, J. (2005) Cementerio incaico Estación Quinta Normal, Línea 5 del Metro de Santiago. Actas del XVI Congreso Nacional de Arqueología Chilena, pp. 655-664, Tomé-Concepción.
- Reyes, V.; Henríquez, M.; Sanhueza, J.; Prado, C. (2012). Cementerio incaico Estación Quinta Normal, sector Matucana, Santiago de Chile: Nuevos antecedentes. Actas del XVIII Congreso Nacional de Arqueología Chilena, pp. 487-495, Valparaíso.
- Riede, F., Johannsen, N. N., Högberg, A., Nowell, A., y Lombard, M. (2018). The role of play objects and object play in human cognitive evolution and innovation. *Evolutionary Anthropology*, 27(1), 46–59.
- Rissech C, Garcia M, and Malgosa A. (2003). Sex and age diagnosis by ischium morphometric analysis. *For Sci Int* 135:188-196.
- Rivas, P. y González, J. (2008). Las Brisas-3, sitio agroalfarero temprano en Santo Domingo. V región, Chile. *Clava* N°7: 27-49.
- Rivas, P. y Ocampo, C. (1995). Informe preliminar del registro arqueológico de Quintay.
- Rivera, F., y Mirazón Lahr, M. (2017). New evidence suggesting a dissociated etiology for cribra orbitalia and porotic hyperostosis. *American Journal of Physical Anthropology*, 164(1), 76-96.
- Robb, J. (2002) Time and Biography: Osteobiography of the Italian Neolithic Lifespan. En Y. Hamilakis, M. Pluciennik y S. Tarlow (eds.), *Thin-kning through the Body*. New York, Springer.

- Robb, J. (2007) Burial treatment as transformations of bodily ideology. En N. Laneri (ed.), *Performing Death Social Analyses of Funerary: Traditions in the ancient near east and Mediterranean*. Chicago, Chicago University Press.
- Robbins Schug, G. R., Gupta, S., Cowgill, L. W., Sciulli, P. W., y Blatt, S. H. (2013). Panel regression formulas for estimating stature and body mass from immature human skeletons: a statistical approach without reference to specific age estimates. *Journal of Archaeological Science*, 40(7), 3076-3086.
- Roberts, C. (2000). Trauma in Biocultural Perspective: past, present and future work in Britain. En M. Cox, y S. Mays (Edits.), *Human Osteology: in Archaeology and Forensic Science* (págs. 337-356). Cambridge University Press.
- Roberts, C. (2013). The Bioarchaeology of Health and Well-being. En S. Tarlow, y L.N. Stutz, (Eds.) *The Oxford Handbook of the Archaeology of Death and Burial*, Oxford, University Press.
- Röder, B. (2018) Prehistoric Households and Childhood: Growing Up in a Daily Routine. En S. Crawford, D. Hadley y G. Shepherd (Eds.). *The Oxford Handbook of the Archaeology of Childhood*. Oxford University Press.
- Rodríguez, C. (2015). Arqueología de la infancia. Niños y niñas en la prehistoria reciente de la región de Murcia a través de los restos funerarios. *Arqueología y territorio* (12), 49-62.
- Rodríguez, J., Avalos, H. y Falabella, F. (1991). La tradición Bato al norte del Aconcagua. En *Actas XI Congreso Nacional de Arqueología Chilena*, Tomo 3: 69-79. MNHN, SCHA, Santiago.
- Rojas Zolezzi, M. (1998). Mujer matsiguenga y percepción del mestizo. *Anthropologica*, 16, 87-109.
- Roksandic, M., y Armstrong, S. D. (2011). Using the life history model to set the stage (s) of growth and senescence in bioarchaeology and paleodemography. *American journal of physical anthropology*, 145(3), 337-347.
- Roopnarine, Jaipaul, y Jin, B. (2012). Indo Caribbean Immigrant Beliefs about Play and Its Impact on Early Academic Performance. *American Journal of play*, 4, 441-463.
- Ruff, C. (2007). Body size prediction from juvenile skeletal remains. *American Journal of Physical Anthropology*, 133(1), 698-716.
- Saarinen U. M. (1978) Need for iron supplementation in infants on prolonged breast feeding. *Journal of Pediatrics* 93:177–180.
- Saavedra, M. y Cornejo, L. (1995) Acerca de la cronología de El Manzano. *Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología*, (21),31-34.
- Saavedra, M.; L. Cornejo y F. Arnello (1991). Investigaciones arqueológicas en la precordillera de la cuenca de Santiago. *Actas del XI Congreso Nacional de*

Arqueología. Santiago. Museo Regional de la Araucanía. Sociedad Chilena de Arqueología. Temuco.

- Sacchi, M. (2010). Algunos apuntes sobre la Arqueología de la Infancia: Exploración de vías metodológicas para su definición. *Antropología Experimental*, 10, 281-292.
- Saint-Sardos, J. (2013). De niños a maestros: la iniciación de los artistas de las danzas rituales ayacuchanas. *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines*, 42(3), 473-489.
- Sánchez Bello, A. (2005). El aprendizaje de los roles de género a través del juego. *Padres y maestros / Journal of Parents and Teachers*, (293), 31-33. .
- Sánchez Romero, M. (2004). Children in south east of Iberian Peninsula during Bronze Age. *Ethnographisch-Archäologische Zeitschrift*, 45, 377-87.
- Sánchez Romero, M. (2007). Actividades de mantenimiento en la edad del bronce del sur peninsular: el cuidado y la socialización de individuos infantiles. En M. Sánchez Romero (Ed.), *Arqueología de las Mujeres y de las Relaciones de Género* (Vol. 18, pp. 185-194). Madrid: Complutum.
- Sánchez Romero, M. (2008): An approach to learning and socialisation in children during the Spanish Bronze Age. Children, identity and the past (L.H. Dommasnes y M. Wrigglesworth, eds.). Cambridge Scholars Publishing, Cambridge: 113-124.
- Sánchez Romero, M. (2009). Childhood and the construction of gender identities through material culture. *Childhood in the Past*, 1, 17-37.
- Sánchez Romero, M. (2018). Care and Socialization of Children in the European Bronze Age. En S. Crawford, D. Hadley y G. Shepherd (Eds.). *The Oxford Handbook of the Archaeology of Childhood*. Oxford University Press
- Sánchez, R. (1993). Prácticas mortuorias como productos de sistemas simbólicos *En Actas del XII Congreso Nacional de Arqueología chilena. Temuco 1991*.
- Sánchez, R. (1995). Cultura material, arte, monumentos y cuerpos en el espacio. Prácticas mortuorias del complejo cultural Aconcagua. Actas del XIII Congreso de Arqueología Chilena. *Hombre y Desierto*, 9, 281-290.
- Sánchez, R (1997). Muerte, vida, mujeres y hombres en la cultura Aconcagua. *Actas del segundo Congreso Chileno de Antropología*, 1, 155-159.
- Sánchez, R. (2000). Cultura Aconcagua en el valle del río Aconcagua, una discusión sobre su cronología e hipótesis de organización dual. En *Actas del XIV Congreso Nacional de Arqueología Chilena* (Vol. 2, pp. 147-160). Museo Regional de Copiapó.
- Sánchez, R. (2004). El Tawantinsuyu en Aconcagua (Chile central). *Chungará (Arica)*, 36(2), 325-336.

- Sanhueza, L (2013). *Niveles de integración sociopolítica, ideología e interacción en sociedades no jerárquicas: período alfarero temprano en Chile Central* (tesis doctoral). Universidad de Tarapacá y Universidad Católica del Norte, Arica, Chile.
- Sanhueza, L. (2016). *Comunidades Prehispanas de Chile Central. Organización social e ideología (0-1200 d.C.)*. Santiago, Chile: Editorial Universitaria.
- Sanhueza, L. (2020) Gender and Age in Funerary Practices in the Ceramic Periods in Central Chile. *Cambridge Archaeological Journal*, 1-22.
- Sanhueza, L. y Falabella, F. (1999-2000). Las comunidades alfareras iniciales en Chile central. *Revista Chilena de Antropología* (15) 29-47.
- Sanhueza, L. y Falabella, F. (2003). Las comunidades alfareras iniciales de Chile central: continuidades y cambios desde el Arcaico Tardío a las sociedades hortícolas y alfareras. En *Actas IV Congreso Chileno de Antropología* (pp. 1405-1410). Santiago: Colegio de Antropólogos.
- Sanhueza, L. y Falabella, F. (2009). Descomponiendo el complejo Lolleo: hacia una propuesta de sus niveles mínimos de integración. *Chungara Revista de Antropología Chilena*, 41(2), 229-239.
- Sanhueza, L. y Falabella, F. (2010). Analysis of stable isotopes: from the archaic to the horticultural communities in central Chile. *Current Anthropology*, 51(1), 127-136.
- Sanhueza, L., Ardiles, F., Miranda, C., Correa, I., Falabella, F., & Cornejo, L. (2019). Ni muy lejos ni muy cerca: Patrón de asentamiento de los periodos alfareros en la microrregión de Angostura, Chile central. *Latin American Antiquity*, 30(3), 569-586.
- Sanhueza, L., Cornejo, L. y Falabella, F. (2007). Patrones de asentamiento en el período Alfarero Temprano de Chile Central. *Chungará*, 39(1), 103-115.
- Sanhueza, L., Falabella, F., Cornejo, L., y Vásquez, M. (2010). Período Alfarero temprano en Chile Central: Nuevas perspectivas a partir de estudios en la cuenca de Rancagua. *Actas del XVII Congreso Nacional de Arqueología*, Tomo I, pp. 417-426. Ediciones Kultrún, Valdivia.
- Sanhueza, L., Vásquez, M., y Falabella, F. (2003). Las sociedades alfareras tempranas de la cuenca de Santiago. *Chungara, Revista de Antropología Chilena*, 35(1), 23-50.
- Sarmiento, M. (2016). Informe Final Rescate Arqueológico Sitio Estero Alhué 01 Comuna De Alhué, Región Metropolitana.
- Saunders, S., Hoppa, R. D., y Southern, R. (1993). Diaphyseal Growth in a Nineteenth Century Skeletal Sample of Subadults from St. Thomas' Church, Bellville, Ontario. *International Journal of Osteoarchaeology*, 3(4), 265-281.
- Schaefer, M., Black, S. y Scheuer, L. (2009). *Juvenile osteology*. Londres: Academic Press.

- Scheuer, J. L., Musgrave, J. H., y Evans, S. P. (1980). The estimation of late fetal and perinatal age from limb bone length by linear and logarithmic regression. *Annals of Human Biology*, 7(3), 257-265.
- Scheuer, L., y Black, S. (2000). Development and ageing of the juvenile skeleton. *Human osteology in archaeology and forensic science*, 9-22.
- Scheuer, L., y Black, S. (2004). *The juvenile skeleton*. Londres: Academic Press.
- Schurr, M. R. (1998). Using stable nitrogen-isotopes to study weaning behavior in past populations. *World Archaeology*, 30(2), 327-342.
- Schutkowski, H. (1993). 'Sex Determination of Infant and Juvenile Skeletons: I. Morphological Features'. *American Journal of Physical Anthropology*, 90: 199-205.
- Schwartzman, H. (2005). Materializing children: Challenges for the archaeology of childhood. *Archeological Papers of the American Anthropological Association*, 15(1), 123-131.
- Seelenfreund, A. y Leiva, D (2006). Informe de salvataje de restos humanos. Sitio S-Bato 1, Localidad de Loncura, Comuna de Quintero (V Región de Valparaíso).
- Shanks, M. y Tilley, C. (1982). Ideology, symbolic power and ritual communication: a reinterpretation of Neolithic mortuary practices. En I. Hodder (Ed) *Symbolic and Structura Archaeology*, (pp. 129- 154). New Directions in Archaeology. Cambridge University Press.
- Shepard G.H. e Izquierdo, C. (2003). *Los Matsigenka de Madre de Dios y del Parque Nacional del Manu*. En B. Huertas y A. Garcia (Edits.) *Los Pueblos Indígenas de Madre de Dios: Historia, Etnografía e Coyuntura* (pp. 111-126). Lima: International Working Group on Indigenous Affairs (IWGIA).
- Silva, J. (1964). Investigaciones arqueológicas en la costa de la zona central de Chile, una síntesis cronológica. *Actas del III Congreso Internacional de Arqueología Chilena*, pp. 263-273
- Smith, M. O. (2006). Treponemal disease in the middle Archaic to early Woodland periods of the western Tennessee River Valley. *American Journal of Physical Anthropology: The Official Publication of the American Association of Physical Anthropologists*, 131(2), 205-217.
- Smith, M. O., Betsinger, T. K., y Williams, L. L. (2011). Differential visibility of treponemal disease in pre-Columbian stratified societies: Does rank matter?. *American journal of physical anthropology*, 144(2), 185-195.
- Smith, S. (2000). Children at play. En J. Mills (Ed.), *Childhood Studies: A Reader in Perspectives of Childhood* (pp. 79-89). London: Routledge.

- Sofaer, J. (1996). Where are the children? Accessing children in the past. *Archaeological Review from Cambridge*, 13(2), 7-20.
- Sofaer, J. (2000). *Children and material culture*. New York: Routledge.
- Sofaer, J. (2002). Engendering context. Context as gendered practice in the early Bronze Age of the Upper Thames Valley, UK. *European Journal of Archaeology*, 5(2), 191-211.
- Sofaer, J. D. (2006): *The Body of Material Culture. A Theoretical Osteoarchaeology*. Cambridge University Press, Cambridge.
- Sofaer, J. (Ed.) (2007). *Material identities*. John Wiley & Sons.
- Sofaer, J., y Sørensen, M. L. S. (2013). Death and gender. In *The oxford handbook of the archaeology of death and burial*.
- Solé, M.L. (1991). Informe bioantropológico de los restos óseos humanos del sitio El Mercurio. Temporada 1989 y 1990.
- Sørensen, M. L. S. (2000). *Gender Archaeology*. Cambridge: Polity Press.
- Soto, M. (2018). *Explotación de camélidos durante el Periodo Intermedio Tardío en la cuenca del Maipo-Mapocho*: Memoria para optar al título profesional de arqueólogo, Universidad de Chile.
- Standen, V., Arriaza, B., y Santoro, C.M. (2014). Chinchorro mortuary practices on infants: Northern Chile Archaic period (BP 7000 – 3600). En J. Thompson, M. Alfonso-Durruty y J. J. Crandall (Eds) (2014). *Tracing Childhood. Bioarchaeology Investigations of early lives in antiquity*. (pp. 58-74). Gainesville: University Press of Florida.
- Starling, A. P., y Stock, J. T. (2007). Dental indicators of health and stress in early Egyptian and Nubian agriculturalists: a difficult transition and gradual recovery. *American Journal of Physical Anthropology*, 134(4), 520-528.
- Stearns, P. N. (2006). *Childhood in world history*. New York: Routledge.
- Steckel RH. y Rose JC. (2002). *The backbone of history: Health and nutrition in the Western Hemisphere?* Cambridge: Cambridge University Press.
- Stehberg, R. (1976) Un sitio alfarero temprano en el interior de la Quinta Normal, Santiago, datado en 180 años a.C. En H. Niemeyer (Ed) *Homenaje al Dr. Gustavo Le Paige Niemeyer* (pp. 127-140). Universidad del Norte, Antofagasta.
- Stehberg, R. (1981). El Complejo Cultural Aconcagua en la Rinconada de Huechún. Museo Nacional de Historia Natural, Publicación Ocasional n° 35.
- Stehberg, R. y Morales, R. (1989). Rescate de una urna prehistórica en Vitacura. *Museos* 4: 4-5.

- Stutz, LN, y Tarlow, S. (2013). Beautiful Things and Bones of Desire. En S. Tarlow, y L.N. Stutz, (Eds.) *The Oxford Handbook of the Archaeology of Death and Burial*, Oxford, University Press.
- Sussman, R. W. (1972 Child) Transport, Family Size, and Increase in Human Population During the Neolithic. *Current Anthropology* 13:258-259.
- Tagle, B. (s/f). Informe de salvataje de un enterratorio del período Alfarero Temprano. Villa Alto Jahuel, Sector Las Coloradas, Rancagua.
- Tagle, B., y Planella, M. T. (2002). La Quinoa en la Zona Central de Chile: Supervivencia de una Tradición Prehispana. *Santiago: Editorial IKU*.
- Tagua Tagua Consultores. (2011). Informe Salvataje Casas de Hacienda-Piedra Roja. MS.
- Tehrani, J., y Riede, F. (2008). Towards an archaeology of pedagogy: learning, teaching and the generation of material culture traditions. *World Archaeology*, 40(3), 316-331.
- Thomas, C. y Tudela (1985). El sitio Parque La Quintrala: fechados y seriación. Zona Central de Chile. Actas del IX Congreso de Arqueología Chilena, pp. 351-64. La Serena.
- Thomas, L. V. (1993). Antropología de la muerte. México: Fondo de Cultura Económica.
- Tilley, L. (2015). *Theory and Practice in the Bioarchaeology of Care*. New York: Springer.
- Torres-Rouff, C. y Knudson, K. J. (2017). Integrating identities: An innovative bioarchaeological and biogeochemical approach to analyzing the multiplicity of identities in the mortuary record. *Current Anthropology*, 58(3), 381-409.
- Trejo, V. (s/f) Anexo 8. Análisis de Bioantropología. Informe restos esqueléticos encontrados en el sitio Country Club.
- Tykot, R., Falabella, F., Planella, M. T., Aspillaga, E., Sanhueza, L. y Becker. C. (2009). Stable Isotopes and Archaeology in Central Chile: Methodological Insights and Interpretative Problems for Dietary Reconsctruction. *International Journal of Osteoarchaeology*, 19, 156-70.
- Ubelaker, D. H. (1989). The estimation of age at death from immature human bone. En Iscan M.Y (Ed) *Age markers in the human skeleton*, (pp.55-70).
- Ubelaker D.H (1999) *Human skeletal remains. Excavation, analysis, interpretation*. 3rd. edición. Manuals on Archaeology 2. Taraxacun, Washington.
- Ulloa Velásquez, C. (2020). Diferencias Sexuales en la salud oral de grupos PAT y PIT de Chile Central. Tesis de pregrado, Universidad de Chile.
- Uribe, M y Sánchez, R (2016). Capítulo XII: Los incas. Aportes de la arqueología chilena a la historia del Tawantinsuyo (ca. 1400 a 1536 años d.C.). En F. Falabella, M. Uribe, L. Sanhueza, C. Aldunate, y J. Hidalgo (Edits.), *Prehistoria en Chile. Desde sus primeros habitantes hasta los incas* (pp. 365-400). Editorial Universitaria.

- Urrutia Alvarez, C. (2018a). *Patrones de morbilidad y perfiles de crecimiento infanto-juvenil: una comparación diacrónica para diferentes poblaciones de la zona central de Chile*. Tesis de pregrado, Universidad de Chile.
- Urrutia Álvarez, C. (2018b). Informe De Análisis Bioantropológico: Sitio “Nueva Ilusión” De San Bernardo, Región Metropolitana.
- Valverde, A. (2007). Prácticas funerarias desde la arqueología: El caso de las momias de la Sierra Nevada del Cocuy. *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología*, (5), 275-291.
- Vasco Uribe, L. G., y Acosta Sicachá, G. N. (2006). *Recolección de información bibliográfica sobre prácticas de intervención del cuerpo en sociedades indígenas actuales de Colombia. (Asesoría a la exposición temporal del Museo del Oro: “Cuerpos Prehispánicos”)*. Museo de Oro. Banco de la República. , Bogotá.
- Vásquez, M. y Prado, C. (2003). Informe Ejecutivo Salvataje Arqueológico Villa Galilea, Melipilla, Región Metropolitana.
- Vásquez, M. y Sanhueza, L. (2003). Sitio Lenka Franulic. Diarios de Terreno. Ms.
- Vega, G. (2006). Informe Salvataje Arqueológico. Entierro N°1, Parcela 121, Condominio Las Araucarias, Localidad de Linderos.
- Veroni, A., Nikitovic, D., y Schillaci, M. A. (2010). Brief communication: Sexual dimorphism of the juvenile basicranium. *American Journal of Physical Anthropology: The Official Publication of the American Association of Physical Anthropologists*, 141(1), 147-151.
- Vidal, A., y Roselló, J. (2009). "Díme cómo lo haces": Una visión etnoarqueológica de las estrategias de aprendizaje de alfarería tradicional. *Arqueoweb*, 12(6).
- Waldie, B. (2018). Mid-Late Holocene Populations at the Fénix Archaeological Complex, Valparaíso Region of Central Chile: An Investigation into Diet and Mobility through Isotope and Elemental Analyses (tesis doctoral). Flinders University of South Australia.
- Walls T. y Shingadia D. (2004) Global epidemiology of pediatric tuberculosis. *Journal of Infection* 48:13–22.
- Weaver, D. S. (1980). ‘Sex Differences in the Iliac of a Known Sex and Age Sample of Fetal and Infant Skeletons’. *American Journal of Physical Anthropology*, 52/2: 191–5.
- White, T., Black, M., y Folkens, P. (2011). *Human osteology*. Academic Press.
- Wilson, A., Serafin, S., Seckiner, D., Berry, R., y Mallett, X. (2019). Evaluating the utility of time-lapse imaging in the estimation of post-mortem interval: An Australian case study. *Forensic Science International: Synergy*, 1, 204-210.
- Wood, J. W., Milner, G. R., Harpending, H. C., Weiss, K. M., Cohen, M. N., Eisenberg, L. E., ... y Wilkinson, R. G. (1992). The osteological paradox: problems of inferring

prehistoric health from skeletal samples [and comments and reply]. *Current anthropology*, 33(4), 343-370.

Woodburn, J. (1969). 'An Introduction to Hadza Ecology', en R. B. Lee y I. DeVore (eds), *Man the Hunter*. Chicago: Aldine Publishing, 49–5



**UNIVERSIDAD DE CHILE
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA DE POSTGRADO**

ANEXOS

**TESIS:
CONSTRUCCIÓN DIACRÓNICA DE LA IDENTIDAD SOCIAL DE LA INFANCIA A TRAVÉS DEL
REGISTRO ARQUEOLÓGICO EN POBLACIONES PREHISPÁNICAS DE LA ZONA CENTRAL DE CHILE**

CONSTANZA PAULA FRANCISCA URRUTIA ÁLVAREZ

CONTENIDO:

Anexo 1: Distribución de contextos funerarios por período, sexo y categoría etaria.....	144
Anexo 2: Distribución de contextos funerarios por sitio, período, ubicación y lugar de depósito.....	145
Anexo 3: Distribución de la muestra bibliográfica por período, sexo y categoría etaria. .	146
Anexo 4: Distribución de la muestra bibliográfica por sitio, período, ubicación y categoría etaria.	147
Anexo 5: Fichas osteobiográficas.	150
□ Anexo 5.1: Fichas osteobiográficas del período Arcaico.	150
□ Anexo 5.2: Fichas osteobiográficas del período alfarero temprano PAT – Bato ..	179
□ Anexo 5.3: Fichas osteobiográficas del período alfarero temprano PAT – Lollole	217
□ Anexo 5.4: Fichas osteobiográficas del período alfarero intermedio tardío PIT – Aconcagua	264
□ Anexo 5.5: Fichas osteobiográficas del período alfarero tardío PT – Inca	304
Anexo 6: Distribución de presencia de marcadores de estrés no específicos según período cultural por sexo y edad.....	313
Anexo 7: distribución de presencia de traumas según período cultural por sexo y edad	315
Anexo 8: distribución de presencia de patologías orales según período cultural por sexo y edad	317
Anexo 9: distribución de presencia de patologías esqueléticas según período cultural por sexo y edad	319
Anexo 10: Estimación de estatura para cada año de vida según período cultural.....	322
Anexo 11: Estimación de masa corporal para cada año de vida según período cultural	323
Anexo 12: Formas de entierro según período cultural por sexo y edad.....	324
Anexo 13: Disposición del cuerpo según período cultural por sexo y edad	327
Anexo 14: Tipo de ofrendas según período cultural por sexo y edad.....	329
Anexo 15: Ofrendas líticas según período cultural por sexo y edad.....	332
Anexo 16: Ofrendas cerámicas según período cultural por sexo y edad.....	333
Anexo 17: Ofrendas zooarqueológicas según período cultural por sexo y edad	334
Anexo 18: Ofrendas malacológicas según período cultural por sexo y edad.....	335
Anexo 19: Ofrendas arqueobotánicas según período cultural por sexo y edad.....	336
Anexo 20: Ofrendas metálicas según período cultural por sexo y edad	337
Anexo 21: Funcionalidad de las ofrendas según período cultural por sexo y edad	338

- **Anexo 1: Distribución de contextos funerarios por período, sexo y categoría etaria.**

Temporalidad grupo	Sexo	Categoría etaria								TOTAL	
		Infancia		Niñez temprana		Niñez tardía		Adolescencia			
		n	%	n	%	n	%	n	%	n	%
Arcaico	Femenino	2	12,5%	0	0%	1	6,25%	0	0%	3	18,75%
	Masculino	1	6,25%	5	31,25%	1	6,25%	1	6,25%	8	50%
	Indeterminado	4	25%	1	6,25%	0	0%	0	0%	5	31,25%
PAT – Bato	Femenino	0	0%	1	8,3%	1	8,3%	0	0%	2	16,7%
	Masculino	1	8,3%	1	8,3%	2	16,6%	3	25%	7	58,3%
	Indeterminado	1	8,3%	2	16,6%	0	0%	0	0%	3	25%
PAT – Lolloo	Femenino	2	18,2%	0	0%	1	9,1%	0	0%	3	27,3%
	Masculino	1	9,1%	3	27,3%	2	18,2%	1	9,1%	7	63,7%
	Indeterminado	1	9,1%	0	0%	0	0%	0	0%	1	9,1%
PIT – Aconcagua	Femenino	0	0%	3	27,3%	0	0%	0	0%	3	27,3%
	Masculino	0	0%	0	0%	2	18,2%	1	9,1%	3	27,3%
	Indeterminado	0	0%	3	27,3%	1	9,1%	1	9,1%	5	36,4%
PT – Inca	Femenino	0	0%	1	25%	0	0%	0	0%	1	25%
	Masculino	0	0%	0	0%	3	75%	0	0%	3	75%
	Indeterminado	0	0%	0	0%	0	0%	0	0%	0	0%
TOTAL	Femenino	4	7,4%	5	9,3%	3	5,5%	0	0%	12	22,2%
	Masculino	3	5,5%	9	16,7%	10	18,5%	6	11,1%	28	51,8%
	Indeterminado	6	11,1%	6	11,1%	1	1,9%	1	1,9%	14	26%

- **Anexo 2: Distribución de contextos funerarios por sitio, período, ubicación y lugar de depósito.**

Sitio	Período-Grupo	Ubicación	n° no-adultos	Detalle Individuos	Lugar de depósito
Fénix 3	Arcaico	Costa	5	Individuos 9, 36, 57, 59 y 64.	MNHN
Cuchipuy	Arcaico	Interior	11	Individuos 2, 7 y sin número (B0594, B0613, B0631, B0786, B0635, B0597, B0627, B0642 y B0772).	UCH
Marbella	PAT – Bato	Costa	1	Sin número (B2225).	UCH
Fénix 2	PAT – Bato	Costa	1	Individuo 2.	MNHN
Fénix 3	PAT – Bato	Costa	5	Individuos 18, 20, 28, 50 y 56.	MNHN
Fénix 8	PAT – Bato	Costa	2	Individuos 2 y 64.	MNHN
Trébol Sureste	PAT – Bato	Interior	3	Individuos 3, 9 y 10 (B2285, B2252 y B2282).	UCH
Los Puquios	PAT – Llolleo	Costa	1	Individuo 4 (B2358).	UCH
Parque La Quintrala	PAT – Llolleo	Interior	1	Individuo 3 (B2377).	UCH
LEP-C	PAT – Llolleo	Costa	9	Esqueletos 2, 4, 5, 6, 8, 13, 14, 15 y 20.	MNHN
Las Brisas 10-14	PIT – Aconcagua	Costa	3	Esqueletos 2, 21 y 22 (B2236, B2313 y 2235).	UCH
Puente Carrascal 3	PIT – Aconcagua	Interior	1	Individuo 1 (B2445).	UCH
Easy Quilicura	PIT – Aconcagua	Interior	3	Individuos 1, 5 y 16.	UCH
María Pinto	PIT – Aconcagua	Interior	4	Esqueletos 5, 9, 10 y 16.	MNHN
Los Jazmines	PT – Inca	Interior	4	Tumbas 28, 30 y 17. (B0698, B0796, B0742 y B0704).	UCH

- Anexo 3: Distribución de la muestra bibliográfica por período, sexo y categoría etaria.

Temporalidad grupo	Sexo	Categorías etarias																		TOTAL	
		Infancia		Niñez temprana		Niñez tardía		Adoles.		No-adulto indet.		Ad. joven		Ad. medio		Ad. mayor		Adulto indet.			
		n	%	%		n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%
Arcaico	Femenino	0	0%	0	0%	0	0%	0	0%	0	0%	3	0,41%	4	0,54%	0	0%	0	0%	7	0,95%
	Masculino	0	0%	0	0%	0	0%	0	0%	0	0%	3	0,41%	4	0,54%	0	0%	1	0,13%	8	1,09%
	Indeterminado	3	0,41%	2	0,27%	0	0%	3	0,41%	0	0%	0	0%	0	0%	0	0%	0	0%	8	1,09%
PAT – Bato	Femenino	0	0%	0	0%	2	0,27%	3	0,41%	0	0%	40	5,47%	12	1,64%	0	0%	12	1,64%	69	9,45%
	Masculino	0	0%	0	0%	0	0%	6	0,82%	0	0%	28	3,83%	23	3,15%	1	0,13%	12	1,64%	70	9,58%
	Indeterminado	37	5,06%	22	3,01%	13	1,78%	7	0,95%	3	0,41%	8	1,09%	3	0,41%	0	0%	26	3,56%	119	16,3%
PAT – Lillole	Femenino	2	0,27%	0	0%	1	0,13%	1	0,13%	1	0,13%	21	2,87%	6	0,82%	1	0,13%	10	1,36%	43	5,89%
	Masculino	1	0,13%	3	0,41%	2	0,27%	1	0,13%	0	0%	11	1,5%	11	1,5%	0	0%	5	0,68%	34	4,65%
	Indeterminado	30	4,10%	17	2,32%	9	1,23%	2	0,27%	3	0,41%	27	3,69%	13	1,78%	0	0%	7	0,95%	108	14,79%
PIT – Aconcagua	Femenino	0	0%	1	0,13%	0	0%	1	0,13%	1	0,13%	12	1,64%	5	0,68%	3	0,41%	6	0,82%	29	3,97%
	Masculino	0	0%	0	0%	2	0,27%	1	0,13%	0	0%	21	2,87%	20	2,73%	2	0,27%	8	1,09%	54	7,39%
	Indeterminado	25	3,42%	24	3,28%	7	0,95%	2	0,27%	2	0,27%	9	1,23%	6	0,82%	1	0,13%	30	4,1%	106	14,52%
PT – Inca	Femenino	0	0%	0	0%	0	0%	2	0,27%	0	0%	10	1,36%	1	0,13%	0	0%	4	0,54%	17	2,32%
	Masculino	0	0%	0	0%	0	0%	1	0,13%	0	0%	5	0,68%	4	0,54%	0	0%	4	0,54%	14	1,91%
	Indeterminado	13	1,78%	4	0,54%	4	0,54%	8	1,09%	0	0%	0	0%	0	0%	0	0%	15	2,05%	44	6,02%
TOTAL	Femenino	2	0,27%	1	0,13%	3	0,41%	7	0,95%	2	0,27%	86	11,78%	28	3,83%	4	0,54%	32	4,38%	165	22,6%
	Masculino	1	0,13%	3	0,41%	4	0,54%	9	1,23%	0	0%	68	9,31%	62	8,49%	3	0,41%	30	4,1%	180	24,65%
	Indeterminado	108	14,79%	69	9,45%	33	4,52%	22	3,01%	8	1,09%	44	6,02%	22	3,01%	1	0,13%	78	10,68%	385	52,73%
TOTAL MUESTRA		111	15,2%	73	10%	40	5,47%	38	5,2%	10	1,36%	198	27,12%	112	15,34%	8	1,09%	140	19,17%	730	100%

- **Anexo 4: Distribución de la muestra bibliográfica por sitio, período, ubicación y categoría etaria.**

Sitio	Período-Grupo	Ubicación	n° no-adultos	n° adultos	Muestra total	Referencia
Fénix 3	Arcaico	Costa	8	15	23	(Moreno; 2013; Rebolledo, 2012; Waldie, 2018)
Araucarias de Colina	PAT – Bato	Interior	0	2	2	(Rebolledo, 2013; 2014)
Bato 2	PAT – Bato	Costa	0	2	2	(Silva, 1964)
Camino internacional	PAT – Bato	Costa	0	1	1	(Carmona et al., 2001)
Chancha de Golf	PAT – Bato	Costa	2	5	7	(Rivas y Ocampo, 1995)
Carozzi	PAT – Bato	Interior	0	1	1	(Campano y Herrera, 2013; POCH Ambiental, 2014).
Chámico	PAT – Bato	Interior	0	1	1	(Gatto, s/f)
Concón ENAP 3	PAT – Bato	Costa	2	4	6	(Berdichewky, 1964)
Concón 11	PAT – Bato	Costa	0	2	2	(Carmona, 1998)
Condominio Las Araucarias	PAT – Bato	Interior	0	1	1	(Vega, 2006)
Don Ladislao	PAT – Bato	Interior	2	4	6	(Baeza y Vidal, s/f).
EA02	PAT – Bato	Interior	1	1	2	(Chile Patrimonio, 2019)
El Corte	PAT – Bato	Interior	6	11	17	(Andrade, 2016; Guajardo, 2016; ArqueoSur Consultores, 2017)
El Membrillar 1	PAT – Bato	Costa	0	2	2	(Avalos, 2006)
El Membrillar 2	PAT – Bato	Costa	16	12	28	(Didier y Avalos, 2008)
El Salvador	PAT – Bato	Interior	18	25	43	(Díaz, 2018; Andino Consultores, 2018)
Fénix 3	PAT – Bato	Costa	6	32	38	(Moreno; 2013; Rebolledo, 2012; Waldie, 2018)
Fénix 8	PAT – Bato	Costa	3	3	6	(Rebolledo, 2011; Waldie, 2018)
Fundo Santa Filomena de Nos	PAT – Bato	Interior	1	4	5	(Novoa, 2017a)
Hospital	PAT – Bato	Interior	0	1	1	(Reyes, 1998)
Las Brisas 3	PAT – Bato	Costa	1	2	3	(Aspillaga et al., 2003; Rivas y González, 2008)
Los Ciruelos	PAT – Bato	Interior	0	3	3	(MAA Consultores, 2014)
Los Eucaliptus	PAT – Bato	Costa	0	1	1	(Cáceres, 1998)
Marbella	PAT – Bato	Costa	0	2	2	(Rodríguez et al., 1991)
Patio n°2	PAT – Bato	Costa	0	1	1	(Carmona, 1998)
San Pedro	PAT – Bato	Interior	25	30	55	(Becker, 2007)
Santo Toribio	PAT – Bato	Interior	0	1	1	(Campano y Abarca, 2009; Martínez e Intriago, 2009)

S-Bato 1	PAT – Bato	Costa	3	3	6	(Seelenfreund y Leiva, 2006)
Trébol Sureste	PAT – Bato	Costa	6	9	15	(Rivas y Ocampo, 1995)
Carozzi	PAT – Llolleo	Interior	1	4	5	(Campano y Herrera, 2013; POCH ambiental, 2014)
Condominio Los Llanos	PAT – Llolleo	Interior	0	1	1	(Henríquez, s/f)
Country Club	PAT – Llolleo	Interior	1	1	2	(Trejo, s/f)
El Mercurio	PAT – Llolleo	Interior	18	17	35	(Solé, 1991)
Estero Alhue	PAT – Llolleo	Interior	1	0	1	(Sarmiento, 2016; Pizarro, 2016)
Europa	PAT – Llolleo	Interior	14	47	61	(Reyes, 2017)
Inmaculada Concepción	PAT – Llolleo	Interior	3	3	6	(Ramírez, 2010)
La Granja By Pass	PAT – Llolleo	Interior	1	1	2	(Ciprés Consultores Ltda., 2002).
Las Coloradas	PAT – Llolleo	Interior	8	2	10	(Falabella, s/f)
Las Pataguas	PAT – Llolleo	Interior	1	1	2	(Reyes y Trejo, s/f)
LEP-C	PAT – Llolleo	Costa	9	5	14	(Falabella y Planella, 1991)
Los Puquios	PAT – Llolleo	Costa	5	1	6	(Falabella et al., 1981)
Mateluna Ruz	PAT – Llolleo	Interior	4	6	10	(Castelleti et al., 2010)
Nuevo Hospital Militar	PAT – Llolleo	Interior	0	2	2	(Novoa y Baudet, 2006)
Parque La Quintrala	PAT – Llolleo	Interior	1	9	10	(Thomas y Tudela, 1985)
Parrones de Rancagua	PAT – Llolleo	Interior	1	2	3	(MAA Consultores, 2019)
Rayonhii	PAT – Llolleo	Costa	1	1	2	(Falabella y Planella, 1979)
San Antonio	PAT – Llolleo	Costa	1	0	1	(Durán, 2005)
San Pedro 2	PAT – Llolleo	Interior	0	1	1	(Andrade, 2007a; 2007b; Delgado et al., 2007)
Tejas Verdes 1	PAT – Llolleo	Costa	1	1	2	(Falabella y Planella, 1979)
Tejas Verdes 3	PAT – Llolleo	Costa	0	1	1	(Falabella y Planella, 1979)
Tejas Verdes 4	PAT – Llolleo	Costa	1	1	2	(Planella, 2005)
Villa Alto Jahuel	PAT – Llolleo	Interior	0	1	1	(Tagle, s/f)
Villa Virginia	PAT – Llolleo	Interior	0	1	1	(Paredes, s/f)
Viña Santa Rita	PAT – Llolleo	Interior	1	2	3	(Baudet y Trejo s/f)
Vitacura	PAT – Llolleo	Interior	1	0	1	(Stehberg y Morales, 1989)
Chicauma	PIT – Aconcagua	Interior	14	48	62	(Durán, A. 1979)
Chicauma RML004	PIT – Aconcagua	Interior	16	17	33	(Sánchez, 1993; 1995)
EA02	PIT – Aconcagua	Interior	1	1	2	(Chile Patrimonio, 2019)
Easy Quilicura	PIT – Aconcagua	Interior	7	11	18	(POCH Ambiental, 2010; Retamal et al., 2008)
El Trébol 8	PIT – Aconcagua	Costa	0	2	2	(Ocampo y Rivas, 1994)
Estero Alhue	PIT – Aconcagua	Interior	2	7	9	(Sarmiento, 2016; Pizarro, 2016)
Fénix 3	PIT – Aconcagua	Costa	1	1	2	(Moreno; 2013; Rebolledo, 2012; Waldie, 2018)
Huechún	PIT – Aconcagua	Interior	3	8	11	(Stehberg, 1981)
Las Brisas 10-14	PIT – Aconcagua	Costa	4	11	15	(Ciprés Consultores, 2003a; 2003b)
Lo Marcoleta	PIT – Aconcagua	Interior	7	4	11	(Novoa, 2007b)
María Pinto	PIT – Aconcagua	Interior	3	5	8	(Durán, E. 1979; Quevedo, 1979)
Nueva ilusión de San Bernardo	PIT – Aconcagua	Interior	4	1	5	(Guajardo, 2018; Urrutia Álvarez, 2018b)

Paso El Buey	PIT – Aconcagua	Interior	2	2	4	(Durán et al., 1999)
Puente Carrascal	PIT – Aconcagua	Interior	1	3	4	(Cáceres et al., 2006; Retamal y Rodríguez, 2005)
Rukán-1	PIT – Aconcagua	Interior	1	2	3	(MAA Consultores, 2017)
Casas de Hacienda	PT – Inca	Interior	3	9	12	(Calvo, 2012; Fuentes, 2014; Tagua Tagua Consultores, 2011)
Cementerio Incaico Quilicura 1	PT – Inca	Interior	2	4	6	(Belmar et al., 2015; Pavlovic, 2016).
Estación Quinta Normal	PT – Inca	Interior	5	9	14	(Reyes et al., 2005; 2012)
Estero Alhue	PT – Inca	Interior	0	1	1	(Sarmiento, 2016; Pizarro, 2016)
La Reina	PT – Inca	Interior	3	0	3	(Mostny, 1947)
Las Brisas de Chicureo	PT – Inca	Interior	0	1	1	(Díaz, 2014)
Las Tinajas	PT – Inca	Interior	7	3	10	(Quevedo, 1993)
Lenka Franulik	PT – Inca	Interior	0	2	2	(Vásquez y Sanhueza, 2003)
Los Jazmines	PT – Inca	Interior	8	5	13	(Cortez, 2017; Gómez, 2016)
Peldehue	PT – Inca	Interior	0	5	5	(Hermosilla et al., 2002-2005)
Puente Carrascal 1	PT – Inca	Interior	3	1	4	(Cáceres et al., 2006; Retamal y Rodríguez, 2005)
Villa Galilea	PT – Inca	Interior	1	3	4	(Vásquez y Prado, 2003)

- **Anexo 5: Fichas osteobiográficas.**
- **Anexo 5.1: Fichas osteobiográficas del período Arcaico.**

1. Información Contextual

- **Ficha:** 001
- **Sitio:** Fénix 3
- **Período:** Arcaico
- **Información del individuo:** Individuo 9

2. Estimación de edad

- **Rango de edad:** 10 – 14 años
- **Promedio:** 12 años
- **Categoría etaria:** Adolescencia

3. Estimación de sexo:

- **Estimación de sexo en mandíbula (Schutkowski, 1993; Krenzer, 2006):** probable masculino.
- **Estimación de sexo en ilion (Schutkowski, 1993; Krenzer, 2006):** No observable.
- **Estimación de sexo en isquion (Rissech et al., 2003):** No observable.
- **Estimación de sexo en aurícula (Luna et al., 2017):** No observable.
- **Sexo estimado:** Probable masculino.

4. Estimación de estatura:

- **Estatura según Robbins Schug et al., 2013:** 122,84 cm.
- **Estatura según Ruff et al., 2012:** 115,8 cm.
- **Promedio estatura:** 119,32 cm.

5. Estimación de masa corporal:

- **Masa corporal según Robbins Schug et al., 2013:** No observable.
- **Masa corporal según Ruff, 2007:** No observable.
- **Promedio masa corporal:** indeterminada.

6. Marcadores de estrés no específicos:

- Hipoplasia del esmalte en piezas dentales 3.1, 3.2, 3.3, 4.1, 4.2 y 4.3.
- Criba femoral bilateral (fotografía 1).
- Leve periostitis en tibias.

7. Traumas:

- Lesión osteolítica, entesopatía hacia distal en cara anterior de ambos fémures (fotografía 2).

8. Patologías orales:

- Desgaste fisiológico en ambas arcadas, marcado en piezas 1.6, 1.7, 2.6, 2.7, 3.1, 3.6, 4.1 y 4.6 (fotografía 3).

9. Patologías esqueléticas:

- Ausentes.

10. Interpretación paleopatológica/bioarqueológica:

- Estrés ambiental en infancia y niñez temprana.
- Síndrome criboso, anemia no específica (patología metabólica/nutricional).

11. Fotografías:



Fotografía 1: Criba femoral del lado izquierdo (vista anterior).



Fotografía 2: Lesiones líticas en tercio distal anterior de la diáfisis del fémur izquierdo (vista anterior).



Fotografía 3: Desgaste dental en piezas 3.1 y 4.1 (vista anterior).

1. Información Contextual

- **Ficha:** 002
- **Sitio:** Fénix 3
- **Período:** Arcaico
- **Información del individuo:** Individuo 36

2. Estimación de edad

- **Rango de edad:** 8 – 16 meses
- **Promedio:** 12 meses
- **Categoría etaria:** Infancia

3. Estimación de sexo:

- **Estimación de sexo en mandíbula (Schutkowski, 1993; Krenzer, 2006):** Femenino.
- **Estimación de sexo en ilion (Schutkowski, 1993; Krenzer, 2006):** No observable.
- **Estimación de sexo en isquion (Rissech et al., 2003):** Probable Femenino.
- **Estimación de sexo en aurícula (Luna et al., 2017):** No observable.
- **Sexo estimado:** Probable Femenino.

4. Estimación de estatura:

- **Estatura según Robbins Schug et al., 2013:** No observable.
- **Estatura según Ruff et al., 2012:** 70,88 cm.
- **Promedio estatura:** 70,88 cm.

5. Estimación de masa corporal:

- **Masa corporal según Robbins Schug et al., 2013:** No observable.
- **Masa corporal según Ruff, 2007:** No observable.
- **Promedio masa corporal:** Indeterminada.

6. Marcadores de estrés no específicos:

- Ausentes.

7. Traumas:

- Ausentes.

8. Patologías orales:

- Ausentes.

9. Patologías esqueléticas:

- Ausentes.

10. Interpretación paleopatológica/bioarqueológica:

- Debido a la ausencia de signos óseos significativos, no se pueden hacer mayores interpretaciones bioarqueológicas.

11. Fotografías:

- Debido a la ausencia de signos patológicos no se realiza registro fotográfico.

1. Información Contextual

- **Ficha:** 003
- **Sitio:** Fénix 3
- **Período:** Arcaico
- **Información del individuo:** Individuo 57

2. Estimación de edad

- **Rango de edad:** 2 – 4 años
- **Promedio:** 3 años
- **Categoría etaria:** Infancia

3. Estimación de sexo:

- **Estimación de sexo en mandíbula (Schutkowski, 1993; Krenzer, 2006):** No observable.
- **Estimación de sexo en ilion (Schutkowski, 1993; Krenzer, 2006):** No observable.
- **Estimación de sexo en isquion (Rissech et al., 2003):** No observable.
- **Estimación de sexo en aurícula (Luna et al., 2017):** No observable.
- **Sexo estimado:** Indeterminado.

4. Estimación de estatura:

- **Estatura según Robbins Schug et al., 2013:** No observable.
- **Estatura según Ruff et al., 2012:** No observable.
- **Promedio estatura:** Indeterminada.

5. Estimación de masa corporal:

- **Masa corporal según Robbins Schug et al., 2013:** No observable.
- **Masa corporal según Ruff, 2007:** No observable.
- **Promedio masa corporal:** Indeterminada.

6. Marcadores de estrés no específicos:

- Criba orbitaria severa bilateral (fotografías 1 y 2).

7. Traumas:

- Ausentes.

8. Patologías orales:

- Ausentes.

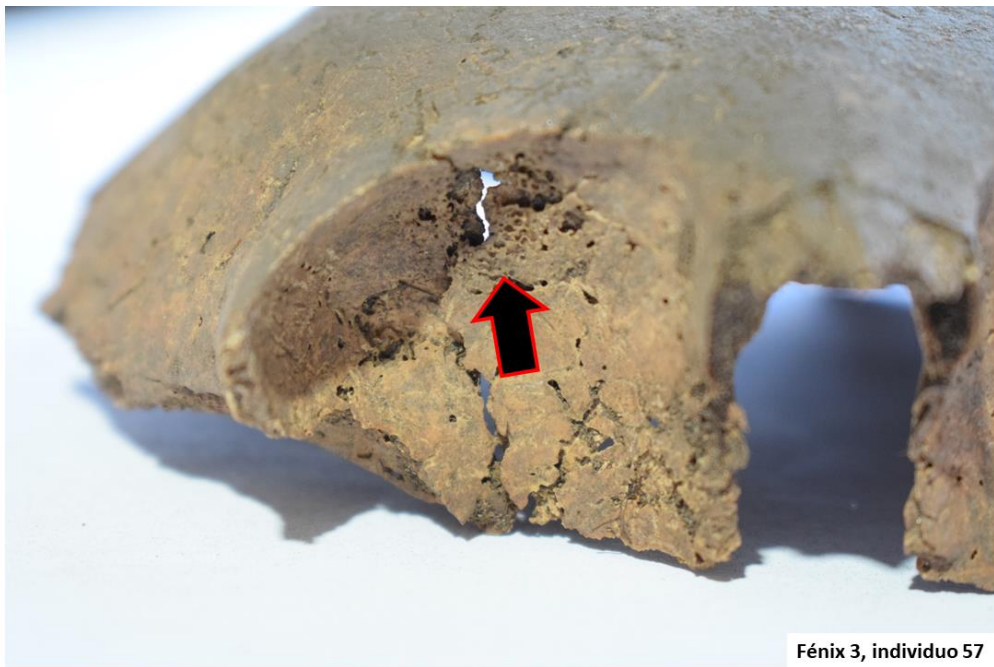
9. Patologías esqueléticas:

- Ausentes.

10. Interpretación paleopatológica/bioarqueológica:

- Síndrome criboso, anemia inespecífica (patología metabólica/nutricional).

11. Fotografías:



Fotografía 1: Criba orbitaria del lado derecho (vista inferior).



Fénix 3, individuo 57

Fotografía 2: Criba orbital del lado izquierdo (vista inferior).

1. Información Contextual

- **Ficha:** 004
- **Sitio:** Fénix 3
- **Período:** Arcaico
- **Información del individuo:** Individuo 59

2. Estimación de edad

- **Rango de edad:** 3 – 6 años
- **Promedio:** 4,5 años
- **Categoría etaria:** Niñez temprana

3. Estimación de sexo:

- **Estimación de sexo en mandíbula (Schutkowski, 1993; Krenzer, 2006):** No observable.
- **Estimación de sexo en ilion (Schutkowski, 1993; Krenzer, 2006):** Masculino.
- **Estimación de sexo en isquion (Rissech et al., 2003):** No observable.
- **Estimación de sexo en aurícula (Luna et al., 2017):** Masculino.
- **Sexo estimado:** Probable masculino.

4. Estimación de estatura:

- **Estatura según Robbins Schug et al., 2013:** 85,8 cm.
- **Estatura según Ruff et al., 2012:** 89,02 cm.
- **Promedio estatura:** 87,41 cm.

5. Estimación de masa corporal:

- **Masa corporal según Robbins Schug et al., 2013:** 18,02 kg.
- **Masa corporal según Ruff, 2007:** 11.36 kg.
- **Promedio masa corporal:** 14,69 kg.

6. Marcadores de estrés no específicos:

- Criba femoral del lado izquierdo (fotografía 1).

7. Traumas:

- Ausentes.

8. Patologías orales:

- Ausentes.

9. Patologías esqueléticas:

- Aposición de hueso anormal, como una capa de hueso extra, en húmero y ulna del lado derecho, y en huesos largos del miembro inferior, más severo en lado derecho (fotografías 2 a 5).

10. Interpretación paleopatológica/bioarqueológica:

- Síndrome criboso, anemia inespecífica (patología metabólica/nutricional).
- Escorbuto (patología metabólica/nutricional).

11. Fotografías:



Fotografía 1: Criba femoral del lado izquierdo (vista antero-inferior).



Fénix 3, individuo 59

Fotografía 2: Aposición de hueso anormal en tercio medio de la diáfisis del húmero derecho (vista medial).



Fénix 3, individuo 59

Fotografía 3: Aposición de hueso anormal en tercio medio de la diáfisis del ulna derecha (vista medial).



Fotografía 4: Aposición de hueso anormal en tercio superior de la diáfisis del fémur derecho.



Fotografía 5: Aposición de hueso anormal en tercios proximal y medio de la diáfisis de la fíbula derecha.

1. Información Contextual

- **Ficha:** 005
- **Sitio:** Fénix 3
- **Período:** Arcaico
- **Información del individuo:** Individuo 64

2. Estimación de edad

- **Rango de edad:** 3 -5 años
- **Promedio:** 4 años
- **Categoría etaria:** Niñez temprana

3. Estimación de sexo:

- **Estimación de sexo en mandíbula (Schutkowski, 1993; Krenzer, 2006):** No observable.
- **Estimación de sexo en ilion (Schutkowski, 1993; Krenzer, 2006):** No observable.
- **Estimación de sexo en isquion (Rissech et al., 2003):** No observable.
- **Estimación de sexo en aurícula (Luna et al., 2017):** No observable.
- **Sexo estimado:** Indeterminado.

4. Estimación de estatura:

- **Estatura según Robbins Schug et al., 2013:** 81,61 cm.
- **Estatura según Ruff et al., 2012:** 84,02 cm.
- **Promedio estatura:** 82,81 cm.

5. Estimación de masa corporal:

- **Masa corporal según Robbins Schug et al., 2013:** No observable.
- **Masa corporal según Ruff, 2007:** No observable.
- **Promedio masa corporal:** Indeterminada.

6. Marcadores de estrés no específicos:

- Criba orbitaria leve del lado derecho (fotografía 1), izquierdo no observable.

7. Traumas:

- Ausentes.

8. Patologías orales:

- Ausentes.

9. Patologías esqueléticas:

- Ausentes.

10. Interpretación paleopatológica/bioarqueológica:

- Síndrome criboso, anemia inespecífica (patología metabólica/nutricional).

11. Fotografías:



Fotografía 1: Criba orbitaria del lado derecho (vista superior).

1. Información Contextual

- **Ficha:** 006
- **Sitio:** Cuchipuy
- **Período:** Arcaico
- **Información del individuo:** B0594 / Unidad espacial M1, sur N2, cuadrante C

2. Estimación de edad

- **Rango de edad:** 3 – 6 años
- **Promedio:** 4,5 años
- **Categoría etaria:** Niñez temprana

3. Estimación de sexo:

- **Estimación de sexo en mandíbula (Schutkowski, 1993; Krenzer, 2006):** Probable masculino.
- **Estimación de sexo en ilion (Schutkowski, 1993; Krenzer, 2006):** No observable.
- **Estimación de sexo en isquion (Rissech et al., 2003):** No observable.
- **Estimación de sexo en aurícula (Luna et al., 2017):** No observable.
- **Sexo estimado:** Probable masculino.

4. Estimación de estatura:

- **Estatura según Robbins Schug et al., 2013:** No observable.
- **Estatura según Ruff et al., 2012:** No observable.
- **Promedio estatura:** Indeterminada.

5. Estimación de masa corporal:

- **Masa corporal según Robbins Schug et al., 2013:** No observable.
- **Masa corporal según Ruff, 2007:** No observable.
- **Promedio masa corporal:** Indeterminada.

6. Marcadores de estrés no específicos:

- Leve periostitis en tibias y húmeros.
- Criba femoral bilateral.

7. Traumas:

- Ausentes.

8. Patologías orales:

- Ausentes.

9. Patologías esqueléticas:

- Ausentes.

10. Interpretación paleopatológica/bioarqueológica:

- Probable anemia.

11. Fotografías:



Fotografía 1: Criba femoral del lado izquierdo (vista anterior).



Fotografía 2: Criba femoral del lado derecho (vista anterior).

1. Información Contextual

- **Ficha:** 007
- **Sitio:** Cuchipuy
- **Período:** Arcaico
- **Información del individuo:** B0613 / Talud, Metro 1, Nivel 2

2. Estimación de edad

- **Rango de edad:** 1 – 2 años
- **Promedio:** 1,5 años
- **Categoría etaria:** Infancia

3. Estimación de sexo:

- **Estimación de sexo en mandíbula (Schutkowski, 1993; Krenzer, 2006):** Masculino.
- **Estimación de sexo en ilion (Schutkowski, 1993; Krenzer, 2006):** Femenino.
- **Estimación de sexo en isquion (Rissech et al., 2003):** No observable.
- **Estimación de sexo en aurícula (Luna et al., 2017):** Masculino.
- **Sexo estimado:** Masculino.

4. Estimación de estatura:

- **Estatura según Robbins Schug et al., 2013:** No observable.
- **Estatura según Ruff et al., 2012:** No observable.
- **Promedio estatura:** Indeterminada.

5. Estimación de masa corporal:

- **Masa corporal según Robbins Schug et al., 2013:** No observable.
- **Masa corporal según Ruff, 2007:** No observable.
- **Promedio masa corporal:** Indeterminada.

6. Marcadores de estrés no específicos:

- Ausentes.

7. Traumas:

- Ausentes.

8. Patologías orales:

- Ausentes.

9. Patologías esqueléticas:

- Ausentes.

10. Interpretación paleopatológica/bioarqueológica:

11. Fotografías:

1. Información Contextual

- **Ficha:** 008
- **Sitio:** Cuchipuy
- **Período:** Arcaico
- **Información del individuo:** B0631 / Metro 1 sur, nivel 2

2. Estimación de edad

- **Rango de edad:** 3 – 4 años
- **Promedio:** 3,5 años
- **Categoría etaria:** Niñez temprana

3. Estimación de sexo:

- **Estimación de sexo en mandíbula (Schutkowski, 1993; Krenzer, 2006):** Masculino.
- **Estimación de sexo en ilion (Schutkowski, 1993; Krenzer, 2006):** No observable.
- **Estimación de sexo en isquion (Rissech et al., 2003):** No observable.
- **Estimación de sexo en aurícula (Luna et al., 2017):** Masculino
- **Sexo estimado:** Masculino.

4. Estimación de estatura:

- **Estatura según Robbins Schug et al., 2013:** No observable.
- **Estatura según Ruff et al., 2012:** 101,1 mm.
- **Promedio estatura:** 101,1 mm.

5. Estimación de masa corporal:

- **Masa corporal según Robbins Schug et al., 2013:** No observable.
- **Masa corporal según Ruff, 2007:** No observable.
- **Promedio masa corporal:** Indeterminada.

6. Marcadores de estrés no específicos:

- Periostitis leve en tibias.

7. Traumas:

- Ausentes.

8. Patologías orales:

- No observables.

9. Patologías esqueléticas:

- Ausentes.

10. Interpretación paleopatológica/bioarqueológica:

11. Fotografías:



Fotografía 1: Periostitis en diáfisis de tibia (vista antero-lateral).

1. Información Contextual

- **Ficha:** 009
- **Sitio:** Cuchipuy
- **Período:** Arcaico
- **Información del individuo:** Esqueleto 2, Unión C1 metro 8, Unidad 6

2. Estimación de edad

- **Rango de edad:** 10 – 14 años
- **Promedio:** 12 años
- **Categoría etaria:** Niñez tardía

3. Estimación de sexo:

- **Estimación de sexo en mandíbula (Schutkowski, 1993; Krenzer, 2006):** Femenino.
- **Estimación de sexo en ilion (Schutkowski, 1993; Krenzer, 2006):** Femenino.
- **Estimación de sexo en isquion (Rissech et al., 2003):** Femenino.
- **Estimación de sexo en aurícula (Luna et al., 2017):** Indeterminado.
- **Sexo estimado:** Femenino.

4. Estimación de estatura:

- **Estatura según Robbins Schug et al., 2013:** No observable.
- **Estatura según Ruff et al., 2012:** 125, 74 cm.
- **Promedio estatura:** 125,74 cm.

5. Estimación de masa corporal:

- **Masa corporal según Robbins Schug et al., 2013:** No observable.
- **Masa corporal según Ruff, 2007:** No observable.
- **Promedio masa corporal:** Indeterminada.

6. Marcadores de estrés no específicos:

- Ausentes.

7. Traumas:

- Ausentes.

8. Patologías orales:

- Ausentes.

9. Patologías esqueléticas:

- Ausentes.

10. Interpretación paleopatológica/bioarqueológica:

11. Fotografías:

1. Información Contextual

- **Ficha:** 010
- **Sitio:** Cuchipuy
- **Período:** Arcaico
- **Información del individuo:** B0786, Cuadrícula 2 y 2N.

2. Estimación de edad

- **Rango de edad:** 8 – 12 años
- **Promedio:** 10 años
- **Categoría etaria:** Niñez tardía

3. Estimación de sexo:

- **Estimación de sexo en mandíbula (Schutkowski, 1993; Krenzer, 2006):** No observable.
- **Estimación de sexo en ilion (Schutkowski, 1993; Krenzer, 2006):** Masculino.
- **Estimación de sexo en isquion (Rissech et al., 2003):** Masculino.
- **Estimación de sexo en aurícula (Luna et al., 2017):** Masculino.
- **Sexo estimado:** Masculino.

- **Estimación de estatura:**
- **Estatura según Robbins Schug et al., 2013:** 139,26 cm.
- **Estatura según Ruff et al., 2012:** 129,49 cm.
- **Promedio estatura:** 134,37 cm.

4. Estimación de masa corporal:

- **Masa corporal según Robbins Schug et al., 2013:** No observable.
- **Masa corporal según Ruff, 2007:** No observable.
- **Promedio masa corporal:** Indeterminada.

5. Marcadores de estrés no específicos:

- Criba femoral bilateral, más marcada en lado derecho.
- Leve periostitis en tibias.

6. Traumas:

- Ausentes.

7. Patologías orales:

- Ausentes.

8. Patologías esqueléticas:

- Ausentes.

9. Interpretación paleopatológica/bioarqueológica:

- Leve presencia de marcadores de estrés no específicos.

10. Fotografías:



Fotografía 1: Criba femoral en fémur derecho (vista anterior)

1. Información Contextual

- **Ficha:** 011
- **Sitio:** Cuchipuy
- **Período:** Arcaico
- **Información del individuo:** B0635

2. Estimación de edad

- **Rango de edad:** 0 – 1 mes
- **Promedio:** 1 mes
- **Categoría etaria:** Infancia (neonato)

3. Estimación de sexo:

- **Estimación de sexo en mandíbula (Schutkowski, 1993; Krenzer, 2006):** No observable.
- **Estimación de sexo en ilion (Schutkowski, 1993; Krenzer, 2006):** Femenino.
- **Estimación de sexo en isquion (Rissech et al., 2003):** No observable.
- **Estimación de sexo en aurícula (Luna et al., 2017):** Femenino.
- **Sexo estimado:** Femenino.

4. Estimación de estatura:

- **Estatura según Robbins Schug et al., 2013:** 53,9 cm.
- **Estatura según Ruff et al., 2012:** 55,86 cm.
- **Promedio estatura:** 54,88 cm.

5. Estimación de masa corporal:

- **Masa corporal según Robbins Schug et al., 2013:**
- **Masa corporal según Ruff, 2007:**
- **Promedio masa corporal:**

6. Marcadores de estrés no específicos:

- Ausentes.

7. Traumas:

- Ausentes.

8. Patologías orales:

- Ausentes.

9. Patologías esqueléticas:

- Ausentes.

10. Interpretación paleopatológica/bioarqueológica:

11. Fotografías:

1. Información Contextual

- **Ficha:** 012
- **Sitio:** Cuchipuy
- **Período:** Arcaico
- **Información del individuo:** Individuo 7, Talud, Sector 7-8

2. Estimación de edad

- **Rango de edad:** 8 – 16 meses
- **Promedio:** 12 meses
- **Categoría etaria:** Infancia

3. Estimación de sexo:

- **Estimación de sexo en mandíbula (Schutkowski, 1993; Krenzer, 2006):** No observable.
- **Estimación de sexo en ilion (Schutkowski, 1993; Krenzer, 2006):** Masculino.
- **Estimación de sexo en isquion (Rissech et al., 2003):** Indeterminado.
- **Estimación de sexo en aurícula (Luna et al., 2017):** No observable.
- **Sexo estimado:** Probable masculino.

- **Estimación de estatura:**

- **Estatura según Robbins Schug et al., 2013:** 74,88 cm.
- **Estatura según Ruff et al., 2012:** 74,02 cm.
- **Promedio estatura:** 74,45 cm.

4. Estimación de masa corporal:

- **Masa corporal según Robbins Schug et al., 2013:** No observable.
- **Masa corporal según Ruff, 2007:** No observable.
- **Promedio masa corporal:** Indeterminada.

5. Marcadores de estrés no específicos:

- Ausentes.

6. Traumas:

- Ausentes.

7. Patologías orales:

- Ausentes.

8. Patologías esqueléticas:

- Ausentes.

9. Interpretación paleopatológica/bioarqueológica:

10. Fotografías:

1. Información Contextual

- **Ficha:** 013
- **Sitio:** Cuchipuy
- **Período:** Arcaico
- **Información del individuo:** Asociado a B0597, talud nivel 1 y 2, superficie

2. Estimación de edad:

- **Rango de edad:** 0 – 1,5 meses
- **Promedio:** 1 mes
- **Categoría etaria:** Infancia

3. Estimación de sexo:

- **Estimación de sexo en mandíbula (Schutkowski, 1993; Krenzer, 2006):** No observable.
- **Estimación de sexo en ilion (Schutkowski, 1993; Krenzer, 2006):** No observable.
- **Estimación de sexo en isquion (Rissech et al., 2003):** Indeterminado.
- **Estimación de sexo en aurícula (Luna et al., 2017):** No observable.
- **Sexo estimado:** Indeterminado

4. Estimación de estatura:

- **Estatura según Robbins Schug et al., 2013:** No observable.
- **Estatura según Ruff et al., 2012:** 61,24 cm.
- **Promedio estatura:** 61,24 cm.

5. Estimación de masa corporal:

- **Masa corporal según Robbins Schug et al., 2013:** No observable.
- **Masa corporal según Ruff, 2007:** No observable.
- **Promedio masa corporal:** Indeterminada.

6. Marcadores de estrés no específicos:

- Ausentes.

7. Traumas:

- Ausentes.

8. Patologías orales:

- Ausentes.

9. Patologías esqueléticas:

- Ausentes.

10. Interpretación paleopatológica/bioarqueológica:

11. Fotografías:

1. Información Contextual

- **Ficha:** 014
- **Sitio:** Cuchipuy
- **Período:** Arcaico
- **Información del individuo:** B0627, unidad 2, metro 1 y 2 norte

2. Estimación de edad:

- **Rango de edad:** < 2 años
- **Promedio:** < 2 años
- **Categoría etaria:** Infancia

3. Estimación de sexo:

- **Estimación de sexo en mandíbula (Schutkowski, 1993; Krenzer, 2006):** No observable.
- **Estimación de sexo en ilion (Schutkowski, 1993; Krenzer, 2006):** No observable.
- **Estimación de sexo en isquion (Rissech et al., 2003):** No observable.
- **Estimación de sexo en aurícula (Luna et al., 2017):** No observable.
- **Sexo estimado:** Indeterminado

4. Estimación de estatura:

- **Estatura según Robbins Schug et al., 2013:** No observable.
- **Estatura según Ruff et al., 2012:** No observable.
- **Promedio estatura:** Indeterminada.

5. Estimación de masa corporal:

- **Masa corporal según Robbins Schug et al., 2013:** No observable.
- **Masa corporal según Ruff, 2007:** No observable.
- **Promedio masa corporal:** Indeterminada.

6. Marcadores de estrés no específicos:

- Ausentes.

7. Traumas:

- Ausentes.

8. Patologías orales:

- Ausentes.

9. Patologías esqueléticas:

- Ausentes.

10. Interpretación paleopatológica/bioarqueológica:

11. Fotografías:

1. Información Contextual

- **Ficha:** 015
- **Sitio:** Cuchipuy
- **Período:** Arcaico
- **Información del individuo:** B0642

2. Estimación de edad:

- **Rango de edad:** 0 – 6 meses
- **Promedio:** 3 meses
- **Categoría etaria:** Infancia

3. Estimación de sexo:

- **Estimación de sexo en mandíbula (Schutkowski, 1993; Krenzer, 2006):** No observable.
- **Estimación de sexo en ilion (Schutkowski, 1993; Krenzer, 2006):** No observable.
- **Estimación de sexo en isquion (Rissech et al., 2003):** No observable.
- **Estimación de sexo en aurícula (Luna et al., 2017):** No observable.
- **Sexo estimado:** Indeterminado

4. Estimación de estatura:

- **Estatura según Robbins Schug et al., 2013:** 58,89 cm.
- **Estatura según Ruff et al., 2012:** 58,8 cm.
- **Promedio estatura:** 58,84 cm.

5. Estimación de masa corporal:

- **Masa corporal según Robbins Schug et al., 2013:** No observable.
- **Masa corporal según Ruff, 2007:** No observable.
- **Promedio masa corporal:** Indeterminada.

6. Marcadores de estrés no específicos:

- Ausentes.

7. Traumas:

- Ausentes.

8. Patologías orales:

- Ausentes.

9. Patologías esqueléticas:

- Ausentes.

10. Interpretación paleopatológica/bioarqueológica:

11. Fotografías:

1. Información Contextual

- **Ficha:** 016
- **Sitio:** Cuchipuy
- **Período:** Arcaico
- **Información del individuo:** B0772, talud

2. Estimación de edad:

- **Rango de edad:** 3 – 5 años
- **Promedio:** 4 años
- **Categoría etaria:** niñez temprana

3. Estimación de sexo:

- **Estimación de sexo en mandíbula (Schutkowski, 1993; Krenzer, 2006):** Masculino.
- **Estimación de sexo en ilion (Schutkowski, 1993; Krenzer, 2006):** No observable.
- **Estimación de sexo en isquion (Rissech et al., 2003):** No observable.
- **Estimación de sexo en aurícula (Luna et al., 2017):** No observable.
- **Sexo estimado:** Masculino.

4. Estimación de estatura:

- **Estatura según Robbins Schug et al., 2013:** No observable.
- **Estatura según Ruff et al., 2012:** No observable.
- **Promedio estatura:** Indeterminada.

5. Estimación de masa corporal:

- **Masa corporal según Robbins Schug et al., 2013:** No observable.
- **Masa corporal según Ruff, 2007:** No observable.
- **Promedio masa corporal:** Indeterminada.

6. Marcadores de estrés no específicos:

- Ausentes.

7. Traumas:

- Ausentes.

8. Patologías orales:

- Ausentes.

9. Patologías esqueléticas:

- Ausentes.

10. Interpretación paleopatológica/bioarqueológica:

11. Fotografías: }

- **Anexo 5.2: Fichas osteobiográficas del período alfarero temprano PAT – Bato**

1. Información Contextual

- **Ficha:** 017
- **Sitio:** Marbella
- **Período:** PAT – Bato
- **Información del individuo:** B2225

2. Estimación de edad

- **Rango de edad:** 6 – 9 años
- **Promedio:** 7,5 años
- **Categoría etaria:** Niñez tardía

3. Estimación de sexo:

- **Estimación de sexo en mandíbula (Schutkowski, 1993; Krenzer, 2006):** Masculino.
- **Estimación de sexo en ilion (Schutkowski, 1993; Krenzer, 2006):** Masculino.
- **Estimación de sexo en isquion (Rissech et al., 2003):** Probable Masculino.
- **Estimación de sexo en aurícula (Luna et al., 2017):** Masculino.
- **Sexo estimado:** Masculino.

4. Estimación de estatura:

- **Estatura según Robbins Schug et al., 2013:** 112, 21 cm.
- **Estatura según Ruff et al., 2012:** 119,16 cm.
- **Promedio estatura:** 115,68 cm.

5. Estimación de masa corporal:

- **Masa corporal según Robbins Schug et al., 2013:** 29,22 kg.
- **Masa corporal según Ruff, 2007:** 24,58 kg.
- **Promedio masa corporal:** 26,9 kg.

6. Marcadores de estrés no específicos:

- Hiperostosis porótica en parietales.
- Criba orbitaria bilateral severa (fotografías 1 y 2).

7. Traumas:

- Ausentes.

8. Patologías orales:

- Desgaste fisiológico en las piezas 7.5 y 8.5.

9. Patologías esqueléticas:

- Ausentes.

10. Interpretación paleopatológica/bioarqueológica:

- Síndrome criboso, anemia inespecífica (patología metabólica/nutricional).

11. Fotografías:



Fotografía 1: Criba orbitalia del lado izquierdo (vista inferior).



Fotografía 2: Criba orbitaria del lado derecho (vista inferior).

1. Información Contextual

- **Ficha:** 018
- **Sitio:** Fénix 2
- **Período:** PAT – Bato
- **Información del individuo:** Individuo 2

2. Estimación de edad

- **Rango de edad:** 4 – 8 años
- **Promedio:** 6 años
- **Categoría etaria:** Niñez temprana

3. Estimación de sexo:

- **Estimación de sexo en mandíbula (Schutkowski, 1993; Krenzer, 2006):** No observable.
- **Estimación de sexo en ilion (Schutkowski, 1993; Krenzer, 2006):** No observable.
- **Estimación de sexo en isquion (Rissech et al., 2003):** No observable.
- **Estimación de sexo en aurícula (Luna et al., 2017):** No observable.
- **Sexo estimado:** Indeterminado.

4. Estimación de estatura:

- **Estatura según Robbins Schug et al., 2013:** No observable.
- **Estatura según Ruff et al., 2012:** No observable.
- **Promedio estatura:** Indeterminada.

5. Estimación de masa corporal:

- **Masa corporal según Robbins Schug et al., 2013:** No observable.
- **Masa corporal según Ruff, 2007:** No observable.
- **Promedio masa corporal:** Indeterminada.

6. Marcadores de estrés no específicos:

- Leve periostitis en huesos largos del miembro inferior del lado izquierdo.

7. Traumas:

- Ausentes.

8. Patologías orales:

- Ausentes.

9. Patologías esqueléticas:

- Ausentes.

10. Interpretación paleopatológica/bioarqueológica:

- Debido a la ausencia de signos óseos significativos, no se pueden hacer mayores interpretaciones bioarqueológicas.

11. Fotografías:

La periostitis presente no se exhibía bien en registro fotográfico, debido a la ausencia de otros signos óseos, no se presentan fotografías.

1. Información Contextual

- **Ficha:** 019
- **Sitio:** Fénix 3
- **Período:** PAT – Bato
- **Información del individuo:** Individuo 18

2. Estimación de edad

- **Rango de edad:** 1 -3 años
- **Promedio:** 2 años
- **Categoría etaria:** Infancia

3. Estimación de sexo:

- **Estimación de sexo en mandíbula (Schutkowski, 1993; Krenzer, 2006):** No observable.
- **Estimación de sexo en ilion (Schutkowski, 1993; Krenzer, 2006):** Femenino.
- **Estimación de sexo en isquion (Rissech et al., 2003):** No observable.
- **Estimación de sexo en aurícula (Luna et al., 2017):** Masculino.
- **Sexo estimado:** Indeterminado.

4. Estimación de estatura:

- **Estatura según Robbins Schug et al., 2013:** 63,89 cm.
- **Estatura según Ruff et al., 2012:** 65,69 cm.
- **Promedio estatura:** 64,79 cm.

5. Estimación de masa corporal:

- **Masa corporal según Robbins Schug et al., 2013:** No observable.
- **Masa corporal según Ruff, 2007:** No observable.
- **Promedio masa corporal:** Indeterminada.

6. Marcadores de estrés no específicos:

- Hiperostosis porótica en parietal de lado indeterminado (fotografía 1).
- Incipiente criba orbitaria bilateral.
- Criba femoral bilateral (fotografía 2).
- Periostitis en huesos largos (fotografía 3).

7. Traumas:

- Ausentes.

8. Patologías orales:

- Ausentes.

9. Patologías esqueléticas:

- Hipervascularización en costillas.
- Osteítis en tercio distal de la diáfisis de los fémures (fotografía 4).
- Osteítis y curvatura anormal en tibias, probable vaina de sable” (fotografía 5).

10. Interpretación paleopatológica/bioarqueológica:

- Exposición a estrés ambiental en infancia y niñez temprana.
- Síndrome criboso, anemia inespecífica (patología metabólica/nutricional).
- Treponematosi (patología infecciosa).

11. Fotografías:



Fotografía 1: Hiperostosis porótica en parietal de lado indeterminado (vista superior).



Fotografía 2: Criba femoral del lado izquierdo (vista anterior).



Fotografía 3: periostitis en tibia izquierda (vista lateral).



Fénix 3, individuo 18

Fotografía 4: Periostitis y osteítis en tercio distal de la diáfisis del fémur derecho (vista anterior).



Fénix 3, individuo 18

Fotografía 5: Curvatura anormal en tibia izquierda (vista lateral).

1. Información Contextual

- **Ficha:** 020
- **Sitio:** Fénix 3
- **Período:** PAT – Bato
- **Información del individuo:** Individuo 20

2. Estimación de edad

- **Rango de edad:** 3 -5 años
- **Promedio:** 4 años
- **Categoría etaria:** Niñez temprana

3. Estimación de sexo:

- **Estimación de sexo en mandíbula (Schutkowski, 1993; Krenzer, 2006):** Masculino.
- **Estimación de sexo en ilion (Schutkowski, 1993; Krenzer, 2006):** Masculino.
- **Estimación de sexo en isquion (Rissech et al., 2003):** Indeterminado.
- **Estimación de sexo en aurícula (Luna et al., 2017):** Femenino.
- **Sexo estimado:** Probable masculino.

4. Estimación de estatura:

- **Estatura según Robbins Schug et al., 2013:** 89 cm.
- **Estatura según Ruff et al., 2012:** 92,59 cm.
- **Promedio estatura:** 90,79 cm.

5. Estimación de masa corporal:

- **Masa corporal según Robbins Schug et al., 2013:** No observable.
- **Masa corporal según Ruff, 2007:** No observable.
- **Promedio masa corporal:** Indeterminada.

6. Marcadores de estrés no específicos:

- Criba femoral bilateral (fotografía 1).
- Periostitis en fémures y tibias (fotografía 2).

7. Traumas:

- Ausentes.

8. Patologías orales:

- Desgaste dental severo en pieza 6.1 (fotografía 3).

9. Patologías esqueléticas:

- Curvatura anormal en fémures hacia distal y en tibias hacia proximal.

10. Interpretación paleopatológica/bioarqueológica:

- Síndrome criboso, anemia inespecífica (patología infecciosa).
- Uso parafuncional de los dientes.
- Raquitismo (patología metabólica/nutricional).

11. Fotografías:



Fotografía 1: Criba femoral del lado izquierdo (vista anterior).



Fotografía 2: Periostitis en tibia derecha (vista lateral).



Fotografía 3: Desgaste dental severo en pieza 6.1 (vista anterior).

1. Información Contextual

- **Ficha:** 021
- **Sitio:** Fénix 3
- **Período:** PAT – Bato
- **Información del individuo:** Individuo 28

2. Estimación de edad

- **Rango de edad:** 10 – 15 años
- **Promedio:** 13 años
- **Categoría etaria:** Adolescencia

3. Estimación de sexo:

- **Estimación de sexo en mandíbula (Schutkowski, 1993; Krenzer, 2006):** Masculino.
- **Estimación de sexo en ilion (Schutkowski, 1993; Krenzer, 2006):** Masculino.
- **Estimación de sexo en isquion (Rissech et al., 2003):** No observable.
- **Estimación de sexo en aurícula (Luna et al., 2017):** No observable.
- **Sexo estimado:** Probable masculino.

4. Estimación de estatura:

- **Estatura según Robbins Schug et al., 2013:** 133,79 cm.
- **Estatura según Ruff et al., 2012:** 135,87 cm.
- **Promedio estatura:** 134,83 cm.

5. Estimación de masa corporal:

- **Masa corporal según Robbins Schug et al., 2013:** 36,19 kg.
- **Masa corporal según Ruff, 2007:** 36,49 kg.
- **Promedio masa corporal:** 36,34 kg.

6. Marcadores de estrés no específicos:

- Hipoplasia del esmalte en las piezas dentales anteriores superiores e inferiores.
- Criba femoral bilateral (fotografía 1).
- Periostitis leve en las tibias.

7. Traumas:

- Lesión osteolítica, entesopática en tercio distal y hacia posterior en fémur izquierdo (fotografía 2).

8. Patologías orales:

- Muestras “Chipping” hacia vestibular en las piezas 2.4 y 2.6 (fotografía 3).
- Caries en la pieza dental 4.7 (fotografía 4).
- Leve retracción alveolar en molares inferiores.

9. Patologías esqueléticas:

- No unión de los arcos vertebrales de las vértebras sacras S4 y S5 (fotografía 5).

10. Interpretación paleopatológica/bioarqueológica:

- Exposición a estrés ambiental en infancia y niñez temprana.
- Síndrome criboso, anemia inespecífica (patología metabólica/nutricional).
- Uso parafuncional de los dientes.
- Consumo de alimentos cariogénicos.
- Enfermedad periodontal, insuficiente higiene oral.
- Espina bífida incompleta/oculta (patología congénita/genética).

11. Fotografías:

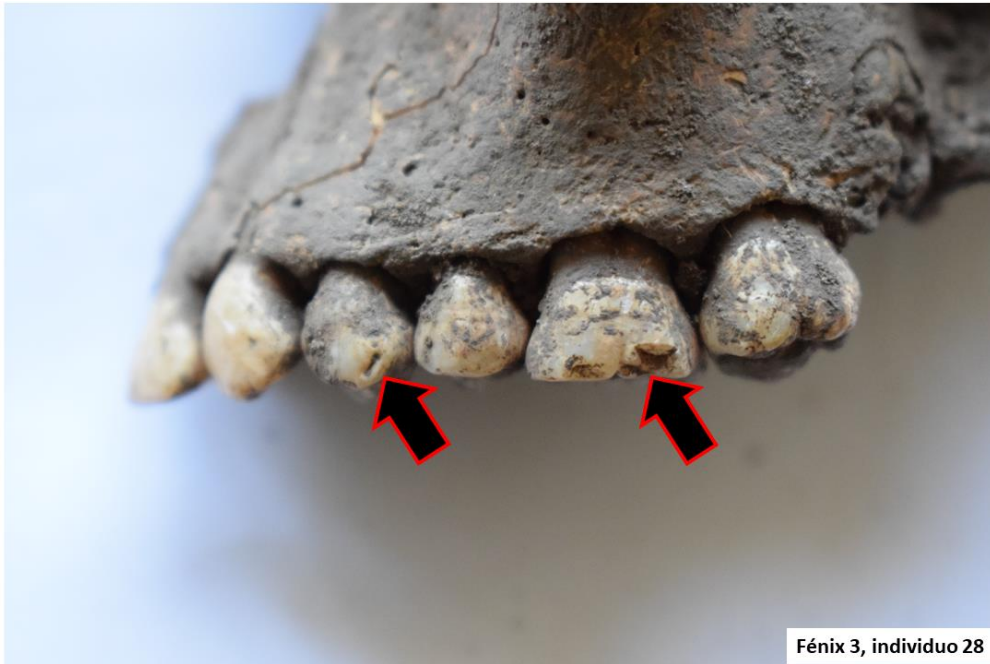


Fénix 3, individuo 28

Fotografía 1: Criba femoral del lado izquierdo (vista anterior).



Fotografía 2: Lesión osteolítica en fémur izquierdo (vista posterior).



Fénix 3, individuo 28

Fotografía 3: Chipping en piezas dentales 2.4 y 2.6. (vista lateral).



Fénix 3, individuo 28

Fotografía 4: Caries en pieza dental 4.7. (vista lingual).



Fénix 3, individuo 28

Fotografía 5: No unión del arco neural de S4 y S5 (vista posterior).

1. Información Contextual

- **Ficha:** 022
- **Sitio:** Fénix 3
- **Período:** PAT – Bato
- **Información del individuo:** Individuo 50

2. Estimación de edad

- **Rango de edad:** 2 – 4 años
- **Promedio:** 3 años
- **Categoría etaria:** Infancia

3. Estimación de sexo:

- **Estimación de sexo en mandíbula (Schutkowski, 1993; Krenzer, 2006):** Masculino.
- **Estimación de sexo en ilion (Schutkowski, 1993; Krenzer, 2006):** No observable.
- **Estimación de sexo en isquion (Rissech et al., 2003):** No observable.
- **Estimación de sexo en aurícula (Luna et al., 2017):** No observable.
- **Sexo estimado:** Probable masculino.

4. Estimación de estatura:

- **Estatura según Robbins Schug et al., 2013:** 79,68 cm.
- **Estatura según Ruff et al., 2012:** 80,91 cm.
- **Promedio estatura:** 80,29 cm.

5. Estimación de masa corporal:

- **Masa corporal según Robbins Schug et al., 2013:** No observable.
- **Masa corporal según Ruff, 2007:** No observable.
- **Promedio masa corporal:** Indeterminada.

6. Marcadores de estrés no específicos:

- Criba orbitaria bilateral (fotografía 1).
- Criba femoral bilateral (fotografía 2).

7. Traumas:

- Ausentes.

8. Patologías orales:

- Desgaste dental importante en piezas dentales deciduas superiores, especialmente incisivos y caninos (fotografía 3).

9. Patologías esqueléticas:

- Ausentes.

10. Interpretación paleopatológica/bioarqueológica:

- Síndrome criboso, anemia inespecífica (patología metabólica/nutricional).
- Uso parafuncional de los dientes.

11. Fotografías:



Fénix 3, individuo 50

Fotografía 1: Criba orbitaria del lado derecho (vista inferior).



Fénix 3, individuo 50

Fotografía 2: Criba femoral del lado izquierdo (vista antero-inferior).



Fénix 3, individuo 50

Fotografía 3: Desgaste dental en dientes maxilares (vista anterior).

1. Información Contextual

- **Ficha:** 023
- **Sitio:** Fénix 3
- **Período:** PAT – Bato
- **Información del individuo:** Individuo 56

2. Estimación de edad

- **Rango de edad:** 9 – 12 años
- **Promedio:** 10,5 años
- **Categoría etaria:** Niñez tardía

3. Estimación de sexo:

- **Estimación de sexo en mandíbula (Schutkowski, 1993; Krenzer, 2006):** Masculino.
- **Estimación de sexo en ilion (Schutkowski, 1993; Krenzer, 2006):** Masculino.
- **Estimación de sexo en isquion (Rissech et al., 2003):** Masculino.
- **Estimación de sexo en aurícula (Luna et al., 2017):** Masculino.
- **Sexo estimado:** Masculino.

4. Estimación de estatura:

- **Estatura según Robbins Schug et al., 2013:** 132,82 cm.
- **Estatura según Ruff et al., 2012:** 135,91 cm.
- **Promedio estatura:** 134,36 cm.

5. Estimación de masa corporal:

- **Masa corporal según Robbins Schug et al., 2013:** 27,03 kg.
- **Masa corporal según Ruff, 2007:** 29,54 kg.
- **Promedio masa corporal:** 28,28 kg.

6. Marcadores de estrés no específicos:

- Hipoplasia del esmalte en las piezas 1.1, 1.3 y 2.3.
- Criba orbitaria bilateral (fotografía 1).
- Criba femoral bilateral.
- Periostitis en huesos largos del miembro inferior (fotografía 2) y costillas (fotografía 3).

7. Traumas:

- Lesión osteoítica, entesopáticas, en tercio distal y hacia anterior de ambos fémures.

8. Patologías orales:

- Retracción alveolar en caninos, premolares y molares inferiores.

9. Patologías esqueléticas:

- Osteítis en tibias y fémures (total de las diáfisis) y en tercio distal de ambos fémures.
- Porosidad en maxilar, mandíbula y cuerpo de vértebras torácicas (fotografías 4 y 5).

10. Interpretación paleopatológica/bioarqueológica:

- Estrés ambiental en infancia y niñez temprana.
- Enfermedad periodontal, insuficiente higiene oral.
- Síndrome criboso, anemia inespecífica (patología metabólica/nutricional).
- Treponematosi (patología infecciosa).

11. Fotografías:



Fotografía 1: Criba orbitaria en lado izquierdo (vista superior).



Fotografía 2: Periostitis en tibia izquierda (vista medial).



Fotografía 3: Periostitis en 3° costilla izquierda (vista exterior).



Fénix 3, individuo 56

Fotografía 4: Porosidad en cuerpo de 9° vértebra torácica (vista anterior).



Fénix 3, individuo 56

Fotografía 4: Porosidad en cuerpo de 1° vértebra lumbar (vista anterior).

1. Información Contextual

- **Ficha:** 024
- **Sitio:** Fénix 8
- **Período:** PAT – Bato
- **Información del individuo:** Individuo 2

2. Estimación de edad

- **Rango de edad:** 6 – 11 años
- **Promedio:** 8,5 años
- **Categoría etaria:** Niñez tardía

3. Estimación de sexo:

- **Estimación de sexo en mandíbula (Schutkowski, 1993; Krenzer, 2006):** No observable.
- **Estimación de sexo en ilion (Schutkowski, 1993; Krenzer, 2006):** No observable.
- **Estimación de sexo en isquion (Rissech et al., 2003):** Probable Femenino.
- **Estimación de sexo en aurícula (Luna et al., 2017):** No observable.
- **Sexo estimado:** Probable Femenino.

4. Estimación de estatura:

- **Estatura según Robbins Schug et al., 2013:** 110,92 cm.
- **Estatura según Ruff et al., 2012:** 111,95 cm.
- **Promedio estatura:** 111,43 cm.

5. Estimación de masa corporal:

- **Masa corporal según Robbins Schug et al., 2013:** 20,92 kg.
- **Masa corporal según Ruff, 2007:** 21,21 kg.
- **Promedio masa corporal:** 21,06 kg.

6. Marcadores de estrés no específicos:

- Criba femoral bilateral (fotografía 1).

7. Traumas:

- Ausentes.

8. Patologías orales:

- Ausentes.

9. Patologías esqueléticas:

- Ausentes.

10. Interpretación paleopatológica/bioarqueológica:

- Síndrome criboso, anemia inespecífica (patología metabólica/nutricional).

11. Fotografías:



Fotografía 1: Criba femoral del lado derecho (vista antero-inferior).

1. Información Contextual

- **Ficha:** 025
- **Sitio:** Fénix 8
- **Período:** PAT – Bato
- **Información del individuo:** individuo 6

2. Estimación de edad

- **Rango de edad:** 12 – 17 años
- **Promedio:** 14,5 años
- **Categoría etaria:** Adolescencia

3. Estimación de sexo:

- **Estimación de sexo en mandíbula (Schutkowski, 1993; Krenzer, 2006):** No observable.
- **Estimación de sexo en ilion (Schutkowski, 1993; Krenzer, 2006):** Masculino.
- **Estimación de sexo en isquion (Rissech et al., 2003):** Femenino.
- **Estimación de sexo en aurícula (Luna et al., 2017):** Probable masculino.
- **Sexo estimado:** Probable masculino.

4. Estimación de estatura:

- **Estatura según Robbins Schug et al., 2013:** No observable.
- **Estatura según Ruff et al., 2012:** 127,02 cm.
- **Promedio estatura:** 127,02 cm.

5. Estimación de masa corporal:

- **Masa corporal según Robbins Schug et al., 2013:** No observable.
- **Masa corporal según Ruff, 2007:** No observable.
- **Promedio masa corporal:** Indeterminada.

6. Marcadores de estrés no específicos:

- Ausentes.

7. Traumas:

- Ausentes.

8. Patologías orales:

- Ausentes.

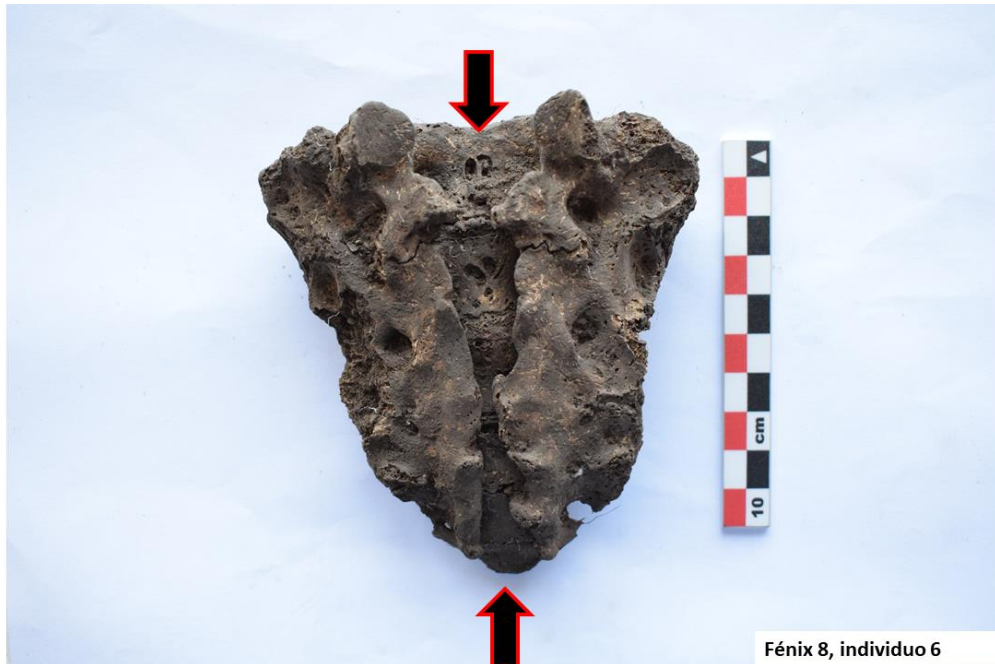
9. Patologías esqueléticas:

- Apertura en canal del sacro, no unión de los arcos de vértebras sacras (fotografía 1).

10. Interpretación paleopatológica/bioarqueológica:

- Espina bífida total/abierta (patología congénita/genética).

11. Fotografías:



Fotografía 1: No unión de los arcos de las vértebras sacras (vista posterior).

1. Información Contextual

- **Ficha:** 026
- **Sitio:** Trébol Sureste
- **Período:** PAT - Bato
- **Información del individuo:** Individuo 3, B2285.

2. Estimación de edad

- **Rango de edad:** 5 – 9 años.
- **Promedio:** 7 años.
- **Categoría etaria:** Niñez temprana.

3. Estimación de sexo:

- **Estimación de sexo en mandíbula (Schutkowski, 1993; Krenzer, 2006):** Femenino.
- **Estimación de sexo en ilion (Schutkowski, 1993; Krenzer, 2006):** No observable.
- **Estimación de sexo en isquion (Rissech et al., 2003):** No observable.
- **Estimación de sexo en aurícula (Luna et al., 2017):** No observable.
- **Sexo estimado:** Probable femenino.

4. Estimación de estatura:

- **Estatura según Robbins Schug et al., 2013:** 114,46 cm.
- **Estatura según Ruff et al., 2012:** 116,12 cm.
- **Promedio estatura:** 115,29 cm.

5. Estimación de masa corporal:

- **Masa corporal según Robbins Schug et al., 2013:** 19,41 kg.
- **Masa corporal según Ruff, 2007:** 20,24 kg.
- **Promedio masa corporal:** 19,82 kg.

6. Marcadores de estrés no específicos:

- Criba orbitaria bilateral.
- Criba femoral lado izquierdo (fotografía 1).

7. Traumas:

- Ausentes.

8. Patologías orales:

- Desgaste dental fisiológico (fotografía 2).

9. Patologías esqueléticas:

- Ausentes.

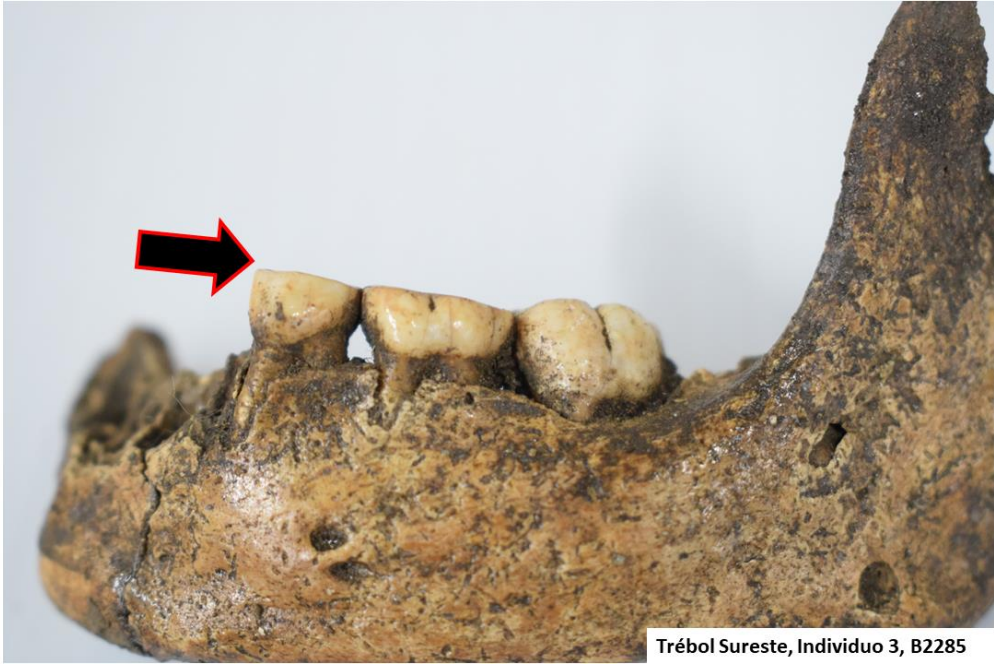
10. Interpretación paleopatológica/bioarqueológica:

- Síndrome criboso, anemia inespecífica (patología metabólica/nutricional).

11. Fotografías:



Fotografía 1: Criba femoral del lado izquierdo (vista anterior).



Trébol Sureste, Individuo 3, B2285

Fotografía 2: Desgaste dental en molares (vista lateral).

1. Información Contextual

- **Ficha:** 027
- **Sitio:** Trébol Sureste
- **Período:** PAT - Bato
- **Información del individuo:** Individuo 9, B2252.

2. Estimación de edad

- **Rango de edad:** 11 – 13 años.
- **Promedio:** 12 años.
- **Categoría etaria:** Adolescencia.

3. Estimación de sexo:

- **Estimación de sexo en mandíbula (Schutkowski, 1993; Krenzer, 2006):** Masculino.
- **Estimación de sexo en ilion (Schutkowski, 1993; Krenzer, 2006):** Masculino.
- **Estimación de sexo en isquion (Rissech et al., 2003):** Masculino.
- **Estimación de sexo en aurícula (Luna et al., 2017):** Masculino.
- **Sexo estimado:** Masculino.

4. Estimación de estatura:

- **Estatura según Robbins Schug et al., 2013:** 136,69 cm.
- **Estatura según Ruff et al., 2012:** 158,03 cm.
- **Promedio estatura:** 147,36 cm.

5. Estimación de masa corporal:

- **Masa corporal según Robbins Schug et al., 2013:** 25,79 kg.
- **Masa corporal según Ruff, 2007:** 25,88 kg.
- **Promedio masa corporal:** 25,83 kg.

6. Marcadores de estrés no específicos:

- Hipoplasia del esmalte en piezas 1.1-1.2-1.3-2.1-2.2-2.3-3.1-3.2-3.3-4.1-4.2-4.3.
- Hiperostosis porótica en frontal, parietales (fotografía 1) y occipital.
- Criba orbitaria del lado izquierdo (fotografía 2).
- Criba femoral bilateral (fotografía 3).
- Periostitis en los huesos largos (fotografía 7).

7. Traumas:

- Lesión osteolítica, entesopatía en el tercio distal de la diáfisis de ambos fémures (fotografía 4)
- Lesión osteolítica, entesopatía en tercio distal hacia medial de la diáfisis de la tibia izquierda.

8. Patologías orales:

- Desgaste dental fisiológico.

9. Patologías esqueléticas:

- Porosidad en coxales, costillas y meatos acústicos externos.
- Aumento de forámina en proceso acromial de ambas escápulas (fotografía 5).
- Aumento de la cortical en ambos fémures.
- Osteítis en tibias, más afectado el tercio superior de la diáfisis de la tibia izquierda. Asociada a periostitis y curva anormal "tibias en vaina de sable" (fotografías 6 y 7).
- Osteítis en ambas fíbulas.

10. Interpretación paleopatológica/bioarqueológica:

- Exposición a estrés ambiental en infancia y niñez temprana.
- Síndrome criboso, anemia inespecífica (patología metabólica/nutricional).
- Treponematosis (patología infecciosa).

11. Fotografías:



Fotografía 1: Hiperostosis porótica en parietal izquierdo (vista superior).



Trébol Sureste, Individuo 9, B2252

Fotografía 2: Criba orbitaria del lado izquierdo (vista inferior).



Trébol Sureste, Individuo 9, B2252

Fotografía 3: Criba femoral del lado derecho (vista anterior).



Trébol Sureste, Individuo 9, B2252

Fotografía 4: Entesopatía en el tercio distal de la diáfisis del fémur izquierdo (vista anterior),



Trébol Sureste, Individuo 9, B2252

Fotografía 5: Osteítis en acromion de la escápula derecha (vista superior).



Trébol Sureste, Individuo 9, B2252

Fotografía 6: Curvatura anormal en tibia izquierda (vista medial).



Trébol Sureste, Individuo 9, B2252

Fotografía 7: Periostitis y osteítis en tibia izquierda (vista medial).

1. Información Contextual

- **Ficha:** 028
- **Sitio:** Trébol Sureste
- **Período:** PAT - Bato
- **Información del individuo:** Individuo 10, B2282.

2. Estimación de edad

- **Rango de edad:** 5 – 9 años.
- **Promedio:** 7 años.
- **Categoría etaria:** Niñez temprana.

3. Estimación de sexo:

- **Estimación de sexo en mandíbula (Schutkowski, 1993; Krenzer, 2006):** No observable.
- **Estimación de sexo en ilion (Schutkowski, 1993; Krenzer, 2006):** No observable.
- **Estimación de sexo en isquion (Rissech et al., 2003):** No observable.
- **Estimación de sexo en aurícula (Luna et al., 2017):** No observable.
- **Sexo estimado:** Indeterminado.

4. Estimación de estatura:

- **Estatura según Robbins Schug et al., 2013:** No observable.
- **Estatura según Ruff et al., 2012:** 91,21 cm.
- **Promedio estatura:** 91,21 cm.

5. Estimación de masa corporal:

- **Masa corporal según Robbins Schug et al., 2013:** No observable.
- **Masa corporal según Ruff, 2007:** No observable.
- **Promedio masa corporal:** Indeterminado.

6. Marcadores de estrés no específicos:

- Criba orbitaria bilateral (fotografía 1).

7. Traumas:

- Ausentes.

8. Patologías orales:

- Ausentes.

9. Patologías esqueléticas:

- Ausentes.

10. Interpretación paleopatológica/bioarqueológica:

- Síndrome criboso, anemia inespecífica (patología metabólica/nutricional).

11. Fotografías:



Fotografía 1: Criba orbitaria del lado derecho (vista inferior).

- **Anexo 5.3: Fichas osteobiográficas del período alfarero temprano PAT – Lolloe**

1. Información Contextual

- **Ficha:** 029
- **Sitio:** Los Puquios
- **Período:** PAT – Lolloe
- **Información del individuo:** Individuo 4, B2358

2. Estimación de edad

- **Rango de edad:** 5 – 9 años
- **Promedio:** 7 años
- **Categoría etaria:** Niñez temprana

3. Estimación de sexo:

- **Estimación de sexo en mandíbula (Schutkowski, 1993; Krenzer, 2006):** Masculino.
- **Estimación de sexo en ilion (Schutkowski, 1993; Krenzer, 2006):** No observable.
- **Estimación de sexo en isquion (Rissech et al., 2003):** No observable.
- **Estimación de sexo en aurícula (Luna et al., 2017):** No observable.
- **Sexo estimado:** Probable masculino.

4. Estimación de estatura:

- **Estatura según Robbins Schug et al., 2013:** 114,79 cm.
- **Estatura según Ruff et al., 2012:** 114,48 cm.
- **Promedio estatura:** 114,63 cm.

5. Estimación de masa corporal:

- **Masa corporal según Robbins Schug et al., 2013:** No observable.
- **Masa corporal según Ruff, 2007:** No observable.
- **Promedio masa corporal:** Indeterminada.

6. Marcadores de estrés no específicos:

- Hipoplasia del esmalte en dientes anteriores.
- Criba orbitaria del lado derecho en recuperación (fotografía 1).
- Criba femoral del lado izquierdo (fotografía 2).
- Periostitis en fémures y tibia izquierda.

7. Traumas:

- Ausentes.

8. Patologías orales:

- Desgaste dental fisiológico.
- Adelgazamiento y labiamiento de los alveolos.

9. Patologías esqueléticas:

- Porosidad en meato acústico externo izquierdo (fotografía 3).
- Retraso en obliteración de la sutura metópica (fotografía 4).

10. Interpretación paleopatológica/bioarqueológica:

- Exposición a estrés ambiental en la infancia y niñez temprana.
- Síndrome criboso, anemia inespecífica (patología metabólica/nutricional).
- Enfermedad periodontal, insuficiente higiene oral.
- Metopismo (patología congénita/genética).

11. Fotografías:



Los Puquios, Individuo 4, B2358

Fotografía 1: Criba orbitaria del lado derecho (vista inferior).



Fotografía 2: Criba femoral del lado izquierdo (vista anterior).



Los Puquios, Individuo 4, B2358

Fotografía 3: Porosidad en el meato acústico derecho (vista lateral).



Los Puquios, Individuo 4, B2358

Fotografía 4: Frontal derecho, sutura metópica sin obliterar (vista anterior).

1. Información Contextual

- **Ficha:** 030
- **Sitio:** Parque La Quintrala
- **Período:** PAT – Lollole
- **Información del individuo:** Individuo 3, B2377

2. Estimación de edad

- **Rango de edad:** 2 – 4 años
- **Promedio:** 3 años
- **Categoría etaria:** Infancia

3. Estimación de sexo:

- **Estimación de sexo en mandíbula (Schutkowski, 1993; Krenzer, 2006):** No observable.
- **Estimación de sexo en ilion (Schutkowski, 1993; Krenzer, 2006):** No observable.
- **Estimación de sexo en isquion (Rissech et al., 2003):** No observable.
- **Estimación de sexo en aurícula (Luna et al., 2017):** No observable.
- **Sexo estimado:** Indeterminado.

4. Estimación de estatura:

- **Estatura según Robbins Schug et al., 2013:** No observable.
- **Estatura según Ruff et al., 2012:** No observable.
- **Promedio estatura:** Indeterminada.

5. Estimación de masa corporal:

- **Masa corporal según Robbins Schug et al., 2013:** No observable.
- **Masa corporal según Ruff, 2007:** No observable.
- **Promedio masa corporal:** Indeterminada.

6. Marcadores de estrés no específicos:

- Incipiente criba orbitaria del lado derecho en recuperación (fotografía 1).

7. Traumas:

- Ausentes.

8. Patologías orales:

- Desgaste dental fisiológico (leve) en dientes anteriores.
- Desgaste dental parafuncional (marcado) en primeros molares deciduos superiores, bajando de cara hacia lengua.

9. Patologías esqueléticas:

- Ausentes.

10. Interpretación paleopatológica/bioarqueológica:

- Uso parafuncional de los dientes.

11. Fotografías:



Fotografía 1: Criba orbitaria del lado derecho (vista inferior).

1. Información Contextual

- **Ficha:** 031
- **Sitio:** Laguna El Peral
- **Período:** PAT – Lollole
- **Información del individuo:** Esqueleto 2

2. Estimación de edad

- **Rango de edad:** 3 a 9 meses
- **Promedio:** 6 meses
- **Categoría etaria:** Infancia

3. Estimación de sexo:

- **Estimación de sexo en mandíbula (Schutkowski, 1993; Krenzer, 2006):** Indeterminado.
- **Estimación de sexo en ilion (Schutkowski, 1993; Krenzer, 2006):** Masculino.
- **Estimación de sexo en isquion (Rissech et al., 2003):** No observable.
- **Estimación de sexo en aurícula (Luna et al., 2017):** Masculino.
- **Sexo estimado:** Probable masculino.

4. Estimación de estatura:

- **Estatura según Robbins Schug et al., 2013:** 57,13 cm.
- **Estatura según Ruff et al., 2012:** 58,43 cm.
- **Promedio estatura:** 57,78 cm.

5. Estimación de masa corporal:

- **Masa corporal según Robbins Schug et al., 2013:** No observable.
- **Masa corporal según Ruff, 2007:** No observable.
- **Promedio masa corporal:** Indeterminada.

6. Marcadores de estrés no específicos:

- Hiperostosis porótica en parietales (fotografía 1).
- Criba orbitaria incipiente, bilateral (fotografía 2).
- Periostitis en huesos largos y costillas.

7. Traumas:

- Ausentes.

8. Patologías orales:

- Ausentes.

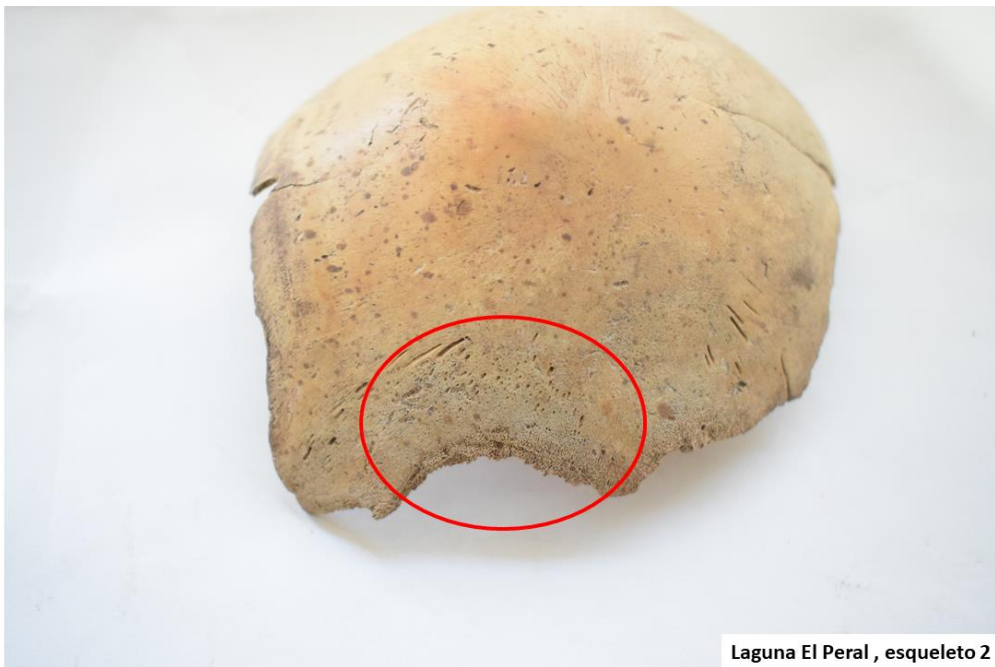
9. Patologías esqueléticas:

- Lesión erosiva de 12 mm x 8 mm en exterior del occipital, asociada a reacción de hipervascularización (fotografías 3 y 4).
- Hipervascularización en cráneo interior, especialmente en frontal.

10. Interpretación paleopatológica/bioarqueológica:

- Síndrome criboso, anemia inespecífica (patología metabólica/nutricional).
- Probable infección localizada en la zona, que puede estar asociada a una infección del cuero cabelludo (patología infecciosa).

11. Fotografías:



Laguna El Peral , esqueleto 2

Fotografía 1: Hiperostosis porótica en parietal izquierdo (vista lateral).



Laguna El Peral , esqueleto 2

Fotografía 2: Criba orbitaria en lado izquierdo (vista inferior).



Laguna El Peral , esqueleto 2

Fotografía 3: Lesión en occipital (vista posterior).



Laguna El Peral , esqueleto 2

Fotografía 4: Hipervascularización en occipital (vista anterior).

1. Información Contextual

- **Ficha:** 032
- **Sitio:** Laguna El Peral
- **Período:** PAT – Lolloleo
- **Información del individuo:** Esqueleto 4

2. Estimación de edad

- **Rango de edad:** 6 a 10 años
- **Promedio:** 8 años
- **Categoría etaria:** Niñez tardía

3. Estimación de sexo:

- **Estimación de sexo en mandíbula (Schutkowski, 1993; Krenzer, 2006):** Masculino.
- **Estimación de sexo en ilion (Schutkowski, 1993; Krenzer, 2006):** Masculino.
- **Estimación de sexo en isquion (Rissech et al., 2003):** Probable Femenino.
- **Estimación de sexo en aurícula (Luna et al., 2017):** Indeterminado.
- **Sexo estimado:** Probable masculino.

4. Estimación de estatura:

- **Estatura según Robbins Schug et al., 2013:** 116,4 cm.
- **Estatura según Ruff et al., 2012:** 115,09 cm.
- **Promedio estatura:** 115,74 cm.

5. Estimación de masa corporal:

- **Masa corporal según Robbins Schug et al., 2013:** 20,55 kg.
- **Masa corporal según Ruff, 2007:** 22,46 kg.
- **Promedio masa corporal:** 21,5 kg.

6. Marcadores de estrés no específicos:

- Hipoplasia del esmalte en las piezas 1.1-1.2-2.1-2.2-3.1-3.2-4.1-4.2.
- Hiperostosis porótica leve en el occipital (fotografía 1).
- Criba orbitaria bilateral (fotografía 2).
- Criba femoral bilateral (fotografía 3).
- Periostitis en costillas y huesos largos (fotografía 4).

7. Traumas:

- Modificación craneana no intencional, aplanamiento del occipital (fotografía 5).

8. Patologías orales:

- *Chipping* en pieza 3.1 hacia lateral (fotografía 6).
- Desgaste fisiológico dental en las piezas 5.5-5.6-6.5-6.6-7.5-7.6-8.5-8.6.
- Retracción alveolar (fotografía 7).

9. Patologías esqueléticas:

- Porosidad en frontal, meato acústico externo (fotografía 8), maxilar (fotografía 7), mandíbula, isquion (fotografía 9) e ilion (fotografía 10).

10. Interpretación paleopatológica/bioarqueológica:

- Exposición a estrés ambiental en infancia y niñez temprana.
- Síndrome criboso, anemia inespecífica (patología metabólica/nutricional).
- Modificación craneana no intencional, deformación por cuna.
- Uso parafuncional de los dientes.
- Enfermedad periodontal, insuficiente higiene oral.
- Escorbuto (patología metabólica/nutricional).

11. Fotografías:



Fotografía 1: Hiperostosis porótica en occipital (vista posterior).



Fotografía 2: Criba orbitaria del lado izquierdo (vista inferior).



Fotografía 3: Criba femoral bilateral (Vista anterior)



Laguna El Peral , esqueleto 4

Fotografía 4: Periostitis en tercio distal de la diáfisis del fémur izquierdo (vista anterior).



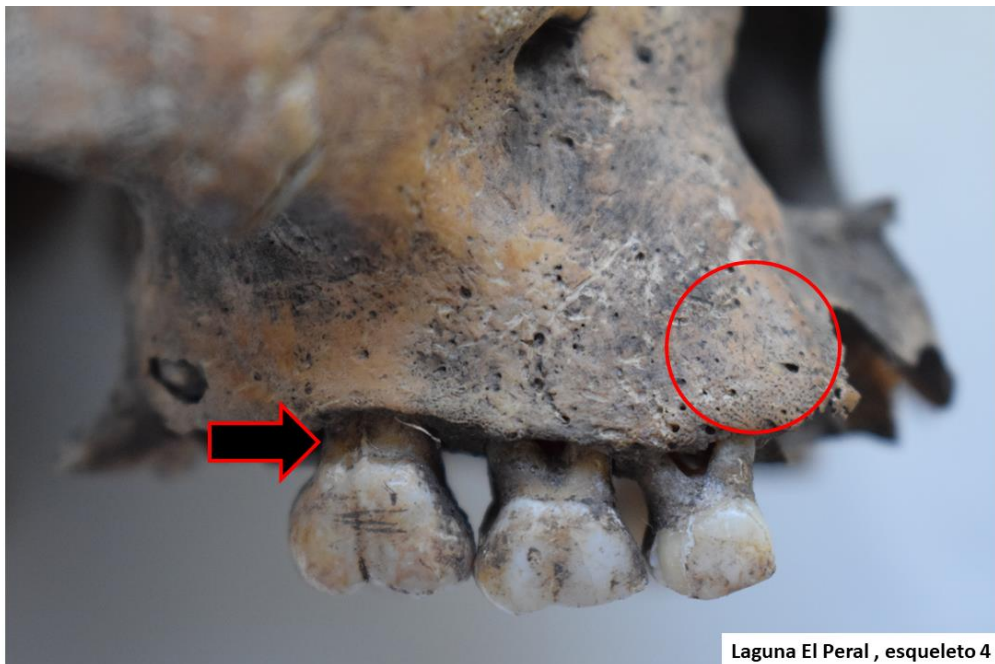
Laguna El Peral , esqueleto 4

Fotografía 5: Modificación craneana no intencional (vista lateral).



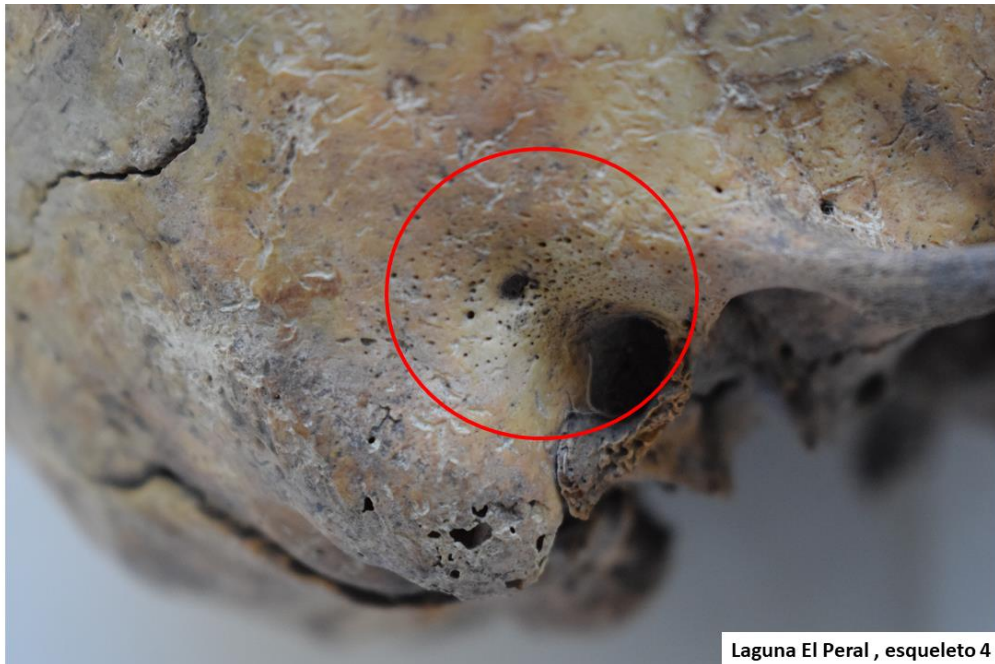
Laguna El Peral , esqueleto 4

Fotografía 6: Chipping en pieza dental 3.1 (vista anterior).



Laguna El Peral , esqueleto 4

Fotografía 7: Maxilar lado derecho. Porosidad (circulo) y retracción alveolar (flechas). (Vista lateral).



Laguna El Peral , esqueleto 4

Fotografía 8: Porosidad en meato acústico externo del lado derecho (vista lateral).



Laguna El Peral , esqueleto 4

Fotografía 9: Porosidad en isquion derecho (vista lateral).



Laguna El Peral, esqueleto 4

Fotografía 10: Porosidad en ilion derecho (vista lateral).

1. Información Contextual

- **Ficha:** 033
- **Sitio:** Laguna El Peral
- **Período:** PAT – Lollole
- **Información del individuo:** Esqueleto 5

2. Estimación de edad

- **Rango de edad:** 4 – 6 años
- **Promedio:** 5 años
- **Categoría etaria:** Niñez temprana

3. Estimación de sexo:

- **Estimación de sexo en mandíbula (Schutkowski, 1993; Krenzer, 2006):** Masculino.
- **Estimación de sexo en ilion (Schutkowski, 1993; Krenzer, 2006):** Masculino.
- **Estimación de sexo en isquion (Rissech et al., 2003):** No observable.
- **Estimación de sexo en aurícula (Luna et al., 2017):** Femenino.
- **Sexo estimado:** Probable masculino.

4. Estimación de estatura:

- **Estatura según Robbins Schug et al., 2013:** No observable.
- **Estatura según Ruff et al., 2012:** No observable.
- **Promedio estatura:** Indeterminada.

5. Estimación de masa corporal:

- **Masa corporal según Robbins Schug et al., 2013:** No observable.
- **Masa corporal según Ruff, 2007:** No observable.
- **Promedio masa corporal:** Indeterminada.

6. Marcadores de estrés no específicos:

- Criba orbitaria del lado derecho (fotografía 1).

7. Traumas:

- Ausentes.

8. Patologías orales:

- Porosidad en alveolos de molares inferiores.

9. Patologías esqueléticas:

- Porosidad en paladar (fotografía 2).

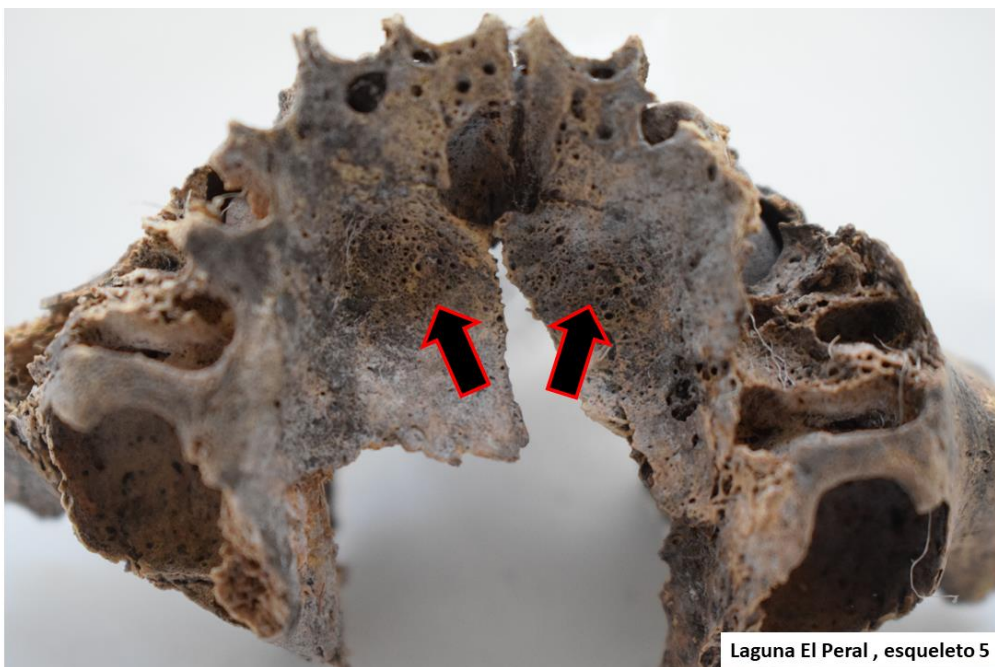
10. Interpretación paleopatológica/bioarqueológica:

- Síndrome criboso, anemia inespecífica (patología metabólica/nutricional).

11. Fotografías:



Fotografía 1: Criba orbitaria del lado derecho (vista inferior).



Fotografía 2: Porosidad en paladar (vista inferior).

1. Información Contextual

- **Ficha:** 034
- **Sitio:** Laguna El Peral
- **Período:** PAT – Lolloleo
- **Información del individuo:** Esqueleto 6

2. Estimación de edad

- **Rango de edad:** 2 a 4 años
- **Promedio:** 3 años
- **Categoría etaria:** Infancia

3. Estimación de sexo:

- **Estimación de sexo en mandíbula (Schutkowski, 1993; Krenzer, 2006):** Femenino.
- **Estimación de sexo en ilion (Schutkowski, 1993; Krenzer, 2006):** Femenino.
- **Estimación de sexo en isquion (Rissech et al., 2003):** Probable Femenino.
- **Estimación de sexo en aurícula (Luna et al., 2017):** Femenino.
- **Sexo estimado:** Femenino.

4. Estimación de estatura:

- **Estatura según Robbins Schug et al., 2013:** 88,37 cm.
- **Estatura según Ruff et al., 2012:** 85,66 cm.
- **Promedio estatura:** 87,01 cm.

5. Estimación de masa corporal:

- **Masa corporal según Robbins Schug et al., 2013:** No observable.
- **Masa corporal según Ruff, 2007:** No observable.
- **Promedio masa corporal:** Indeterminada.

6. Marcadores de estrés no específicos:

- Criba orbitaria bilateral (fotografía 1).
- Criba femoral del lado izquierdo (fotografía 2).
- Periostitis en tibias (fotografía 6).

7. Traumas:

- Ausentes.

8. Patologías orales:

- Ausentes.

9. Patologías esqueléticas:

- Porosidad en ala mayor esfenoides del lado izquierdo (fotografía 3), cigomático derecho (fotografía 4), paladar y senos maxilares (fotografía 5).
- Espículas óseas en el paladar.
- Osteítis, periostitis y curvatura anormal en las tibias, probable "tibias en vaina de sable" (fotografía 6).

10. Interpretación paleopatológica/bioarqueológica:

- Síndrome criboso, anemia inespecífica (patología metabólica/nutricional).
- Escorbuto (patología metabólica/nutricional).
- Treponematosi (patología infecciosa).

11. Fotografías:



Fotografía 1: Criba orbitaria del lado derecho (vista inferior).



Fotografía 2: Criba femoral (vista antero-medial).



Fotografía 3: Porosidad en ala mayor del esfenoides del lado izquierdo (vista posterior)



Laguna El Peral , esqueleto 6

Fotografía 4: Porosidad en cigomático derecho (vista anterior).



Laguna El Peral , esqueleto 6

Fotografía 5: Porosidad en seno maxilar izquierdo (vista interior).



Laguna El Peral , esqueleto 6

Fotografía 6: Periostitis y osteítis en tibia izquierda (vista medial).

1. Información Contextual

- **Ficha:** 035
- **Sitio:** Laguna El Peral
- **Período:** PAT – Lollole
- **Información del individuo:** Esqueleto 8

2. Estimación de edad

- **Rango de edad:** 6 a 10 años
- **Promedio:** 8 años
- **Categoría etaria:** Niñez tardía

3. Estimación de sexo:

- **Estimación de sexo en mandíbula (Schutkowski, 1993; Krenzer, 2006):** Femenino.
- **Estimación de sexo en ilion (Schutkowski, 1993; Krenzer, 2006):** Femenino.
- **Estimación de sexo en isquion (Rissech et al., 2003):** Indeterminado.
- **Estimación de sexo en aurícula (Luna et al., 2017):** Masculino.
- **Sexo estimado:** Probable femenino.

4. Estimación de estatura:

- **Estatura según Robbins Schug et al., 2013:** 111,89 cm.
- **Estatura según Ruff et al., 2012:** 112,78 cm.
- **Promedio estatura:** 112,33 cm.

5. Estimación de masa corporal:

- **Masa corporal según Robbins Schug et al., 2013:** 19,95 kg.
- **Masa corporal según Ruff, 2007:** 20,04 kg.
- **Promedio masa corporal:** 19,99 kg.

6. Marcadores de estrés no específicos:

- Hipoplasia del esmalte en las piezas 1.1-2.1-2.2-3.1-3.2-4.1.
- Criba femoral bilateral (fotografía 1).
- Periostitis en costillas. Y huesos largos.

7. Traumas:

- Modificación craneana no intencional, aplanamiento del occipital.

8. Patologías orales:

- Desgaste fisiológico dental en las piezas 7.3-7.4-7.5-8.4-8.5-5.5-6.5.
- Desgaste anormal, hacia anterior en las piezas dentales 7.1 y 8.1.

9. Patologías esqueléticas:

- Porosidad aumentada en frontal, basilar (fotografía 2) y meato acústico externo (fotografía 3).
- Hipervascularización en costillas, en cara externa (fotografía 4).

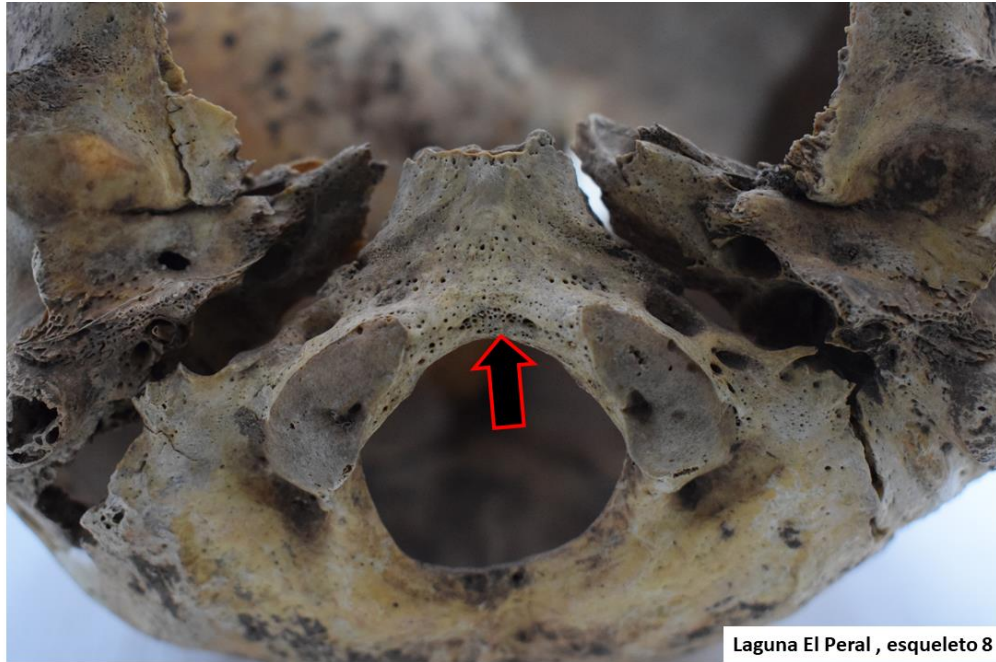
10. Interpretación paleopatológica/bioarqueológica:

- Exposición a estrés ambiental en la infancia y niñez temprana.
- Síndrome criboso, anemia inespecífica (patología metabólica/nutricional).
- Modificación craneana no intencional, deformación por cuna.
- Uso parafuncional de los dientes.
- Escorbuto (patología metabólica/nutricional).

11. Fotografías:



Fotografía 1: Criba femoral bilateral (vista anterior).



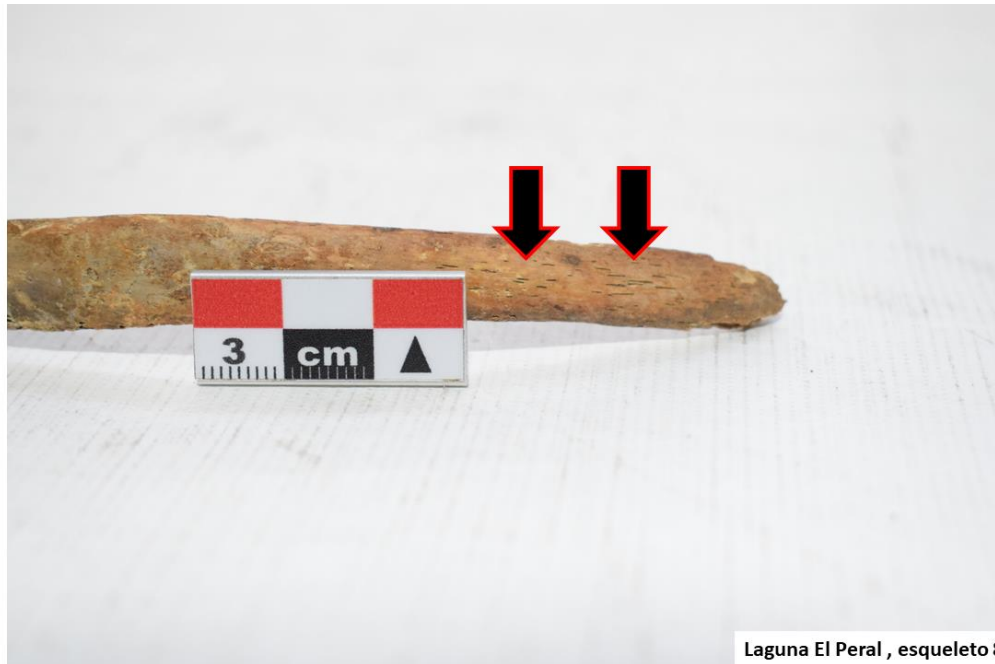
Laguna El Peral , esqueleto 8

Fotografía 2: Porosidad en basilar (vista inferior).



Laguna El Peral , esqueleto 8

Fotografía 3: Porosidad en meato acústico externo del lado izquierdo (vista lateral).



Laguna El Peral , esqueleto 8

Fotografía 4: Hipervascularización en cara interna de costilla del lado izquierdo (vista antero-medial).

1. Información Contextual

- **Ficha:** 036
- **Sitio:** Laguna El Peral
- **Período:** PAT – Llolleo
- **Información del individuo:** Esqueleto 13

2. Estimación de edad

- **Rango de edad:** 1 a 2 años
- **Promedio:** 1,5 años
- **Categoría etaria:** Infancia

3. Estimación de sexo:

- **Estimación de sexo en mandíbula (Schutkowski, 1993; Krenzer, 2006):** Femenino.
- **Estimación de sexo en ilion (Schutkowski, 1993; Krenzer, 2006):** Femenino.
- **Estimación de sexo en isquion (Rissech et al., 2003):** Probable Masculino.
- **Estimación de sexo en aurícula (Luna et al., 2017):** Masculino.
- **Sexo estimado:** Probable femenino.

4. Estimación de estatura:

- **Estatura según Robbins Schug et al., 2013:** 64,86 cm.
- **Estatura según Ruff et al., 2012:** 66,91 cm.
- **Promedio estatura:** 65,88 cm.

5. Estimación de masa corporal:

- **Masa corporal según Robbins Schug et al., 2013:** No observable,
- **Masa corporal según Ruff, 2007:** No observable,
- **Promedio masa corporal:** Indeterminada.

6. Marcadores de estrés no específicos:

- Criba orbitaria del lado derecho. (fotografía 1).
- Criba femoral incipiente bilateral (fotografía 2).

7. Traumas:

- Ausentes.

8. Patologías orales:

- Ausentes.

9. Patologías esqueléticas:

- Leve labiamiento en borde inferior de algunas costillas (fotografía 3).

10. Interpretación paleopatológica/bioarqueológica:

- Síndrome criboso, anemia inespecífica (patología metabólica/nutricional).
- Canal intercostal agrandado, patología inespecífica.

11. Fotografías:



Laguna El Peral , esqueleto 13

Fotografía 1: Criba orbitaria del lado derecho (vista inferior).



Fotografía 3: Criba femoral del lado izquierdo (vista antero-medial).



Fotografía 3: Labiamiento del borde inferior de la 4° costilla izquierda (vista interna).

1. Información Contextual

- **Ficha:** 037
- **Sitio:** Laguna El Peral
- **Período:** PAT – Lolloo
- **Información del individuo:** Esqueleto 14

2. Estimación de edad

- **Rango de edad:** 7 a 11 años
- **Promedio:** 9 años
- **Categoría etaria:** Niñez tardía

3. Estimación de sexo:

- **Estimación de sexo en mandíbula (Schutkowski, 1993; Krenzer, 2006):** No observable.
- **Estimación de sexo en ilion (Schutkowski, 1993; Krenzer, 2006):** Masculino.
- **Estimación de sexo en isquion (Rissech et al., 2003):** Masculino.
- **Estimación de sexo en aurícula (Luna et al., 2017):** Masculino.
- **Sexo estimado:** Masculino.

4. Estimación de estatura:

- **Estatura según Robbins Schug et al., 2013:** 111,24 cm.
- **Estatura según Ruff et al., 2012:** 112,49 cm.
- **Promedio estatura:** 111,86 cm.

5. Estimación de masa corporal:

- **Masa corporal según Robbins Schug et al., 2013:** 16,64 kg.
- **Masa corporal según Ruff, 2007:** 18,8 kg.
- **Promedio masa corporal:** 17,72 kg.

6. Marcadores de estrés no específicos:

- Criba orbitaria bilateral (fotografía 1).
- Criba humeral (fotografía 2).
- Criba femoral del lado derecho (fotografía 3).
- Periostitis en costillas y huesos largos (fotografías 7 y 8).

7. Traumas:

- Modificación craneal no intencional, aplanamiento del occipital (fotografía 4).

8. Patologías orales:

- Ausentes-

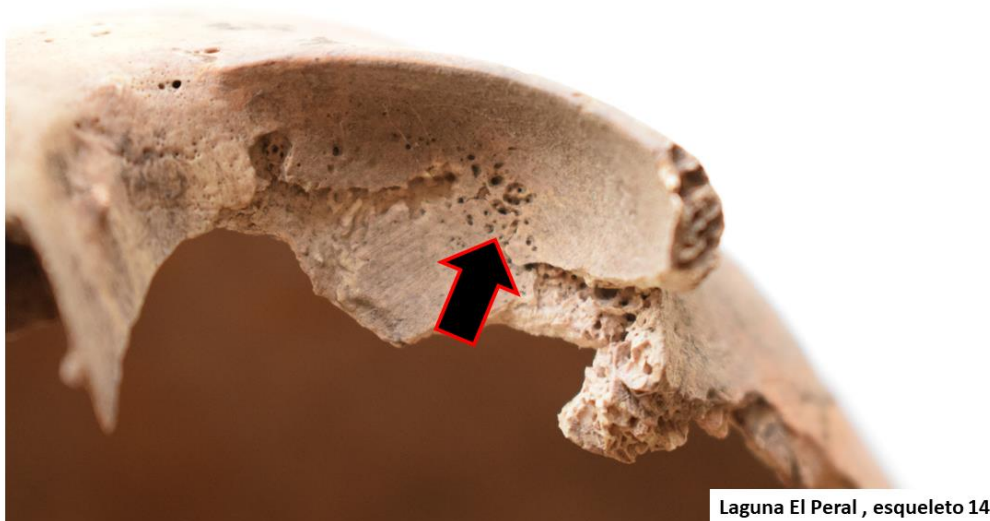
9. Patologías esqueléticas:

- Porosidad aumentada en cuerpos vertebrales torácicos (fotografía 5) y lumbares (fotografía 6).
- Osteítis y periostitis en tercios distales de las diáfisis de ambos fémures (fotografía 7).
- Osteítis, periostitis y curvatura anormal, probables "tibiae en vaina de sable" (fotografía 8).

10. Interpretación paleopatológica/bioarqueológica:

- Síndrome criboso, anemia inespecífica (patología metabólica/nutricional).
- Modificación craneana no intencional, deformación por cuna.
- Treponematosi (patología infecciosa).

11. Fotografías:



Fotografía 1: Criba orbitaria del lado izquierdo (vista inferior).



Laguna El Peral , esqueleto 14

Fotografía 2: Criba humeral del lado derecho (vista anterior).



Laguna El Peral , esqueleto 14

Fotografía 3: Criba femoral del lado derecho (vista anterior).



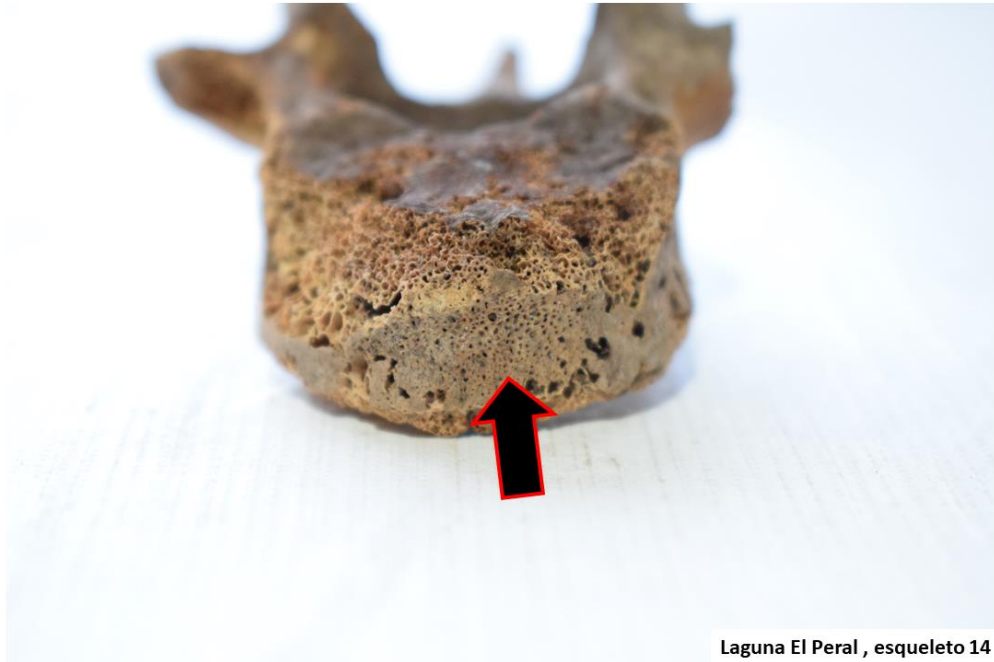
Laguna El Peral , esqueleto 14

Fotografía 4: Modificación craneana no intencional (vista lateral).



Laguna El Peral , esqueleto 14

Fotografía 5: Porosidad del cuerpo vertebral de vértebra torácica (vista anterior).



Laguna El Peral , esqueleto 14

Fotografía 6: Porosidad del cuerpo vertebral de vértebra lumbar (vista anterior).



Laguna El Peral , esqueleto 14

Fotografía 7: Periostitis y osteítis en tercio distal de la diáfisis del fémur derecho (vista anterior medial).



Laguna El Peral , esqueleto 14

Fotografía 8: Periostitis y osteítis en tibia izquierda (vista medial).

1. Información Contextual

- **Ficha:** 038
- **Sitio:** Laguna El Peral
- **Período:** PAT – Lolloo
- **Información del individuo:** Esqueleto 15

2. Estimación de edad

- **Rango de edad:** 5 a 9 años
- **Promedio:** 7 años
- **Categoría etaria:** Niñez temprana

3. Estimación de sexo:

- **Estimación de sexo en mandíbula (Schutkowski, 1993; Krenzer, 2006):** Masculino.
- **Estimación de sexo en ilion (Schutkowski, 1993; Krenzer, 2006):** Masculino.
- **Estimación de sexo en isquion (Rissech et al., 2003):** Indeterminado.
- **Estimación de sexo en aurícula (Luna et al., 2017):** Masculino.
- **Sexo estimado:** Masculino.

4. Estimación de estatura:

- **Estatura según Robbins Schug et al., 2013:** 114,79 cm.
- **Estatura según Ruff et al., 2012:** 115,84 cm.
- **Promedio estatura:** 115,31 cm.

5. Estimación de masa corporal:

- **Masa corporal según Robbins Schug et al., 2013:** 23,13 kg.
- **Masa corporal según Ruff, 2007:** 21,01 kg.
- **Promedio masa corporal:** 22,07 kg.

6. Marcadores de estrés no específicos:

- Hipoplasia del esmalte en las piezas 1.1-2.1-3.1-4.1-3.2-4.2.
- Criba orbitaria bilateral (fotografía 1).
- Criba femoral bilateral (fotografía 2).
- Periostitis en las tibias.

7. Traumas:

- Ausentes.

8. Patologías orales:

- Aumento forámina y retracción alveolar en maxilar (fotografía 3) y en mandíbula (fotografía 4).
- Desgaste dental en las piezas 7.5-8.5-5.5-5.6-6.5-6.6.

9. Patologías esqueléticas:

- Porosidad aumentada en maxilar (fotografía 3), paladar, mandíbula (fotografía 4), senos maxilares (fotografía 5) y cuerpos vertebrales (fotografía 6).

10. Interpretación paleopatológica/bioarqueológica:

- Exposición a estrés ambiental en infancia y niñez temprana.
- Síndrome criboso, anemia inespecífica (patología metabólica/nutricional).
- Enfermedad periodontal, insuficiente higiene oral.
- Sinusitis (patología infecciosa).
- Escorbuto (patología metabólica/nutricional).

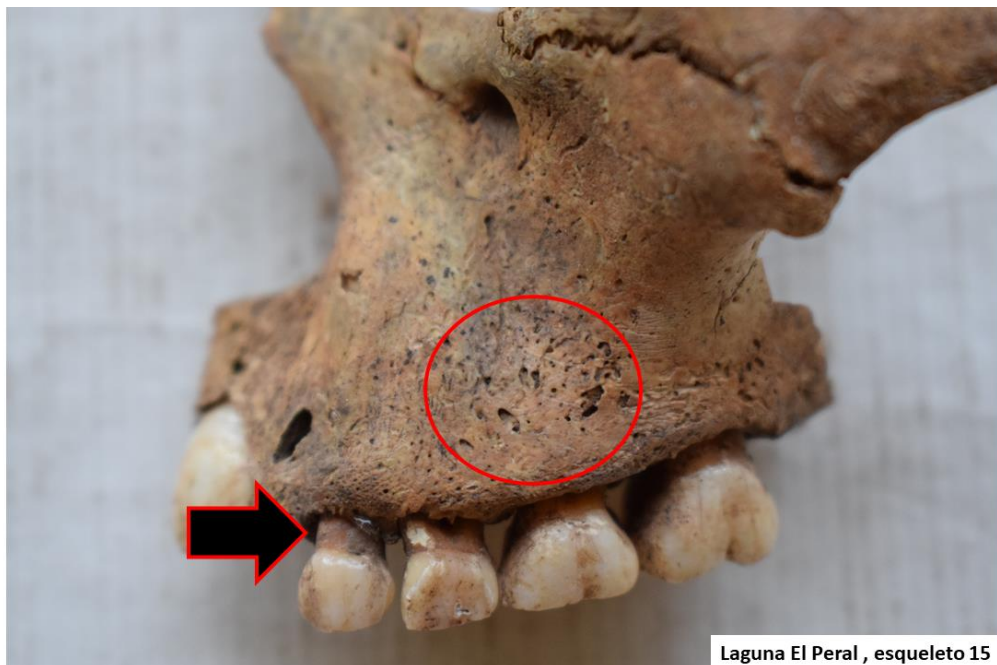
11. Fotografías:



Fotografía 1: Criba orbitaria en el lado izquierdo (vista inferior).



Fotografía 2: Criba femoral en el lado derecho (vista antero-medial).





Fotografía 3: Maxilar izquierdo. Aumento forámina y porosidad (círculo) y retracción alveolar (flecha). (Vista lateral).

Fotografía 4: Mandíbula lado izquierdo. Aumento forámina y porosidad (círculo) y retracción alveolar (flecha). (Vista lateral).



Laguna El Peral , esqueleto 15

Fotografía 5: Maxilar izquierdo, porosidad en seno maxilar (vista interior).



Laguna El Peral , esqueleto 15

Fotografía 6: Porosidad en cuerpo de vértebra torácica (vista anterior).

1. Información Contextual

- **Ficha:** 039
- **Sitio:** Laguna El Peral
- **Período:** PAT – Lollole
- **Información del individuo:** Esqueleto 20

2. Estimación de edad

- **Rango de edad:** 11 a 13 años
- **Promedio:** 12 años
- **Categoría etaria:** Adolescencia

3. Estimación de sexo:

- **Estimación de sexo en mandíbula (Schutkowski, 1993; Krenzer, 2006):** Masculino.
- **Estimación de sexo en ilion (Schutkowski, 1993; Krenzer, 2006):** Masculino.
- **Estimación de sexo en isquion (Rissech et al., 2003):** Masculino.
- **Estimación de sexo en aurícula (Luna et al., 2017):** Masculino.
- **Sexo estimado:** Masculino.

4. Estimación de estatura:

- **Estatura según Robbins Schug et al., 2013:** 126,38 cm.
- **Estatura según Ruff et al., 2012:** 139,35 cm.
- **Promedio estatura:** 132,86 cm.

5. Estimación de masa corporal:

- **Masa corporal según Robbins Schug et al., 2013:** 24,83 kg.
- **Masa corporal según Ruff, 2007:** 27,13 kg.
- **Promedio masa corporal:** 25,98 kg.

6. Marcadores de estrés no específicos:

- Hipoplasia del esmalte en las piezas 1.1-1.2-1.3-2.1-2.3-3.1-3.2-3.3-3.4-3.5-4.1-4.2-4.3-4.4-4.5.
- Hiperostosis porótica en parietal derecho y occipital.
- Criba orbitaria bilateral (fotografía 1).
- Criba femoral bilateral (fotografía 2).
- Periostitis en los huesos largos del miembro inferior (fotografía 3).

7. Traumas:

- Ausentes.

8. Patologías orales:

- Desgaste dental leve en incisivos centrales superiores e inferiores, piezas 3.1 y 4.1 presentan muescas.
- Caries bucales en piezas dentales 3.6 (fotografía 4) y 4.6.
- Retracción alveolar en molares inferiores.

9. Patologías esqueléticas:

- Porosidad en meatos acústicos externos y mandíbula, hacia anterior (fotografía 5).
- Osteítis, hipervascularización y lesiones líticas en tercio distal de las diáfisis de ambos fémures (fotografía 6).
- Osteítis, periostitis y curvatura anormal en las tibias, probables "tibias en vaina de sable"

10. Interpretación paleopatológica/bioarqueológica:

- Exposición a estrés ambiental en infancia y niñez temprana.
- Síndrome criboso, anemia inespecífica (patología metabólica/nutricional).
- Uso parafuncional de los dientes.
- Consumo de alimentos cariogénicos.
- Enfermedad periodontal, insuficiente higiene oral.
- Treponematosi (patología infecciosa).

11. Fotografías:



Fotografía 1: Criba orbitaria del lado izquierdo (vista inferior).



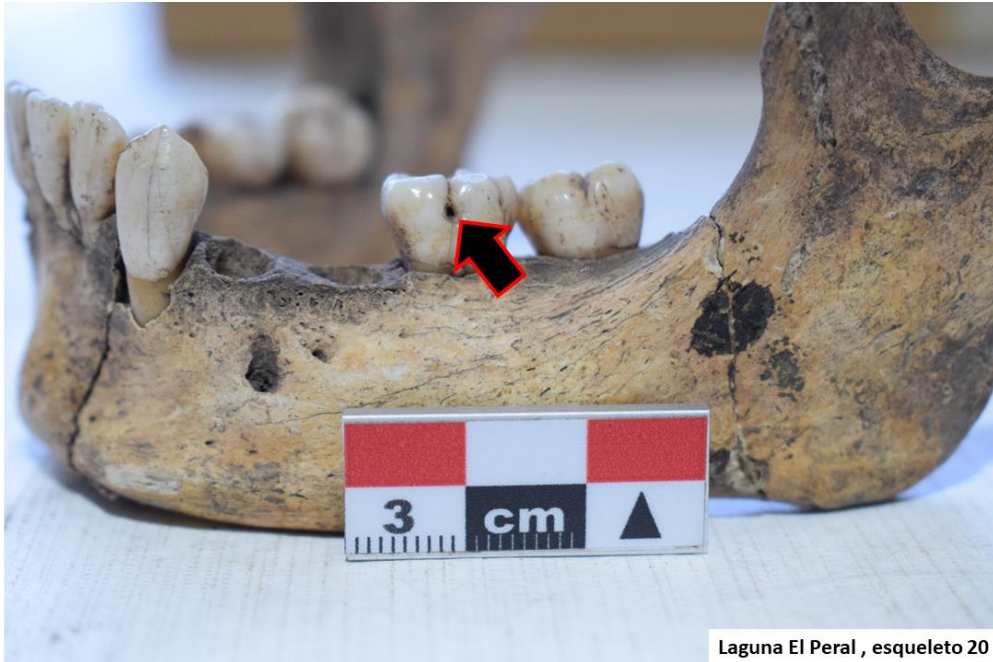
Laguna El Peral , esqueleto 20

Fotografía 2: Criba femoral del lado derecho (vista anterior).



Laguna El Peral , esqueleto 20

Fotografía 3: Periostitis en fíbula derecha (vista lateral).



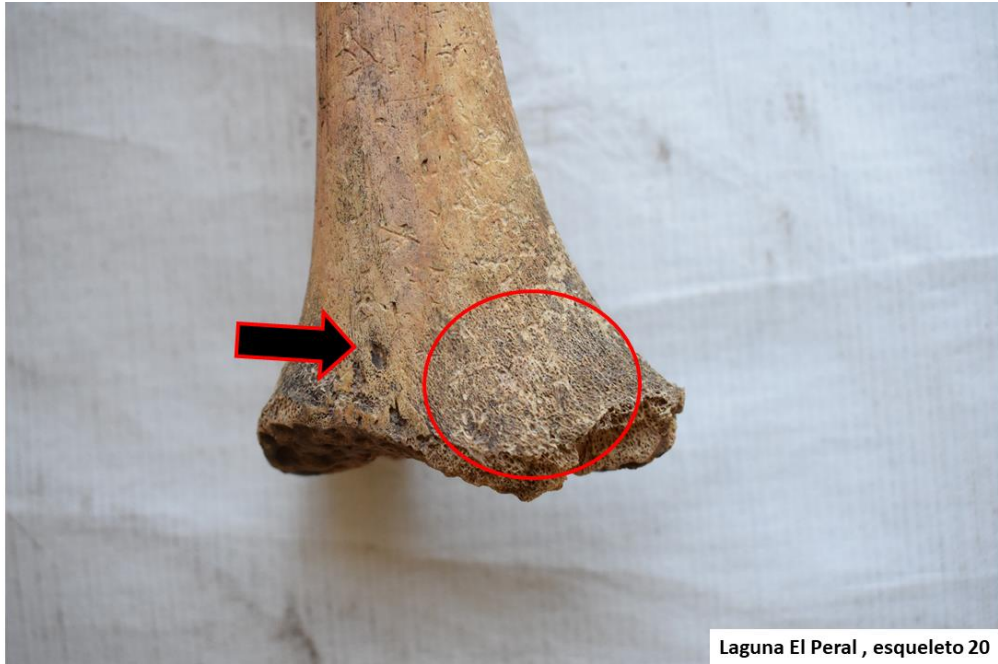
Laguna El Peral , esqueleto 20

Fotografía 4: Caries en pieza 3.6 (vista lateral).



Laguna El Peral , esqueleto 20

Fotografía 5: Porosidad en meato acústico externo del lado izquierdo (vista lateral).



Fotografía 6: Fémur izquierdo. Periostitis (círculo) y lesión lítica (flecha).

- **Anexo 5.4: Fichas osteobiográficas del período alfarero intermedio tardío PIT – Aconcagua**

1. Información Contextual

- **Ficha:** 040
- **Sitio:** Las Brisas 10-14
- **Período:** PIT – Aconcagua
- **Información del individuo:** Esqueleto 3, B2236

2. Estimación de edad

- **Rango de edad:** 9 – 11 años
- **Promedio:** 10 años
- **Categoría etaria:** Niñez tardía

3. Estimación de sexo:

- **Estimación de sexo en mandíbula (Schutkowski, 1993; Krenzer, 2006):** Masculino.
- **Estimación de sexo en ilion (Schutkowski, 1993; Krenzer, 2006):** Masculino.
- **Estimación de sexo en isquion (Rissech et al., 2003):** No observable.
- **Estimación de sexo en aurícula (Luna et al., 2017):** Masculino.
- **Sexo estimado:** Masculino.

4. Estimación de estatura:

- **Estatura según Robbins Schug et al., 2013:** 124.45 cm.
- **Estatura según Ruff et al., 2012:** 143,19 cm.
- **Promedio estatura:** 133,82 cm.

5. Estimación de masa corporal:

- **Masa corporal según Robbins Schug et al., 2013:** 23,3 kg.
- **Masa corporal según Ruff, 2007:** 25,7 kg.
- **Promedio masa corporal:** 24,5 kg.

6. Marcadores de estrés no específicos:

- Hipoplasia del esmalte en las piezas 1.1-1.2-2.1-2.2-3.1-3.2-3.3-4.1-4.2-4.3.
- Criba orbitaria leve bilateral (fotografía 1).
- Criba femoral bilateral (fotografía 2).
- Periostitis en costillas y huesos largos inferiores.

7. Traumas:

- Ausentes.

8. Patologías orales:

- Desgaste fisiológico en molares superiores e inferiores deciduos.
- Muestras de desgaste parafuncional en piezas 3.2 y 4.1 (fotografía 3).
- Hipervascularización y retracción alveolar (fotografía 4).

9. Patologías esqueléticas:

- Porosidad aumentada en frontal, cigomáticos, maxilar (fotografía 5), senos maxilares, paladar, mandíbula, costillas, cuerpos vertebrales (fotografía 6 y 7) y sacro.
- Hipervascularización hacia distal en ambos fémures.

10. Interpretación paleopatológica/bioarqueológica:

- Exposición a estrés ambiental en infancia y niñez temprana.
- Síndrome criboso, anemia inespecífica (patología metabólica/nutricional).
- Enfermedad periodontal, insuficiente higiene oral.
- Uso parafuncional de los dientes delanteros.
- Probable escorbuto (patología metabólica/nutricional)
- Probable tuberculosis (patología infecciosa).

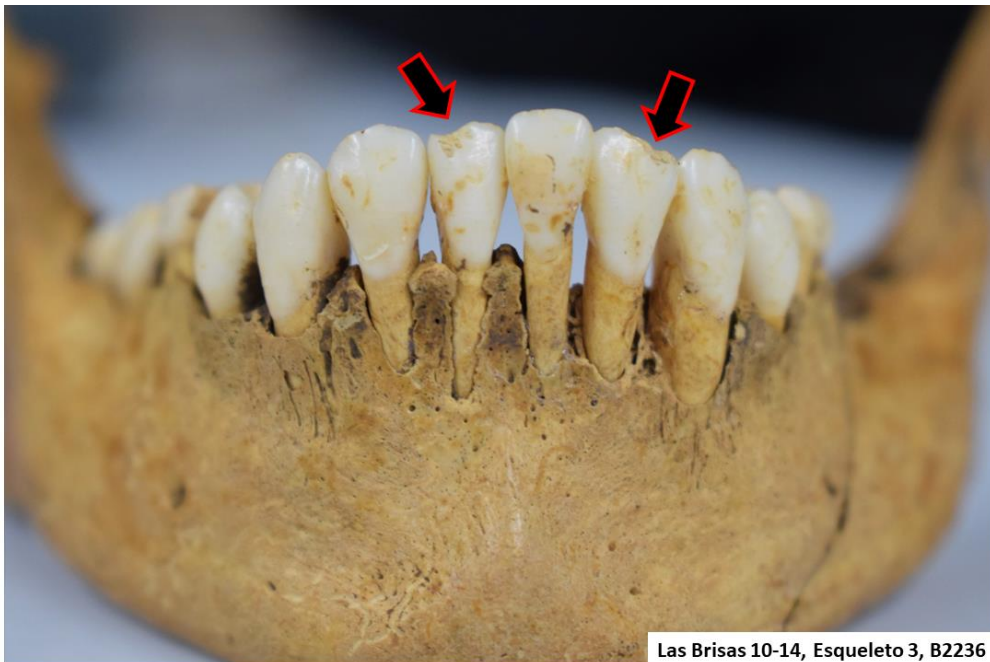
11. Fotografías:



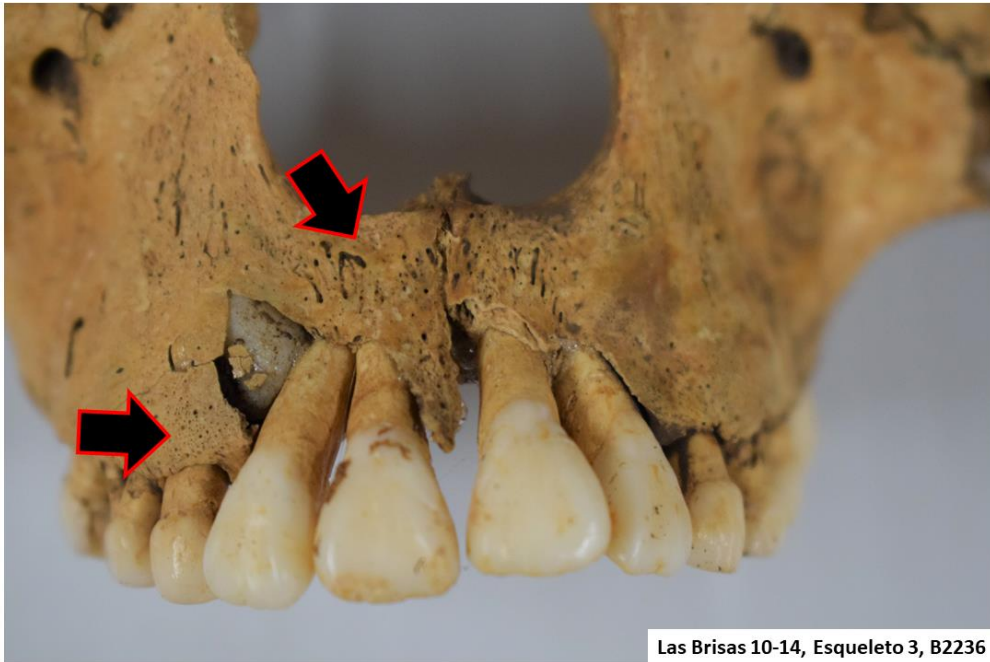
Fotografía 1: Criba orbitaria del lado derecho (vista inferior).



Fotografía 2: Criba femoral del lado derecho (vista anterior).

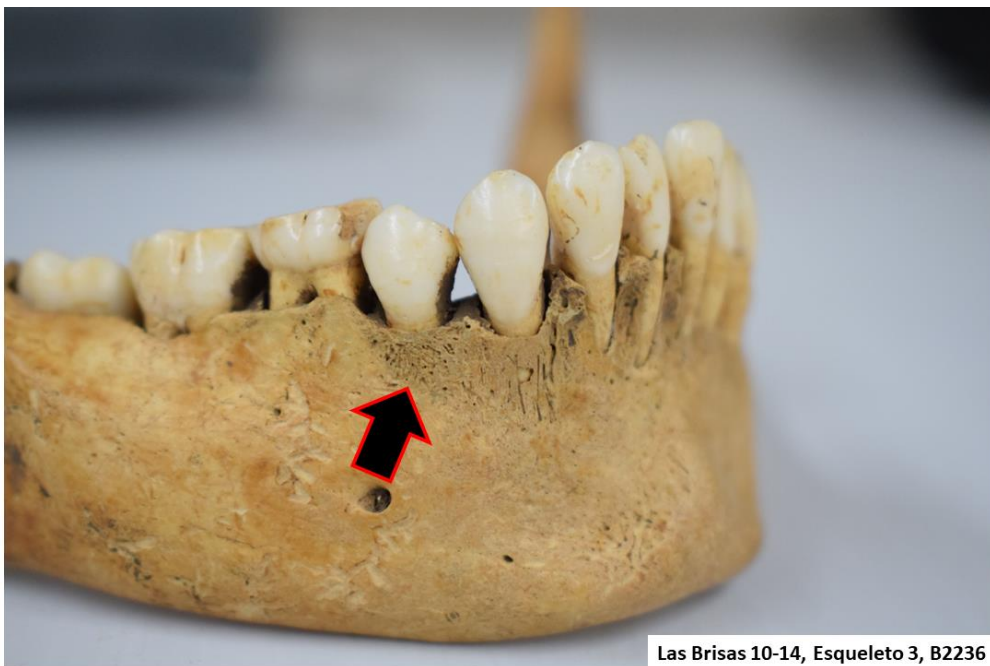


Fotografía 3: Desgaste parafuncional "muescas" en piezas 4.1 y 3.2 (vista anterior).



Las Brisas 10-14, Esqueleto 3, B2236

Fotografía 4: Porosidad e hipervascularización en maxilar y mucosas (vista anterior).



Las Brisas 10-14, Esqueleto 3, B2236

Fotografía 5: Hipervascularización y retracción alveolar (vista lateral).



Las Brisas 10-14, Esqueleto 3, B2236

Fotografía 6: Porosidad aumentada y cistas en cuerpo de vertebra torácica (vista anterior).



Las Brisas 10-14, Esqueleto 3, B2236

Fotografía 7: Porosidad aumentada y cistas en cuerpo de vértebra lumbar (vista anterior).

- **Información Contextual**
- **Ficha:** 041
- **Sitio:** Las Brisas 10-14
- **Período:** PIT – Aconcagua
- **Información del individuo:** Esqueleto 21, B2313

1. Estimación de edad

- **Rango de edad:** 6 – 8 años
- **Promedio:** 7 años
- **Categoría etaria:** Niñez temprana

2. Estimación de sexo:

- **Estimación de sexo en mandíbula (Schutkowski, 1993; Krenzer, 2006):** No observable.
- **Estimación de sexo en ilion (Schutkowski, 1993; Krenzer, 2006):** No observable.
- **Estimación de sexo en isquion (Rissech et al., 2003):** No observable.
- **Estimación de sexo en aurícula (Luna et al., 2017):** No observable.
- **Sexo estimado:** Indeterminado.

3. Estimación de estatura:

- **Estatura según Robbins Schug et al., 2013:** No observable.
- **Estatura según Ruff et al., 2012:** 106, 63 cm.
- **Promedio estatura:** 106, 63 cm.

4. Estimación de masa corporal:

- **Masa corporal según Robbins Schug et al., 2013:** No observable.
- **Masa corporal según Ruff, 2007:** No observable.
- **Promedio masa corporal:** Indeterminado.

5. Marcadores de estrés no específicos:

- Hipoplasia del esmalte en la pieza 2.1.
- Criba femoral del lado izquierdo (fotografía 1).

6. Traumas:

- Ausentes.

7. Patologías orales:

- Desgaste fisiológico en piezas dentales anteriores deciduas.
- Hipervascularización y retracción alveolar (fotografía 2).

8. Patologías esqueléticas:

- Porosidad aumentada en mandíbula.

9. Interpretación paleopatológica/bioarqueológica:

- Estrés ambiental en infancia y niñez temprana.
- Enfermedad periodontal, insuficiente higiene oral.

10. Fotografías:



Las Brisas 10-14, Esqueleto 21, B2313

Fotografía 1: Criba femoral del lado izquierdo (vista anterior).



Las Brisas 10-14, Esqueleto 21, B2313

Fotografía 2: Hipervascularización y retracción alveolar (vista lateral).

1. Información Contextual

- **Ficha:** 042
- **Sitio:** Las Brisas 10-14
- **Período:** PIT – Aconcagua
- **Información del individuo:** Esqueleto 22, B2235

2. Estimación de edad

- **Rango de edad:** 14 – 16 años
- **Promedio:** 15 años
- **Categoría etaria:** Adolescencia

3. Estimación de sexo:

- **Estimación de sexo en mandíbula (Schutkowski, 1993; Krenzer, 2006):** Masculino.
- **Estimación de sexo en ilion (Schutkowski, 1993; Krenzer, 2006):** Masculino.
- **Estimación de sexo en isquion (Rissech et al., 2003):** Femenino
- **Estimación de sexo en aurícula (Luna et al., 2017):** Femenino.
- **Sexo estimado:** Indeterminado.

4. Estimación de estatura:

- **Estatura según Robbins Schug et al., 2013:** 149,25 cm.
- **Estatura según Ruff et al., 2012:** 153,12 cm.
- **Promedio estatura:** 151,18 cm.

5. Estimación de masa corporal:

- **Masa corporal según Robbins Schug et al., 2013:** 29,57 kg.
- **Masa corporal según Ruff, 2007:** No observable.
- **Promedio masa corporal:** 29,57 kg.

6. Marcadores de estrés no específicos:

- Hipoplasia del esmalte en incisivos y caninos permanentes.
- Hiperostosis porótica en frontal y parietales.
- Criba femoral del lado izquierdo.
- Periostitis en huesos largos, costillas y metacarpos.

7. Traumas:

- Lesión osteolítica, entesopatía en tercio lateral de clavícula izquierda.

8. Patologías orales:

- Desgaste dental fisiológico, aunque más marcado en lado derecho.
- Tártaro dental en incisivos inferiores.

9. Patologías esqueléticas:

- Dos lesiones líticas en el parietal izquierdo y meato acústico interno izquierdo.
- Porosidad aumentada en el meato acústico externo izquierdo, mastoides, maxilar, paladar y cuerpos vertebrales.
- Osteítis en la mandíbula.
- Aumento forámina en ilion e isquion.
- No unión arcos neurales de las vértebras sacras S-3, S-4 y S-5.

10. Interpretación paleopatológica/bioarqueológica:

- Exposición a estrés ambiental en infancia y niñez temprana.
- Síndrome criboso, anemia inespecífica (patología metabólica/nutricional).
- Entesopatía sin compromiso óseo en clavícula izquierda.
- Tuberculosis (patología infecciosa).
- Espina bífida incompleta (patología genética/congénita).

11. Fotografías:



Fotografía 1: Hiperostosis porótica en parietales (vista anterior).



Las Brisas 10-14, Esqueleto 22, B2235

Fotografía 2: Criba orbitaria del lado izquierdo (vista inferior).



Las Brisas 10-14, Esqueleto 22, B2235

Fotografía 3: Criba femoral del lado izquierdo (vista anterior).



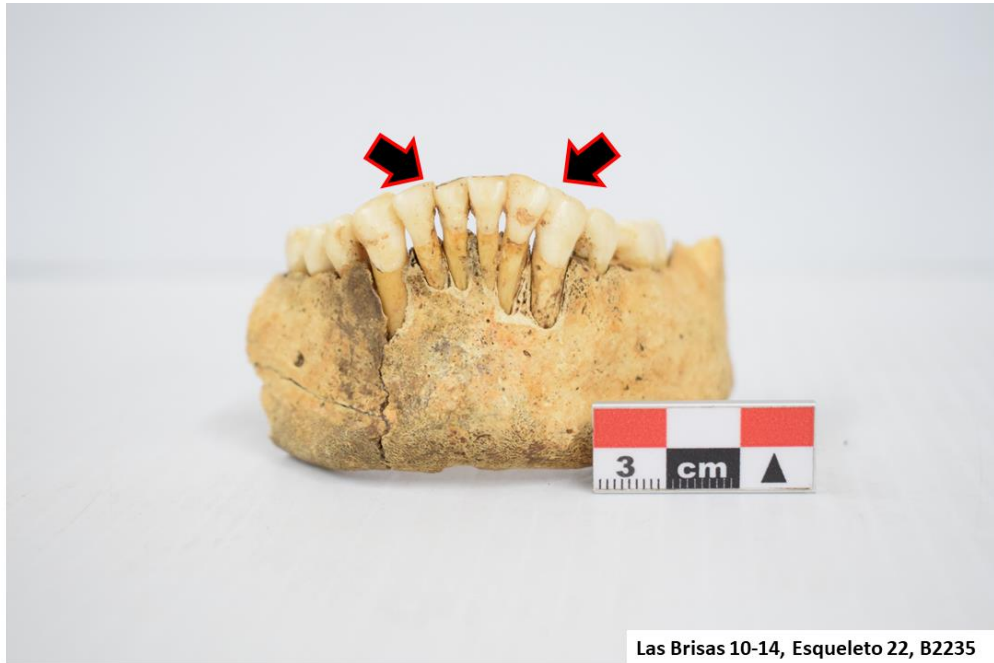
Las Brisas 10-14, Esqueleto 22, B2235

Fotografía 4: Periostitis en costilla (vista lateral).



Las Brisas 10-14, Esqueleto 22, B2235

Fotografía 5: Entesopatía en clavícula izquierda (vista inferior).



Las Brisas 10-14, Esqueleto 22, B2235

Fotografía 6: Desgaste dental parafuncional en piezas anteriores inferiores (vista anterior).



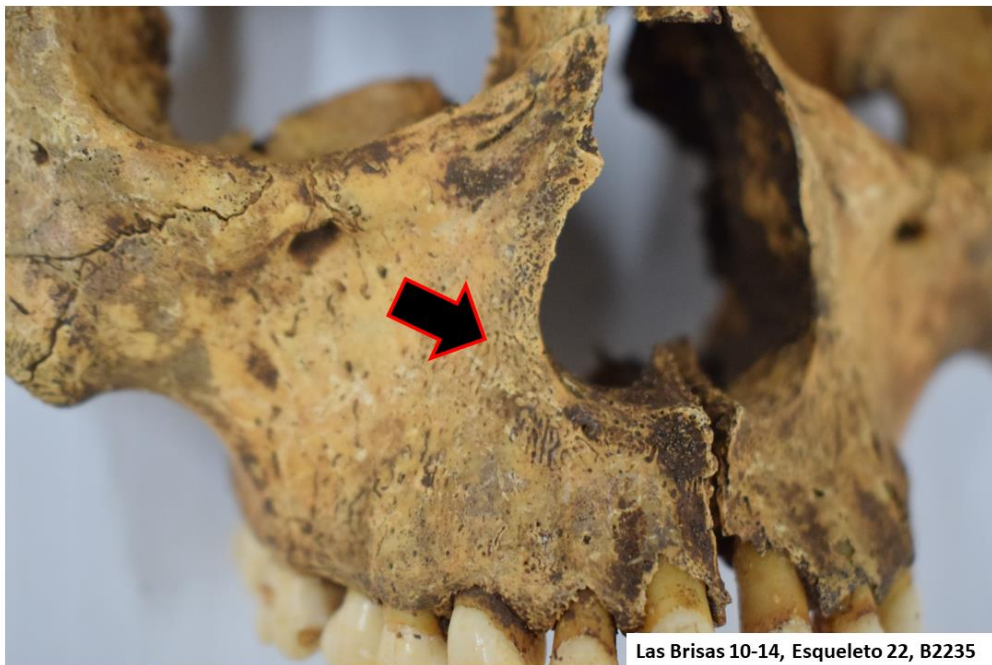
Las Brisas 10-14, Esqueleto 22, B2235

Fotografía 7: Lesiones líticas en parietal izquierdo (vista latero-posterior).



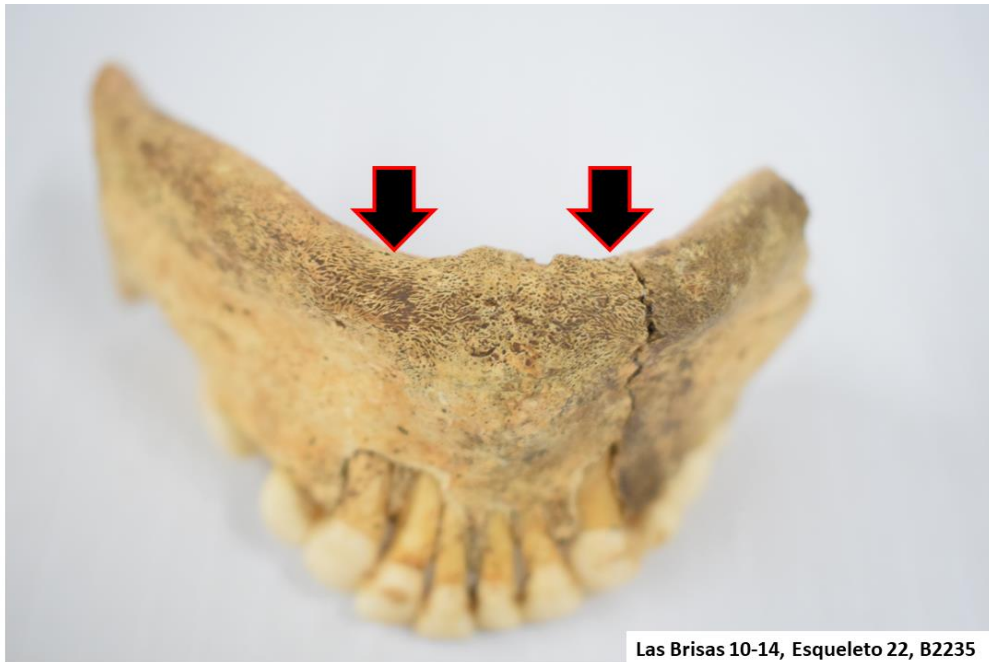
Las Brisas 10-14, Esqueleto 22, B2235

Fotografía 8: Porosidad en meato acústico externo y mastoides (vista lateral).



Las Brisas 10-14, Esqueleto 22, B2235

Fotografía 9: Porosidad en maxilar (vista anterior).



Fotografía 10: Osteítis en mandíbula (vista inferior).



Fotografía 11: No unión de los arcos de vértebras S3-S4-S5 (vista posterior).

1. Información Contextual

- **Ficha:** 043
- **Sitio:** Puente Carrascal 3
- **Período:** PIT – Aconcagua
- **Información del individuo:** Individuo 1, B2445

2. Estimación de edad

- **Rango de edad:** 7 – 9 años
- **Promedio:** 8 años
- **Categoría etaria:** Niñez tardía

3. Estimación de sexo:

- **Estimación de sexo en mandíbula (Schutkowski, 1993; Krenzer, 2006):** Masculino.
- **Estimación de sexo en ilion (Schutkowski, 1993; Krenzer, 2006):** Masculino.
- **Estimación de sexo en isquion (Rissech et al., 2003):** Masculino.
- **Estimación de sexo en aurícula (Luna et al., 2017):** No observable.
- **Sexo estimado:** Masculino.

4. Estimación de estatura:

- **Estatura según Robbins Schug et al., 2013:** No observable.
- **Estatura según Ruff et al., 2012:** 120,91 cm.
- **Promedio estatura:** 120,91 cm.

5. Estimación de masa corporal:

- **Masa corporal según Robbins Schug et al., 2013:** No observable.
- **Masa corporal según Ruff, 2007:** No observable.
- **Promedio masa corporal:** Indeterminada.

6. Marcadores de estrés no específicos:

- Hipoplasia del esmalte en piezas dentales 1.3, 2.1, 2.2 y 3.3.
- Criba orbitaria bilateral, más marcada al lado derecho (fotografía 1).

7. Traumas:

- Ausentes.

8. Patologías orales:

- Desgaste dental fisiológico en las piezas 7.5 y 8.5.

9. Patologías esqueléticas:

- Porosidad en meato acústico externo (fotografía 2), basilar y laterales del basilar.

- Formación ósea anormal en meato acústico externo (fotografía 2).

10. Interpretación paleopatológica/bioarqueológica:

- Exposición a estrés ambiental en la infancia y niñez temprana.
- Síndrome criboso, anemia inespecífica (patología metabólica/nutricional).
- Otitis externa (patología infecciosa).

11. Fotografías:



Fotografía 1: Criba orbitaria del lado derecho (vista inferior).



Puente Carrascal 3, Individuo 1, B2445

Fotografía 2: temporal del lado izquierdo. Porosidad (círculo) y formación de hueso anormal (flecha) (vista lateral).

1. Información Contextual

- **Ficha:** 044
- **Sitio:** Easy Quilicura
- **Período:** PIT – Aconcagua
- **Información del individuo:** Individuo 1

2. Estimación de edad

- **Rango de edad:** 3 -5 años
- **Promedio:** 4 años
- **Categoría etaria:** Niñez temprana

3. Estimación de sexo:

- **Estimación de sexo en mandíbula (Schutkowski, 1993; Krenzer, 2006):** Femenino.
- **Estimación de sexo en ilion (Schutkowski, 1993; Krenzer, 2006):** Indeterminado.
- **Estimación de sexo en isquion (Rissech et al., 2003):** no observable.
- **Estimación de sexo en aurícula (Luna et al., 2017):** Masculino.
- **Sexo estimado:** Indeterminado.

4. Estimación de estatura:

- **Estatura según Robbins Schug et al., 2013:** 72,35 cm
- **Estatura según Ruff et al., 2012:** 75,54 cm.
- **Promedio estatura:** 73,94 cm.

5. Estimación de masa corporal:

- **Masa corporal según Robbins Schug et al., 2013:** no observable.
- **Masa corporal según Ruff, 2007:** no observable.
- **Promedio masa corporal:** indeterminada.

6. Marcadores de estrés no específicos:

- Periostitis leve en huesos largos de miembro superior e inferior.

7. Traumas:

- Ausentes.

8. Patologías orales:

- Desgaste dental fisiológico en dientes delanteros, con énfasis en incisivos.

9. Patologías esqueléticas:

- Ausentes.

10. Interpretación paleopatológica/bioarqueológica:

- Debido a la ausencia de signos óseos significativos, no se pueden hacer mayores interpretaciones bioarqueológicas.

11. Fotografías:

Sin registro fotográfico.

1. Información Contextual

- **Ficha:** 045
- **Sitio:** Easy Quilicura
- **Período:** PIT – Aconcagua
- **Información del individuo:** Individuo 5

2. Estimación de edad

- **Rango de edad:** 3 – 5 años.
- **Promedio:** 4 años.
- **Categoría etaria:** niñez temprana.

3. Estimación de sexo:

- **Estimación de sexo en mandíbula (Schutkowski, 1993; Krenzer, 2006):** no observable.
- **Estimación de sexo en ilion (Schutkowski, 1993; Krenzer, 2006):** no observable.
- **Estimación de sexo en isquion (Rissech et al., 2003):** no observable.
- **Estimación de sexo en aurícula (Luna et al., 2017):** no observable.
- **Sexo estimado:** indeterminado.

4. Estimación de estatura:

- **Estatura según Robbins Schug et al., 2013:** 81,45 cm.
- **Estatura según Ruff et al., 2012:** 83,87 cm.
- **Promedio estatura:** 82,66 cm.

5. Estimación de masa corporal:

- **Masa corporal según Robbins Schug et al., 2013:** no observable.
- **Masa corporal según Ruff, 2007:** no observable.
- **Promedio masa corporal:** indeterminada.

6. Marcadores de estrés no específicos:

- Criba femoral bilateral (fotografía 1).

7. Traumas:

- Ausentes.

8. Patologías orales:

- Ausentes.

9. Patologías esqueléticas:

- Ausentes.

10. Interpretación paleopatológica/bioarqueológica:

- Síndrome criboso, anemia inespecífica (patología metabólica/nutricional).

11. Fotografías:



Fotografía 1: Criba femoral del lado derecho (vista anterior).

1. Información Contextual

- **Ficha:** 046
- **Sitio:** Easy Quilicura
- **Período:** PIT – Aconcagua
- **Información del individuo:** Individuo 16

2. Estimación de edad

- **Rango de edad:** 4 – 6 años
- **Promedio:** 5 años
- **Categoría etaria:** Niñez temprana

3. Estimación de sexo:

- **Estimación de sexo en mandíbula (Schutkowski, 1993; Krenzer, 2006):** Femenino.
- **Estimación de sexo en ilion (Schutkowski, 1993; Krenzer, 2006):** no observable.
- **Estimación de sexo en isquion (Rissech et al., 2003):** no observable.
- **Estimación de sexo en aurícula (Luna et al., 2017):** no observable.
- **Sexo estimado:** Femenino.

4. Estimación de estatura:

- **Estatura según Robbins Schug et al., 2013:** 81,93 cm.
- **Estatura según Ruff et al., 2012:** 83,24 cm.
- **Promedio estatura:** 82,58 cm.

5. Estimación de masa corporal:

- **Masa corporal según Robbins Schug et al., 2013:** no observable.
- **Masa corporal según Ruff, 2007:** no observable.
- **Promedio masa corporal:** indeterminada.

6. Marcadores de estrés no específicos:

- Criba orbitaria del lado izquierdo, lado derecho no observable (fotografía 1).
- Criba femoral del lado derecho, lado izquierdo no observable (fotografía 2).

7. Traumas:

- Ausentes.

8. Patologías orales:

- Caries hacia oclusal en piezas dentales 5.5 (fotografía 3) y 6.5 (fotografía 4).

9. Patologías esqueléticas:

- Porosidad y aposición de hueso en el seno maxilar derecho.

10. Interpretación paleopatológica/bioarqueológica:

- Síndrome criboso, anemia inespecífica (patología metabólica/nutricional).
- Consumo de alimentos cariogénicos.
- Sinusitis maxilar (patología infecciosa).

11. Fotografías:



Easy Quilicura, Individuo 16

Fotografía 1: Criba orbitaria del lado izquierdo (vista inferior).



Fotografía 3: Caries oclusal en la pieza 5.5 (vista inferior).



Fotografía 4: Caries oclusal en la pieza 6.5 (vista inferior).

1. Información Contextual

- **Ficha:** 047
- **Sitio:** María Pinto
- **Período:** PIT – Aconcagua
- **Información del individuo:** Esqueleto 5

2. Estimación de edad

- **Rango de edad:** 4 a 5 años
- **Promedio:** 4,5 años
- **Categoría etaria:** Niñez temprana

3. Estimación de sexo:

- **Estimación de sexo en mandíbula (Schutkowski, 1993; Krenzer, 2006):** Femenino.
- **Estimación de sexo en ilion (Schutkowski, 1993; Krenzer, 2006):** No observable.
- **Estimación de sexo en isquion (Rissech et al., 2003):** No observable.
- **Estimación de sexo en aurícula (Luna et al., 2017):** No observable.
- **Sexo estimado:** Femenino.

4. Estimación de estatura:

- **Estatura según Robbins Schug et al., 2013:** No observable.
- **Estatura según Ruff et al., 2012:** 89,85 cm.
- **Promedio estatura:** 89,85 cm.

5. Estimación de masa corporal:

- **Masa corporal según Robbins Schug et al., 2013:** No observable.
- **Masa corporal según Ruff, 2007:** No observable.
- **Promedio masa corporal:** Indeterminada.

6. Marcadores de estrés no específicos:

- Hiperostosis porótica en parietales y occipital (fotografía 1).
- Criba orbitaria severa, bilateral (fotografía 2).
- Periostitis leve en huesos largos.

7. Traumas:

- Ausentes.

8. Patologías orales:

- Caries oclusales en surcos de piezas dentales 5.4 y 5.5 (fotografía 3).

9. Patologías esqueléticas:

- Porosidad aumentada en meatos acústicos externo (fotografía 4), maxilar y paladar del lado derecho (fotografía 3).

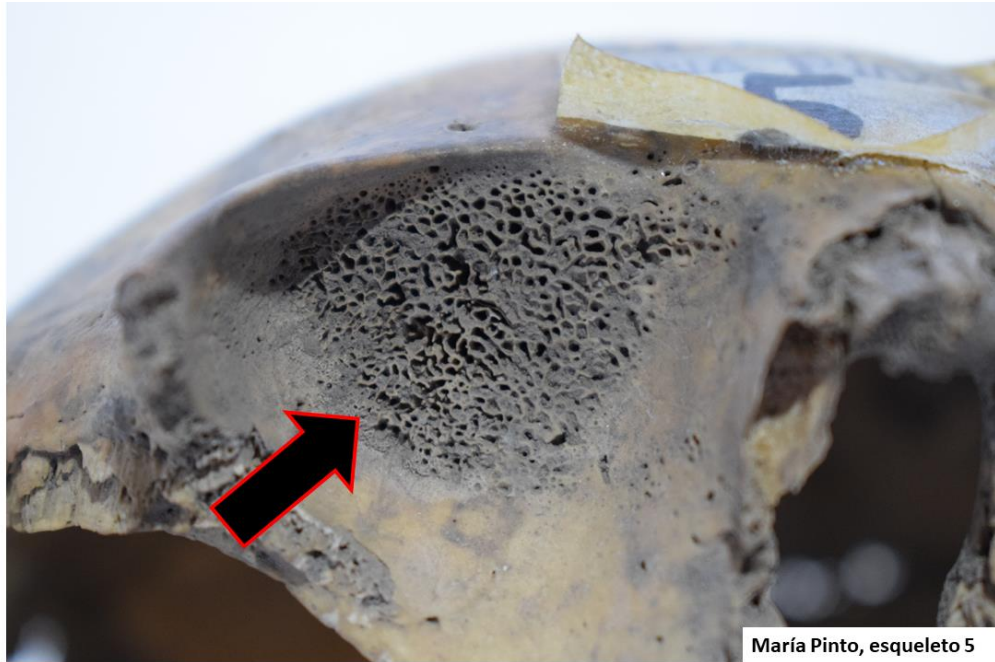
10. Interpretación paleopatológica/bioarqueológica:

- Síndrome criboso, anemia inespecífica (patología metabólica/nutricional).
- Escorbuto (patología metabólica/nutricional).
- Consumo de alimentos cariogénicos.

11. Fotografías:

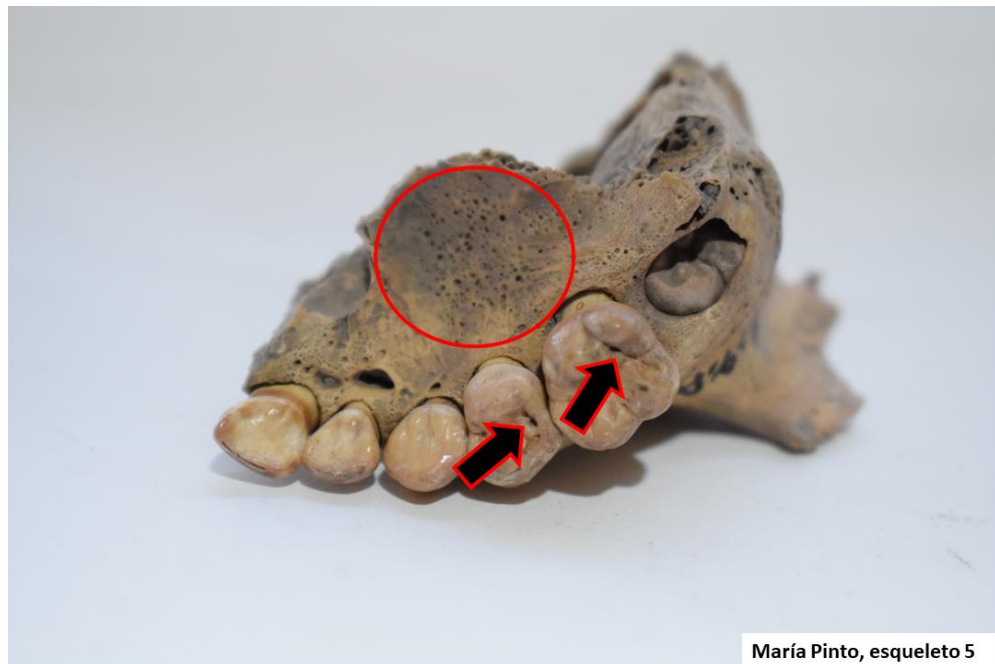


Fotografía 1: Hiperostosis porótica en occipital y parietal izquierdo (vista posterior).



María Pinto, esqueleto 5

Fotografía 2: Criba orbitaria del lado derecho (vista inferior).



María Pinto, esqueleto 5

Fotografía 3: Maxilar derecho. Porosidad en paladar (círculo) y caries oclusales en piezas 5.4 y 5.5 (flechas). (Vista inferior).



María Pinto, esqueleto 5

Fotografía 4: Porosidad en meato acústico externo del lado derecho (vista lateral).

1. Información Contextual

- **Ficha:** 048
- **Sitio:** María Pinto
- **Período:** PIT – Aconcagua
- **Información del individuo:** Esqueleto 9

2. Estimación de edad

- **Rango de edad:** 3,5 a 6,5 años.
- **Promedio:** 5 años.
- **Categoría etaria:** Niñez temprana.

3. Estimación de sexo:

- **Estimación de sexo en mandíbula (Schutkowski, 1993; Krenzer, 2006):** Femenino.
- **Estimación de sexo en ilion (Schutkowski, 1993; Krenzer, 2006):** Femenino.
- **Estimación de sexo en isquion (Rissech et al., 2003):** No observable.
- **Estimación de sexo en aurícula (Luna et al., 2017):** Masculino.
- **Sexo estimado:** Probable femenino.

4. Estimación de estatura:

- **Estatura según Robbins Schug et al., 2013:** No observable.
- **Estatura según Ruff et al., 2012:** 100,07 cm.
- **Promedio estatura:** 100,07 cm.

5. Estimación de masa corporal:

- **Masa corporal según Robbins Schug et al., 2013:** No observable.
- **Masa corporal según Ruff, 2007:** No observable.
- **Promedio masa corporal:** Indeterminada.

6. Marcadores de estrés no específicos:

- Hipoplasia del esmalte en las piezas 1.1, 1.3 y 2.6 (fotografía 1).
- Hiperostosis porótica en occipital (fotografía 2).
- Criba orbitaria bilateral (fotografía 3).
- Periostitis en fémur izquierdo.

7. Traumas:

- Ausentes.

8. Patologías orales:

- Ausentes.

9. Patologías esqueléticas:

- Porosidad en paladar (inespecífico) (fotografía 4).

10. Interpretación paleopatológica/bioarqueológica:

- Exposición a estrés ambiental durante la infancia.
- Síndrome criboso, anemia inespecífica (patología metabólica/nutricional).

11. Fotografías:



María Pinto, esqueleto 9

Fotografía 1: Hipoplasia del esmalte en pieza 2.6 (vista bucal).



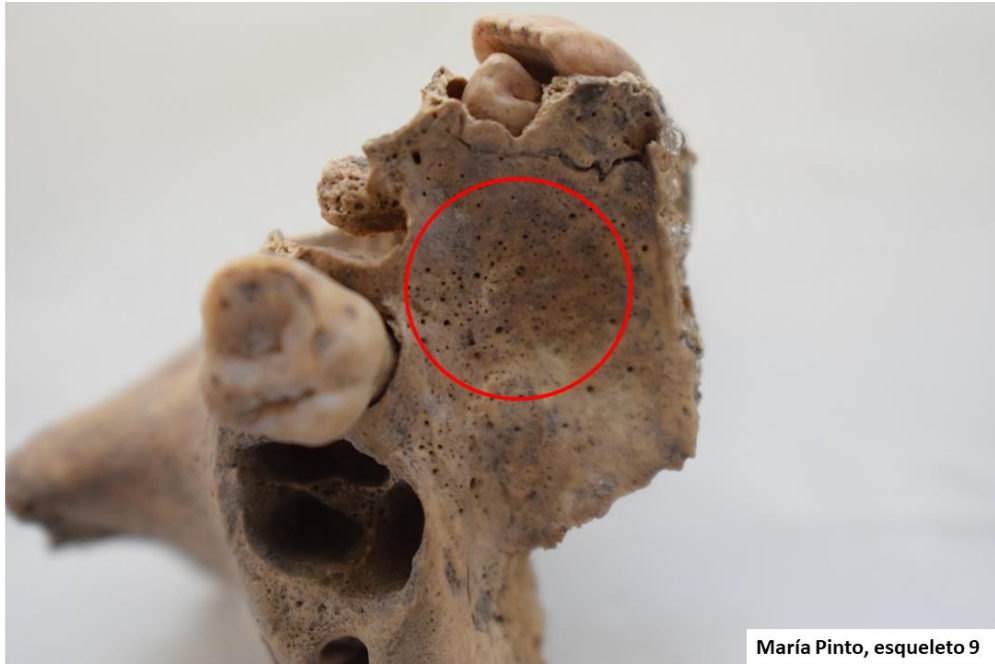
María Pinto, esqueleto 9

Fotografía 2: Hiperostosis porótica en occipital (vista posterior).



María Pinto, esqueleto 9

Fotografía 3: Criba orbitaria del lado derecho (vista inferior).



María Pinto, esqueleto 9

Fotografía 4: Porosidad en paladar del lado derecho (vista inferior).

1. Información Contextual

- **Ficha:** 049
- **Sitio:** María Pinto
- **Período:** PIT – Aconcagua
- **Información del individuo:** Esqueleto 10

2. Estimación de edad

- **Rango de edad:** 4 a 14 años
- **Promedio:** 9 años
- **Categoría etaria:** Niñez tardía

3. Estimación de sexo:

- **Estimación de sexo en mandíbula (Schutkowski, 1993; Krenzer, 2006):** No observable.
- **Estimación de sexo en ilion (Schutkowski, 1993; Krenzer, 2006):** No observable.
- **Estimación de sexo en isquion (Rissech et al., 2003):** No observable.
- **Estimación de sexo en aurícula (Luna et al., 2017):** No observable.
- **Sexo estimado:** Indeterminado.

4. Estimación de estatura:

- **Estatura según Robbins Schug et al., 2013:** 99,32 cm.
- **Estatura según Ruff et al., 2012:** 104,73 cm.
- **Promedio estatura:** 102,02 cm.

5. Estimación de masa corporal:

- **Masa corporal según Robbins Schug et al., 2013:** 14,27 kg.
- **Masa corporal según Ruff, 2007:** 19,12 kg.
- **Promedio masa corporal:** 16,69 kg.

6. Marcadores de estrés no específicos:

- Criba orbitaria bilateral (fotografía 1).
- Criba femoral incipiente en lado derecho (fotografía 2).
- Periostitis en tibias.

7. Traumas:

- Ausentes.

8. Patologías orales:

- No observables.

9. Patologías esqueléticas:

- Ausentes.

10. Interpretación paleopatológica/bioarqueológica:

- Síndrome criboso, anemia inespecífica (patología metabólica/nutricional)

11. Fotografías:



Fotografía 1: Criba orbitaria del lado derecho (vista inferior).



María Pinto, esqueleto 10

Fotografía 2: Criba femoral del lado derecho (vista antero-medial).

1. Información Contextual

- **Ficha:** 050
- **Sitio:** María Pinto
- **Período:** PIT – Aconcagua
- **Información del individuo:** Esqueleto 16

2. Estimación de edad

- **Rango de edad:** 15 a 17 años.
- **Promedio:** 16 años.
- **Categoría etaria:** Adolescencia.

3. Estimación de sexo:

- **Estimación de sexo en mandíbula (Schutkowski, 1993; Krenzer, 2006):** Masculino.
- **Estimación de sexo en ilion (Schutkowski, 1993; Krenzer, 2006):** No observable.
- **Estimación de sexo en isquion (Rissech et al., 2003):** No observable.
- **Estimación de sexo en aurícula (Luna et al., 2017):** Masculino.
- **Sexo estimado:** Masculino.

4. Estimación de estatura:

- **Estatura según Robbins Schug et al., 2013:** No observable.
- **Estatura según Ruff et al., 2012:** 163,29 cm.
- **Promedio estatura:** 163,29 cm.

5. Estimación de masa corporal:

- **Masa corporal según Robbins Schug et al., 2013:** No observable.
- **Masa corporal según Ruff, 2007:** No observable.
- **Promedio masa corporal:** Indeterminada.

6. Marcadores de estrés no específicos:

- Hipoplasia del esmalte en las piezas dentales 1.1, 1.3, 2.2.
- Hiperostosis porótica recuperada en frontal y parietales (fotografía 1).
- Criba orbital bilateral en proceso de recuperación (fotografía 2).

7. Traumas:

- Ausentes.

8. Patologías orales:

- Retracción alveolar en maxilares.
- Porosidad en alveolos (fotografía 3).

- Caries bucales en piezas dentales 4.6 y 4.7 (fotografía 3) y caries oclusales en las piezas dentales 4.4-4.6-4.7 (fotografía 4).
- Desgaste fisiológico dental en las piezas dentales 1.1-1.4-1.5-1.6-2.2-4.4-4.6.

9. Patologías esqueléticas:

- Ausentes.

10. Interpretación paleopatológica/bioarqueológica:

- Síndrome criboso, anemia inespecífica (patología metabólica/nutricional), aunque es probable que haya ocurrido en los primeros años de vida o durante la niñez, ya que se encontraba en proceso de recuperación.
- Enfermedad periodontal, insuficiente higiene oral.
- Consumo de alimentos cariogénicos.

11. Fotografías:



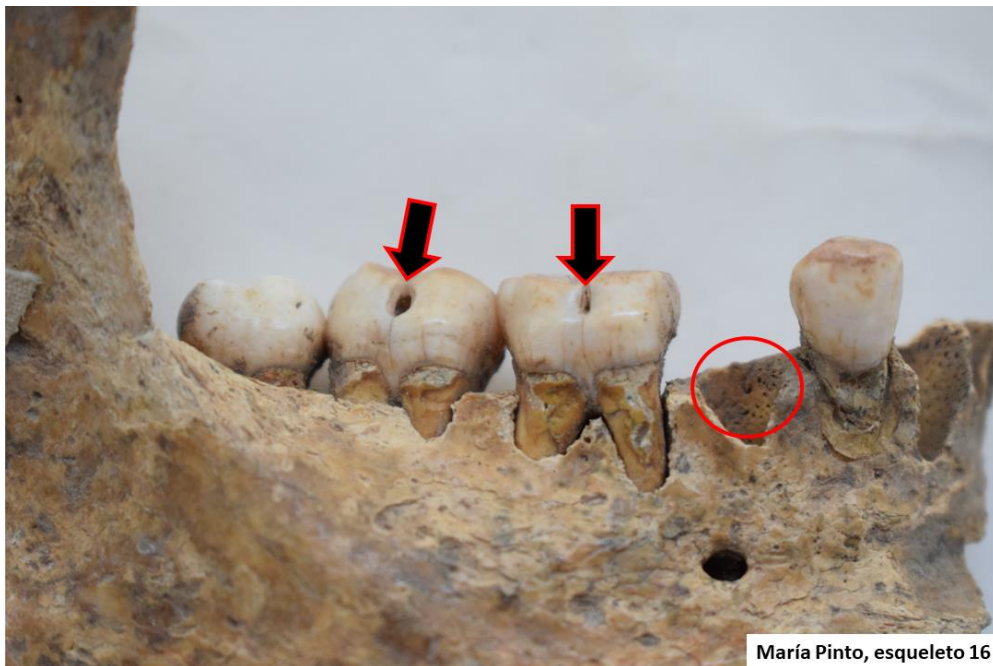
María Pinto, esqueleto 16

Fotografía 1: Hiperostosis porótica en parietal derecho (vista superior).



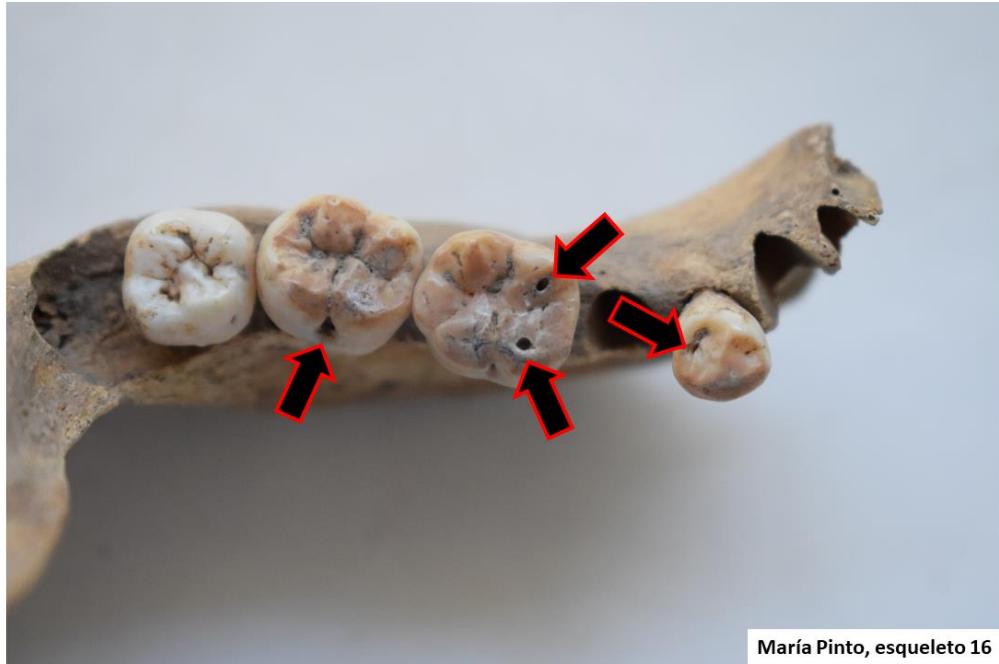
María Pinto, esqueleto 16

Fotografía 2: Criba orbitaria del lado derecho (vista inferior).



María Pinto, esqueleto 16

Fotografía 3: Mandíbula lado derecho. Caries en piezas 4.6 y 4.7 (flechas), porosidad en alveolo (círculo) (vista lateral).



María Pinto, esqueleto 16

Fotografía 4: Mandíbula lado derecho. Caries en piezas 4.4, 4.6 y 4.7 (vista superior).

- **Anexo 5.5: Fichas osteobiográficas del período alfarero tardío PT – Inca**

1. Información Contextual

- **Ficha:** 051
- **Sitio:** Los Jazmines
- **Período:** Tardío – Inca
- **Información del individuo:** B0698, Tumba 28

2. Estimación de edad

- **Rango de edad:** 10 – 14 años
- **Promedio:** 12 años
- **Categoría etaria:** Niñez tardía

3. Estimación de sexo:

- **Estimación de sexo en mandíbula (Schutkowski, 1993; Krenzer, 2006):** Masculino.
- **Estimación de sexo en ilion (Schutkowski, 1993; Krenzer, 2006):** Masculino.
- **Estimación de sexo en isquion (Rissech et al., 2003):** Masculino.
- **Estimación de sexo en aurícula (Luna et al., 2017):** Masculino.
- **Sexo estimado:** Masculino.

- **Estimación de estatura:**
- **Estatura según Robbins Schug et al., 2013:** 156,01 cm.
- **Estatura según Ruff et al., 2012:** 153,68
- **Promedio estatura:** 154,84 cm.

4. Estimación de masa corporal:

- **Masa corporal según Robbins Schug et al., 2013:** No observable.
- **Masa corporal según Ruff, 2007:** No observable.
- **Promedio masa corporal:** Indeterminada.

5. Marcadores de estrés no específicos:

- Lesiones endocraneales en frontal.
- Hipoplasia del esmalte en incisivos.

6. Traumas:

- Ausentes.

7. Patologías orales:

- Desgaste anormal hacia anterior en pieza 3.1.

8. Patologías esqueléticas:

- Periostitis, osteítis y engrosamiento de la cortical en tercio distal de ambos fémures.
- Periostitis y osteítis en tercio proximal y medio de ambas tibias.
- Osteítis en tercio medio de las fibulas.

9. Interpretación paleopatológica/bioarqueológica:

- Probable treponematosis.
- Uso parafuncional de los dientes.

10. Fotografías:



Fotografía 1: Lesiones endocraneales en frontal (vista interior)



Fotografía 2: Engrosamiento de la cortical (vista inferior).

1. Información Contextual

- **Ficha:** 052
- **Sitio:** Los Jazmines
- **Período:** Tardío – Inca
- **Información del individuo:** B0796, tumba 30

2. Estimación de edad

- **Rango de edad:** 5 – 9 años
- **Promedio:** 7 años
- **Categoría etaria:** niñez temprana

3. Estimación de sexo:

- **Estimación de sexo en mandíbula (Schutkowski, 1993; Krenzer, 2006):** Femenino.
- **Estimación de sexo en ilion (Schutkowski, 1993; Krenzer, 2006):** No observable.
- **Estimación de sexo en isquion (Rissech et al., 2003):** No observable.
- **Estimación de sexo en aurícula (Luna et al., 2017):** No observable.
- **Sexo estimado:** Femenino.

4. Estimación de estatura:

- **Estatura según Robbins Schug et al., 2013:** No observable.
- **Estatura según Ruff et al., 2012:** No observable.
- **Promedio estatura:** Indeterminada.

5. Estimación de masa corporal:

- **Masa corporal según Robbins Schug et al., 2013:** No observable.
- **Masa corporal según Ruff, 2007:** No observable.
- **Promedio masa corporal:** Indeterminada.

6. Marcadores de estrés no específicos:

- Incipiente hiperostosis porótica en temporal izquierdo.
- Criba orbitaria severa.

7. Traumas:

- Ausentes.

8. Patologías orales:

- Ausentes.

9. Patologías esqueléticas:

- Ausentes.

10. Interpretación paleopatológica/bioarqueológica:

- Probable cuadro anémico.

11. Fotografías:



Fotografía 1: Hiperostosis porótica en temporal izquierdo (vista lateral)



Los Jazmines, B0706

Fotografía 2: Criba orbitaria en lado izquierdo (vista inferior).



Los Jazmines, B0706

Fotografía 3: Criba orbitaria en lado derecho (vista inferior).

1. Información Contextual

- **Ficha:** 053
- **Sitio:** Los Jazmines
- **Período:** Tardío - Inca
- **Información del individuo:** B0742

2. Estimación de edad

- **Rango de edad:** 8 – 12 años
- **Promedio:** 10 años
- **Categoría etaria:** Niñez tardía

3. Estimación de sexo:

- **Estimación de sexo en mandíbula (Schutkowski, 1993; Krenzer, 2006):** Masculino.
- **Estimación de sexo en ilion (Schutkowski, 1993; Krenzer, 2006):** No observable.
- **Estimación de sexo en isquion (Rissech et al., 2003):** No observable.
- **Estimación de sexo en aurícula (Luna et al., 2017):** No observable.
- **Sexo estimado:** Masculino.

- **Estimación de estatura:**
- **Estatura según Robbins Schug et al., 2013:** No observable.
- **Estatura según Ruff et al., 2012:** 132,035 cm.
- **Promedio estatura:** 132,035 cm.

4. Estimación de masa corporal:

- **Masa corporal según Robbins Schug et al., 2013:** No observable.
- **Masa corporal según Ruff, 2007:** No observable.
- **Promedio masa corporal:** Indeterminada.

5. Marcadores de estrés no específicos:

- Ausentes.

6. Traumas:

- Ausentes.

7. Patologías orales:

- Desgaste dental severo en piezas dentales 6.5, 7.5, 8.5, 1.6, 2.6, 3.6 y 4.6.

8. Patologías esqueléticas:

- Ausentes.

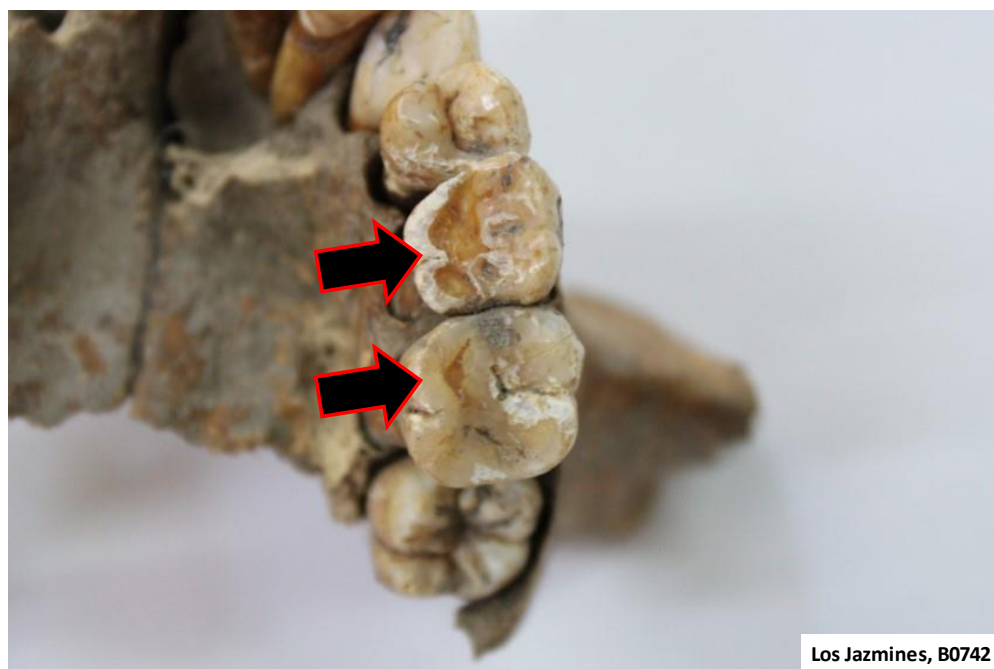
9. Interpretación paleopatológica/bioarqueológica:

- Probable uso para funcional de los dientes.

10. Fotografías:



Fotografía 1: Desgaste dental en piezas dentales 7.5, 8.5, 3.6 y 4.6 (vista superior).



Fotografía 2: Desgaste dental en piezas dentales 6.5 y 2.6 (vista inferior).

1. Información Contextual

- **Ficha:** 054
- **Sitio:** Los Jazmines
- **Período:** Tardío - Inca
- **Información del individuo:** B0704, tumba 17

2. Estimación de edad

- **Rango de edad:** 8 – 12 años
- **Promedio:** 10 años
- **Categoría etaria:** Niñez tardía

3. Estimación de sexo:

- **Estimación de sexo en mandíbula (Schutkowski, 1993; Krenzer, 2006):** Masculino.
- **Estimación de sexo en ilion (Schutkowski, 1993; Krenzer, 2006):** No observable.
- **Estimación de sexo en isquion (Rissech et al., 2003):** No observable.
- **Estimación de sexo en aurícula (Luna et al., 2017):** No observable.
- **Sexo estimado:** Masculino.

4. Estimación de estatura:

- **Estatura según Robbins Schug et al., 2013:** No observable.
- **Estatura según Ruff et al., 2012:** No observable.
- **Promedio estatura:** Indeterminada.

5. Estimación de masa corporal:

- **Masa corporal según Robbins Schug et al., 2013:** No observable.
- **Masa corporal según Ruff, 2007:** No observable.
- **Promedio masa corporal:** Indeterminada.

6. Marcadores de estrés no específicos:

- Ausentes.

7. Traumas:

- Ausentes.

8. Patologías orales:

- Ausentes.

9. Patologías esqueléticas:

- Ausentes.

10. Interpretación paleopatológica/bioarqueológica:

11. Fotografías:

- Anexo 6: Distribución de presencia de marcadores de estrés no específicos según período cultural por sexo y edad

Temporalidad grupo	Categoría etaria	Sexo	Presencia de Marcadores de estrés inespecífico					
			Lesión endocraneal	Hipoplasia	Criba orbitaria	Criba femoral	Hiperostosis porótica	Periostitis
ARCAICO	Infancia	Femenino	0	0	0	0	0	0
		Masculino	0	0	0	0	0	0
		Indeterminado	0	0	1	0	0	0
		TOTAL	0	0	1	0	0	0
	Niñez temprana	Femenino	0	0	0	0	0	0
		Masculino	0	0	0	2	0	2
		Indeterminado	0	0	1	0	0	0
		TOTAL	0	0	1	2	0	2
	Niñez tardía	Femenino	0	0	0	0	0	0
		Masculino	0	0	0	1	0	0
		Indeterminado	0	0	0	0	0	1
		TOTAL	0	0	0	1	0	1
	Adolescencia	Femenino	0	0	0	0	0	0
		Masculino	0	1	0	1	0	1
		Indeterminado	0	0	0	0	0	0
		TOTAL	0	1	0	1	0	1
TOTAL	Femenino	0	0	0	0	0	0	
	Masculino	0	1	0	4	0	3	
	Indeterminado	0	0	2	0	0	1	
	TOTAL	0	1	2	4	0	4	
PAT - Bato	Infancia	Femenino	0	0	0	0	0	0
		Masculino	0	0	1	1	0	0
		Indeterminado	0	0	1	1	1	1
		TOTAL	0	0	2	2	1	1
	Niñez temprana	Femenino	0	0	1	1	0	0
		Masculino	0	0	0	1	0	1
		Indeterminado	0	0	1	0	0	1
		TOTAL	0	0	2	2	0	2
	Niñez tardía	Femenino	0	0	0	1	0	0
		Masculino	0	1	2	1	1	1
		Indeterminado	0	0	0	0	0	0
		TOTAL	0	1	2	2	1	1
	Adolescencia	Femenino	0	0	0	0	0	0
		Masculino	0	2	1	2	1	2
		Indeterminado	0	0	0	0	0	0
		TOTAL	0	2	1	2	1	2
TOTAL	Femenino	0	0	1	2	0	0	
	Masculino	0	3	4	5	2	4	
	Indeterminado	0	0	2	1	1	2	
	TOTAL	0	3	6	8	3	6	
PAT - Llolleo	Infancia	Femenino	0	0	2	2	0	1
		Masculino	0	0	1	0	1	1
		Indeterminado	0	0	1	0	0	0
		TOTAL	0	0	4	2	1	2
	Niñez temprana	Femenino	0	0	0	0	0	0
		Masculino	0	2	3	2	0	2
		Indeterminado	0	0	0	0	0	0
		TOTAL	0	2	3	2	0	2

	Niñez tardía	Femenino	0	1	0	2	0	1
		Masculino	0	1	2	1	1	2
		Indeterminado	0	0	0	0	0	0
		TOTAL	0	2	2	3	1	3
	Adolescencia	Femenino	0	0	0	0	0	0
		Masculino	0	1	1	1	1	1
		Indeterminado	0	0	0	0	0	0
	TOTAL	Femenino	0	1	2	4	0	2
		Masculino	0	4	7	4	3	6
		Indeterminado	0	0	1	0	0	0
TOTAL		0	5	10	8	3	8	
PIT - Aconcagua	Infancia	Femenino	0	0	0	0	0	0
		Masculino	0	0	0	0	0	0
		Indeterminado	0	0	0	0	0	0
		TOTAL	0	0	0	0	0	0
	Niñez temprana	Femenino	0	1	3	1	2	2
		Masculino	0	0	0	0	0	0
		Indeterminado	0	1	0	2	0	1
		TOTAL	0	2	3	3	2	3
	Niñez tardía	Femenino	0	0	2	0	0	0
		Masculino	0	2	0	1	0	1
		Indeterminado	0	0	1	1	0	1
		TOTAL	0	2	3	2	0	2
	Adolescencia	Femenino	0	0	0	0	0	0
		Masculino	0	1	1	0	1	0
		Indeterminado	0	1	0	1	1	1
		TOTAL	0	2	1	1	2	1
	TOTAL	Femenino	0	1	5	1	2	2
		Masculino	0	3	1	1	1	1
		Indeterminado	0	2	1	4	1	3
		TOTAL	0	6	7	6	4	6
PT - Inca	Infancia	Femenino	0	0	0	0	0	0
		Masculino	0	0	0	0	0	0
		Indeterminado	0	0	0	0	0	0
		TOTAL	0	0	0	0	0	0
	Niñez temprana	Femenino	0	0	1	0	1	0
		Masculino	0	0	0	0	0	0
		Indeterminado	0	0	0	0	0	0
		TOTAL	0	0	1	0	1	0
	Niñez tardía	Femenino	0	0	0	0	0	0
		Masculino	1	1	0	0	0	0
		Indeterminado	0	0	0	0	0	0
		TOTAL	1	1	0	0	0	0
	Adolescencia	Femenino	0	0	0	0	0	0
		Masculino	0	0	0	0	0	0
		Indeterminado	0	0	0	0	0	0
		TOTAL	0	0	0	0	0	0
	TOTAL	Femenino	0	0	1	0	1	0
		Masculino	1	1	0	0	0	0
		Indeterminado	0	0	0	0	0	0
		TOTAL	1	1	1	0	1	0

- Anexo 7: distribución de presencia de traumas según período cultural por sexo y edad

Temporalidad grupo	Categoría etaria	Sexo	Traumas		
			Entesopatía	MCNI	Otro
ARCAICO	Infancia	Femenino	0	0	0
		Masculino	1	0	0
		Indeterminado	0	0	0
		TOTAL	1	0	0
	Niñez temprana	Femenino	0	0	0
		Masculino	0	0	0
		Indeterminado	0	0	0
		TOTAL	0	0	0
	Niñez tardía	Femenino	0	0	0
		Masculino	0	0	0
		Indeterminado	0	0	0
		TOTAL	0	0	0
	Adolescencia	Femenino	0	0	0
		Masculino	0	0	0
		Indeterminado	0	0	0
		TOTAL	0	0	0
TOTAL	Femenino	0	0	0	
	Masculino	1	0	0	
	Indeterminado	0	0	0	
	TOTAL	1	0	0	
PAT - Bato	Infancia	Femenino	0	0	0
		Masculino	0	0	0
		Indeterminado	0	0	0
		TOTAL	0	0	0
	Niñez temprana	Femenino	0	0	0
		Masculino	0	0	0
		Indeterminado	0	0	0
		TOTAL	0	0	0
	Niñez tardía	Femenino	0	0	0
		Masculino	1	0	0
		Indeterminado	0	0	0
		TOTAL	1	0	0
	Adolescencia	Femenino	0	0	0
		Masculino	2	0	0
		Indeterminado	0	0	0
		TOTAL	2	0	0
TOTAL	Femenino	0	0	0	
	Masculino	3	0	0	
	Indeterminado	0	0	0	
	TOTAL	3	0	0	
PAT - Llolleo	Infancia	Femenino	0	0	0
		Masculino	0	0	0
		Indeterminado	0	0	0
		TOTAL	0	0	0
	Niñez temprana	Femenino	0	0	0
		Masculino	0	0	0
		Indeterminado	0	0	0
		TOTAL	0	0	0

	Niñez tardía	Femenino	1	0	0
		Masculino	2	0	0
		Indeterminado	0	0	0
		TOTAL	3	0	0
	Adolescencia	Femenino	0	0	0
		Masculino	0	0	0
		Indeterminado	0	0	0
		TOTAL	0	0	0
	TOTAL	Femenino	0	1	0
		Masculino	0	2	0
		Indeterminado	0	0	0
		TOTAL	0	3	0
	PIT - Aconcagua	Infancia	Femenino	0	0
Masculino			0	0	0
Indeterminado			0	0	0
TOTAL			0	0	0
Niñez temprana		Femenino	0	0	0
		Masculino	0	0	0
		Indeterminado	0	0	0
		TOTAL	0	0	0
Niñez tardía		Femenino	0	0	0
		Masculino	0	0	0
		Indeterminado	0	0	0
		TOTAL	0	0	0
Adolescencia		Femenino	0	0	0
		Masculino	1	0	0
		Indeterminado	0	0	0
		TOTAL	1	0	0
TOTAL		Femenino	0	0	0
		Masculino	1	0	0
		Indeterminado	0	0	0
		TOTAL	1	0	0
PT - Inca	Infancia	Femenino	0	0	0
		Masculino	0	0	0
		Indeterminado	0	0	0
		TOTAL	0	0	0
	Niñez temprana	Femenino	0	0	0
		Masculino	0	0	0
		Indeterminado	0	0	0
		TOTAL	0	0	0
	Niñez tardía	Femenino	0	0	0
		Masculino	0	0	0
		Indeterminado	0	0	0
		TOTAL	0	0	0
	Adolescencia	Femenino	0	0	0
		Masculino	0	0	0
		Indeterminado	0	0	0
		TOTAL	0	0	0
	TOTAL	Femenino	0	0	0
		Masculino	0	0	0
		Indeterminado	0	0	0
		TOTAL	0	0	0

- Anexo 8: distribución de presencia de patologías orales según período cultural por sexo y edad

Temporalidad grupo	Categoría Etaria	Sexo	Patologías Orales				
			Caries	Enf. Periodontal	Uso parafuncional	Desgaste	Tártaro
ARCAICO	Infancia	Femenino	0	0	0	0	0
		Masculino	0	0	0	0	0
		Indeterminado	0	0	0	0	0
		TOTAL	0	0	0	0	0
	Niñez temprana	Femenino	0	0	0	0	0
		Masculino	0	0	0	0	0
		Indeterminado	0	0	0	0	0
		TOTAL	0	0	0	0	0
	Niñez tardía	Femenino	0	0	0	0	0
		Masculino	0	0	0	0	0
		Indeterminado	0	0	0	0	0
		TOTAL	0	0	0	0	0
	Adolescencia	Femenino	0	0	0	0	0
		Masculino	0	0	0	1	0
		Indeterminado	0	0	0	0	0
		TOTAL	0	0	0	0	0
TOTAL	Femenino	0	0	0	0	0	
	Masculino	0	0	0	1	0	
	Indeterminado	0	0	0	0	0	
	TOTAL	0	0	0	1	0	
PAT - Bato	Infancia	Femenino	0	0	0	0	0
		Masculino	0	0	1	0	0
		Indeterminado	0	0	0	0	0
		TOTAL	0	0	1	0	0
	Niñez temprana	Femenino	0	0	0	1	0
		Masculino	0	0	1	0	0
		Indeterminado	0	0	0	0	0
		TOTAL	0	0	1	1	0
	Niñez tardía	Femenino	0	0	0	0	0
		Masculino	0	1	0	1	0
		Indeterminado	0	0	0	0	0
		TOTAL	0	1	0	1	0
	Adolescencia	Femenino	0	0	0	0	0
		Masculino	1	1	1	1	0
		Indeterminado	0	0	0	0	0
		TOTAL	1	1	1	1	0
TOTAL	Femenino	0	0	0	1	0	
	Masculino	1	2	3	2	0	
	Indeterminado	0	0	0	0	0	
	TOTAL	1	2	3	3	0	
	Infancia	Femenino	0	0	0	0	0
		Masculino	0	0	0	0	0
		Indeterminado	0	0	0	1	0
		TOTAL	0	0	0	1	0
	Niñez temprana	Femenino	2	0	0	0	0
		Masculino	0	0	0	2	0

PAT - Lolloo		Indeterminado	0	1	0	0	0
		TOTAL	2	1	0	2	0
	Niñez tardía	Femenino	0	0	0	1	0
		Masculino	0	1	1	1	0
		Indeterminado	0	0	0	0	0
		TOTAL	0	1	1	2	0
	Adolescencia	Femenino	0	0	0	0	0
		Masculino	1	1	0	0	0
		Indeterminado	0	0	0	0	1
		TOTAL	1	1	0	0	1
	TOTAL	Femenino	2	0	0	1	0
		Masculino	1	2	1	3	0
		Indeterminado	0	1	0	1	1
TOTAL		3	3	1	5	1	
PIT - Aconcagua	Infancia	Femenino	0	0	0	0	0
		Masculino	0	0	0	0	0
		Indeterminado	0	0	0	0	0
		TOTAL	0	0	0	0	0
	Niñez temprana	Femenino	2	0	0	0	0
		Masculino	0	0	0	0	0
		Indeterminado	0	1	0	2	0
		TOTAL	2	1	0	2	0
	Niñez tardía	Femenino	0	0	0	0	0
		Masculino	0	1	1	2	0
		Indeterminado	0	0	0	0	0
		TOTAL	0	1	1	2	0
	Adolescencia	Femenino	0	0	0	0	0
		Masculino	1	1	0	1	0
		Indeterminado	0	0	0	1	1
		TOTAL	1	1	0	2	1
	TOTAL	Femenino	2	0	0	0	0
		Masculino	1	1	1	3	0
		Indeterminado	0	1	0	3	1
		TOTAL	3	2	1	6	1
PT - Inca	Infancia	Femenino	0	0	0	0	0
		Masculino	0	0	0	0	0
		Indeterminado	0	0	0	0	0
		TOTAL	0	0	0	0	0
	Niñez temprana	Femenino	0	0	0	0	0
		Masculino	0	0	0	0	0
		Indeterminado	0	0	0	0	0
		TOTAL	0	0	0	0	0
	Niñez tardía	Femenino	0	0	0	0	0
		Masculino	0	0	2	2	0
		Indeterminado	0	0	0	0	0
		TOTAL	0	0	2	2	0
	Adolescencia	Femenino	0	0	0	0	0
		Masculino	0	0	0	0	0
		Indeterminado	0	0	0	0	0
		TOTAL	0	0	0	0	0
	TOTAL	Femenino	0	0	0	0	0
		Masculino	0	0	2	2	0
		Indeterminado	0	0	0	0	0
		TOTAL	0	0	2	2	0

- Anexo 9: distribución de presencia de patologías esqueléticas según período cultural por sexo y edad

Temporalidad grupo	Categoría etaria	Sexo	Patologías Esqueléticas			
			Metabólica	Congénita	Infecciosa	Otra
ARCAICO	Infancia	Femenino	0	0	0	0
		Masculino	0	0	0	0
		Indeterminado	0	0	0	0
		TOTAL	0	0	0	0
	Niñez temprana	Femenino	0	0	0	0
		Masculino	1	0	0	0
		Indeterminado	1	0	0	0
		TOTAL	2	0	0	0
	Niñez tardía	Femenino	0	0	0	0
		Masculino	0	0	0	0
		Indeterminado	0	0	0	0
		TOTAL	0	0	0	0
	Adolescencia	Femenino	0	0	0	0
		Masculino	1	0	0	0
		Indeterminado	0	0	0	0
		TOTAL	1	0	0	0
TOTAL	Femenino	0	0	0	0	
	Masculino	2	0	0	0	
	Indeterminado	1	0	0	0	
	TOTAL	3	0	0	0	
PAT - Bato	Infancia	Femenino	0	0	0	0
		Masculino	1	0	0	0
		Indeterminado	1	0	1	0
		TOTAL	2	0	1	0
	Niñez temprana	Femenino	1	0	0	0
		Masculino	1	0	0	0
		Indeterminado	1	0	0	0
		TOTAL	3	0	0	0
	Niñez tardía	Femenino	1	0	0	0

		Masculino	2	0	1	0
		Indeterminado	0	0	0	0
		TOTAL	3	0	1	0
	Adolescencia	Femenino	0	0	0	0
		Masculino	2	2	1	0
		Indeterminado	0	0	0	0
		TOTAL	2	2	1	0
	TOTAL	Femenino	2	0	0	0
		Masculino	6	2	2	0
		Indeterminado	2	0	1	0
TOTAL		10	2	3	0	
PAT - Llolleo	Infancia	Femenino	2	0	1	0
		Masculino	1	0	1	1
		Indeterminado	0	0	0	0
		TOTAL	3	0	2	1
	Niñez temprana	Femenino	0	0	0	0
		Masculino	3	1	1	0
		Indeterminado	0	0	0	0
		TOTAL	3	1	1	0
	Niñez tardía	Femenino	1	0	0	0
		Masculino	2	0	1	0
		Indeterminado	0	0	0	0
		TOTAL	3	0	1	0
	Adolescencia	Femenino	0	0	0	0
		Masculino	1	0	1	0
		Indeterminado	0	0	0	0
		TOTAL	1	0	1	0
	TOTAL	Femenino	3	0	1	0
		Masculino	7	1	4	1
		Indeterminado	0	0	0	0
		TOTAL	10	1	5	1
PIT - Aconcagua	Infancia	Femenino	3	0	1	0
		Masculino	0	0	0	0
		Indeterminado	2	0	0	0
		TOTAL	5	0	1	0
	Niñez temprana	Femenino	0	0	0	0
		Masculino	2	0	2	0
		Indeterminado	1	0	0	0

	Niñez tardía	TOTAL	3	0	2	0
		Femenino	0	0	0	0
		Masculino	3	0	2	0
		Indeterminado	0	0	0	0
	Adolescencia	TOTAL	3	0	2	0
		Femenino	0	0	0	0
		Masculino	1	0	0	0
		Indeterminado	1	1	1	0
	TOTAL	TOTAL	2	1	1	0
		Femenino	3	0	1	0
		Masculino	6	0	4	0
		Indeterminado	4	1	1	0
	PT - Inca	Infancia	TOTAL	13	1	6
Femenino			0	0	0	0
Masculino			0	0	0	0
Indeterminado			0	0	0	0
Niñez temprana		TOTAL	0	0	0	0
		Femenino	0	0	0	0
		Masculino	0	0	0	0
		Indeterminado	0	0	0	0
Niñez tardía		TOTAL	0	0	0	0
		Femenino	0	0	0	0
		Masculino	0	0	1	0
		Indeterminado	0	0	0	0
Adolescencia		TOTAL	0	0	1	0
	Femenino	0	0	0	0	
	Masculino	0	0	0	0	
	Indeterminado	0	0	0	0	
TOTAL	TOTAL	0	0	0	0	
	Femenino	0	0	0	0	
	Masculino	0	0	1	0	
	Indeterminado	0	0	0	0	
TOTAL	TOTAL	0	0	1	0	
	Femenino	0	0	0	0	
	Masculino	0	0	1	0	
	Indeterminado	0	0	0	0	

- **Anexo 10: Estimación de estatura para cada año de vida según período cultural**

Estatura promedio por período cultural					
Edad	Arcaico	PAT - Bato	PAT - Lollole	PIT - Aconcagua	PT - Inca
0	58,32 cm
0 a 1	72,66 cm	64,79 cm	61,83 cm	.	.
1 a 2	74,45 cm	72,54 cm	76,44 cm	.	.
2 a 3	90,44 cm	78,62 cm	87,01 cm	87,32 cm	.
3 a 4	90,44 cm	78,62 cm	87,01 cm	86,76 cm	.
4 a 5	90,44 cm	87,43	101,16 cm	86,76 cm	.
5 a 6	85,11 cm	99,98	114,46 cm	90,74 cm	.
6 a 7	87,41 cm	105,97	113,81 cm	102,7 cm	.
7 a 8	134,37 cm	105,97 cm	113,81 cm	109,41 cm	132,03 cm
8 a 9	134,37 cm	113,07 cm	113,81 cm	120,45 cm	132,03 cm
9 a 10	126,47 cm	117,07 cm	113,81 cm	118,91 cm	143,43 cm
10 a 11	126,47 cm	131,99 cm	118,19 cm	133,82 cm	143,43 cm
11 a 12	126,47 cm	131,99 cm	122,36 cm	132,82 cm	143,43 cm
12 a 13	126,47 cm	138,85 cm	132,86 cm	.	143,43 cm
13 a 14	122,53 cm	141,09 cm	132,86 cm	151,18 cm	154,84 cm
14 a 15	122,53 cm	134,83 cm	.	157,19 cm	153,84 cm
15 a 16	.	134,83 cm	.	157,19 cm	.
16 a 17	.	.	.	157,19 cm	.

- **Anexo 11: Estimación de masa corporal para cada año de vida según período cultural**

Edad	Masa corporal promedio por período cultural			
	Arcaico	PAT - Bato	PAT - Llolleo	PIT - Aconcagua
0
0 a 1
1 a 2
2 a 3	14,69	.	.	.
3 a 4	14,69	.	.	.
4 a 5	14,69	19,82	22,07	.
5 a 6	14,69	22,59	21,56	.
6 a 7	14,69	22,59	20,29	.
7 a 8	.	22,59	20,29	19,69
8 a 9	.	24,01	20,29	20,59
9 a 10	.	26,48	20,29	20,59
10 a 11	.	27,87	19,7	20,59
11 a 12	.	27,87	21,85	24,5
12 a 13	.	30,15	25,98	.
13 a 14	.	31,08	25,98	29,57
14 a 15	.	36,34	.	29,57
15 a 16	.	36,34	.	29,57
16 a 17	.	.	.	29,57

• Anexo 12: Formas de entierro según período cultural por sexo y edad

Temporalidad/ grupo	categoría etaria	Tipo de entierro			Tipo de depósito			Área de entierro					Tipo de inhumación				Prácticas asociadas							
		Individual	Múltiple	Indet./ no informa	Primario	Secundario	Indet./ no informa	Sitio/ habitación	Área funeraria	Cementerio	Otro	Indet./ no informa	Directa (suelo)	Indirecta	Urna	Indet./ no informa	Túmulos	Cámaras	Área de quema	Depósito de arcilla	Depósito de piedras	Otras	Indet./ no informa	Ausentes
Arcaico	No-adulto	0	0	8	0	0	8	0	8	0	0	0	8	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	8
	Adulto	0	0	15	0	0	15	0	15	0	0	0	15	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	15
	Infancia	0	0	3	0	0	3	0	3	0	0	0	3	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	3
	N. temprana	0	0	2	0	0	2	0	2	0	0	0	2	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	2
	N. tardía	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
	Adolescencia	0	0	3	0	0	3	0	3	0	0	0	3	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	3
	No-adultos indeterminados	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
	Adultos femeninos	0	0	7	0	0	7	0	7	0	0	0	7	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	7
	Adultos masculinos	0	0	8	0	0	8	0	8	0	0	0	8	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	8
	Adultos indeterminados	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
	TOTAL	0	0	23	0	0	23	0	23	0	0	0	23	0	0	0	0	0	0	0	0	0	23	

PAT – Bato	No-adulto	47	23	23	72	7	14	59	17	16	0	1	93	0	0	0	0	0	11	2	7	21	0	55
	Adulto	93	15	57	106	6	53	76	54	27	0	8	164	1	0	0	0	0	11	1	11	31	0	113
	Infancia	18	8	11	32	0	5	25	5	7	0	0	37	0	0	0	0	0	10	1	5	6	0	17
	N. temprana	12	6	4	17	3	2	14	4	4	0	0	22	0	0	0	0	0	0	0	0	5	0	17
	N. tardía	8	4	3	12	1	2	10	3	2	0	0	15	0	0	0	0	0	1	1	0	7	0	7
	Adolescencia	7	5	4	10	2	4	9	4	2	0	1	16	0	0	0	0	0	0	0	1	2	0	13
	No-adultos indeterminados	2	0	1	1	1	1	1	1	1	0	0	3	0	0	0	0	0	0	0	1	1	0	1
	Adultos femeninos	37	6	21	40	4	20	32	17	14	0	1	64	0	0	0	0	0	3	1	3	7	0	51
	Adultos masculinos	40	4	20	45	0	19	27	17	7	0	6	63	1	0	0	0	0	7	0	4	12	0	42
	Adultos indeterminados	16	5	16	21	2	14	17	13	6	0	1	37	0	0	0	0	0	1	0	4	12	0	20
	TOTAL	140	38	80	178	13	67	135	71	43	0	9	257	1	0	0	0	0	22	3	18	52	0	168
PAT – Lillole	No-adulto	28	12	33	52	0	21	6	31	30	0	6	52	0	20	1	0	0	8	2	13	16	0	39
	Adulto	39	16	57	62	1	49	2	35	67	0	8	110	1	1	0	0	0	11	9	31	29	0	34
	Infancia	12	4	17	25	0	8	3	15	10	0	5	18	0	14	1	0	0	5	1	7	3	0	20
	N. temprana	5	3	12	12	0	8	2	9	8	0	1	15	0	5	0	0	0	3	1	5	3	0	10
	N. tardía	5	4	3	9	0	3	1	5	6	0	0	11	0	1	0	0	0	0	0	0	6	0	6
	Adolescencia	3	1	0	3	0	1	0	1	3	0	0	4	0	0	0	0	0	0	0	0	2	0	2
	No-adultos indeterminados	3	0	1	3	0	1	0	1	3	0	0	4	0	0	0	0	0	0	0	1	2	0	1
	Adultos femeninos	11	6	21	23	0	15	2	18	13	0	5	37	0	1	0	0	0	8	1	10	5	0	21
	Adultos masculinos	7	3	17	11	1	15	0	11	14	0	2	26	1	0	0	0	0	0	2	2	4	0	8
	Adultos indeterminados	21	7	19	28	0	19	0	6	40	0	1	47	0	0	0	0	0	3	6	19	20	0	5
	TOTAL	67	28	90	114	1	70	8	66	97	0	14	162	1	21	1	0	0	19	11	44	45	0	73

PIT - Aconcagua	No-adulto	22	3	41	55	0	11	7	3	55	0	1	66	0	0	0	35	0	1	0	10	3	0	30
	Adulto	26	13	84	104	1	18	15	5	97	0	6	123	0	0	0	75	0	4	2	26	6	0	42
	Infancia	6	3	16	20	0	5	3	0	22	0	0	25	0	0	0	15	0	0	0	4	0	0	10
	N. temprana	13	0	12	24	0	1	0	2	23	0	0	25	0	0	0	12	0	1	0	1	1	0	12
	N. tardía	2	0	7	7	0	2	3	0	5	0	1	9	0	0	0	5	0	0	0	5	1	0	4
	Adolescencia	1	0	3	3	0	1	1	1	2	0	0	4	0	0	0	2	0	0	0	0	1	0	2
	No-adultos indeterminados	0	0	3	1	0	2	0	0	3	0	0	3	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	2
	Adultos femeninos	7	2	17	21	0	5	3	1	19	0	3	26	0	0	0	13	0	0	1	5	2	0	12
	Adultos masculinos	16	7	28	40	1	10	11	4	33	0	3	51	0	0	0	19	0	2	1	9	1	0	28
	Adultos indeterminados	3	4	39	43	0	3	1	0	45	0	0	46	0	0	0	43	0	2	0	12	3	0	2
TOTAL	48	16	125	159	1	29	22	8	152	0	7	189	0	0	0	110	0	5	2	36	9	0	72	
PT - Inca	No-adulto	17	13	2	30	0	2	0	0	20	0	12	32	0	0	0	0	3	0	0	2	0	0	27
	Adulto	33	6	4	39	0	4	0	1	32	0	10	43	0	0	0	0	0	0	0	2	1	0	40
	Infancia	5	7	1	12	0	1	0	0	9	0	4	13	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	12
	N. temprana	3	1	0	4	0	0	0	0	3	0	1	4	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	4
	N. tardía	3	0	1	3	0	1	0	0	0	0	4	4	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	3
	Adolescencia	6	5	0	11	0	0	0	0	8	0	3	11	0	0	0	0	2	0	0	1	0	0	8
	No-adultos indeterminados	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
	Adultos femeninos	11	2	2	13	0	2	0	1	10	0	4	15	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	14
	Adultos masculinos	12	0	1	12	0	1	0	0	8	0	5	13	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	13
	Adultos indeterminados	10	4	1	14	0	1	0	0	14	0	1	15	0	0	0	0	0	0	0	2	0	0	13

• Anexo 13: Disposición del cuerpo según período cultural por sexo y edad

Temporalidad/ grupo	categoría etaria	Posición del cuerpo							Flexión				
		Ventral	Dorsal	Lateral derecho	Lateral izquierdo	Lateral no especificado	Otra	Indet./ no informa	Extendido	Flectado	Hiperflectado	Otra	Indet./no informa
Arcaico	No-adulto	2	1	2	1	0	0	2	1	4	1	0	2
	Adulto	4	7	2	2	0	0	0	2	2	11	0	0
	Infancia	0	0	0	1	0	0	2	0	1	0	0	2
	N. temprana	1	0	1	0	0	0	0	0	2	0	0	0
	N. tardía	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
	Adolescencia	1	1	1	0	0	0	0	1	1	1	0	0
	No-adultos indeterminados	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
	Adultos femeninos	1	4	2	0	0	0	0	1	2	4	0	0
	Adultos masculinos	3	3	0	2	0	0	0	1	0	7	0	0
	Adultos indeterminados	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
	TOTAL	6	8	4	3	0	0	2	3	6	12	0	2
PAT – Bato	No-adulto	17	7	11	19	2	0	37	5	30	17	6	35
	Adulto	52	14	37	34	3	2	23	16	55	67	5	22
	Infancia	7	5	3	5	2	0	15	3	11	3	4	16
	N. temprana	2	2	4	2	0	0	12	1	9	2	0	10
	N. tardía	1	0	2	7	0	0	5	0	3	7	0	5
	Adolescencia	5	0	2	5	0	0	4	1	7	4	2	2
	No-adultos indeterminados	2	0	0	0	0	0	1	0	0	1	0	2
	Adultos femeninos	20	3	18	16	0	0	7	6	28	21	1	8
	Adultos masculinos	25	10	13	10	1	2	3	9	13	35	4	3
	Adultos indeterminados	7	1	6	8	2	0	13	1	14	11	0	11
	TOTAL	69	21	48	53	5	2	60	21	85	84	11	57

PAT – Llolleo	No-adulto	5	1	6	10	5	3	43	2	21	6	0	44
	Adulto	16	5	17	30	13	11	20	2	40	51	0	19
	Infancia	1	1	2	1	2	0	26	1	5	0	0	27
	N. temprana	2	0	2	2	1	1	12	0	5	3	0	12
	N. tardía	1	0	2	3	2	1	3	0	8	1	0	3
	Adolescencia	1	0	0	2	0	1	0	0	2	2	0	0
	No-adultos indeterminados	0	0	0	2	0	0	2	1	1	0	0	2
	Adultos femeninos	5	2	8	8	8	4	3	0	16	18	0	4
	Adultos masculinos	4	1	5	7	5	0	5	1	14	7	0	5
	Adultos indeterminados	7	2	4	15	0	7	12	1	10	26	0	10
TOTAL	21	6	23	40	18	14	63	4	61	57	0	63	
PIT – Aconcagua	No-adulto	10	19	19	4	0	0	14	46	2	1	2	15
	Adulto	26	51	27	7	0	0	12	99	7	2	0	15
	Infancia	2	6	6	2	0	0	9	18	0	0	0	7
	N. temprana	2	11	8	1	0	0	3	17	0	1	1	6
	N. tardía	3	2	2	0	0	0	2	5	1	0	1	2
	Adolescencia	1	0	3	0	0	0	0	3	1	0	0	0
	No-adultos indeterminados	2	0	0	1	0	0	0	3	0	0	0	0
	Adultos femeninos	7	7	8	2	0	0	2	23	0	2	0	1
	Adultos masculinos	16	16	11	4	0	0	4	36	7	0	0	8
	Adultos indeterminados	3	28	8	1	0	0	6	40	0	0	0	6
TOTAL	36	70	46	11	0	0	26	145	9	3	2	30	
PT - Inca	No-adulto	0	1	2	3	0	0	26	3	0	0	2	27
	Adulto	2	3	1	2	0	0	35	6	1	0	0	36
	Infancia	0	0	1	2	0	0	10	2	0	0	1	10
	N. temprana	0	0	0	0	0	0	4	0	0	0	0	4
	N. tardía	0	1	1	0	0	0	2	1	0	0	0	3
	Adolescencia	0	0	0	1	0	0	10	0	0	0	1	10
	No-adultos indeterminados	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
	Adultos femeninos	2	1	0	0	0	0	12	2	1	0	0	12
	Adultos masculinos	0	1	1	2	0	0	9	3	0	0	0	10
	Adultos indeterminados	0	1	0	0	0	0	14	1	0	0	0	14
TOTAL	2	4	3	5	0	0	61	9	1	0	2	63	

• Anexo 14: Tipo de ofrendas según período cultural por sexo y edad

Temporalidad/ grupo	categoría etaria	Ofrendas			Lítico		Cerámica		Zooarqueológico		Malacológico		Arqueobotánico		Metal		Otro/ no especificado	
		P	A	Indert./ no informa	P	A	P	A	P	A	P	A	P	A	P	A	P	A
Arcaico	No-adulto	4	4	0	1	3	0	4	1	3	2	2	0	4	0	4	1	3
	Adulto	6	9	0	4	2	0	6	1	5	1	5	0	6	0	6	0	6
	Infancia	1	2	0	0	1	0	1	0	1	0	1	0	1	0	1	1	0
	N. temprana	0	2
	N. tardía	0	0
	Adolescencia	3	0	0	1	2	0	3	1	2	2	1	0	3	0	3	0	3
	No-adultos indeterminados	0	0
	Adultos femeninos	2	5	0	1	1	0	2	1	1	1	1	0	2	0	2	0	2
	Adultos masculinos	4	4	0	3	1	0	4	0	4	0	4	0	4	0	4	0	4
	Adultos indeterminados	0	0
	TOTAL	10	13	0	5	5	0	10	2	8	3	7	0	10	0	10	1	9
PAT – Bato	No-adulto	25	52	16	15	10	3	22	4	21	7	18	2	23	0	25	3	20
	Adulto	58	87	20	32	26	13	45	10	48	18	40	2	56	0	58	8	50
	Infancia	10	15	12	4	6	0	10	0	10	4	6	2	8	0	10	2	6
	N. temprana	2	18	2	0	2	1	1	0	2	1	1	0	2	0	2	0	2
	N. tardía	3	11	1	3	0	1	2	2	1	0	3	0	3	0	3	0	3
	Adolescencia	9	7	0	7	2	0	9	2	7	2	7	0	9	0	9	1	8
	No-adultos indeterminados	1	1	1	1	0	1	0	0	1	0	1	0	1	0	1	0	1

	Adultos femeninos	21	36	7	9	12	2	19	3	18	9	12	2	19	0	21	5	16
	Adultos masculinos	28	26	10	17	11	9	19	5	23	9	19	0	28	0	28	2	26
	Adultos indeterminados	9	25	3	6	3	2	7	2	7	0	9	0	9	0	9	1	8
	TOTAL	83	139	36	47	36	16	67	14	69	25	58	4	79	0	83	11	70
PAT – Llolleo	No-adulto	54	17	2	29	25	41	13	2	52	4	50	8	46	4	50	5	49
	Adulto	92	20	0	30	66	85	7	6	86	6	86	8	84	0	92	12	80
	Infancia	23	10	0	8	15	16	7	0	23	3	20	5	18	2	21	4	19
	N. temprana	14	4	2	7	7	13	1	0	14	0	14	3	11	2	12	0	14
	N. tardía	11	1	0	9	2	8	3	2	9	1	10	0	11	0	11	0	11
	Adolescencia	4	0	0	4	0	3	1	0	4	0	4	0	4	0	4	0	4
	No-adultos indeterminados	2	2	0	1	1	1	1	0	2	0	2	0	2	0	2	1	1
	Adultos femeninos	31	7	0	11	20	28	3	1	30	2	29	6	25	0	31	9	22
	Adultos masculinos	24	3	0	10	18	22	2	5	19	3	21	2	22	0	24	3	21
	Adultos indeterminados	37	10	0	9	28	35	2	0	37	1	36	0	37	0	37	0	37
	TOTAL	146	37	2	59	91	126	20	8	138	10	136	16	130	4	142	17	129
PIT – Aconcagua	No-adulto	14	48	4	3	11	11	3	1	13	2	12	0	13	2	11	0	13
	Adulto	45	65	13	19	26	29	16	10	35	4	41	0	45	3	42	1	43
	Infancia	2	22	1	0	2	2	0	0	2	0	2	0	2	1	1	0	2
	N. temprana	7	18	0	1	6	6	1	0	7	1	6	0	6	0	6	0	6
	N. tardía	3	6	0	1	2	1	2	1	2	1	2	0	3	1	2	0	3
	Adolescencia	2	2	0	1	1	2	0	0	2	0	2	0	2	0	2	0	2
	No-adultos indeterminados	0	0	3
	Adultos femeninos	6	16	4	3	3	4	2	1	5	1	5	0	6	0	6	0	6
	Adultos masculinos	22	22	7	12	10	11	11	8	14	3	19	0	22	2	20	1	21
	Adultos indeterminados	17	27	2	4	13	14	3	1	16	0	17	0	17	1	16	0	16
	TOTAL	59	113	17	22	37	40	19	11	48	6	53	0	58	5	53	1	56

PT - Inca	No-adulto	28	2	2	3	25	27	2	1	27	1	27	0	28	1	27	1	27
	Adulto	31	12	0	1	30	31	0	1	30	0	31	0	31	0	31	0	31
	Infancia	10	2	1	1	9	10	1	0	10	0	10	0	10	0	10	0	10
	N. temprana	4	0	0	0	4	4	0	0	4	1	3	0	4	0	4	0	4
	N. tardía	4	0	0	1	3	3	1	0	4	0	4	0	4	0	4	1	3
	Adolescencia	10	0	1	1	9	10	0	1	9	0	10	0	10	1	9	0	10
	No-adultos indeterminados	0	0	0
	Adultos femeninos	10	5	0	0	10	10	0	1	9	0	10	0	10	0	10	0	10
	Adultos masculinos	11	2	0	1	10	11	0	0	11	0	11	0	11	0	11	0	11
	Adultos indeterminados	10	5	0	0	10	10	0	0	10	0	10	0	10	0	10	0	10
TOTAL	59	14	2	4	55	58	2	2	57	1	58	0	59	1	58	1	58	

- Anexo 15: Ofrendas líticas según período cultural por sexo y edad

Temporalidad/ grupo	categoría etaria	Tembetá	Orejera	Mano de moler	Cuentas/Collar	Lasca Obsidiana	Pipas	Puntas	Mazo	Pulidor	Lasclas	Raspador	Mortero	Piedra horada	Percutor	Pesa de red	Raedera	Tortera	Inespecifico Otro
Arcaico	No-adulto	0	0	0	1	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0
	Adulto	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	3
	TOTAL	0	0	0	1	0	0	0	0	0	1	0	0	1	0	0	0	0	3
PAT – Bato	No-adulto	1	0	5	3	0	1	3	0	1	0	0	2	3	0	0	0	0	1
	Adulto	12	1	3	1	0	1	0	0	0	3	0	5	2	1	1	1	0	8
	TOTAL	13	1	8	4	0	2	0	0	1	3	0	7	5	1	1	1	0	9
PAT – Lilloe	No-adulto	1	0	4	14	0	0	1	0	0	1	0	9	1	1	0	0	0	1
	Adulto	1	1	5	16	1	0	2	0	0	0	0	13	1	1	0	0	1	1
	TOTAL	2	1	9	30	1	0	3	0	0	1	0	22	2	2	0	0	1	2
PIT – Aconcagua	No-adulto	0	0	1	2	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
	Adulto	0	0	0	1	0	0	7	1	1	1	1	0	1	0	0	0	0	3
	TOTAL	0	0	1	3	0	0	7	1	1	1	1	0	1	0	0	0	0	3
PT - Inca	No-adulto	0	0	0	2	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1
	Adulto	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0
	TOTAL	0	0	0	2	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	1

- Anexo 16: Ofrendas cerámicas según período cultural por sexo y edad

Temporalidad / grupo	categoría etaria	Tembetá	Escudilla/ Platos	Jarros	Pucos	Tazón/ Vaso	Olla	Aribalo	Aysana	Cuenco	Inespecífico Otro
Arcaico	No-adulto	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
	Adulto	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
	TOTAL	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
PAT – Bato	No-adulto	0	0	0	0	0	0	0	0	0	3
	Adulto	7	0	0	0	0	0	0	0	0	5
	TOTAL	7	0	0	0	0	0	0	0	0	8
PAT – Llolleo	No-adulto	0	0	27	0	2	6	0	0	0	9
	Adulto	0	0	34	0	1	14	0	0	0	43
	TOTAL	0	0	60	0	3	20	0	0	0	52
PIT – Aconcagua	No-adulto	0	8	2	3	0	0	0	0	0	2
	Adulto	0	17	7	8	2	3	0	0	0	4
	TOTAL	0	25	9	11	2	3	0	0	0	6
PT - Inca	No-adulto	0	6	4	0	1	3	1	3	2	23
	Adulto	0	3	5	0	0	2	2	0	1	23
	TOTAL	0	9	9	0	1	5	3	3	3	46

- Anexo 17: Ofrendas zooarqueológicas según período cultural por sexo y edad

Temporalidad/ grupo	categoría etaria	Artefacto de hueso	Óseo/piel/pluma animal inespecífico	Óseos camélidos
Arcaico	No-adulto	0	1	0
	Adulto	0	1	0
	TOTAL	0	2	0
PAT – Bato	No-adulto	0	0	2
	Adulto	1	3	3
	TOTAL	1	3	5
PAT – Llolleo	No-adulto	0	1	0
	Adulto	2	2	2
	TOTAL	1	3	2
PIT – Aconcagua	No-adulto	0	1	1
	Adulto	2	6	1
	TOTAL	2	7	2
PT - Inca	No-adulto	0	0	0
	Adulto	0	0	0
	TOTAL	0	0	0

- Anexo 18: Ofrendas malacológicas según período cultural por sexo y edad

Temporalidad/ grupo	categoría etaria	Categorías de Ofrendas Malacológicas									
		Locos	Machas	Fisurella	Choros	Erizos	Caracol	Picorocos	Ostión	Conchas inespecíficas	Cuentas de mat. malacológico
Arcaico	No-adulto	1	1	0	0	0	0	0	1	0	0
	Adulto	1	2	0	0	0	0	0	1	0	0
	TOTAL	2	3	0	0	0	0	0	2	0	0
PAT – Bato	No-adulto	2	1	0	0	0	1	0	0	0	3
	Adulto	9	4	0	4	2	1	1	1	0	7
	TOTAL	11	5	0	4	2	2	1	1	0	10
PAT – Llolleo	No-adulto	0	1	0	0	1	0	0	0	1	1
	Adulto	0	3	1	1	0	0	0	0	1	1
	TOTAL	0	4	1	1	1	0	0	0	2	2
PIT – Aconcagua	No-adulto	0	0	0	1	0	2	0	0	1	1
	Adulto	2	0	0	1	0	0	0	0	0	1
	TOTAL	2	0	0	2	0	2	0	0	1	2
PT - Inca	No-adulto	2	0	0	0	0	0	0	0	1	0
	Adulto	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
	TOTAL	2	0	0	0	0	0	0	0	1	0

- Anexo 19: Ofrendas arqueobotánicas según período cultural por sexo y edad

Temporalidad/ grupo	categoría etaria	Chámico	Maíz	Quínoa	Peumo	Boldo	Maqui	Cochayuyo
Arcaico	No-adulto	0	0	0	0	0	0	0
	Adulto	0	0	0	0	0	0	0
	TOTAL	0	0	0	0	0	0	0
PAT – Bato	No-adulto	0	0	0	2	0	0	0
	Adulto	0	0	0	2	1	0	0
	TOTAL	0	0	0	4	1	0	0
PAT – Llolleo	No-adulto	7	2	1	0	0	1	0
	Adulto	2	7	4	0	0	1	1
	TOTAL	9	9	5	0	0	2	1
PIT – Aconcagua	No-adulto	0	0	0	0	0	0	0
	Adulto	0	0	0	0	0	0	0
	TOTAL	0	0	0	0	0	0	0
PT - Inca	No-adulto	0	0	0	0	0	0	0
	Adulto	0	0	0	0	0	0	0
	TOTAL	0	0	0	0	0	0	0

- Anexo 20: Ofrendas metálicas según período cultural por sexo y edad

Tabla X: tipos de ofrendas metálicas									
Temporalidad/ grupo	categoría etaria	Orejera cobre	Lámina Cobre	Aros de cobre	Cuentas de cobre	Cuentas	Pendiente	Punta	Indeterminado
	Adulto	0	0	0	0	0	0	0	0
	TOTAL	0	0	0	0	0	0	0	0
PAT – Bato	No-adulto	0	0	0	0	0	0	0	0
	Adulto	0	0	0	0	0	0	0	0
	TOTAL	0	0	0	0	0	0	0	0
PAT – Llolleo	No-adulto	0	1	1	1	0	0	0	1
	Adulto	0	0	0	0	0	0	0	0
	TOTAL	0	1	1	1	0	0	0	1
PIT – Aconcagua	No-adulto	1	0	0	1	0	0	0	0
	Adulto	0	0	2	0	1	0	0	0
	TOTAL	1	0	2	1	1	0	0	0
PT - Inca	No-adulto	0	0	0	0	0	1	1	0
	Adulto	0	0	0	0	0	0	0	0
	TOTAL	0	0	0	0	0	1	1	0

- Anexo 21: Funcionalidad de las ofrendas según período cultural por sexo y edad

Tabla X: Ofrendas productivas v/s decorativas/uso personal			
Temporalidad/ grupo	categoría etaria	Elemento Productivo	Elemento Decorativo
Arcaico	No-adulto	0	1
	Adulto	1	0
	Infancia	0	1
	N. temprana	0	0
	N. tardía	0	0
	Adolescencia	0	0
	No-adultos indeterminados	0	0
	Adultos femeninos	0	0
	Adultos masculinos	1	0
	Adultos indeterminados	0	0
TOTAL	1	1	
PAT – Bato	No-adulto	11	7
	Adulto	13	29
	Infancia	1	5
	N. temprana	0	0
	N. tardía	3	1
	Adolescencia	6	1
	No-adultos indeterminados	1	0
	Adultos femeninos	3	8
	Adultos masculinos	6	13
	Adultos indeterminados	4	8
TOTAL	24	36	
PAT – Llolleo	No-adulto	13	21
	Adulto	27	26
	Infancia	2	10
	N. temprana	2	5
	N. tardía	6	5
	Adolescencia	2	1
	No-adultos indeterminados	1	0
	Adultos femeninos	9	13
	Adultos masculinos	9	8
	Adultos indeterminados	9	5
TOTAL	40	47	
PIT – Aconcagua	No-adulto	1	4
	Adulto	13	6
	Infancia	0	1
	N. temprana	0	2
	N. tardía	0	1
	Adolescencia	1	0
	No-adultos indeterminados	0	0
	Adultos femeninos	1	0
	Adultos masculinos	8	5
	Adultos indeterminados	4	1
TOTAL	14	10	
PT - Inca	No-adulto	1	2
	Adulto	1	0

	Infancia	0	1
	N. temprana	0	0
	N. tardía	0	0
	Adolescencia	1	1
	No-adultos indeterminados	0	0
	Adultos femeninos	0	0
	Adultos masculinos	1	0
	Adultos indeterminados	0	0
	TOTAL	2	2

